



*Teodoro R.
Martín
de Molina*

OPINIONES CIEN (II)

Una forma de ver el día a día... y otras cosas más

(2007 y 2008)

“Repasando, que es gerundio”

Al alcanzar el número de 200 artículos de opinión publicados en “La Gaceta de Gaucín” –para mí algo impensable cuando empecé en los menesteres cibernéticos–, de nuevo me veo en la necesidad, más que obligación, de ofrecer los últimos 100 empaquetados en esta especie de “E-book” a todos aquellos visitantes y amigos que sientan curiosidad por ver lo que a lo largo de estos dos últimos años le han sugerido los distintos temas de actualidad a uno que podía haber sido cualquiera de vosotros: un hombre de la calle.

En el momento de darle formato, se hace imprescindible repasar todo lo que se quiere incluir en esta especie de epítome de la actualidad, para tratar de corregir las erratas, que siempre se escapan, y algunos gazapos mayores, que tampoco son extraños, y es entonces cuando se relee, unas veces con regusto y otras con amargor, las pensamientos que los hechos acaecidos me han ido suscitando a lo largo de estos dos últimos años. No cabe duda de que algunos los volvería a firmar mil veces y con ellos he disfrutado de lo lindo mientras los releía, con otros, quizás los menos, puede que no me lo haya pasado tan bien y tal vez preferiría no haberlos

escrito por unos u otros motivos, mas esto es lo que hay y a fuer de ser riguroso todo tiene que entrar en este “saco”, aunque algo nos guste menos. Como ya conocéis, todos están escritos desde mi más absoluta subjetividad y criticando lo que en mi opinión era digno de crítica, mas procurando no ofender a nadie, si en alguno de ellos alguien se puede sentir así, desde aquí le expreso mis disculpas y le pido perdón por ello.

Si alguno se atreve a darles repaso, aunque sea somero, verá cómo la avalancha del diario discurrir de la actualidad hace que a veces nos olvidemos de sucedidos no tan lejanos en el tiempo –esto abarca sólo los dos últimos años– y con la lectura de algunos de estos artículos podrá revivir esas situaciones, en ocasiones agradables y en otras lo contrario, que siempre supondrán, espero, un refresco para nuestra mente a veces enfocada sólo a lo actual, a lo presente, cuando –ya sabéis mi teoría– éste no es nada sin el pasado, próximo o lejano. Así mismo, en algún sentido, también se puede percibir un cierto cambio en la apreciación de realidades parecidas con el transcurrir del tiempo, nada es inmutable, ni siquiera, y mucho menos diría yo, la opinión del que suscribe.

En estos 100 artículos que aquí os presento, como continuación de los cien primeros de hace un par de años, toco temas que a mí, particularmente, me llamaron la atención en su momento, cabría resaltar el elevado número, en comparación con los

cien primeros, de ellos que están relacionados con Gaucín, mi pueblo. Éstos, evidentemente, para los que no son o no viven allí, tendrán menos interés, pero se compensa con el mucho que creo debe despertar en mis paisanos, bien para aplaudirlos o bien para criticarlos, que de todo habrá, gracias a Dios.

Como siempre confío en que disfrutéis con su lectura al menos una pizca de lo que yo disfruté escribiéndolos.

A los amigos y visitantes de “La Gaceta de Gaucín” con todo mi afecto.

Teodoro R. Martín de Molina.

Granada, enero de 2009.

ÍNDICE:

Nº	TÍTULO Y FECHA	PAG
• 1	GENÉTICA Y SOCIEDAD (ENERO-2007)	11
• 2	INTUICIÓN (19/01/07)	14
• 3	LA CUESTECITA DE ENERO (22/01/07)	17
• 4	DE LA INDEPENDENCIA DE LOS JUECES (29/01/07)	21
• 5	DÍA DE LA PAZ (31/01/07)	25
• 6	ME HE QUEDADO SIN PATRÓN (06/02/07)	26
• 7	RECORDANDO A JOSÉ MARÍA (11/02/07)	29
• 8	ANTE EL 18 DE FEBRERO (14/02/07)	31
• 9	CUARENTENA (04/03/07)	34
• 10	LUCAS 6,8-38 (05/03/07)	36
• 11	EL DOBLE ERROR DEL GOBIERNO (06/03/07)	38
• 12	MÍRENME A LOS OJOS (18/03/07)	40
• 13	BOICOT (26/03/07)	43
• 14	UN MAESTRO METIDO A ESCRITOR ... (06/04/07)	46
• 15	ESCRIBIR POR ESCRIBIR (08/04/07)	51
• 16	¿Y QUÉ LE VOY A HACER? (11/04/07)	54
• 17	CERO SIETE POR CIENTO (14/04/07)	57
• 18	ALGO ES ALGO (23/04/07)	59
• 19	EN EL LIMBO (25/04/07)	61
• 20	... EN LA ONDA (03/05/07)	63
• 21	SOLUCIONES HABITACIONALES	66
• 22	CARTAS CREDENCIALES O EXÉGESIS... (12/05/07)	68
• 23	TRES PALABRAS (15/05/07)	73
• 24	¿MUNICIPALES? (20/05/07)	77
• 25	BOCAZAS (24/05/07)	80
• 26	UN HOMBRE DE CASA Y ESCUELA (26/05/07)	83
• 27	REFLEXIONES(28/05/07)	86
• 28	TOCAMIENTOS (03/06/07)	91
• 29	NO TODOS SON IGUALES (05/06/07)	94
• 30	ESPEJISMO (12/06/07)	97
• 31	OPOSICIONES Y AYUDAS (28/06/07)	100
• 32	SEGUNDO MANDAMIENTO (01/07/07)	103
• 33	OPERACIÓN ALHAMBRA (02/07/07)	106
• 34	FRANCESES (30/07/07)	111
• 35	PACTOS (10/08/07)	115
• 36	VACACIONES (03/09/07)	119
• 37	GRATITUD A LA FIDELIDAD (07/09/07)	122
• 38	POLÍTICAS SOCIALES (20/09/07)	125
• 39	MAYORÍAS (30/09/07)	128

Nº	TÍTULO Y FECHA	PAG
• 40	SÍMBOLOS (04/10/07)	132
• 41	CON "R" DE RAJOY (15/10/07)	136
• 42	MOROS Y CRISTIANOS (23/10/07)	139
• 43	DESMEMORIA (02/11/07)	143
• 44	SUPERSARKO (10/11/07)	145
• 45	ASÍ SON LAS COSAS (11/11/07)	148
• 46	EL AJO (12/11/2007)	150
• 47	SE VEN VENIR (21/11/07)	153
• 48	UNIDAD CONDICIONAL Y PROVISIONAL (03/12/07)	156
• 49	LIBERTAD DE EXPRESIÓN (09/12/07)	159
• 50	DESDE PISA A BOLONIA (14/12/07)	162
• 51	LA VEJEZ Y OTROS ACHAQUES (17/12/07)	165
• 52	A ÚLTIMA HORA (24/12/07)	172
• 53	POR OBLIGACIÓN (08/01/08)	175
• 54	TIEMPOS DE SHOWS (11/01/08)	177
• 55	HOMENAJE (14/01/08)	180
• 56	EL VALOR DEL DINERO (18/01/08)	183
• 57	DE ESPALDAS AL PUEBLO (20/01/08)	185
• 58	¿QUIÉN DA MÁS? (01/02/08)	188
• 59	LA HERENCIA (11/02/08)	191
• 60	EN CAMPAÑA (17/02/08)	194
• 61	A PROPÓSITO DE KOSOVO II (21/02/08)	198
• 62	DR. JECKYLL & MR. HYDE (24/02/08)	201
• 63	MÁS DE LO MISMO (27/02/08)	204
• 64	IDEAS PARA EL DEBATE (03/03/08)	208
• 65	DIMISIONES (10/03/08)	212
• 66	YO VOY... CON 38 (13/03/08)	215
• 67	¿QUIÉN SOY YO? (18/03/08)	218
• 68	LA ANTORCHA OLÍMPICA (13/04/08)	222
• 69	LA "GOBIERNA" (27/04/08)	225
• 70	CRISIS (28/04/08)	228
• 71	CONSECUENCIAS DE UN BUEN RESULTADO (07/05/08)	231
• 72	SORPRESAS Y ALEGRÍAS (09/05/08)	235
• 73	BODAS DE ORO (14/05/08)	238
• 74	CHIQUILICUATRES (28/05/08)	242
• 75	DERECHA UNIDA (31/05/08)	245
• 76	¿Y SI SE VAN TODOS? (02/06/2008)	247
• 77	TRASFONDO (09/06/08)	251
• 78	DAÑOS COLATERALES O EL EFECTO DOMINÓ (12/06/08)	254
• 79	IRELAND SAYS "NO" (14/06/08)	257
• 80	ENLACES POSITIVOS (19/06/08)	260

Nº	TÍTULO Y FECHA	PAG
• 81	GENERACIÓN L.O.G.S.E. (30/06/08)	263
• 82	LO QUE UNE, LO QUE DIVIDE, LO QUE DISTINGUE (08/07/08)	266
• 83	DESINTOXICACIÓN (30/08/08)	270
• 84	TIEMPO DE MUDANZAS (08/09/08)	273
• 85	¿ALGUIEN PUEDE DECIRME DÓNDE ESTÁ... (13/09/08)	277
• 86	A VUELTAS CON LA CRISIS (20/09/08)	280
• 87	PITANGO (13/10/08)	283
• 88	RIZANDO EL RIZO (13/10/08)	286
• 89	¿EL PATRIOTA? (14/10/08)	289
• 90	DEL LADRILLO A LA LOSETA (O A LOS AJOS) (20/10/08)	292
• 91	EL SISTEMA (26/10/08)	295
• 92	AMISTADES PELIGROSAS (04/11/08)	299
• 93	EL LEGADO BUSH (05/11/08)	302
• 94	¡OLE QUÉ PRECIOS! (17/11/08)	305
• 95	INHIBICIÓN (19/11/08)	308
• 96	YES, WE CAN (24/11/08)	311
• 97	EL AGUJERO NEGRO (02/12/08)	315
• 98	NOTORIEDAD (10/12/08)	319
• 99	¿Y AHORA QUÉ? (14/12/08)	322
• 100	LACRAS (16/12/08)	325

1**“GENÉTICA Y SOCIEDAD”**

Enero de 2007

En las manifestaciones a favor de la paz y en contra de ETA de ayer en Madrid y Bilbao, sólo faltaron, amén de los de siempre, aquellos que desde sus posturas intransigentes e interesadas únicamente están dispuestos a atacar al adversario político sin fijarse en el verdadero enemigo de todos que no es otro sino el terrorismo.

Cuando se parte de presupuestos cargados de prejuicios y de postulados inamovibles es como cuando se nace barrigón, tontería que nos fajen. Y algo así es lo que le ocurre a nuestra derecha representada en estos días por el PP, la AVT y los medios que dirigen su *modus actuandi*. Y es que los genes pesan mucho.

Me viene a la mente la diatriba sociológica de toda la vida en la que se pretende sopesar si es mayor la influencia del medio o de la herencia. Aquellos estudios que nos hacían analizar en nuestros tiempos mozos sobre los experimentos llevados a cabo con gemelos univitelinos educados en ambientes distintos, nunca se decantaban de un modo definitivo por una u otra opción, aunque siempre se nos decía que el factor hereditario era, si no predominante, más decisivo que el ambiental; pues aquellos, los gemelos, aunque se hubiesen criado en ambientes, incluso en culturas completamente distintas, tenían rasgos característicos de su personalidad tan iguales que sólo teniendo en cuenta la identidad de genes podrían explicarse. Las raíces son las raíces y no hay más vueltas que darle. Aunque dentro del PP y de la AVT existan moderados y personas de un talante liberal, son muchos, muchísimos, los que remanecen de una

derecha, rancia, cerril, casposa y cutre, que se amamantó en las ubres del franquismo y del post franquismo y que jamás ha aceptado ni aceptará de buenas ganas los códigos de la democracia y de la ética política (siempre lo hicieron a regañadientes), que son los que, al parecer, llevan la voz cantante y guían la estrategia a seguir de sus dirigentes y por tanto de toda la grey. Ellos están en posesión de la verdad, son los iluminados y todo el que se aparte de sus fundamentalismos está en el error y debe ser atacado hasta conseguir su derrota sea como sea, no importan los medios, y mucho menos las compañías (los extremos se tocan).

Si no es por la explicación anterior, me resultaría inconcebible que aquellos que, desde que el gobierno socialista accedió al poder, se han manifestado hasta en cinco ocasiones en defensa de las víctimas y contra el terrorismo, sin que por medio hubiese habido víctima mortal alguna, ayer, precisamente ayer, cuando había que apoyar a las familias y amigos de las dos víctimas mortales habidas en los últimos cuatro años, no acudieran a dicha manifestación escudándose en las palabras del lema, que, incluso, se cambió de acuerdo con sus exigencias, en las palabras del comunicado final o en la persona que lo iba a leer, que también se cambió. En definitiva, no fueron porque no están dispuestos a aportar ni el más mínimo apoyo a algo que pueda parecerles que sea un acto en el que presumiblemente pudiese existir o darse por algún casual, un cierto soporte al gobierno en su lucha contra los terroristas. Su posicionamiento, por mucho que nos lo repitan y traten de hacernos ver lo contrario, no está a favor de las víctimas y contra los violentos, perdón, no quería decir eso, sino que su posicionamiento antepone a todo ello su oposición al gobierno tratando, desde el día siguiente al 14M, de ilegitimarlo y socavar su credibilidad pretendiendo solamente conseguir un puñado de votos

más a costa del desgaste del gobierno, aunque su postura pueda suponer un frotar de manos de los violentos y su entorno.

Pero no siempre suceden las cosas según nuestro deseo. El que siembra suele recoger, y el que siembra vientos puede que recoja tempestades.

2**“INTUICIÓN”**

19/01/2007

Todos los que solemos dejar nuestro parecer grabado, de alguna manera somos bastante reacios a hablar sobre lo que pensamos que va a suceder. Es más cómodo hablar a toro pasado de los hechos acaecidos, con lo que nuestras disertaciones difícilmente serán erróneas por muy desatinadas que lo sean. No es fácil predecir el futuro, hacer de pitoniso, y menos cuando no se posee la información adecuada y todos los cálculos e hipótesis se tienen que basar en intuiciones más que en deducciones, como es mi caso.

No obstante, voy a aventurarme a exponer mis previsiones cara al llamado proceso de paz, que tanta alergia produce a algunos como entusiasmo a otros. A fuer de parecer utópico y visionario, pienso que el fin de la violencia y el abandono de la lucha armada por parte de los terroristas de ETA está más próximo que lejano.

El atentado de la víspera de Noche Vieja ha descolocado a casi todo el mundo y ha dejado perplejos a todos, incluso a los que lo estaban esperando y a los que dicen que ya habían advertido sobre el mismo. Sus mortales efectos, previsibles en todo caso, también han cogido a contrapié a la banda terrorista y a los que la obedecen a pie juntillas.

La reacción cainita del principal partido de la oposición, el aparente atolondramiento del partido en el poder, las iniciativas nacionalistas, las declaraciones y comunicados del terror y sus anexos y la actitud demostrada por la mayoría de los ciudadanos, manifestada en las

encuestas posteriores al debate del lunes pasado, me llevan a este discernimiento:

La derecha está nerviosa porque percibe que el terrorismo se acaba sin que ellos estén en el gobierno, por eso hace lo imposible con tal de que se convoquen elecciones anticipadas cuanto antes por ver si llegara al poder y colgarse la medalla; mas, a pesar de todo, no se va a suicidar políticamente *per saecula saeculorum*, manteniendo esa actitud tan poco comprensible para una mayoría de los españoles.

El gobierno está desconcertado porque entiende que la suya es una alternativa adecuada pero no sabe como venderla a propios y extraños, por lo que deberá forzar su imaginación para conseguirlo; además, seguro que guarda algunas bazas a cuyo conocimiento los demás no tenemos posibilidad de acceso.

El nacionalismo vasco va a por todas porque no quiere ni puede (ni, a mi entender, debe) quedarse fuera de la foto y necesita del protagonismo en estos momentos como el pez del agua.

Los abertzales están tratando de reconducirse porque se aperciben de que sus oportunidades se van acabando con cada uno de los finales de las treguas de la banda y se ven en la tesitura de pasar a la clandestinidad total o a la nada más absoluta, si no a los calabozos, que sería lo más probable.

Los etarras, a pesar de sus bárbaras demostraciones de fuerza, se saben acorralados y controlados en casi todos sus movimientos y son también sabedores de que su única salida es la negociación para poder conseguir un tratamiento judicial y penitenciario, fruto de un nuevo horizonte sin violencia, más benigno con los legales, liberados y la mayoría de los que cumplen sus condenas en las cárceles españolas o francesas.

Y..., el pueblo está cansado, hastiado de violencia física y verbal, de actitudes incomprensibles para el común de los mortales. De las medias tintas y de los titubeos, del no coger el rábano por las hojas y de una vez por todas dar los pasos necesarios para que este sin vivir acabe de una vez, utilizando para ello los métodos legales que sean, pero que esto desaparezca. Creo que a la ciudadanía, en general, le es indiferente el planteamiento del gobierno o el de la oposición, lo que anhela con todas sus fuerzas es que todos se pongan de acuerdo y que den con la tecla para que no volvamos a acordarnos por nunca más del tema que nos trae a mal vivir desde tantísimos años.

Igual, al poco de que esto salga a la luz, cualquier otro atentado me hace ver el craso error por el que mis buenas intenciones hacen que se deslice mi pensamiento; no por ello, perderé la esperanza de ver cómo todo el arco parlamentario y los ciudadanos de a pie volvemos a las discusiones por éste o aquel otro asunto pero que nunca, nunca jamás, sea el terrorismo el motivo de tales controversias. Dicen que la esperanza es lo último que se pierde, y a ella me vuelvo a aferrar.

3**“LA CUESTECITA DE ENERO”**

22/01/2007

Suele decir uno de mis amigos: “Jamás he ganado tanto y nunca he tenido menos”. Y no es que el hombre sea un despilfarrador, sino al contrario, es bastante modosito y buen administrador de sus bienes.

Subida de sueldo

El razonamiento de mi amigo es el mismo que nos hacemos todos los que dependemos de un sueldo, fundamentalmente cuando es la administración la que te lo paga. Un enero tras otro nos lo suben por lo que, evidentemente, cada año ganamos más, pero el porcentaje en el que se ven incrementados los salarios nada tiene que ver con el aumento del IPC del año anterior o del que acaba de comenzar, que siempre supera en varias décimas cuando no en algún punto al aumento del sueldo. Esto inevitablemente conlleva una pérdida de poder adquisitivo que acumulado año tras año, nos hace concluir que la afirmación de mi amigo, por contradictoria que pudiera parecernos, es tan cierta como que estamos en enero.

Hasta aquí sería casi soportable el asunto, pues el aumento de los ingresos por antigüedad, nuevos complementos y otras pequeñeces, hacen que ese desfase sea o haya sido, más o menos llevadero. Mas el mes de enero no sólo nos trae la subida de sueldo y las rebajas de enero-febrero, sino que además nos trae la subida de los precios en todos los bienes y servicios a los que estamos obligados a recurrir los consumidores, queramos o no queramos (no es cuestión de volver a la edad media), y

estas subidas, por lo general, superan en varias décimas cuando no puntos el porcentaje que aplicaron en el aumento de nuestros sueldos, lo cual supone una merma añadida en el poder adquisitivo de los asalariados. Si a todo lo anterior le sumamos un suceso nada extraño como el hecho de que al subir el sueldo el salario bruto traspase un nuevo tramo impositivo, ello conllevará un incremento de la retención por parte de hacienda lo que supone, en no pocos casos, que la nómina del mes de enero nos llegue con una cantidad menor a la de los meses del año anterior. La subida termina convertida en una bajada. Increíble, pero cierto.

El efecto euro

Todo lo anterior, con ser generalizado desde hace muchos años, nunca se ha hecho tan patente como en estos últimos, sobre todo desde la entrada en vigor del euro y desde la implantación de las medidas liberalizadoras que acabaron con los monopolios estatales y el intervencionismo del estado en lo referente al establecimiento de los precios en los servicios básicos.

Cuando tras el primer mes de implantación de la moneda única europea nos dijeron desde el gobierno que los precios habían bajado cerca de un 2%, hecho que se volvió a repetir en el mes de febrero en términos parecidos, la mayoría de los que no entendemos de economía no dábamos crédito a lo que oíamos o leíamos y pensamos por algún tiempo que no vivíamos en el país que vivíamos sino en otro distinto y que lo que pagábamos en diciembre a 100 pesetas y en enero a 1 euro no era más que una alucinación que había fabricado nuestra enfermiza mente. Ese aumento brutal del 60% en muchísimos artículos de primera necesidad, como fue la tónica generalizada, supuso el enriquecimiento de unos pocos, probablemente los mismos de siempre, y el general

empobrecimiento de la mayoría de los ciudadanos. Como se pudo, salimos del bache y fuimos trampeando un mes tras otro y un año tras otro hasta acostumbrarnos a pagar por un kilo de fruta tres eurillos de nada, por un desayuno dos euros y medio o por una caña sin tapa uno cincuenta, y así sucesivamente hasta que cada uno quiera seguir (no toquemos la vivienda).

La (in)competencia

Parejo a la llegada del euro, poco antes o poco después, vinieron las medidas liberalizadoras. La llamada economía de mercado obligaba a la supresión de los monopolios estatales que daría paso a la competencia entre las distintas empresas privadas y que comportaría, nos aseguraban desde todos los medios gubernamentales y por todos los medios, una reducción de los precios de esos servicios y una ostensible mejora de los mismos.

Es verdad que mes tras mes y año tras año hemos ido viendo cómo, desde que CAMPSA dejó de ser el monopolio del petróleo y del gas, la gasolina, el gasóleo, el gas ciudad y el butano, no han cesado de reducir sus precios hasta los extremos en que nos encontramos hoy en día, cuando ya ha dejado de ser noticia de cada fin de semana que el precio de cualquiera de esos productos ha alcanzado la cifra de x céntimos de euro por litro o kilo, como solía ser norma en épocas anteriores.

Desde que Telefónica dejó de ser la única compañía de teléfonos ¿Qué decir de los precios de las llamadas telefónicas? No cesan de abaratarse de un modo increíble y la calidad del servicio ha mejorado que para qué contar. Bueno, algunos problemillas para cambiar de compañía, algunas trabas para devolver lo cobrado indebidamente, ciertos problemas de

cobertura..., pero qué buen trabajo fue el realizado por Villalonga y su equipo, allá en Miami encontró su merecido descanso.

Las compañías eléctricas, esas pobrecitas desgraciadas, que sólo tienen pérdidas año tras año, a las que los sucesivos gobiernos tienen que apoyar económicamente porque si no irían a la ruina, cada día me dejan más perplejo. Sobre todo aquí en Andalucía donde ya no tenemos a Sevillana con toda su ineficacia y desastrosa gestión. Desde la liberalización del sector ya podemos contratar con Endesa y si no, con Endesa; pero si no nos gusta Endesa también podemos contratar el servicio de Endesa. ¡Esto de la competencia es algo alucinante!

Si entre los lectores hay algunos de esos, como yo, que suelen guardar las facturas de años, los invitaría a que comparasen los consumos y gastos de entonces con los de ahora, no hay que irse muchos años atrás, la comparación se hace imposible. La mayoría de estos servicios que antes se pagaban en periodos bimensuales ahora los pagamos mensualmente y comparen, comparen...

Y si guardáis las nóminas tratad de hacer un último ejercicio comparativo y proporcional, llegaréis a convenir con mi amigo que cuando ganábamos menos, teníamos más, por extraño que nos parezca esta paradoja.

4**“DE LA INDEPENDENCIA DE LOS JUECES”**

29/01/2007

A pesar del riesgo que corro de que nuevamente cualquier “Pícaro” jurista me reconvenga, amablemente, por mis planteamientos respecto a algunas actuaciones judiciales, no me retraigo, como es mi costumbre, y voy a tratar de escribir y opinar algo más sobre lo mismo.

En este nuestro país todos alardeamos de independencia, y ya sabemos lo que dice el refrán. Otros además de alardear de la propia claman por que se respete la de los jueces, pero claro que se respete lo que cada uno entiende por independencia de la justicia que casi nunca es coincidente con la postura de otros. Mas fijándonos solamente en los jueces, sin entrar a considerar lo que unos u otros entienden por independencia judicial, cabe preguntarse si en realidad aquellos son independientes. De qué, para qué, por qué y cuándo lo son. Para ello voy a tratar de fijarme en un par de asuntos de actualidad que no sé si aclarará o enturbiará aún más el concepto que podamos tener acerca de la pretendida independencia del poder judicial.

Presidente de sala

Hace pocos días el pleno del Consejo General del Poder Judicial ha vuelto a elegir por tercera vez, tras sus dos intentos anteriores fallidos por sentencia del Supremo, a un magistrado (ni sé su nombre ni me interesa,) para que presida la sala de lo penal de la Audiencia Nacional, la misma en la que se va llevar a cabo el juicio contra los acusados de la matanza del 11 de marzo. Nada más tomar posesión ha ordenado unas diligencias en

consonancia con la línea del periódico al cual no hace mucho hizo unas declaraciones en las que manifestaba unas opiniones contrarias al modo de la instrucción llevada a cabo hasta ese momento y que eran coincidentes con las del director del medio en cuestión. Ambos hechos (su designación y sus actuaciones) me hacen pensar que este señor magistrado, por muy señor magistrado que sea, va a presidir un juicio al que de antemano se enfrenta con unos determinados planteamientos contaminados por su particular modo de entender los hechos, lo cual hará que se conduzca en una determinada dirección independientemente de lo instruido hasta el momento y bajo los criterios previos al conocimiento sumarial de la causa. Yo no creo que este señor vaya a actuar de un modo independiente, sino que pienso que tratará de llevar el agua a sus tesis que son las mismas de los miembros del CGPJ que lo han elegido y de aquellos que eligieron a dichos miembros que a su vez son idénticas a las que defienden y propalan un día tras otro desde hace tres años en sus medios determinados periodistas y comunicadores.

De Juana

¿Quién puede creer que la decisión de la Audiencia Nacional sobre el asesino de Juana Chaos ha sido un acto de justicia independiente? ¿Por qué se pasó el caso del tribunal que debía tomar la decisión al pleno de la sala? Es evidente que se hizo así porque los magistrados se conocen y sabían de antemano el fallo del tribunal favorable a las tesis de la atenuación frente a la inflexible del pleno, cuyo fallo también les era conocido. De haberse seguido el trámite común, de Juana estaría hoy, probablemente, en su domicilio en prisión atenuada o en libertad provisional. ¿Los jueces que hubiesen tomado esa decisión habrían sido independientes? Tras la medida adoptada por la mayoría del pleno cabe

preguntarse lo mismo ¿son o no son independientes los miembros de esta sala? ¿Quiénes son más independientes? ¿De qué depende la independencia?: ¿de la sentencia emitida? ¿del reo en cuestión? ¿de la idiosincrasia de cada uno de los jueces? ¿de la coincidencia de su dictamen con mis planteamientos? ¿Aplican las mismas leyes? Si es así, ¿por qué adoptan criterios opuestos? ¿Puede alguien afirmar que estos jueces, o aquellos otros se han aislado de la presión a la que se han visto sometidos por determinados sectores? Y estos sectores, precisamente, son los que se pasan todo el santo día pidiendo la independencia de los jueces.

Como veréis no he querido entrar a analizar (muy trillada en los medios de comunicación al uso) la justicia o injusticia, ni la independencia de los jueces que pretenden que el terrorista pase más años en la cárcel por un delito de opinión/amenaza, que por los veinticinco asesinatos por los que ya había cumplido la pena. Si estos presuntos delitos los hubiese cometido una persona con apellido distinto ¿se habría impuesto la misma pena? Pero en fin como dijo la dirigente popular del país Vasco, ¿a quién le puede preocupar que se muera de Juana? ¡Que se muera!, y así de paso se le echa más leña al fuego y pueden ensañarse más con lo que interesa, que es el objetivo final.

Independientemente de estos dos casos, creo que convendréis conmigo en que un juez por el hecho de serlo no vive aislado del mundo, sin conocer más opinión que la que él se forma tras oír a los encausados y testigos; como personas que son, deben de estar influenciados por su educación, su entorno, sus mentores, y, tratándose de casos tan singulares, por las opiniones de los medios y políticos afines o desafectos.

El diario desarrollo de las actuaciones judiciales nos dan ejemplos más que suficientes para conocer sobre la pretendida independencia de los jueces. Estos sólo son dos, en los que me he basado a la hora de desarrollar mis peregrinas ideas.

5

“Día de la Paz”*

31/01/2007

Deja que crezca a tu lado,

Invítala a estar contigo.

Anímate a ser su amigo,

Dile que estás implicado

En sueño tan anhelado.

Llámala y ten paciencia,

Amárrala a tu conciencia.

Para que todo esté bien,

Antes de unirte a este tren

Záfate de la violencia.

* Acróstico en décima o espinela, escrito con motivo de la celebración del Día de la Paz y la No-Violencia en el I.E.S Al-Fakar.

6

ME HE QUEDADO SIN PATRÓN

06/02/2007

En uno de mis primeros escauceos con esto de la opinión, di en hablar en tono un tanto irónico sobre la proliferación de los “Días de...”. Hoy, pasados casi cinco años de aquellos entonces voy a referirme a un día de... recientemente creado en Granada, la provincia en la que vivo y trabajo.

Calendario Escolar

Las Delegaciones provinciales de Educación en Andalucía tienen cierta libertad a la hora de establecer el calendario escolar en su territorio y hasta ahora, al contrario que en otras provincias andaluzas, se había mantenido dentro de la educación obligatoria no universitaria el “Día del Maestro”, San José de Calasanz, (28 de noviembre o lunes más próximo) y el “Día del Estudiante”, Santo Tomás de Aquino (30 de enero, o lunes más próximo). En cada una de estas celebraciones los alumnos de primaria a cargo de maestros y estos mismos disfrutaban de un día de asueto, relax y en ocasiones sana camaradería; de igual modo hacían lo propio los alumnos de instituto y sus profesores, por un lado, y los universitarios en general, por otro. Los universitarios cada vez celebraban menos el día de toda la grey y se dedican a celebrar el día del patrón de su facultad, el Lucas, el Alberto, el Raimundo..., como se les conocen ya en los ambientes universitarios a la hora de interrumpir las clases en otras facultades o de invitar al consabido botellón.

De joven, mientras estudiaba libre el bachiller y la carrera en mi pueblo, tenía la fortuna de abarcar ambas celebraciones, pues como recibía clases

de un maestro, tenía derecho al día del maestro y como era estudiante tenía derecho a disfrutar del día de Santo Tomás.

Con posterioridad he seguido disfrutando de ambas efemérides, pues como soy maestro, me solía reunir con mis antiguos compañeros en la festividad de San José de Calasanz, y como doy clases en un instituto, el día del estudiante no tenía que asistir a clases.

Nuevos tiempos, modas nuevas

Pero este año..., este año, la Delegación de Granda me ha chafado mis costumbres ancestrales (por la edad que voy alcanzado casi puedo hablar en estos términos) y ha unificado ambas celebraciones o conmemoraciones en una sola bajo el epígrafe de “El Día del Docente”.

Con ello han acabado de un plumazo con las connotaciones que las celebraciones comportaban a los alumnos más jóvenes que, si querían, podían sentirse protegidos y ayudados por el santo bajo cuya advocación estaban sus patrocinados: los estudiantes y maestros. Serán cosas de los tiempos nuevos, de la secularización, de la economía, del nadar a favor de las corrientes, de las modernidades, o de vaya usted a saber.

Bueno, pero como lo que interesa ahora es el hecho de no asistir un día a clase, poco o nada debe preocupar a los alumnos de primaria, de secundaria o de la universidad el motivo por el que un 29 de enero no tuvieron que levantarse a la hora acostumbrada para asistir a su centro. A uno, al que ya le da casi igual repetir todos los días la operación de encaminarse al trabajo, le han roto un poco sus esquemas de antiguo estudiante, y maestro de tantos años. En este “Día del Docente” no he podido encomendarme a nadie, ni me he sentido identificado con nada, quizá sea que los años no pasan en balde y que cuesta Dios y ayuda acostumbrarse a las nuevas modas. Aunque queda la posibilidad de que,

tal vez, ésta sea sólo una de las tantas modas pasajeras que se suelen inventar los políticos y en un futuro, no muy lejano, se arrepentirán de lo hecho con lo que volveremos a disfrutar del día de nuestros viejos patrones, a los que este año hemos echado de menos.

7

“RECORDANDO A JOSÉ MARÍA”

11/02/2007

En la primavera de 2004 escribí unas líneas de presentación de nuestro paisano José M^a Medina. Por entonces comencé a publicar en "Colaboraciones" algunos de sus trabajos, y me hacía eco de otros que serían posteriormente publicados en formato libro o PDF. Desde ese momento todos los visitantes de La Gaceta de Gaucín han tenido la oportunidad de leer algunos escritos de José M^a cargados de amor a su tierra y de amor a la Tierra, aspectos que lo caracterizaron tanto en su literatura como en su forma de vivir y trabajar.

Hoy, 11 de febrero de 2007, casi tres años después, un poco antes de que la naturaleza explote con la llegada de una nueva primavera, me he enterado de que José María se nos ha ido. Nos ha abandonado físicamente, pero sus trabajos nos seguirán acompañando por siempre. Lo escrito, escrito está y en lo escrito por este ecologista seguirá estando el espíritu solidario y de compromiso con los más débiles de la naturaleza que distinguió al nieto de *seña Ana*.

No tuve la oportunidad de conocerlo personalmente, me hubiese gustado formar parte de esos muchos que lo habrán acompañado en sus paseos cortos, medianos y largos a través de todo el territorio de nuestro pueblo. Los que con él caminaron por la Sierra del Hacho, el Valle del Genal o cualquiera de las otras muchas rutas de las que era perfecto conocedor, también lo mantendrán en su recuerdo cuando vuelvan a transitar por los caminos y atajos por los que él los condujo con sabios pasos. Las piedras, las plantas, el paisaje traerá a su memoria la del guía que se ha marchado.

Para conocerlo mejor seguiré navegando por sus blogs, todos relacionados con Gaucín y su entorno natural, e impregnados de su filosofía de hombre del pueblo. Desde esta humilde publicación, que se enorgullece de haber contado entre sus colaboradores con nuestro desaparecido amigo, quiero, a modo de homenaje póstumo, invitar a todos los visitantes a que releen sus trabajos aquí publicados.

Junto a estas líneas de despedida, publico en la sección "Colaboraciones" el tercer y último acto de su teatro ecológico "La Fábula de las Flores".

Se baja el telón.

Me despido como a él le gustaba hacerlo:

Salud, amigo, allá donde te encuentres.

8

“ANTE EL 18 DE FEBRERO”

14/02/2007

Este próximo domingo, estamos llamados todos los andaluces con derecho a voto a pronunciarnos en las urnas sobre el nuevo Estatuto de Andalucía.

Después de 25 años en los que Andalucía ha alcanzado unos niveles de prosperidad inimaginables sin el actual sistema autonómico (desde los Reyes Católicos ahí está la historia para demostrarlo), el pueblo andaluz está convocado a corroborar en las urnas lo que aprobó el Parlamento de Andalucía con los votos de las fuerzas andaluzas de izquierdas, y ratificó, con las enmiendas que se consideraron necesarias, el Parlamento Español apoyado por todo el arco parlamentario, con alguna abstención que podría asimilarse al no del nacionalismo en el Parlamento de Andalucía.

¿Cómo enfrentan este referéndum las distintas fuerzas políticas andaluzas? Desde mi punto de vista volvemos a encontrarnos en una situación parecida a la del 28F de 1980, cuando la derecha y los andalucistas decían aquello de “Andaluz éste no es tu referéndum”, aunque los planteamientos de partida de algunos parezcan distintos.

A regañadientes, y porque no les quedaba otra opción, el PP ha votado a favor de un estatuto en el que no cree y con el que tiene que hacer de tripas corazón para pedir el sí, aunque sea con la boca chica, esa que usamos cuando no queremos que se nos entienda bien lo que decimos. Dicen sí pero parece que les viene bien cualquiera de las opciones por la que se decidan los votantes. El no, algo bastante improbable, les llenaría

de satisfacción porque el derrotado sería el gobierno andaluz, con Chaves a la cabeza, y por extensión Zapatero. Si gana el sí, lo más probable, se apuntarán la victoria porque han sido sus enmiendas las que han conseguido que triunfe la reforma estatutaria. Si la abstención es alta, bastante probable, no busquen culpables, de nuevo está el gobierno andaluz, Chaves y Zapatero para cargarles el muerto; si fuese baja, lo más improbable, se debería a la eficaz campaña llevada a cabo por su partido, aunque más parezca una precampaña municipal que una campaña en pro del voto favorable al estatuto (obsérvense los personajes y los eslóganes de las vallas publicitarias, aparecen uno a uno todos los alcaldables, aprovechando que pasaba el referéndum promocionan a sus candidatos).

Los andalucistas del PA, desde que descabalgaron de sus siglas la S que unía la P con la A, no levantan cabeza. Los Rojas Marcos, Uruñuelas, Pachecos, sus sucesores y adláteres, hasta llegar a los dirigentes actuales, no han cesado de llenarse de gloria navegando contracorriente de los sentimientos del andalucista de a pie. Todos han ido vendiendo sus votos al mejor postor con el único propósito de alcanzar el puesto de cierta relevancia en las instituciones a las que tuvieron acceso. Los enjuagues y trapicheos de los líderes y menos líderes andalucistas que llevaron al canje de alcaldías para que, por ejemplo, Uruñuela fuese alcalde de Sevilla y Granada se quedara sin alcalde andalucista, la sumisión a la UCD de Suárez, tragándose la vía del 143, con tal de que Rojas Marcos luciera palmito en la capital del reino presidiendo un grupo parlamentario, la irrupción en las primeras elecciones autonómicas catalanas, ayudando al triunfo de los nacionalistas de CiU, son unas leves pinceladas que nos dejan ver el catastrófico espectáculo de la escena que ha representado este nacionalismo andaluz a lo largo de estos últimos años. Y ahora, igual

que el 28F, vuelven a pedir el no, con argumentaciones que ni ellos mismos se creen.

A las fuerzas de izquierdas representadas por el PSOE e IU, les queda la nada fácil tarea de animar al personal a arrimarse a las urnas y a ejercer como ciudadanos comprometidos con nuestra tierra. No es labor sencilla visto lo visto en las convocatorias a nivel autonómico, nacional y europeo que han precedido a la que nos ocupa. De nuevo, como en el 28F, se quedarán solas ante el peligro y los andaluces deberemos arroparlas de nuevo, no por ellas en sí mismas, sino por lo que nos jugamos cara al resto del estado y cara a nosotros mismos, y porque con el nuevo estatuto seguro que seguiremos creciendo como comunidad autónoma, nacionalidad histórica, nación o el largo nombre con el que nos definen en el estatuto para que casi todos se sientan contentos. Cuanto mayor sea el poder andaluz, mayor será la prosperidad de nuestros pueblos y nuestras gentes, como la historia de estos 25 últimos años nos ha demostrado, por ello se hace necesario acudir a las urnas y votar de acuerdo con nuestro criterio, pero acudir y votar que eso es garantía de salud democrática.

9**“CUARENTENA”**

04/03/2007

Después de un parto viene la cuarentena. A ésta también le suele acompañar la conocida depresión posparto, un síndrome propio de aquellas mujeres que con uno, si acaso dos, ya han hecho cupo, nuestras madres en las que no eran extraños los cinco, seis o hasta trece, no conocían de eso. Durante los cuarenta días que siguen al nacimiento de la criatura a las mujeres les están vedadas una serie de actividades (entre otras el intentar procrear durante ese período) y, antiguamente, las viejas hacían recomendaciones de todo tipo para que la recién parida no sufriera más trastornos de los normales, hoy en día somos tan listos que los mayores apenas se atreven a hacer esas sugerencias.

Suele ocurrir que la madre está tan embelesada ante la contemplación del recién nacido que casi ni pone los pies en tierra y se dedica a las tareas propias del cuidado y manutención del bebé, olvidándose durante ese tiempo de otras muchas tareas que para ella han pasado a un segundo plano ante la presencia real de la personita que tiene ante sí.

Algo parecido nos suele suceder a los que parimos de otra manera, al menos a mí hasta ahora en mis dos partos me ha sucedido. Te quedas durante un tiempo (llamémoslo cuarentena) en el que eres incapaz de volver a retomar la tarea de crear y te pasas el día dándole vueltas al libro recién salido sobre éste o aquel aspecto que podías haber tenido en cuenta y no tuviste, o que tuviste en cuenta y no debías de haberlo tenido. Te preocupas por la posible acogida que tenga, no ya en el público en general, sino en los que tú sabes que van a leerlo. Te muestras impaciente

esperando el comentario, del tipo que sea, que a veces ni tan siquiera te llega, y otros muchos etcéteras que hacen que dejes pasar por delante de ti otros aspectos de tu entretenimiento con las palabras y las ideas de modo que llega un momento en el que te apercibes que debes dejar de pensar en el recién nacido, que ya es cosa pasada, y seguir con lo que tenías entre manos o con aquellas otras ideas que han pasado por tu mente y a las que no le prestaste la debida atención.

¡Y en esas estamos! Así que a partir de ahora se acabó el período posparto, la cuarentena y la depresión, y seguiremos tratando de hacer lo posible para que las neuronas, las pocas que nos quedan, no terminen por atrofiarse del todo debido al poco uso que hacemos de ellas. Tampoco os vayáis a asustar que no pienso dedicarme a colgar día tras días nuevas “paridas” en las que se repitan los mismos argumentos con envoltorios distintos, mas, como siempre, intentaré darle vidilla a esta web mía que tantos ratitos me ocupa.

10

“LUCAS 6,28-38”

05/03/2007

No sé si los que leéis estas peregrinas disertaciones más acostumbráis a asistir a misa; yo suelo hacerlo, aunque sólo sea los domingos. Voy a misa y procuro, en esa escasa hora que permanezco en el templo, reflexionar sobre aspectos que podrían parecer que no están conectados al día a día y que por tanto, en cierto modo, te alejarían de él, pero todo lo contrario: a mi parecer, el evangelio de cada domingo suele poner delante de ti las realidades más terrenales que a diario se presentan ante nuestros ojos. Y como muestra un ejemplo.

El domingo anterior al comienzo de la Cuaresma, el VII (C) del tiempo ordinario, se leyó y comentó el que da título a estas palabras. No voy a recoger aquí al pie de la letra su contenido, pero sí quiero reflejar lo que para mí es lo fundamental del mismo y algunas frases tan contundentes que a muchos de los que nos autoproclamamos católicos y defensores de la doctrina de Jesús nos deben de resbalar, vistas las actitudes que vemos casi a diario, y sobre todo cuando de verdad toca poner en práctica lo que nos dice la Buena Nueva.

No quiero dar lecciones a nadie, pues yo sería el primero que debería recibirlas, mas quiero que reflexionemos juntos sobre algunos aspectos del evangelio de Lucas.

Pues bien, a mi entender, este evangelio recoge los principios del cristianismo: El amor y el perdón como esencias de la vida del cristiano.

Nos habla el evangelista de que Jesús dijo a sus discípulos (a nosotros): “Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien, bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen”. Más adelante nos refiere estas otras palabras de Jesús: “Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?... Si hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis?...”.

Ante algunos casos que están de actualidad, son muchos los que declarándose ateos, agnósticos, laicistas o anticlericales, nos dan ejemplo de poner en práctica la doctrina de Cristo a todos los que nos confesamos católicos, apostólicos y romanos, y usamos de modo tendencioso nuestros particulares púlpitos, habiendo o sin haber recibido las órdenes menores o mayores. Tampoco echan mano de la vieja ley del Talión del “Ojo por ojo y diente por diente”, con la que algunos de nosotros, si nos fuese posible, iríamos mucho más allá del ojo o del diente.

A los que así actuamos, “Sepulcros blanqueados” nos llamó el propio Jesús en otro momento.

11**EL DOBLE ERROR DEL GOBIERNO**

06/03/2007

En estos días se habla y no se para de la decisión tomada por el gobierno, apoyándose en la legalidad más absoluta, de la concesión de prisión atenuada para De Juana Chaos, uno de los más bárbaros criminales de la asesina banda ETA. He hablado poco del tema porque el solo hecho de intentar exponer tus razones podía suponer el enfrentamiento con tu interlocutor, aspecto de mi vida cotidiana que no pretendo modificar por muy desafortunados que sean los planteamientos que se defiendan en uno u otro sentido (ya no está uno para ir batiéndose contra todo lo que se menea, entre otras razones porque en la mayoría de los casos es asunto perdido de antemano).

Hablo de doble error porque una desafortunada primera actuación, auspiciada por el clima de la opinión publicada, ha llevado a una segunda, obligada, me temo o confío no sé muy bien, por necesidades del guión.

El mencionado beneficio penitenciario, que no libertad ni excarcelación como todos los “patriotas” se empeñan en decirnos un día tras otro manipulando las palabras (algo a lo que están tan acostumbrados y nos están acostumbrando) para tratar de engañar al común de los ciudadanos, es el segundo error del gobierno socialista. No porque en sí sea malo sino porque por segunda vez, en cierta medida, se ha dejado influenciar o como dicen algunos “chantajear”.

Digo por segunda vez, porque la primera fue cuando el “chantaje” provino de las filas de los medios afines al PP y del propio Partido Popular

estando próxima la libertad de De Juana, cumplida su condena por los asesinatos cometidos y con doce años de rebaja de la pena gracias a la ley y a la magnanimidad de otros gobiernos, el actual gobierno se plegó a los deseos de los mencionados medios para hacer una petición exagerada y teledirigida para que el etarra no saliera de la cárcel y cuasi se inventaron el delito para tratar de condenarlo por amenazas vertidas en un par de artículos de opinión en el medio de comunicación de los proetarras (si esos artículos los hubiese escrito algún conocido golpista y en otro sentido, le hubieran llovido los aplausos de la clac de la diestra).

Esto ocurría en época en la que las condiciones para intentar el fin de la violencia eran remotas y, cuando éstas se producen tenemos que andar mudando las peticiones fiscales para tratar de minimizar el perverso efecto que la perversa medida tuvo en su momento. Así que, al cambiar las circunstancias, el gobierno ha tenido que ceder a la presión de los medios afines a la izquierda abertzale para dejar la cosa como estaba antes de que todo este turbio asunto diera comienzo. Pero mientras tanto los abertzales por un lado, y la ultraderecha agazapada bajo las siglas del PP por otro, se ríen a carcajadas viendo que a ellos los vientos les son favorables, porque aunque están en orillas opuestas, ambos son pescadores y ya se sabe: “A río revuelto, ...”.

Nada me gustaría más que comprobar que detrás de este segundo “chantaje” el gobierno tuviese la perspectiva que nosotros desconocemos y que pudiera llevar a la solución definitiva de esta maraña en la que unos y otros nos tienen enredados de mala manera. Mientras tanto seguiremos estoicamente padeciendo el furor de los embates de ambas márgenes de este turbulento río en el que se está convirtiendo la política española.

12

"MÍRENME A LOS OJOS"

18/03/2007

El día de San José se van cumplir cuatro años desde que comenzara la guerra de Irak promovida, entre otros, por el autor de la frase que da título a estas palabras. En aquella ocasión los mismos que cada fin de semana se manifiestan por las calles de España parapetados tras una mentira nueva o repetida, se rasgaban las vestiduras ante las manifestaciones que en todo el mundo se llevaban a cabo contra otra de las más burdas mentiras jamás urdidas, la justificación de la guerra preventiva contra el régimen irakí.

La vehemencia con la que el anterior presidente del gobierno nos decía, desde su tele amiga y ante su entrevistador preferido, a todos los españoles que lo mirásemos a los ojos y que lo creyésemos cuando argumentaba que el motivo de la guerra era que en Irak había armas de destrucción masiva, sólo tiene parangón con el cinismo con el que su sucesor en el PP y adláteres políticos, mediáticos y sociales, nos piden que les creamos cuando se manifiestan porque nos quieren hacer creer que el gobierno se ha vendido a ETA, que ha liberado o excarcelado a de Juana Chaos, que ha pactado con Batasuna la anexión de Navarra al País Vasco, que detrás del 11M está la banda terrorista vasca (incluso llegando a insinuar que detrás del atentado estaban las fuerzas de seguridad y el partido socialista), que las leyes de educación si no tienen el sesgo religioso (católico) que ellos defienden irán en contra de los principios de

la sociedad española, que la familia se iba a romper tras la aprobación de la ley del matrimonio entre personas del mismo sexo, la desmembración de España tras la aprobación del estatuto catalán (no tras la aprobación de los otros aunque integren parecidos postulados), que el gobierno denigra a las víctimas del terrorismo, que manipula a los fiscales y a los jueces, etc, etc, etc.

Hace pocos días se cumplieron tres años de la victoria socialista en las urnas, y dentro de unas pocas semanas se cumplirán otros tantos de la formación del gobierno al que los líderes de la derecha le auguraban una corta vida debido a su debilidad, a pesar de la cual sigue adelante y, además, cumpliendo su programa electoral y aprobando, casi siempre con el respaldo de todos los grupos políticos (excepción hecha del popular, no faltara más), las leyes que hacen que dicho programa se lleve a efecto, la mayoría de ellas de marcado carácter social, de violencia de género, de dependencia, de igualdad... Tampoco se deja atrás el día a día y se siguen mejorando las comunicaciones (a pesar de que los cercanías de Barcelona o las circunvalaciones de muchas ciudades tengan días para olvidar), se mejora la sanidad, se construyen más escuelas, se crea empleo (no cabe duda que mucho temporal) y la economía en general, a decir de los que saben, marcha bastante bien (aunque los bolsillos particulares tengamos otra visión al final de mes). A pesar de los logros de este gobierno, las nuevas disposiciones legales y los avances en diversos terrenos, la derecha ha tomado como estandarte la lucha antiterrorista y desde el día 15 de marzo de 2004 hasta la fecha, es su único objetivo, sin presentar alternativa alguna a cualquiera de las demás políticas llevadas a cabo por el gobierno.

La “kaleborroka” de la derecha sólo pretende formar ruido para que lo único que suene en este país nuestro, sean las mentiras y falsedades que a ellos les interesan electoralmente, pero que veremos si no se produce el efecto boomerang y se les vuelve contra ellos mismos, porque el personal, pienso yo, está un poco hasta el gorro de todos los días las mismas representaciones, sólo cambian el escenario, el guión siempre es el mismo, y están llegando a aburrir hasta a los suyos, de los que solamente se escapan esos que cada mañana reciben la dosis suministrada desde determinadas ondas.

A pesar de los pesares, de los intentos desesperados por hacer que el “pueblo hable” anticipadamente, todo lo que el panorama nos presenta hace prever que esta legislatura llegará a su término en los plazos previstos aun con las “debilidades” de este gobierno, a las que siguen apelando los populares cuando tratan de menoscabar su crédito ante los ciudadanos.

Pero si a esos líderes que dicen que nos van a salvar, no se sabe muy bien de qué, se les mira a los ojos de frente, además de darnos cuenta de que su mirada estrábica, aunque se empeñen, nunca mira al centro, siempre se escora más a la derecha, volveremos a encontrar parecidas mentiras a las que hace cuatro años sirvieron para fundamentar su apoyo a una guerra que hasta la fecha (no sabemos cuánto durara aún) se lleva cobrada las vidas de centenares de miles de personas, en su inmensa mayoría inocentes y ajenos a los tejemanejes de los que la propiciaron.

13

"BOICOT"

26/03/2007

Es un término anglosajón, al que parecen haberle tomado cariño algunas personas e instituciones, pues con cierta frecuencia y por distintos motivos suelen acudir a él.

Se rasgan sus vestiduras de marca (como todo buen "pijo" que se precie) ante las palabras del presidente de Prisa en las que manifestaba la dificultad que las actitudes del PP pone para que, ante ellas y ellos, se pueda ser neutral.

Cogen una rabieta de miedo y deciden boicotear a todos los medios del grupo entre los que se encuentran los líderes de la prensa escrita y de la radio.

Ellos sabrán lo que se hacen, diríamos si no nos afectara a los demás.

De nuevo los populares nos muestran su cara más fea. Esa que nos pone de relieve la falta de cintura de sus líderes para aceptar la crítica venga de donde venga.

En tiempos del señor Aznar, (hablo yo en pasado como si él ya no moviera los hilos del partido popular, ingenuo que es uno), durante los años en los que fue presidente del gobierno, de un modo tácito boicoteó a ambos medios, no concediéndole ni una sola entrevista en esos ocho años, y desviando el grueso de la publicidad del partido e institucional hacia otros medios, y de un modo explícito trató de eliminarlos con la famosa ley del "interés general" y las sugerencias dadas al corrupto y prevaricador juez Gómez de Liaño* para que metiera en la cárcel al

presidente de Prisa, a éste que se ha atrevido a criticar al partido popular ante los accionistas de su empresa.

Ahora a la cabeza de esta nueva manifestación de “apoyo a la libertad de expresión” se ha puesto el heredero de Aznar y su séquito, los Zaplana, Acebes y demás compañía, a la que no podía faltar la presidenta de la comunidad de Madrid, de la que todos recordamos la fórmula tan singular que tuvo de acceder a la presidencia y algo sabemos de cómo maneja su propia televisión. Esa pizpireta señora que auspiciada por, quién si no, el señor Aznar, ha ido escalando puestos al tiempo que desarrollando las políticas más reaccionarias dentro de su propio partido, convirtiendo a la Comunidad que preside en una de las regiones de España donde más se palpa el clima de crispación en el que esta política del "todo vale" de la oposición está convirtiendo la normal convivencia de los ciudadanos.

Si los demás partidos políticos, y en particular el PSOE, siguieran el ejemplo de la dirección del PP, está claro que todos los días nos desayunaríamos con un nuevo boicot a tal o cual medio o grupo, porque es evidente que, ya no es que se les critique, sino que se les insulta a diario y se hacen chanzas y mofas a su costa, llegando en ocasiones al escarnio de las personas y de las instituciones a las que representan. Pero, al menos, parece que en esta otra orilla las críticas (por llamar de un modo suave a lo que sale por esas boquitas y plumas de la COPE, Onda Cero, El Mundo, La Razón, o el ABC), se aceptan (“acetan”, diría alguno remedando al señor Blanco) y se asumen, tratando de sacar las conclusiones que mejor les convenga a sus intereses y defendiéndose de ellas, cuando se lo permiten, del modo lógico en que ese ejercicio se lleva a cabo en una sociedad civilizada, respondiendo con argumentos, que pueden ser

equivocados, pero evitando usar el mismo lenguaje con el que son criticados y, sobre todo, no boicoteando a los medios.

El boicot a los medios no va contra el consejo de administración de los mismos, ni de sus directores, conductores o reporteros, el boicot afecta, amén de a los trabajadores, a toda la sociedad española a la que obligan a no contrastar opiniones para formarse la suya propia.

Veremos si este lanzarse sin paracaídas, y disparar a todo lo que se mueve, al que nos está acostumbrando el PP, no acaba algún día con algún damnificado.

*Gómez de Liaño, por si no nos acordamos, es aquel amigo de Pedro Jota y Anguita, para el que ambos hicieron colecta con el fin de recaudar el dinero de su fianza y no tuviese que ir a la cárcel, y al que, después de ser condenado, el gobierno del PP se encargó de indultar, probablemente por sus “buenas intenciones”.

14**"UN MAESTRO METIDO A ESCRITOR... Y A OTRAS COSAS"****(Artículo publicado en la web del CEP de Granada)**

06/04/2007

Existe una teoría pedagógica según la cual los docentes en general, y los maestros en particular, inevitablemente, trasladamos las experiencias vividas en la primera escuela, como alumnos, a nuestro trabajo como educadores al comienzo del desempeño de dicha labor. Según esta teoría, asumimos el rol de aquellos que fueron nuestros maestros durante la niñez sin que los estudios de psicología, pedagogía, didáctica y demás ramas del saber relacionadas con la educación, que recibimos con posterioridad, tengan mucha influencia en el desarrollo diario de nuestra tarea o actividad en la escuela. Será el paso de los años, la propia experiencia, el intercambio de ésta con otros compañeros, la constatación de que los tiempos cambian, lo que verdaderamente nos irá formando como docentes. Al mismo tiempo, casi siempre sin pretenderlo, seremos espejo en el que se fijen aquellos de nuestros alumnos que en el futuro se decanten por la enseñanza como profesión.

Independientemente de la exactitud de dicha teoría, yo he vivido en propias carnes y mientes esa influencia, y he podido constatar la verdad de lo expuesto en mi doble faceta como maestro (desde los 18 años) y como aprendiz de escritor (desde los 50).

No fueron pocas las ocasiones, en mis primeros tiempos como docente, en los que repetí muchos de los tics de mis maestros de la infancia. También fueron las vivencias de aquellos años de escuela nacional y de la época en la que transcurrían, las que me animaron a echar mano del lápiz

y el papel y comenzar la fantástica aventura de convertir en real o en imaginario (según interesara) lo que sólo nace de la imaginación o lo que se vive en la realidad.

Es esa una fuente en la que han bebido la mayoría de los autores en alguno de los momentos en los que encaminaron sus pasos en esta bella tarea de unir palabras, frases y párrafos para comunicar algo que piensan puede interesar a otros y con el último fin de que esos otros conozcan su trabajo sin tener en cuenta si llegan o no a engrosar los anaqueles de las bibliotecas. Es extraño que cualquier escritor no haya dedicado algunas páginas de uno de sus libros al paso por la institución docente en la que, probablemente, comenzaría a conocer la vida y a compartirla con otros seres de similares o muy distintas características a las suyas. También son muchos los docentes que sin acudir a la escuela como recurso, han engrosado la lista de literatos, independientemente del éxito que tuvieran sus trabajos.

Mi primera escuela

De maestro joven, me vi repitiendo las frases, los ademanes, los consejos y las admoniciones (no siempre con buenos modos) que de niño había recibido de mis primeros maestros, y de maestro metido a escritor, fueron aquellas experiencias vividas en mi primera escuela y con mi primer maestro el inicial intento de hacer algo que trascendiera más allá del anecdotario recurrente entre amigos y familiares cuando nos encontrábamos y relatábamos todas las peripecias que en aquellos hermosos años de la infancia, vivimos juntos o en épocas distintas, en la misma escuela y con el mismo maestro o con maestros muy semejantes al que tuve en mi debut como escolar.

Recordar la figura de aquel memorable personaje, capaz de enfrentarse a casi cien energúmenos de edades comprendidas entre los cuatro y los doce o catorce años, un día tras otro, y constatar su capacidad para incluso sonreír y decir algún chascarrillo por mantenernos entretenidos al tiempo que interesados por el diario trabajo, aspectos estos que de pequeño apenas si apreciaba, pero que de algún modo debieron dejar su poso para después de tantos años, ser capaz de recordar con detalles casi inverosímiles los momentos en los que nos llamaba a su mesa para darnos de leer, las exactas palabras que utilizaba para dirigirse a cada uno de nosotros, siempre distintas, siempre ingeniosas, cómo nos repartía el queso de los americanos, nos llevaba en multitudinaria caterva a las afueras del pueblo para hacer algo parecido a una tabla de gimnasia, o simplemente para que retozásemos un poco y desfogáramos nuestros infantiles anhelos de libertad en una sociedad preñada de privaciones y constreñida por la imperante opresión de la época. De todo ello surgiría "Treinta años después", un volumen de más de trescientas páginas, aún inédito, en el que se recogen muchas de esas vivencias y otras de índole similar.

Cuando me mordió el gusanillo de la escritura, mi segunda experiencia como maestro metido a autor también surge de la escuela. Solemos ser los maestros personajes singulares que, a modo de caracol, llevamos la escuela a cuestas cuando volvemos a casa, y viceversa. En cierta medida existe una velada confusión entre el ámbito familiar y el profesional: muchas veces actuamos como maestros en el hogar y en otras como padres en la escuela.

Del trabajo diario con los alumnos, intentando hacerles partícipes de mi gusto por la poesía en general y por el romancero en particular, surgió la

idea de trasladar al romance la inmortal obra de Cervantes, y así, entre desvaríos y otras cuitas, pasé algo más de cuatro años empeñado en no defraudar al autor primigenio que, seguro, desde la eternidad estaba contemplando como este maestro de escuela trataba de remedarlo sin que el hecho supusiese ofensa alguna para la dignidad del autor, del creador, del más grande personaje, qué digo personaje, héroe que toda la literatura universal haya dado. Y así me llevé a la casa las ideas de la escuela y, así nació mi particular versión de la primera parte del Quijote: "El Caballero de la Triste Figura". Hoy es el día en el que aún no sé si complací a don Miguel ni a muchos de los posibles lectores que hayan tenido a bien entretener su tiempo con mis trabajados versos, sólo sé que aquellos pocos que me hablaron de ellos no quedaron frustrados tras su lectura. Por ellos sigo empecinado, y en ello trabajo desde antes de que viera la luz mi peculiar Caballero, en trasladar al romance la segunda parte del libro que nos habla de las aventuras del hidalgo manchego.

Y no te conformas con eso, sino que tomas aspectos del día a día, de lo vivido por ti y de lo que otros te contaron que habían vivido, pones a trabajar tus ideas y tu imaginación, y das a la luz otros productos que necesitas lanzar al exterior, darlos a conocer y afrontar nuevas aventuras como son las de editar tus propios libros (caso de "Cascaarabitos. Un relato de posguerra en la Alpujarra") donde, aunque no en cantidad desmesurada, tienes que arriesgar algo de tus ahorrillos "gananciales".

Como se ve, he escrito sobre mi escuela, la que viví de niño, he trasladado a las páginas de un libro algo parecido a lo que trabajaba con mis alumnos, y aún me resta intentar escribir sobre mis experiencias y vivencias en la escuela como docente. La escuela vista desde el punto de vista del maestro, del compañero, del amigo o de todas las perspectivas a

la vez. En cierta medida es algo que me debo a mí mismo y a muchos de aquellos compañeros y alumnos que de algún modo han ido dejando en mi espíritu algo más que el simple recuerdo de sus rostros, de sus nombres. Es probable que de muchos no recuerde ni eso, pero seguro que en algún momento ha de surgir la idea que dé reflejo al sentimiento, el ejemplo, o la actitud que de ellos guardo en algún lugar de la memoria, de la razón, del corazón..., y que anda esperando el momento oportuno para saltar a las teclas del ordenador y de éstas a su disco duro, y de aquí a la impresora para que algún ente literario, no sé muy bien de qué tipo, de este maestro que se ha empeñado en escribir, pueda ser compartido con alguien más.

Y aquí me tenéis aprendiendo eso de: "la eme con la a, ma", "la eme con la e, me", sólo que a otros niveles pero con los mismos problemas y las mismas ansias e ilusiones que de pequeñito aprendí a decir aquello de "mi mamá me mima".

15**"ESCRIBIR POR ESCRIBIR"****(Artículo publicado en la web ALHAMA COMUNICACIÓN)**

08/04/2007

Hace unos días, los responsables de una publicación digital me pedían unas notas bibliográficas mías. Tras relatar lo que modestamente uno ha sido capaz de parir en mis pocos años como autor, creí conveniente terminarlas diciendo que escribía por escribir y que prefería vender un libro y que lo leyera diez, antes que vender diez y que lo leyera uno. No es una frase hecha, ni un alarde de falsa modestia, simplemente es la constatación de la realidad que suele acompañar a los autores noveles y poco conocidos, como es mi caso.

Hoy que Antonio Arenas, redactor de ALHAMA COMUNICACIÓN, me pide que escriba unas notas sobre "Cascarabitos. Un relato de posguerra en la Alpujarra", el libro que acabo de publicar, no quiero volver a repetirme haciendo la misma reseña que en otras publicaciones y me decido por hilvanar una serie de ideas sobre el hecho de la escritura y, en cierta medida, sobre la gestación de "Cascarabitos..."

Es éste un ejercicio, la escritura, de paciencia y de voluntad al que algunos dedicamos nuestros esfuerzos con el único fin de hacer salir del interior las dormidas notas que, como en las cuerdas del arpa de la rima de Bécquer, esperan a que las despierte su dueño. Y su dueño no soy yo, el autor, ni tú, el lector, su dueño son las musas que hacen que las notas sólo se muestren cuando la mano de nieve se acerca a su lado. El auxilio nívico no es otra cosa que la inspiración que puede asaltarte en cualquier momento, en cualquier lugar, de cualquier manera. Si el momento es ése

en el que tu espíritu se encuentra abierto a recibir y absorber; el lugar, un tranquilo y encantador pueblecito de la perdida Alpujarra granadina; y la manera, ese entusiasmo, paciencia y musicalidad, que sólo las personas que han traspasado cierta edad son capaces de transmitirnos, todo se hace más fácil y la pizca de vena creativa que todos llevamos dentro se encarga del resto.

Así, hace ya bastantes años después de oír durante muchas veladas las mismas o parecidas historias, surgió en mi interior la idea, la intención y la voluntad de plasmar sobre el papel lo que hasta ese momento sólo se encontraba en la mente de las personas que me lo contaban. De la tradición oral se fue urdiendo la maraña de palabras que daría pie a un relato en el que se novelan los hechos que muchas personas que vivieron en primera persona la guerra y la posguerra española, la del 36, me fueron transmitiendo con el único fin, no se sabe muy bien si de hacer pasar el rato a los que escuchábamos, o con la intención de que alguno de los oyentes no echáramos en saco roto todo lo que en tantas ocasiones los protagonistas o testigos directos de los hechos nos hacían llegar día tras día y noche tras noche, mientras dejábamos transcurrir las tórrida tardes o los frescos atardeceres a la sombra de un nogal, de una higuera, o frente a los naipes o las fichas del dominó bajo el estrellado cielo al que Venus vigila todos los días antes de huir por el poniente.

Al cabo de ese tiempo, cuando el parto se aproxima, los nervios y la inquietud se apoderan de ti; finalmente la criatura en forma de libro ve la luz y tú, el autor, lo contemplas extasiado, y, aunque reconoces en él algunos defectos, te muestras embelesado y se lo presentas a los demás confiando en que estos, los lectores, sepan ver las virtudes del recién

nacido, y tengan la suficiente benevolencia para obviar las aristas sin perfilar que siempre quedan en la obra literaria.

De este modo, poco más o menos, se gestó y vio la luz esta crónica novelada de posguerra en la que Alzujara, el pueblo imaginario en el que se desarrolla la acción, pudo ser cualquier lugar de la Alpujarra, de los Montes Orientales, del Temple, de la Vega o de otra comarca cualquiera, y sus protagonistas muchos de los posibles lectores de las vicisitudes que se encierran en sus páginas.

16**"¿Y QUÉ LE VOY A HACER?"**

11/04/2007

“Al que nace barrigón, tontería que lo fajen”. Refrán que podemos aplicar a muchos, entre otros a mí, sin ir más lejos. Por eso he titulado este artículo con pregunta tan fatalista. Somos muchos los tozudos, que por fortuna o desgracia, mantenemos una línea de la que es muy difícil que nos descabalgemos a pesar de las recomendaciones y consejos que solemos recibir. Serán hechos concretos y contados los que quizá puedan hacernos modificar nuestro perímetro abdominal en señaladas ocasiones, mas no es ésta la pauta general que solemos seguir.

No son pocas las personas de mi círculo familiar y de amistades que me aconsejan que no me declare tanto en mis escritos, que trate de no ser tan diáfano y que me conforme con mostrar sólo el vértice más amable de mi modo de parecer y de entender lo cotidiano. Pero cuando veo cómo campan a sus anchas, por los medios que de verdad tienen amplia difusión, personajes que sin tapujos de ningún tipo defienden postulados o atacan planteamientos para mí totalmente fuera del más mínimo sentido de la ecuanimidad que se les deberían de exigir, pues ellos bien que se los exigen a los demás, me rebelo, no hago caso a los que con la mejor de las intenciones me invitan a moderarme en mis opiniones y me desahogo ante los pocos que me leéis en estas disertaciones mías que sólo sirven para eso: para desahogo de unos pocos, aunque también para irritación de otros tantos, a los cuales pido perdón, mi intención no es irritarlos.

Ya me gustaría a mí disponer de un ágora en la que el número de personas que tuviesen acceso a mis escritos fuese la milésima parte de la que muchos predicadores de la noticia disponen a través de cualquiera de sus medios, pero eso deben de habérselo ganado con el paso del tiempo, con su trabajo y buscando la forma y el modo que más agrade al que al final de mes le cumplimenta su nómina, algo bastante improbable en mi caso pues es evidente que yo me debo a mí mismo y, probablemente (como me sugería un paisano en uno de sus amables comentarios), si no fuese así, dejaría de expresarme con la independencia y la parcialidad que me caracterizan, trataría de contentar al que pagara y así mis planteamientos, quizá sin pretenderlo, se aproximarían a la línea editorial marcada por el que se gasta los cuartos en que lo que unos opinan lo lean o escuchen otros.

Conste que, a pesar de lo que os pueda parecer, no son pocas las ocasiones en las que, a propósito, rompo la punta del lápiz o dejo abandonadas en alguna libreta las notas que he garabateado para redactar algún escrito sobre temas de actualidad con el propósito de no abundar y repetir argumentaciones anteriores, pero tan fundamentadas, a mi entender, como aquellas; así que, me hago el *longui* y dejo transcurrir el tiempo sin emitir opinión esperando se presente nuevo asunto sobre el que desahogarme aportando mi parecer. Soy consciente de que actúo de este modo porque sé que mis opiniones no van más allá de unos pequeños círculos de familiares, amigos y conocidos y no tienen más trascendencia que la que yo, en mis narcisistas elucubraciones personales, les quiera dar.

No obstante, también soy consciente de que mi voz, mis escritos, para unos poquitos, sirven de contrapunto con lo que a diario reciben de los canales, llamémosles normales, de difusión de noticias y opiniones. Esos pocos, probablemente, se identifican con mis escritos porque piensan de igual modo y ven reflejados en ellos las ideas que sobre determinados temas tienen y en las que nuestros planteamientos son coincidentes, y no se deciden a plasmarlo más allá de la viva voz y del entorno próximo, si es que se lo permiten. Si después, estas argumentaciones son oídas en boca de alguna estrella de la opinión o de la comunicación, nos ratificamos en lo acertado de nuestro parecer, aunque de acertado tenga bastante poco. Y no sé por qué necesitamos el refrendo de ellos, ¿es que no es tan válida nuestra opinión, la del hombre de la calle, como la del profesional que cobra por emitirla? A mi modo de ver, en muchas ocasiones, tienen las nuestras mucho más valor, aunque sólo sea por la espontaneidad de las mismas y por la ausencia de presión de cualquier tipo a la que aquellos se encuentran sometidos y de la que nosotros estamos libres, libres, libres.

17**"CERO SIETE POR CIENTO"**

14/04/2007

Uno de mis primeros artículos, el número 5 en concreto, publicado en La Gaceta se titula "Solidaridad" y en él hago una crítica taimada a la proliferación de organizaciones de todo tipo que, teóricamente, se creaban con el fin de ayudar a los más necesitados del planeta por hechos endémicos o puntuales. Irónicamente me flagelaba por no contribuir convenientemente a las distintas causas y, de modo más irónico todavía, prometía colaborar a partir de ese momento en todo aquello que pudiera.

Traigo a colación aquel artículo de 2003, porque ahora, cuatro años después, comienzan a aflorar casos de ONGs y fundaciones que no hacen un uso adecuado de las cuotas de sus socios y colaboradores, amén de la parte que le correspondan del reparto que haga el estado de acuerdo con las aportaciones de los contribuyentes a través del IRPF, bien al contrario lo dedican a otros menesteres muy alejados de lo que en principio promovían o decían promover.

No hay que ser muy quisquilloso para darse cuenta de que un porcentaje muy elevado (algunos dicen que hasta el 80%) de lo que los ciudadanos e instituciones aportan a esas organizaciones nunca llega al destino para el que se da. La burocracia, los empleados, los medios de transportes, el material de oficina... supone un gasto tal, que lo que queda para "bautizar a los infieles" es poco más que el agua de la concha. Y hasta aquí estamos hablando de aquellas cuyo fin concuerda con sus principios, que seguro que son la inmensa mayoría de ellas; pero también están las otras, las que estos días están saliendo a la luz pública y las que pronto

saldrán, que utilizan las siglas como tapadera de negocios fraudulentos o dedican las aportaciones a especular con el dinero ajeno y a invertir para sacar suculentos beneficios que, por supuesto, no revierten en la organización, sino en la “organización”: los cuatro listos de turno que juegan con la buena voluntad de las personas que confían ciegamente en tal o cual institución ¿sin fines lucrativos?

Ante estas situaciones, unas evidentes y otras intuibles, creo que la mejor solución es que los gobiernos sean los que se encarguen de canalizar todas las ayudas a los países y colectivos necesitados, y que si lo hacen a través de instituciones privadas que el control que se tenga sobre ellas sea el mismo que se tiene sobre las públicas. También pienso que la mejor manera de recaudar dinero para atender a esas necesidades es por vía de los impuestos. Ya va siendo hora de que los gobiernos de los países ricos y sus ciudadanos ayudemos de una vez por todas a minimizar las diferencias tan extremas que existen entre los distintos continentes y entre las naciones de estos y entre los colectivos de algunas naciones. No creo que en pleno siglo XXI sea mucho pedir que el tan cacareado 0,7 % (que ya se habrá quedado escaso dado el tiempo desde cuando se viene reclamando), que todos los países ricos deberían aportar para colaborar al desarrollo de los del tercer mundo se ponga en práctica. Después, si cada uno quiere hacer su aportación a tal o cual asociación a la que conoce bien, en la que está implicado, y que le merece toda su confianza, que lo haga y así ayudará doblemente con lo que el beneficio de los necesitados también será doble, y se evitarán noticias como las aparecidas recientemente en las que se nos dice que el dinero que se daba para apadrinar a niños lo están utilizando algunos “padrinos de la cosa suya” para montar sus negocios particulares.

18**"ALGO ES ALGO"**

23/04/2007

En estas últimas semanas parece haberse puesto de moda otra vez TVE a cuenta del nuevo programa "Tengo una pregunta para usted", del que tras cuatro horas en directo con los, en teoría, principales líderes de la política española, parece ser que hemos sacado la conclusión de que Zapatero no sabe muy bien cuánto cuesta un café en la calle, y de que Rajoy no sabe cuánto gana, o no nos lo quiere decir.

Mas no es éste el asunto que me trae a escribir estas líneas. De aquello de lo que quiero hablar es de uno de los logros para mí más importantes de este gobierno que, como casi todo lo que huele a positivo, me da la impresión de que pasa desapercibido para los ciudadanos en general y para los mass media en particular. Dicho logro no es otro que el haber conseguido que durante la presente legislatura (esperemos que de aquí en adelante siga siendo así) el tan manido asunto del uso partidista de la radiotelevisión pública por parte del gobierno de turno haya dejado de ser noticia.

La mayoría de los medios se tomaron a chirigota, como suele ser costumbre, la convocatoria por parte del presidente del gobierno de una comisión de "sabios" que debían proponer soluciones al caos económico y a la manipulación informativa que siempre ha supuesto el medio de comunicación público por excelencia. Pues bien, a pesar de las chanzas que produjo aquella iniciativa gubernamental, el paso del tiempo ha demostrado que no iban tan descaminado en su intento pues, por lo visto, el asunto económico parece ser que está en vías de solución tras la regulación de empleo y demás medidas adoptadas por el Consejo de

Administración y la anterior Directora del ente. Del tema informativo puedo decir poco porque, a fuer de ser sincero, debo confesar que apenas si veo los informativos de RTVE, como tampoco veo los de las demás cadenas, pero a pesar de ello me da la impresión de que la cosa marcha porque en todos los medios ha dejado de ser noticia el minutaje que la televisión pública dedica a cada uno de los partidos y a sus líderes. También ha dejado de ser, la televisión, un dardo que constantemente lance la oposición al gobierno. Tampoco hay comparencias en comisión en las que los directores de los medios públicos tengan que dar cuenta de su gestión y defenderse de los ataques de la oposición sobre el tendencioso uso del medio, moneda corriente en todas las legislaturas anteriores. Y el hecho más llamativo de todos es el que los dos grandes partidos de ámbito nacional se hayan puesto de acuerdo a la hora de nombrar al actual Director General de RTVE.

Por algo se empieza. Me alegro y me conforta que, al menos en lo referente a RTVE, por primera vez en la historia de nuestra democracia, izquierda y derecha estén en concordancia, hecho que no va en perjuicio ni en beneficio de ninguno, sino que únicamente va en favor del pueblo español.

A ver si cunde el ejemplo y siguen los consensos respecto a los nombramientos en el TC y el CGPJ, y, sobre todo, que ese consenso trascienda a los simples nombramientos de los distintos órganos y lleve al acuerdo en la búsqueda de las soluciones que precisa el país para que todos podamos vivir en paz.

19**"EN EL LIMBO"**

25/04/2007

Hace unos días me dijo un familiar que había tratado de buscar el Limbo en *Google Earth* y que no lo había encontrado. Le comenté que eso se debía a que los teólogos han decidido hace poco eliminarlo del mapa de nuestras creencias atávicas, y que se ha producido un trasvase de todos sus moradores al Paraíso. Se planteaba si no habría sido cuestión de los especuladores, en vez de los teólogos, dado el precio que el metro cuadrado está alcanzando, por lo que habrán decidido el desalojo del Limbo, que más que nada será una anexión, con lo cual lo que en realidad se ha producido ha sido una recalificación en toda regla, con el “santo” propósito de crear una nueva “Terra Mística” o una nueva “Ciudad de Vocaciones” al más puro estilo del levante español. Yo le dije que no, que eso no es posible, que la iglesia en general (y menos la Ciudad del Vaticano) no se preocupa de asuntos materiales, sino sólo lo que tenga que ver con el espíritu.

Tras el almuerzo y la posterior sobremesa en familia, se fue a su casa y me quedé cavilando acerca de lo que habíamos estado hablando. Después de un buen rato llegué a pocas conclusiones, si acaso a preguntarme dónde estarán todos aquellos niños muertos sin bautizar que, desde que el mundo es mundo, tenían asignado su espacio en el Limbo, si no habrán estado vagando por el espacio sideral desde el principio de los tiempos hasta que estos modernos teólogos los han ubicado en el Paraíso. De igual modo me preocupan todas aquellas personas con “un poquito de menos”: de pequeños nos decían que al morir, como no tenían todas sus facultades mentales al cien por cien, también iban al Limbo.

No sé muy bien a qué se deben estos cambios, mas me da la impresión de que los teólogos y todos los sesudos jefes de la iglesia emplean su tiempo, que debe de ser precioso (como algunos metales), en asuntos que no son fundamentales para muchos de los que creemos, y sin embargo, parece ser que no le dedican el mismo tiempo a los temas que de verdad deberían de preocuparles como son las soluciones a los problemas terrenales de los niños, bautizados o sin bautizar, que pasan tantas calamidades en este mundo actual, y de los padres y abuelos, bautizados o sin bautizar, de esos mismos niños, que no les van a la zaga en calamidades.

Tampoco sé muy bien cuántos son los que aún creen en el Cielo, el Infierno o el Purgatorio, y por cuánto tiempo seguirán creyendo o qué sentido tiene creer en ello, pues cualquier día nos desayunamos con la noticia de que otro de esos espacios nos lo han quitado de un plumazo y a sus habitantes los reubican en donde mejor les parezca a los que mandan. Probablemente no pasará nada, porque la verdad es que, tras conocer decisiones como ésta, a muchos de los creyentes de a pie nos da la impresión de que siempre, de una u otra manera, hemos estado en el “limbo”, o ¿quizá sean los teólogos los que, a pesar de su eliminación, aún habitan en él?

20

"... EN LA ONDA"

03/05/2007

La izquierda política y mediática suelen lanzar sus dardos contra el predicador de la COPE y, sin embargo, dejan que se vaya de rositas, a mi parecer, el fundamentalista por excelencia del espectro radiofónico.

No es la primera ocasión en la que le dedico unas líneas, pero es que cada vez me reafirmo más en la percepción de la "imparcialidad", "objetividad" y "cortesía" que todas las mañanas deja patentes en su programa. Se denomina, el programa, de tal manera que hace honor a su etiqueta porque, evidentemente, está diseñado para todos aquellos que están en su onda, pues los demás podemos, como mínimo, sentirnos molestos un día tras otro por las opiniones que emiten, en sus "rectos" y "ajustados" comentarios, él y el coro de aduladores (salvo honrosa excepción que confirma la regla) que como contertulios le suelen acompañar.

Nunca tuvo empacho para poner la mano y "trincar la pasta" (como le gusta decir de los demás) que en su momento provenía de su trabajo con el imperio Polanco, los socialistas de la RTVA, las televisiones públicas nacionales del PSOE y PP, o de las privadas más del PP aún, como es el caso de su empleo (mejor llamarlo negocio) actual.

Este señor que va por las ondas de independiente, ecuánime, objetivo, sabio, líder mediático, creador de opinión y, sobre todo, de gracioso y ocurrente, no es más que un auténtico engreído que por las mañanas llena de improperios a todos los que no piensan como él (por fortuna parece que somos bastantes). Va repartiendo, a quien considera conveniente, carnets de patriotas, españoles, demócratas, decentes,

gentes de bien... y asignando orejas de burro o apelativos tan cariñosos como: tonto, estúpido, trilero, memo, cursi, imbécil, pusilánime, simple, mediocre, majadero, panoli, mentecato, sandio, mostrenco, bruto, cretino, aburrido, descerebrado, pesado y todos los sinónimos, habidos y por haber, que puedan resultar ofensivos, a aquellos que no siguen la línea del único y recto parecer y proceder, que, evidentemente, siempre es el suyo.

Jamás informa, si acaso apostilla alguna información. Desde que se coloca ante la alcachofa no cesa de emitir opiniones, siempre en el mismo sentido, e incluso, cuando la ocasión lo requiere, recomienda a sus oyentes las manifestaciones y actos a los que deben acudir y a los que no, y a los partidos que hay que votar o no, si queremos que todo marche según el guión previsto por él y sus mentores o viceversa, pues en muchas ocasiones no se sabe muy bien quien escribe el guión, si es el periodista o son los políticos, ya que con palabras y argumentos idénticos defiende los mismos postulados unos por la mañana en la radio y otros, poco después, en rueda de prensa en la calle Génova o en sede parlamentaria.

Su debilidad es el gobierno con su presidente a la cabeza. Constantemente trata de ridiculizarlos, desde el primer ministro al último de ellos, y si se trata de ministra más todavía. Ejemplos claros los tenemos con el trato otorgado a la vicepresidenta del gobierno con motivo de su visita a Mozambique; a la ministra de Cultura, con cualquier motivo u ocasión; a la de Sanidad, a cuentas de la ley antitabaco o la ley del vino, porque no defiende el puro y los cigarrillos, la cerveza o el vino; a la de Vivienda, que en su criterio no hay por donde cogerla, aunque todos podemos constatar que sus sugerencias no son tan excéntricas como pretende presentárnoslas; a la de Medio Ambiente porque no le gustan

los toros, la “gloriosa” fiesta nacional y que para él, personaje singular y misógino donde los haya, debe ser algo así como el summum de la españolidad, la hombría y el buen gusto.

Tampoco pierde ocasión a la hora de criticar a periodistas que han sido santo y seña del periodismo radiofónico español, mientras taimadamente apoya las elucubraciones paranoicas de esos otros que a base del amarillismo quieren alcanzar la estatura moral y ética de aquellos a los que critican, algo bastante improbable pues con la mentira, el engaño, el insulto y la manipulación se podrá conseguir dinero, fama y cierto tipo de reconocimiento, pero a la postre les pasará lo mismo que al famoso periodista deportivo radiofónico, que ya vemos el punto en el que ahora se encuentra su credibilidad.

21**"SOLUCIONES HABITACIONALES"**

07/05/2007

Parece ser que los políticos de algunos municipios españoles han encontrado, en estas fechas preelectorales, la solución al problema de la vivienda. Por "suerte" es un tema que atañe a todo el territorio nacional, desde Galicia a Andalucía, pasando por el Levante.

Nos contaba mi madre que cuando vivió en Ifni, allá por los años cuarenta, coincidió con una gallega, esposa de un compañero de mi padre, que siempre le explicaba con su inconfundible acento que: "Gallegos y andaluces iguales, porque doblando el mapa en diagonal: xuntos". Y no le faltaba razón a la señora, hay cuestiones en las que todos los españoles, no sólo gallegos y andaluces, nos parecemos.

En estos días están saliendo a la plaza pública, a través de los medios de comunicación, noticias acerca del incremento de los censos electorales de algunas pequeñas poblaciones en las que las mayorías que habrán de gobernarlos, se deciden por unos pocos votos. Me viene a la memoria el caso singular, que tampoco será excepcional, de Torvizcón, un pequeño municipio de la Alpujarra granadina, en donde un solo voto decidió la alcaldía a favor del Partido Popular en las pasadas elecciones municipales.

En vista de tan reñidos resultados algunos han tomado cartas en el asunto y han decidido que esas estrecheces, a ser posible, no lo sean tanto, y nos dicen esos medios de comunicación que en una parroquia de Ourense se han llegado a censar en las últimas fechas hasta ochenta personas en el mismo domicilio, y aquí, en Granada, en el pueblo de Alquife, en el domicilio del señor alcalde han sido once las personas censadas en estas fechas, otras veces el domicilio de los nuevos censados

es la propia casa consistorial... Se han dado casos de censar sin su conocimiento a los presos de una cárcel, a los enfermos de hospitales, a los ancianos de las residencias, a los que viven en el extranjero e incluso a algunos que hace tiempo dejaron de estar en el mundo de los vivos. Como decía antes, da la impresión de que es una epidemia que afecta a todo el territorio pero parece que Andalucía y Galicia se llevan la palma, seguro que debe ser por el dicho de aquella señora a la que conocía mi madre, aunque según últimas noticias la comunidad Valenciana tampoco nos va a la zaga.

¡Once, cuarenta u ochenta personas en una vivienda! Está claro que en esos lugares han llegado a soluciones habitacionales mucho más imaginativas que las de la ministra Trujillo.

La mayoría de estas situaciones han sido fomentadas por el PP, lo cual no quiere decir que los demás partidos políticos estén en disposición de lanzar la primera piedra, pero que pone a las claras el “interés” que demuestran los dirigentes políticos municipales por “ayudar” a los ciudadanos a que participen en los próximos comicios censando y hasta dando cobijo en sus propios domicilios a aquellos que, pobrecitos, andaban deambulando por ahí sin fijación concreta a un espacio específico, o bien como en el caso de Melilla (que no será el único) “facilitándoles” los impresos para solicitar el voto por correos, con el único propósito de que no dejen de ejercer el fundamental derecho dentro de la democracia, sin importar a quienes voten, lo importante es que lo hagan. ¡Qué buenos son algunos!

Y así son las cosas (o así las veo yo), aunque me las cuenten de otro modo los más electos oradores de nuestro país.

22**"CARTAS CREDENCIALES O EXÉGESIS DE UN CANDIDATO"**

12/05/2007

Hace ya casi cien años que un joven abogado y diputado provincial por el partido de Gaucín, de apellido De Molina y de nombre Teodoro, fallecía de repente antes de ir a presidir una corrida de toros en la vieja plaza de nuestro pueblo sita por aquellos tiempos en La Carrera (hoy no existe la plaza, de La Carrera queda algo). Al año siguiente, en los carnavales, sus paisanos le dedicaron una coplilla que en una de sus estrofas decía algo sobre el bien que hizo al pueblo y a sus habitantes. Más adelante la corporación municipal se acordó de él y dio su nombre a la por todos conocida Calle Llana.

Han tenido que pasar casi cien años para que uno de sus descendientes, de nombre Teodoro y de apellido De Molina, tome el testigo del abuelo que acercó Gaucín a la modernidad consiguiendo “paseos y carreteras, el camino vecinal y el teléfono que alegra”. En estos días algo que puede sonar a baladí, hace cien años supuso una lanza en pro de la modernización y el impensable avance en las comunicaciones para un pueblo de las características, en todos los sentidos, del nuestro.

De casta le viene al galgo. Nieto del diputado provincial de comienzos del siglo XX homónimo suyo y de la biznieta de Serrano Valdenebro, uno de los más insignes políticos y militares de nuestro entorno, que destacó en su lucha militar contra los invasores franceses y en su enfrentamiento político con los aferrados a las poltronas de la indiferencia y el beneficio propio durante el glorioso período de las gloriosas Cortes de Cádiz.

Por el ascendiente De Molina, debe llegarle a las venas la sangre que lo anime a continuar la labor del abuelo pues, pasados cien años, los retos de

aquellos tiempos siguen siendo los de estos, adaptados a los avances en las nuevas tecnologías y las nuevas necesidades de comunicaciones terrestres para el resurgir de nuestro pueblo.

Por el ascendiente Serrano, la lucha sin cuartel contra los nuevos invasores que no son otros que aquellos que hacen uso de la política o de los políticos con el único fin de medrar y favorecer a unos sin tener en cuenta el bien de todos.

De la unión de las dos ramas, debe llevar en sus genes la impronta de los políticos más significativos del Gaucín decimonónico, en el que realistas y liberales, representados por ambas familias, defendieron en buena lid sus postulados ideológicos. Seguro que aquellos planteamientos han sido sedimentados por la mezcla de sangres y el transcurrir de los años haciendo aflorar en su descendiente, este político del siglo XXI, todo lo que en ellas había de bueno.

Teodoro, al igual que sus ancestros, tuvo que salir del entorno físico de Gaucín para formarse como persona, como político y como hombre de lucha, ya en el seno de los sindicatos o en el del cooperativismo andaluz, facetas ambas en las que ha destacado lejos de su tierra. No por estar lejos, al igual que sus mayores, ha dejado de tener presente el devenir de su pueblo, al que siempre ha llevado dentro de la cabeza y del corazón. Cuando tuvo oportunidad y le fue requerido su apoyo o asesoramiento siempre estuvo dispuesto a prestarlos. No es momento de recordar todas las aportaciones que desde la lejanía física, que no sentimental, ha llevado a cabo para con su pueblo, mas algo importante sería, ya que lo llegaron a distinguir con el honor de ser nombrado Hijo Predilecto de Gaucín.

Ahora, cuando se encuentra en el cenit de su vida profesional y personal, cuando ha alcanzado la madurez y la sabiduría que sólo dan los

años y el afán por aprender constantemente, decide emprender la aventura, la apasionante e ilusionante aventura, de intentar derramar en su pueblo aquello que a lo largo de toda la vida ha ido aprendiendo en sus múltiples avatares personales, profesionales y públicos.

Es un valiente, puesto que se precisa valor para dejar una vida plácida en el lugar donde ha pasado las últimas décadas y arriesgarse a emprender una carrera política en su pueblo natal que como último fin ha de tener el conseguir las mayores cotas de bienestar para la mayoría de sus ciudadanos.

Dice el evangelio que nadie es profeta en su tierra, pero él, en un alarde de fe, confianza y amor a su pueblo, se lanza a la arena de la extinta y simbólica plaza de La Carrera, para intentar hacer aflorar en Gaucín el rango y el señorío que antaño tuvo, restituirlo al lugar que por su historia y pedigrí le corresponde, sacarlo del olvido en el que poco a poco se ha ido sumiendo, hacer de la cultura y el trabajo el centro sobre el que se mueva y gire la vida de sus habitantes, en pocas palabras: hacerlo resurgir como si de moderno Ave Fénix se tratase, adaptándose a los tiempos actuales. Que no todo sea economía; la Cultura y la Educación, son la base de toda sociedad informada y sabia, sana y alegre, dispuesta a la colaboración y abierta al desarrollo de los mejores valores que los seres humanos llevamos en nuestro interior.

Hablaba de fe, confianza y amor, tres cualidades de profundo sentido cristiano, a las que Teodoro echa mano para afrontar su desafío; pero lo he hecho, no porque sí, sino porque siento que son las actitudes que mueven a este candidato a la hora de enfrentarse al reto de hacer renacer la Política en nuestro Gaucín. Fe en sí mismo, en los que lo apoyan y, sobre todo, en las posibilidades del pueblo y de sus habitantes. Confianza en

conseguir los objetivos que hagan que en Gaucín su contenido se aproxime cada día más a su continente y que ambos se mimen como se merecen a fin de que sean admirados en todas partes, que todo no sea fachada. Amor, el que siempre ha mostrado por su Gaucín natal y que ahora lo lleva al sumum con su dedicación a la lucha por tratar de conseguir para el pueblo y sus habitantes niveles de prosperidad que sólo se pueden alcanzar por medio de la entrega sin límites que nos promete.

Si llegase a lograr el objetivo, seguro que tampoco olvidará las otras virtudes, aquellas de las que ya nos hablaban Platón y Cicerón, y su quehacer estará impregnado de Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza. No porque unas y otras nos suenen a cosa del pasado deben por ello estar separadas de lo actual, de la política y de su práctica diaria. Nada más adecuado e idóneo para usar como antídoto contra la, por desgracia, tan extendida forma de hacer política en estos tiempos; no existe mejor prescripción que el uso, e incluso el abuso, tanto de las tres primeras como de estas cuatro últimas. Otro gallo cantaría si los que se dedican a la cosa pública las tuviesen como patrones en su diario ejercicio del poder.

Sé que será digno nieto del abuelo, el diputado provincial De Molina, y digno tataranieto del diputado en las Cortes de Cádiz, general y guerrillero Serrano y que, por ello y por ser como es, se entregará en cuerpo y alma a la causa del pueblo, a defender a los que menos tienen y a favorecer todo lo que suponga un beneficio para Gaucín y sus ciudadanos. Por ello cuenta con todo mi apoyo.

Confío en que nuestros paisanos también sabrán valorar sus cualidades y capacidades, las de sus compañeros y las del proyecto que expongan a

su consideración para ser refrendado en las urnas con una mayoría suficiente a fin de que puedan llevarlo a la práctica.

23**"TRES PALABRAS"**

15/05/2007

Si por las mañanas quiero saber el estado del tráfico en mi ciudad no me queda más remedio que echarme a la calle y comprobarlo in situ. Si intento enterarme por las informaciones radiofónicas, lo más probable es que la confusión se apodere de mí, pues para unas cadenas está imposible y para otras se circula con normalidad en las principales vías de la ciudad (seguro que unos reporteros están mucho más próximos al ideario del equipo de gobierno del ayuntamiento, que los otros). Si en aspectos tan sencillos y, aparentemente, objetivables como el referido no se ponen de acuerdo, qué queremos que hagan en otros de mayor calado... Igual que ocurre con los medios hablados sucede con todos los demás.

Comienzo con estas disquisiciones porque pretendo decir algo sobre las palabras evacuadas por algunos que son reyes en sus respectivas facetas y que, como el tema del tráfico, son tratadas por los distintos medios informativos según el matiz que ellos les quieren dar y que, indubitadamente, es el opuesto al que establecen los medios de la otra orilla. Y yo me encuentro en el centro, tratando de crear mi propia opinión, aunque a veces se te quiten las ganas de pensar por ti mismo y dejarte llevar por el dulce almíbar del que piensa como tú, o no creer ni a unos ni otros y abandonarte a la desidia de este nuestro mundo en el que lo único que interesa es lo relacionado con el poderoso caballero, y si no veamos el primer caso.

Ayer o anteayer, o un día de estos, no recuerdo bien, el rey de la fórmula uno, Bernie Ecclestone, hizo su aparición en la campaña electoral diciendo unas palabras y supeditando la celebración de carreras de

bólidos en Valencia a la reelección del actual presidente de la generalidad valenciana y de la alcaldesa de la ciudad en las próximas elecciones municipales y regionales. No quiero entrar en quién, al parecer, está detrás de todo este montaje ni quiénes son los beneficiarios de que en Valencia se lleguen a celebrar carreras de coches por sus calles, simplemente constatar el poder que siempre tuvo y sigue teniendo el caballero del que nos hablaba Quevedo.

Palabra de magnate.

Hace unas semanas los jueces de la Audiencia Nacional, reyes de su jurisdicción, sin que nadie se lo pidiera ni lo exigiera el auto que tenían que resolver, se decidieron por reconvenir al fiscal de turno por haber retirado las acusaciones contra Otegui con lo que el caso del susodicho quedó archivado a pesar de las aviesas intenciones del tribunal que tenía que juzgarlo. Hace unos días nuevamente los jueces del Supremo reconviene, sin que ello fuese necesario ni exigible, a la fiscalía y a la abogacía del estado por haber actuado siguiendo un criterio que al parecer de sus señorías no era el adecuado para llevar a la práctica lo que ellos, en plena consonancia con la oposición política, entendían como necesario para ilegalizar al partido ANV. Poco después, el TC acaba de dar la razón a la fiscalía y al abogado del estado al respecto, argumentando que sería desproporcionado ilegalizar a todo el partido.

Palabra de juez.

Poco después, o poco antes, o el mismo día, no recuerdo muy bien, su majestad don Juan Carlos, el rey de los españoles, en diálogo informal con los periodistas, tuvo a bien alabar el proceso que ha culminado con la formación del gobierno del Ulster y dijo algo, sin llegar a comparar nada,

sobre lo bueno que es intentar acabar con la violencia a pesar de que los procesos sean difíciles y no siempre culminen con el éxito.

Palabra de rey

Estas tres palabras, tomadas a modo de ejemplo, son utilizadas por los distintos medios para, con sus comentarios capciosos, arrimar el ascua a la línea ideológica de sus mentores. Así, defienden o atacan al tal Ecclestone, a unos u otros jueces y hasta al propio rey (cuyas palabras en el corrillo de periodistas son tomadas como un apoyo implícito a las actuaciones del ejecutivo, lo que por ende supondría un cierto alejamiento de las tesis de la oposición).

Si en los demás casos los tertulianos debaten sobre lo dicho por unos y otros, en el caso del rey algunos llegan a cuestionar la conveniencia o no de sus palabras en este preciso momento, y la pertinencia de lo que dijo, así como el uso que se hace de las mismas. Detrás de tantas diatribas no está sino lo mismo, el deseo de favorecer o atacar al gobierno o a la oposición, según convenga a la causa.

Bien estaría, digo yo, que durante una temporadita los medios de comunicación se limitaran a informarnos con las palabras, sentencias, declaraciones, etc, de aquellos que las emitieron en riguroso estilo directo, es decir, sin añadir más palabras ni comentarios, siempre tendenciosos. Quizás así ayudarían más. Cada uno de los oyentes, lectores o telespectadores llegaríamos a nuestras propias conclusiones sin necesidad de la muleta del oráculo de turno que en muchas de las ocasiones antes de que diga o escriba la primera palabra ya sabemos lo que nos va a decir con toda la intención de dirigir nuestro pensamiento según su parecer, quizás incluso pudiésemos llegar a tener criterio propio.

Aunque, pensándolo bien, ¿de qué se iba a hablar en tanta tertulia de trabajo o de cafetería si no tenemos comentarios que repetir?

24**"¿MUNICIPALES?"**

20/05/2007

Llevamos una semana de campaña electoral para las próximas elecciones municipales y más de tres años de precampaña para las próximas generales. Pensaba yo, crédulo de mí, que con la proximidad de las municipales y autonómicas los discursos de unos y otros iban a variar pero, evidentemente, estaba equivocado. No pasa día en el que no se oiga hablar a los líderes de los dos grandes partidos de temas tan próximos a cualquier municipio de España como son la lucha antiterrorista o la guerra de Irak.

Y, claro, debe ser que nuestros candidatos a alcalde y concejales están más interesados por el terrorismo de ETA que por el terrorismo urbanístico que asola el territorio patrio. De igual modo, deben andar más preocupados por las decisiones del trío de las Azores y sus consecuencias para la paz mundial, que el problema de inseguridad ciudadana que es moneda corriente en muchos municipios españoles.

Seguro que esto se deberá a que los medios de comunicación sólo se hacen eco de lo que dicen los líderes nacionales y regionales y les prestan poca atención a los verdaderos protagonistas de estas elecciones que deberán hablar de los temas que atañen a sus municipios, porque de lo contrario sería para echarse a llorar. Parece como si los señores Zapatero y Rajoy, Chaves y Arenas, se presentasen a las alcaldías de todos los municipios de España, de Andalucía.

Ahora bien, si estas elecciones se toman como un test (unas primarias) por unos y como una reválida por otros, es lógico que los mensajes que se lanzan ambos partidos sean los que están en bocas de todos, que no por

ser temas importantes a nivel nacional e incluso internacional, no dejan de perder fuerza cuando se trata del tipo de elecciones al que estamos llamados.

Entiendo que los ciudadanos de cada uno de los municipios españoles y de las autonomías llamados a las urnas deben tener entre sus preocupaciones asuntos bastante distintos a los que plantean los mandamases de la política a nivel nacional. El urbanismo, el tráfico, la seguridad ciudadana, la cultura, la vivienda, la gestión de los recursos naturales, el transporte público, las ofertas culturales, los impuestos y tasas municipales... Los ciudadanos, en muchas ocasiones nos conformamos con cosas tan simples y complicadas como tener una ciudad limpia en la que la convivencia sea agradable, una oferta cultural en la que tengan cabida todas las sensibilidades, unas calles libres de agobios de tráfico y en las que pasear no se convierta en una aventura, en la que acceder a cualquiera de sus barrios sea cuestión de minutos y no de horas porque el transporte público funcione, donde respirar no cueste excesivo trabajo y de vez en cuando, entre tanto edificio, se dejen ver los verdes de los árboles de algún parque o jardín sin necesidad de desplazarse a las afueras, unos servicios públicos acordes con los impuestos que religiosamente pagamos, un trato igualitario en cualquier sentido, un uso razonable de los espacios públicos, y una explotación de los mismos que vaya en beneficio del ciudadano y no en su detrimento. En definitiva vivir en paz y a gusto con nuestros vecinos y sentirnos oídos por aquellos a los que la mayoría les ha dado, por cuatro años, el privilegio de estar en un cargo que deben utilizar para beneficio de todos y no de ellos mismos, de una minoría o de sus superiores.

Demos tiempo al tiempo, que ya llegarán las generales y ya podremos echarnos en cara unos a otros las cosas que se han gestionado bien o mal, en el pasado inmediato y en otro más lejano, pero ahora, por favor, no me envíen más cartas con las caras (o los caras) de tantos años pidiéndome el voto para éstas y para las próximas, dejen de intoxicarnos con la misma retahíla y dejen que escuchemos a los políticos a los que vamos a votar, que se expliquen y que, tras sus explicaciones, los ciudadanos acudamos a las urnas para elegir a los que creamos más idóneos para ejercer el poder que el pueblo delegue en ellos.

25

"BOCAZAS"

24/05/2007

Dice el diccionario sobre el vocablo, que es bocazas aquel que habla más de lo que aconseja la discreción.

Si yo pecho de bocazas, yo que no soy nadie, que sólo soy un "mindundi" y persona de poca monta, creo que no es cosa muy grave, por ser quien soy y representar a quien represento, no porque lo que diga sea plausible ni mucho menos, sino que es tan reprobable como lo que pueda decir el más grande de los grandes, lo que ocurre es que la trascendencia no es ni por asomo asemejable a las palabras salidas de los labios de cualquier personaje de la política y aledaños.

Si el bocazas resulta ser un concejal de un pequeño pueblo o el alcalde de pueblo similar, a todas luces sus palabras, dentro de su ámbito, son también reprobables, pero el eco de las mismas tampoco es comparable a las de cualquier político a nivel nacional.

Mas cuando el bocazas resulta ser un ex presidente del gobierno, creo que la cosa se pasa de castaño oscuro.

Recuerdo cómo fue escalando cotas de poder a nivel autonómico y nacional gracias a la mentira, la insidia, la crispación y la justicia, su gran aliada junto con determinados medios de comunicación. También lo recuerdo en su época de oposición al "felipismo" con frases tan conseguidas como la de "pedigüeño", en referencia a la defensa de los intereses nacionales por González en alguna cumbre europea, o aquellas otras en las que veladamente acusaba al gobierno y ya se desmarcaba de él respecto a la política antiterrorista con el cadáver de Tomás y Valiente aún por enterrar. Una vez que llegó al poder se autoproclamó único

hacedor del relanzamiento de la economía española y como un moderno Luís XIV, pero no menos casposo que él, en la bolsa de Nueva York dijo, parafraseándolo, aquello de: “El milagro soy yo”. Cuando consiguió la mayoría absoluta hizo el ridículo y nos lo hizo pasar a todos los españoles en sus repetidas apariciones junto al señor Bush, sentándose a la mesa cual cow boy o descubriéndonos que el tejano era el idioma que siempre habíamos escuchado en boca de Cantiflas, el gran actor mejicano, y que él lo practicaba con un acento impecable. No digamos de las palmaditas en las Azores y las sonrisas de oreja a oreja al lado del primo de Zumosol.

Y desde que dejó (¿?) la política activa va paseándose por el mundo ejerciendo de español, claro que a su peculiar estilo, y atacando a todo lo que venga de su país de origen, que creo sigue siendo España. Lo mismo le da menospreciar las políticas de nuestro gobierno en Buenos Aires que en Bogotá, en Sydney que en Italia, unas veces con ese inglés tan particular suyo, otras en italiano macarrónico y otras en su casi ininteligible español con acento sudamericano, siempre una parida tras otra.

Últimamente se ha soltado la melena, esa que tanto le gusta a su esposa, declarándose amor eterno delante de Gallardón (que se fastidien los infieles), anteriormente espetando a la DGT que quiénes son para decirle a él (nada menos que a él, pero ¿con quién se cree esa gentuza que están hablando?, que es él, el Gran Aznar), lo que debe o no debe de hacer o cómo tiene que conducir, haciendo al mismo tiempo un peligroso paralelismo entre el consumo de alcohol y las recomendaciones de la DGT, o, para terminar, en estos últimos días de campaña electoral diciendo que todo voto que no vaya al PP servirá para apoyar a ETA, o que la situación de la España actual es similar a la del año 36.

Pienso que no es más bocazas porque no tiene más capacidades, no porque no lo intente y practique siempre que puede, pues no hay vez que abra la boca que aquello que sale de su cabeza a través de su gangosa voz resulte menos apropiado y menos discreto para una persona que, desde mi punto de vista para nuestra desgracia, fue presidente del gobierno de todos los españoles, aunque mucho me temo que sólo pretendió serlo de los suyos y nada más que de ellos. Y cuando digo suyos me estoy refiriendo a los próximos, a los muy próximos.

26**"UN HOMBRE DE CASA Y ESCUELA"**

26/05/2007

Antes de que la llama creativa prendiera en muchos miembros de nuestra familia, cuando todavía casi ninguno de nosotros teníamos la más mínima intención de plasmar por escrito, o a de cualquier otro modo, nuestros pensamientos, inquietudes, recuerdos, opiniones, figuraciones, investigaciones, etc, ya estaba Miguel enfrascado en tareas recopilatorias, investigadoras y artísticas desde distintas vertientes. Tareas que han sido el sedimento de su trabajo como creador a lo largo de esta última década, que ha tenido como colofón su último trabajo, trabajo arduo y de muchos años a cuya presentación en sociedad tuvimos la suerte de asistir la semana pasada, como otras veces, todos juntos.

En un acto emotivo en el que, además de Salvador y el propio Miguel, tomaron la palabra los responsables de la edición del libro: el Alcalde Mengíbar y la Delegada de Educación de Jaén, los cuales tuvieron el tacto de no hacer de la presentación de un libro un evento más de campaña electoral. Bien al contrario tanto el Sr. Alcalde, en su breve alocución, como la Sra. Delegada, en la suya, resaltaron el trabajo de los autores, así como su trayectoria en el mundo de la enseñanza. A más, destacar que esta última no sólo no se conformó con lo referido sino que también, en un alarde de buen criterio y mejor saber, se deslizó por la agradable, y en esta ocasión más que pertinente, senda de la literatura, trayendo a nuestra memoria, rimas, cantos populares y canciones infantiles, rescatadas en su día por Federico, que también como los autores de este libro las musicó ayudado por sus extraordinarias dotes en cualquier rama

del arte, haciendo un paralelismo que, salvando las distancias, enaltece y valora en su justa medida el libro de Miguel y Yolanda. Miguel que, en un gesto de generosidad quiso compartir con su compañera de colegio sus ideas, animándola a participar en los aspectos musicales en la recta final de la elaboración de los contenidos. La nobleza de Miguel se ha visto recompensada por la magnífica aportación de Yolanda para conseguir un mayor valor didáctico-práctico del libro.

Si dijera que es el mejor de los trabajos de Miguel, no diría la verdad, pues el mejor aún está por llegar. Todavía, Miguel, tiene que presentarnos algo que sin duda superará sus anteriores obras. Su espíritu sensible, su ansia de búsqueda de nuevas formas y sus siempre nuevas inquietudes harán que con el paso del tiempo, el preciso para que las ideas tomen cuerpo, decanten y queden transparentes como la vieja agua de nuestro fértil Genal, aflore una nueva obra para dárnosla a saborear, a degustar y a ingerirla con fruición como si de un sabroso manjar de su “Gastronomía Popular” se tratase. Él sabrá lidiar las dificultades, pararlas, templarlas y adornarlas para, como en su “Toro de Cuerda”, encontrar la fórmula mágica que nos haga recrearnos en lo antiguo y lo moderno, en lo tradicional y lo actual. Seguro que la musiquilla de los tonos populares sabrá interpretarla del modo adecuado para que todos prestemos oídos y los demás sentidos a aquello que nos ofrezca salido de la sabiduría de su pluma, arraigada en el saber popular y en una memoria de historiador que sólo las personas que, como él, han vivido intensamente desde la más tierna edad hasta el cenit de una vida dedicados al trabajo y a la familia, a los más pequeños y a los mayores, son capaces de hacerlo. A unos y otros ha sabido Miguel escuchar atentamente, ahora y siempre, para después analizarlos, sacarle punta y plasmarlo en obras que nos hacen revivir

tiempos antiguos y actuales en una acertada mezcolanza de recuerdos y vivencias, de investigaciones orales y escritas, que sirven para que otros nos acerquemos a sus creaciones con el ánimo abierto y la mente ávida por conocer más y más de lo que él con tan exquisito verbo siempre nos presenta.

Nota: El artículo toma como excusa la presentación el pasado 17 de mayo en Mengíbar del libro *“Juegos y Lírica Popular Infantil de Tradición Oral”* del que son autores mi cuñado, Miguel Vázquez González y Yolanda Garrido Gómez, ésta aporta las notas musicales a la labor investigadora y literaria de Miguel. Como digo, es pretexto para, al menos en parte, rendir humilde homenaje al trabajo callado de **un hombre de escuela y casa.**

27

"REFLEXIONES"

28/05/2007

Es norma general que la jornada de reflexión sea previa al día de las elecciones y que el análisis de resultados se lleve a cabo al día siguiente. Yo, en mi afán por llevar la contraria, me decido por hacer la reflexión a posteriori, una vez visto los resultados de la consulta. Así que ayer fui a votar sin haber reflexionado, espero no haberme equivocado a pesar de que no ganara la lista que yo voté.

Y ¿en qué me detengo para reflexionar viendo los resultados que las pasadas elecciones autonómicas y municipales nos han deparado? Es acerca de ello sobre lo que en estos puntos quiero decir algo.

Uno.- Comenzaré con una pregunta: ¿Ha merecido la pena dejar el ambiente político hecho unos zorros para conseguir lo conseguido? Todo el despliegue de medios, de personas, de eslóganes y consignas repetidas hasta la saciedad por los líderes de los partidos políticos a nivel nacional, para cosechar los resultados obtenidos ¿de verdad que compensan a la sociedad?

Tras dar la impresión de que en estas elecciones nos estábamos jugando el futuro de España e incluso el de nuestro sistema democrático y el mismo estado de derecho, ha resultado ser que el panorama político, en general, ha quedado tal y como estaba, si acaso con pequeñas variaciones en uno y otro sentido que harán que cada uno de los partidos se arroge la victoria de sus tesis de acuerdo con esos pequeños márgenes obtenidos en votos o en concejales, o en aumento en tal o cual comunidad o municipio.

Dos.- Constató, no sin cierta pena, que el efecto GIL sigue manteniéndose en todo su esplendor y es clamoroso corroborar cómo ediles con un pasado inmediato más que turbio respecto a sus implicaciones en negocios pocos claros y que por ello han sido y están siendo investigados por jueces y tribunales, en situaciones muy próximas al ya famosísimo “caso Malaya”, y que más tarde o temprano acabarán aflorando en toda su suciedad, siguen gobernando con las mismas mayorías y en algunos casos aumentadas. Hay mucho agradecido a estos políticos que por un bocadillo de mortadela o una cerveza con gambas, que a estos nos les cuesta nada, venden su voto al postor y su alma al mismísimo diablo si fuese preciso, mientras que serán unos poquitos los que, aprovechando esa cosecha de votos, se comerán el beluga con champagne que ya ves tú cómo les debe sentar. Nadie escarmienta en cabeza ajena. Los que han conocido casos semejantes al fenómeno GIL o estaban próximos a él vuelven a votar a los que ideológica, crematística y éticamente más próximos se hallan a aquellos.

Tres.- El valor de la traición nos refleja cómo, cuando se trabaja al enemigo para uso particular, los resultados que se obtienen son espectaculares. Los Tamayo y Sáez de hace cuatro años han propiciado los espectaculares resultados de las elecciones en Madrid, donde en 2003 no hubiese gobernado Esperanza hoy lo hace con una holgura que veremos si no llega a disputarle el puesto a Rajoy. En el plano provincial y local abundan esos Tamayos que producen efectos parecidos, aunque a otros niveles. Bien harían los partidos en analizar con lupa a sus candidatos y no dejar la gobernabilidad de un municipio o una autonomía al albur de algunos de esos “puros de corazón” a los que les “remuerde la conciencia” cuando tienen que votar las coaliciones precisas para gobernar, pero que

seguro no hacen ascos a poner la mano cuando reciben las simbólicas monedas de plata del evangelio.

Cuatro.- Los líderes de los grandes partidos y los aparatos de estos, creen que ellos pueden llevar a cabo la labor de todos los candidatos. Bien a las claras está que es una más de las falacias que como méritos propios ellos se quieren arrogar (claro está si las cosas les salen bien), pero nunca llueve a gusto de todos y si en algunos casos el efecto del líder es beneficioso en otros es totalmente perjudicial. Los candidatos locales no son los nacionales y de su perfil a la hora de ser nombrados (más que de la campaña que le hagan sus mentores) por el partido, dependen muy mucho los resultados en este tipo de elecciones, y en todas, véanse, si no, los casos antagónicos de Sebastián en Madrid y Saavedra o López Aguilar en Canarias, dentro del mismo partido.

Cada elección tiene sus características y si analizamos un poco los resultados de las coincidentes, por ejemplo estas últimas, no llega a ser simétrico ni tan siquiera el grado de participación. Por ello cuando de un determinado tipo de elecciones los partidos tratan de extrapolar resultados para las próximas, vuelven a equivocarse y así les va. Y en esto, además de los candidatos, también influye el nivel de participación. Están aquellos ciudadanos a los que no mueve ni un terremoto, otros están cansados de tanto “*chau-chau*” de los políticos, que a veces llegan a aburrir hasta a los más acérrimos y otros que dependiendo si son municipales, autonómicas, generales, europeas o referéndums varios, acuden o no a las urnas según su buen entender de la importancia de su voto en cada uno de los casos. Tampoco es desdeñable la frecuencia con la que últimamente somos llamados los españoles a pronunciarnos, también los habrá que estén un poquito cansados, aunque como decía mi

madre “A la iglesia no voy porque estoy cojo, pero a la taberna me acerco poquito a poco”. Sí, algunos no paramos de darle a la sinhuero criticando a éste y a aquel y a veces no dejamos títere con cabeza, pero después de exigir en la taberna o en el corrillo de amigos nos quedamos en casa en vez de ir a depositar la papeleta.

Cinco.- Ya comienzan a volver a oírse las quejas de los de siempre porque para gobernar en muchos municipios o autonomías el adversario echa mano de los pactos. Nos vuelven a repetir aquello de que debe gobernar la lista más votada (siempre que sea la mía, se les olvida decir) y que lo contrario es engañar a los electores, como si los electores nos chupáramos el dedo y no supiéramos de antemano las posibles alianzas tras los comicios. Claro que los que se muestran contrarios lo practican en cuanto pueden y hacen sordina del hecho. Aunque también es verdad que la derecha de este país tiene un grave problema a la hora de pactar, pues tiene a todo su espectro dentro de sus siglas, desde la extrema de los golpistas, falangistas y asimilados a aquellos pocos centristas náufragos de la UCD o del CDS y renegados de otros partidos. Si Aznar, Esperanza, Acebes, Zaplana y compañía formaran un partido de acuerdo con su auténtica ideología, serían los aliados naturales del PP que quedara con Gallardón, Rajoy y otros cuatro “blandengues”, del mismo modo que IU es el aliado natural del PSOE, aunque después estén otros partidos a los que, salvo honrosas excepciones, les da igual poner una vela a Dios y otra al diablo, un roto que un descosido, hacer a pelo y a lana y decir aquello de ande yo caliente, ríase la gente.

Seis.- Mención especial y aparte merece Madrid y sus resultados, sus influencias y el día a día mediático en la capital del reino. Deberían cambiarle el nombre y que pasase a llamarse Covadonga, pues de allí

parece que ha de surgir la nueva reconquista encabezada por un nuevo Pelayo de apellido Aguirre, a la que confío no le den más alas porque mucho me temo que de ser así, todo esto acabaría en una nueva reunificación al más puro estilo de los Reyes Católicos, de tan gratos recuerdos para unos pero tan ingratos para otros.

La diferencia de la política de Madrid y la del resto del estado, no estriba en que estar informado es sinónimo de no ser manipulado, bien al contrario, no me cabe la menor duda de que el bombardeo diario al que se ven sometidos los ciudadanos de Madrid por todos los medios de comunicación en una dirección unívoca, hacen su efecto a favor de las tesis del capital y de la derecha pura y dura, menos mal que su onda no alcanza de igual modo a la periferia, algo que sería para echarse a llorar.

28

"TOCAMIENTOS"

03/06/2007

–Ave María Purísima.

–Sin pecado concebida.

–Padre, me acuso de haber tenido pensamientos y deseos impuros.

–¿Se han quedado sólo en eso? ¿Han existido tocamientos?

Éste pudiera ser el comienzo de una confesión al uso de aquellos años en los que, con una frecuencia hoy desconocida, nos acercábamos al confesionario para recibir el sacramento de la penitencia. En esos tiempos, siendo malo lo de los pensamientos y deseos, lo de los tocamientos, propios o ajenos, era lo peor de lo peor.

Esos tocamientos, por los que preguntaba el confesor, siempre tenían que ver con el sexto mandamiento, el referido a los “actos impuros”. Entonces, teníamos como tales a los relacionados con el sexo fuera de lo establecido por la doctrina de la iglesia.

Los tocamientos a los que me quiero referir hoy, también son actos impuros aunque, que yo sepa, no están relacionados con el sexo y, bajo mi punto de vista, muchísimo más graves, incomparablemente más graves que aquellos.

Después de una semana en la que se celebraron las elecciones municipales y a siete días vista de la elección de alcalde en los distintos municipios, no es extraño oír comentarios en las tertulias de amigos y tabernas acerca de los “tocamientos” sufridos por algunos de los miembros de candidaturas minoritarias por parte del partido, o personas cercanas a él, que habiendo obtenido el mayor número de votos no tiene opción de formar gobierno.

Y no es que se hable por hablar, en muchos casos se habla desde experiencias anteriores y recientes, pues es un hecho constatado que a lo largo de todos los procesos electorales habidos en nuestro país, cuando las mayorías han dependido de la voluntad de una persona, en muchas ocasiones han existido por parte de la fuerza política que necesitaba de ese voto los “tocamientos” oportunos a las personas más “sensibles” del otro o de los otros grupos sabiendo encontrar aquello que era el título del famoso concurso de televisión que hiciera el desaparecido Joaquín Prat, aquel de “A jugar...”, y del que se dice que todos tenemos uno.

¿Qué habrá en juego para que unos compren voluntades y haya quienes se dejen comprar? ¿Con qué tipo de personas estamos tratando para que la dignidad pueda comprarse/venderse por un puñado de monedas? No debe de ser pequeño el puñado cuando existen esos tejemanejes que todos hemos visto tanto en grandes ciudades como en municipios pequeños. ¿Será eso que dan en llamar la erótica del poder? Mucho me temo que por mucha lascivia que tenga el poder detrás de todo ello no está nada más que el aspecto crematístico, de otro modo es inconcebible llegar a ofrecer las cantidades que, dicen las malas lenguas, se ofrecen a los judas que se quieran dejar comprar.

Probablemente, la mayoría de estos urdidores de mayorías a base de talón no pasarán por el confesionario y, por tanto, no tendrán que hablar de pensamientos y deseos impuros que de modo natural llevaría al sacerdote a la comprometida pregunta referida a los tocamientos.

Desde aquí, visto lo visto y presumiendo lo que nos quedará por ver, quiero hacer resaltar el valor moral y ético de todas aquellas personas que saben aceptar sin más lo que las urnas y la voluntad del pueblo, a través de sus representantes, han decidido, y sobre todo, a aquellos que tras

haber sido “tocados” han sabido resistir la tentación y ser dignos representantes de los muchos o pocos votos que hayan recibido. Estos no precisarán pasar por el confesionario y, probablemente, sus paisanos sabrán premiarlos en futuras citas electorales.

29**"NO TODOS SON IGUALES"**

05/06/2007

Cuando aquellos que quieren denostar a determinados políticos y no cargar las tintas sobre los que son de su línea ideológica, suelen decir esa frase tan socorrida de "Todos son iguales". Pues bien, yo me niego a creer que todos los políticos sean iguales y que todos se muevan por los mismos intereses. Y me niego no porque me apetezca, sino porque ya son muchas las vivencias en las que cualquiera que tenga un mínimo de rigor analítico puede darse cuenta de que no todos son iguales, ni que todos persiguen los mismos fines.

Y si el refrán dice que "para muestra basta un botón", yo me voy a permitir la licencia de dejar aquí una ensarta de dos botones y un corchete, sin nombre y apellidos pero perfectamente identificables, para que aquellos que, como antes decía, quieran analizar las situaciones con seriedad puedan constatar que en realidad dependiendo de su ideología los políticos son muy distintos.

No es lo mismo el político que ante una sospecha de iniquidad en su gestión presenta la dimisión de su cargo, que aquel otro que estando imputado por graves delitos relacionados con su actuación se resiste a abandonarlo, e incluso va más allá y se ampara en él tratando de poner todas las trabas posibles para evitar que la justicia siga su curso. Y de estos, seguro, que todos conocemos a especímenes diversos, bien por los medios, bien en directo.

No es igual aquel que sólo persigue el beneficio de los que están a su lado, de los que lo votan, de los que lo apoyan, de los que lo adulan y ensalzan con o sin motivo, que aquel otro que persigue el beneficio de la

comunidad. Y aun más, no es lo mismo el que persigue el beneficio de aquellos de la comunidad que más tienen, que aquel que persigue el beneficio de los que más lo necesitan. Tampoco nos serán extraños.

Y hoy, en un triste día en el que ETA comunica que puede volver a matar en cualquier momento, constatamos de nuevo que no son lo mismo aquellos que como única bandera electoral tienen al terrorismo de ETA y que pretenden que la banda sea la que imponga la agenda política y el calendario electoral; que esos otros que jamás hicieron uso del terror como método para conseguir votos en cualquier tipo de elecciones.

No son lo mismo aquellos que para optar por la unidad contra el terror “exigen” que sólo sus tesis sean las válidas, que las del contrario no tiene validez, que el único paso posible es la rectificación de los demás porque la verdad está con ellos y sólo con ellos; que aquellos otros que en circunstancias parecidas dijeron sí a las propuestas del que detentaba el gobierno aunque para ello tuviesen que hacer de tripas corazón y tragarse un pacto antiterrorista en el que se acabó evitando la unidad de todos los demócratas o una infumable ley de partidos fabricada a la carta y que veremos cómo acaba cuando pase por Estrasburgo, aunque para entonces ya será demasiado tarde.

No es igual el que ante un atentado, un comunicado o cualquier otra actuación de ETA, culpa de ello a los terroristas y presta su apoyo sin condiciones al gobierno; que éste que ante idéntica o parecida situación siempre culpabiliza al gobierno y busca el enfrentamiento con él, imponiendo sus condiciones para brindarle el apoyo.

Y tras este último comunicado de la banda terrorista llego a la conclusión fatalista de que para que aquí se acabe el terror tienen que

gobernar en España un determinado tipo de políticos, y si tiene que ser así lo aceptaré porque, con mi solo voto y mi humilde opinión, no puedo cambiar la situación, y me dolerá el alma en lo más profundo cuando el presidente del gobierno actual o algunos de sus ministros de nuevo tengan que escuchar increpaciones, como las que sufrieron Suárez o González, pero nunca Aznar, en el momento en el que, Dios no lo quiera, tengan que asistir al funeral de alguna nueva víctima de ETA, e incluso me dolerán los oídos porque no sería de extrañar que en algún momento del acto se vuelvan a oír las notas aquellas de la camisa nueva. Y eso ocurre porque tampoco todos los ciudadanos son iguales: donde unos ven una víctima del terror, otros ven un motivo de ataque al gobierno.

No todos son iguales. No voy a decir si mejores o peores pero sí distintos, muy distintos en ocasiones, y que hacen que de verdad las elecciones sirvan para algo, porque si todos fuesen iguales ¿qué pintamos tú y yo depositando nuestros votos en las urnas?

30**"ESPEJISMO"**

12/06/2007

No hubieron pasado 24 horas desde la representación del señor Rajoy ante los medios de comunicación en la sede del PP en la que las buenas intenciones y los deseos de no volver la vista atrás y de acabar con los reproches parecían que iban a dar paso a una etapa de unidad en la lucha contra el terrorismo, cuando en el *Sanctasanctórum* de los medios de comunicación ya nos volvía a mostrar el líder del principal partido de la oposición lo que parecía haber dejado claro en su comparecencia: que él no había cambiado. Así, además de manifestar de modo velado que no iba a dejar de usar el terrorismo como arma electoral, a micrófono cerrado, y en amigable charla con los tertulianos, se refería al Presidente del Gobierno y a la Vicepresidenta con los apelativos “Éste” y “La Otra” – supongo que en minúscula– en el tono despectivo propio del que se cree superior *per se* sin nada más que lo avale; en cierto modo se mofaba de ellos y de la reunión, y los trataba de pardillos al comentar que los había conseguido sorprender o engañar haciendo que cambiaran su discurso en el último momento (¡Éste sí que es un hombre astuto!).

Si aún quedaban dudas de que lo ocurrido el día anterior había sido un espejismo, los editoriales y comentarios ese día en la prensa y radio de la derecha nos lo aclaraban un tanto y por la tarde se diluyó totalmente en la presentación de un libro de auto bombo de Mayor Oreja. Pues, tras su paso por la emisora episcopal, Rajoy rodeado de toda su harca y flanqueado por sus avalistas, Aznar y el propio Mayor, volvió al discurso de siempre, al de las descalificaciones y al de “nosotros sí que éramos

buenos, no estos”, reiterando las exigencias y reproches, salpicadas de las falacias acostumbradas, por todos conocidos. Los parlamentos habidos en la presentación del mencionado librito fueron del mismo tono al mantenido hasta anteayer, alguno tan impresentable como siempre.

El partido y los líderes que desde el 14 de marzo de 2004 han venido manteniendo el mismo discurso de la mentira y la manipulación, ayudados de forma fantástica por todos su medios afines, no podían cambiarlo de repente, si tras el cambio no se vislumbra un rédito electoral. El cinismo del que hacen gala para decir una cosa y su contraria, achacar a los demás lo que nunca han llegado a hacer, e intentarnos presentar lo que ellos hicieron como si nunca lo hubiesen hecho, o viceversa. Esta fórmula mágica que, como digo antes, bien arropada por un despliegue apropiado de las fanfarrias mediáticas a su disposición, perciben les supone una fuente de votos, no es como para cambiarla de la noche a la mañana por un acercamiento al gobierno procurando una unidad que persiga alcanzar la paz. En la sede de Génova no se habla de paz, allí se habla de derrota. Ellos siguen empeñados en sus tesis del palo y tentetieso que es lo que mamaron de sus mayores ideológicos. Quieren imponerlas a los demás y es la única solución posible según sus autoritarios y represivos criterios.

Pensaba yo que cuando las circunstancias cambian, las estrategias de los políticos cambian con ellas, y así parece haber actuado el gobierno pero no la oposición. Al poner ETA de forma explícita lo que ya se presumía implícitamente, también suponía que, como las perspectivas de que aún hubiese una cierta posibilidad de alcanzar la tan deseada paz se habían esfumado totalmente, la actuación de la derecha había dejado de tener sentido, pues ya no debían temer que el Sr. Zapatero se colgara esa

medalla –que es lo que en verdad ellos persiguen–, así que cambiarían el discurso aunque las intenciones siguieran siendo idénticas, pero ni tan solo eso: las apariencias han durado lo que dura un espejismo, poco más o menos.

31**"OPOSICIONES Y AYUDAS"**

28/06/2009

No bien acababan de despedir los teletipos de agencias la triste noticia de la muerte de seis soldados españoles en el Líbano cuando el líder de la oposición se lanzaba a la yugular del gobierno para tratar –algo que ya tenemos por habitual– de sacar rédito electoral a la desgracia ajena. Con los argumentos de siempre, intenta presentarnos las actuaciones del gobierno en los conflictos internacionales donde existe presencia de tropas españolas, como similares a las llevadas a cabo por su gobierno –él era vicepresidente– respecto a la guerra de Irak, y las muertes que en ellas se producen también pretende equipararlas a las del Yak 42. De paso, trata nuevamente de desprestigiar y hacer mofa del Presidente del gobierno con el uso de la palabra “pacifista” en un tono más que peyorativo, pues todo lo que esté relacionado con la paz parece producirles alergia a estos políticos de la derecha, para ellos es mucho más emocionante hablar de conflictos, guerras, derrotas y victorias.

Todas esas argumentaciones mucho me temo que ni ellos mismos se las creen; no obstante, se ven en la obligación de continuar con el discurso emprendido tras su derrota electoral y conforme se le van acabando estrategias montan unas nuevas con idénticos fines. Tres años de teorías conspirativas, dos de balcanización de España, y uno de entreguismo a los terroristas, han pasado momentáneamente a estado de hibernación hasta mejor ocasión, y ahora ven una oportunidad para tratar de atacar al gobierno, sin importarle para nada el dolor de los familiares y compañeros de los muertos, y a ello dedican todos sus esfuerzos dentro y fuera del parlamento.

El señor Rajoy y sus segundos podrán intentar hacer todas las comparaciones que quieran, las similitudes o diferencias entre unas actuaciones y otras bien a la vista están y quizá pudiese hallarse algún nexo común o parecido, aunque habría que demostrar sería voluntad de encontrarlo; mas en lo que nunca se podría encontrar la más mínima similitud es sobre el modo de oposición del que hizo gala Zapatero y la que están haciendo ellos, esto no tiene ningún punto o nexo en común por mucho que lo intentemos, uno y otro están en las antípodas de la ética política y de la lealtad institucional.

En esta tarea de acusación, fustigación e insidias sobre la labor del gobierno nunca han estado solos y como era previsible en esta oportunidad también cuentan con ayuda extra. No voy a volver a nombrar a los medios afines, pues ya los doy por supuesto, pero sí al juez Grande Marlasca que no ha perdido tiempo en reclamar para sí las investigaciones del “atentado” algo que no vio necesario el juez de vigilancia –uno de menos renombre– cuando se produjo. Usando un artículo tal de una ley cual, hace una cabriola y se trae para su juzgado el asunto. Este magistrado que ahora muestra este desmesurado interés por investigar algo que, a mi parecer, está fuera de su jurisdicción es el mismo que, por extraño que parezca, acaba de archivar o sobreseer la causa abierta por la denuncia presentada por los familiares de los 62 muertos del Yak 42.

Tras ver esa actitud a mí, que casi siempre me da por pensar cosas raras, me vienen a la mente las siguientes dos preguntas:

¿Pretenderá su señoría que el no uso de los tan nombrados en estos días, pero nunca antes mencionados, “inhibidores de frecuencia” sean la causa necesaria para sentar en el banquillo a los actuales responsables de Defensa, mientras que la acumulación de negligencias e irregularidades en

el caso que acaba de archivar eran cuestiones menores? O tal vez ¿intentará demostrar cómo detrás de este “atentado” están de un modo u otro la serpiente y el hacha? Con ello llegaría a lo que no lograron los “conspiranoicos”: vincular a los islamistas con ETA o viceversa, así se conseguiría la cuadratura del círculo y “tutti contenti”, que dicen por el sur de Italia (bueno, también por el norte).

32

"SEGUNDO MANDAMIENTO"

01/07/2007

De pequeño me enseñaron que no debíamos tomar el nombre de Dios en vano como uno de los preceptos o mandamientos de la Ley de Dios, en concreto el segundo.

Al comienzo de nuestra época democrática, cuando algunos ateos reconocidos y confesos hacían uso del nombre de Dios en expresiones coloquiales como "Gracias a Dios" o "Si Dios quiere", y otras parecidas, producían un esbozo de sonrisa cuando no una carcajada en el auditorio, pues daban a entender cómo tales expresiones formaban parte del acerbo popular sin tener en cuenta las connotaciones religiosas que pudiesen impregnarlas, sin que para nada fuese tenido como irreverencia o falta de respeto, más bien como un lapsus propio del que vive inmerso en una determinada sociedad con una determinada cultura.

Sin duda que aquellos inocentes usos del nombre de Dios, a pesar de que a quienes caían una y otra vez en ese error nos los presentaban con cuernos y rabos, nada tienen que ver con el uso interesado que hoy emplean altos dignatarios en sus peroratas y discursos, con el fin de ponerlo de su parte y tratar de justificar, sus actuaciones y decisiones, sean o no ajustadas a los más elementales preceptos de justicia y equidad. También algunos que tiene que impartir justicia se encomiendan a Él pidiendo su ayuda a la hora de tomar decisiones en vez de hacerlo a sus conocimientos de los códigos pertinentes, o se apoyan en el nombre de Dios como parte esencial en las argumentaciones de las sentencias que dictan. Incluso los hombres de iglesia de tanto usar Su nombre para

criticar a los que no piensan como ellos nos llevan a plantearnos la duda si la Verdad está de los cancelos hacia adentro o hacia afuera.

Supongo que este tomar el nombre de Dios en vano debe ser algo generalizado en todas las religiones. Yo sólo me quiero referir a nuestro entorno occidental en el que vivimos la mayoría de los que nos confesamos cristianos. Siempre me pareció un mal uso del nombre de Dios cuando haciendo referencia a los reyes y reinas se decía aquello de que lo eran “por la gracia de Dios”, también algún caudillo dictador utilizó la misma frase para justificar su perpetuación en el poder y no son pocos los elegidos democráticamente que también echan mano del nombre de Dios para avalar el poder con que el pueblo los invistió o quizás el exceso de poder que ellos mismos se arrogan sin contar para nada con el pueblo que en un principio fue su valedor; y éste es el caso de dos enemigos irreconciliables como son el presidente de Venezuela y el de los Estados Unidos. Ambos echan mano de Dios como una muletilla más a la hora de justificar sus abusos de poder sin en el menor rubor.

La guinda a todo ese desatino la ha puesto hace unos días el señor Bush cuando invocando a su “particular dios misericordioso” –que espero no sea el mismo que el mío– le ha venido a pedir que se acuerde de Fidel Castro para llevárselo con Él, momento que aprovecharán los americanos para llevar su “particular democracia” a los cubanos. Confiemos que cuando eso ocurra –cuando Dios quiera y sin que nadie se lo pida–, la democracia que lleven a los cubanos no sea la misma que han llevado a los afganos y a los irakíes. Si ya de por sí es reprobable el hecho de recurrir a Dios constantemente para avalar sus acciones, qué decir de solicitar su misericordia para provocar el mal a terceras personas. Bien podría haberla

implorado para que socorriera a todos aquellos que están sufriendo por su causa, de los que parece acordarse poco.

Si a nosotros de niños se nos afeaba el uso indebido del nombre de nuestro Creador, ¿qué deberían decirles a todos estos que con tanta desvergüenza y cinismo faltan al segundo de los Mandamientos?

33**"OPERACIÓN ALHAMBRA"**

02/07/2007

Llegué a la oficina principal de correos de Granada, en Puerta Real, tras esquivar con cierta maña los distintos chiringuitos montados por el Ayuntamiento y algunos establecimientos particulares en los que se me ofrecía la oportunidad de votar para que la Alhambra sea elegida como una de las siete nuevas maravillas del mundo, pero que no me daban la opción de votar por el Taj Mahal o la Gran Muralla China, ni ninguna de las otras dieciocho finalistas, así que o votaba por la Alhambra o me iba sin votar. Esto último fue lo que hice.

Al entrar en el edificio reparé en un hombre sesentón de aspecto estrafalario, cuerpo algo rechoncho, piernas arqueadas y pasos cortos e inseguros. Iba tocado con un sombrero de fieltro echado hacia atrás, seguro que para minimizar el calor del verano recién inaugurado, bajo el sombrero se percibía un rostro bonachón cubierto de poblada barba aún de color oscuro. Ojos vivos tras los vidrios de unas lentes redondas, labios carnosos y lengua caudalosa. “Voy a ser el único granadino que vote por la Torre Eiffel”, repetía una y otra vez a todos los que estábamos en la especie de claustro rodeado de ventanillas donde se ponen giros postales, se envían cartas urgentes o paquetes con ¡quién sabe qué! en su interior. Pocos le hacían caso, mas él seguía con su retahíla al tiempo que solicitaba del empleado de la ventanilla 8 el precio del envío que acababa de encargar. “Dos euros con treinta y cuatro”, le dijo el funcionario. “Miraré a ver si tengo suelto, si no me veré obligado a cambiar el billete de quinientos euros”, decía el señor mientras rebuscaba entre sus bolsillos las monedas suficientes para pagar.

Detrás de él, a unos pocos metros, un guardia de seguridad lo observaba. En cuanto pagó los dos con treinta y cuatro, lo animó a mantenerse en silencio o, en otro caso, a que abandonase el local. Sin argumentar nada el caballero dicharachero empujó la puerta giratoria y salió de la oficina de Correos. Antes de perderlo de vista me apresuré, me acerqué a él cuando comenzaba a bajar las escaleras de acceso y le comenté que yo no iba a votar a la Torre Eiffel, pero tampoco a la Alhambra, ni a ninguna de las otras candidatas a ser una de las Siete Nuevas Maravillas del Mundo. El hombre me miró de arriba abajo sin detenerse mucho en mi persona, siguió su camino y al llegar a la puerta comenzó a repetir a los transeúntes lo de que iba a ser el único granadino que votase a la Torre Eiffel. Los voluntarios que repartían postales con una imagen de la Alhambra y los números de teléfonos a los que llamar para votar comenzaron a pedir a voz en grito el voto para el monumento granadino, con lo que consiguieron apagar las voces del único granadino votante del monumento de París.

Este incidente, si es que así se puede llamar a lo narrado, me da pie para exponer algo que, desde que comenzó el bombardeo de la solicitud de voto para la Alhambra, me viene rondando.

En nuestro país –supongo que importado de otros– el fenómeno de seleccionar a los candidatos de cualquier competición por medio de las llamadas telefónicas a determinados números –novecientos algo– o el envío de SMS a través de los móviles se implantó con la aparición del programa Operación Triunfo, después se correría la fiebre como la pólvora. Cada llamada suponía un voto para el concursante y unos céntimos para los patrocinadores, que gracias a la predisposición de los telespectadores hacían caja a su costa. Los ayuntamientos y otras

instituciones se unieron a los familiares y amigos de los concursantes y entre todos consiguieron que el paisano o el vecino tuviesen su momento de gloria y ellos con él.

Debo de ser un antiguo. Nunca me sentí atraído por el sistema y jamás concedí mi voto a ningún concursante, tampoco envié mensaje para opinar ni participé con mis llamadas o SMS en los premios que dicen sortear entre los participantes y, por tanto, en absoluto he engrosado la caja de los patrocinadores. Así que me puedo considerar entre los que en nada colaboramos con el beneficio económico de las cadenas de televisión o de las empresas que producen programas para aquellas.

De todos los programas de “triumfitos” que han existido ¿cuántos son los concursantes que han llegado a convertirse en estrellas de la canción? Pienso que si exceptuamos a Bisbal y tal vez a Rosa –ambos de la primera promoción– del resto difícilmente seríamos capaces de recordar dos o tres nombres más.

Mucho me temo que algo así va a suceder con la campaña promovida por el millonario suizo Weber para la elección de las nuevas siete maravillas del mundo. Una vez que todo este jolgorio pueblerino en el que se ha convertido la nominación de nuestra Alhambra pase, todo seguirá como estaba; todo menos los bolsillos de los ingenuos y bienintencionados votantes, los estómagos de autoridades, asimilados y lapas, y sobre todo el multimillonario bolsillo del promotor y los de los otros promotores a niveles local, provincial, autonómico y nacional que no pierden la oportunidad para auto promocionarse a costa del monumento nazarí.

Poco precisan las veintiuna seleccionadas que aparecen como finalistas, y todas las que no llegaron a esa final, de más publicidad. La Alhambra, en

concreto, lo que necesita es que su cuidado y mantenimiento sea el idóneo y que las autoridades en vez de estar pendientes de ir pidiendo el voto a los ciudadanos de a pie para nuestro monumento y de convite en convite, recepción en recepción, y acto en acto, siempre a expensas del contribuyente o gorroneando, dediquen sus esfuerzos a que se mejore su estado actual, se cuide con el mayor de los esmeros y se publicite lo necesario para que su uso como elemento turístico-cultural y de llamada para tanto y tanto visitante hagan que sea conocido por sí mismo y no porque a un suizo se le ocurrió la “brillante” idea de ganar dinero con el *merchandise* de todo el concurso, y para que algunos personajes ávidos de protagonismo se lo pasen pipa a costa del monumento y de todo lo que el concurso conlleva.

Amén de todo lo anterior, no me explico muy bien por qué tienen que ser siete y no treinta y siete, tampoco por qué el número entre las que hay que elegir es de veintiuno y no otro, así mismo no sé muy bien qué similitudes guardan la Estatua de la Libertad y el Machu Pichu, por ejemplo. Estoy convencido de que de partida todo el proceso está trucado pues no tienen las mismas posibilidades de votar los habitantes de la selva peruana que los de los países potentes, tecnológicamente hablando, y otras muchas consideraciones con las que no quiero hacerme pesado. Por ello yo abogo porque se dejen las cosas como están y que los entendidos del tema –llámense científicos, expertos, investigadores, especialistas...–, sean los encargados de declarar bienes, parajes o monumentos de interés nacional o turístico, o patrimonios de la humanidad, del universo, o cualquiera otro de los nombres con los que se conocen a los lugares dignos de ser resaltados por su belleza, características, historia, cultura o

aportación, del tipo que sea, a la consolidación y transmisión de la civilización que los crearon o en la que se asientan.

Cuando los que eligen algo o a alguien lo hacen con el corazón y por motivaciones pasionales, de paisanaje o proximidad, lo más fácil es que caigan en el error, por ello sería conveniente que dejaran este tipo de votaciones para chorradas del tipo de “Mira quién baila”, “Gran hermano” o similar. Que los necesitados de expresar su opinión en tales eventos lo hagan, pero ¡por favor!, a la hora de, nada más y nada menos, elegir a las pretendidas siete nuevas maravillas del mundo se recurra al mismo método me parece una barbaridad digna de ser reseñada aunque sólo se haga a través de esta humilde publicación en internet, a no ser que queramos equiparar a las nuevas maravillas con los Bustamante, las de Late, y compañía. ¡Qué pena, poner a unos y otros en el mismo bombo!

34**"FRANCESES"**

30/07/2007

Los que vimos en directo morir al inglés Simpson subiendo las inacabables rampas del Mont Ventoux u otro de los míticos puertos del Tour, que ya no se acuerda uno bien, no nos sentimos sorprendidos por los continuos casos de dopaje que se dan en el ciclismo, y suponemos que siempre ha sido una práctica común entre todos los deportistas de élite y sin duda entre los ciclistas porque no es cosa propia de los humanos afrontar los esfuerzos que algunas de las etapas de la carrera francesa requieren. Pero también entendíamos que lo que es igual no es ventajoso y por ello no es de extrañar que la mayoría de los corredores fuesen en igualdad de condiciones respecto a los "sustancias" necesarias para rendir como los organizadores, los sponsors, los directores de los equipos y los aficionados en general esperaban de sus líderes.

Siendo éste un tema importante, o quizá por eso, no es a lo que deseo referirme hoy, sino al típico chovinismo francés que en estos días se ha puesto más de manifiesto que en cualquier otra ocasión, aunque más que chovinismo yo diría envidia, cochina envidia, del vecino del sur que un año tras otro le está mojando la oreja entre otros deportes en el ciclismo. Ya se ha dejado patente en los últimos triunfos de los españoles en Roland Garros donde el público en todas las ocasiones ha manifestado abiertamente sus preferencias por el adversario del jugador español, fuese brasileño, americano, suizo o de cualquier otra nacionalidad. En la mayoría de las ocasiones han tenido que agachar las orejas y aplaudir, aunque con desgana, al españolito que se alzaba con el triunfo, que

siempre ha hecho gala de una educación que ya quisieran para sí los “educados” galos.

Si los franceses son chovinistas, nosotros solemos pecar de todo lo contrario y somos los primeros en echar tierra sobre los propios y flores sobre los ajenos. Muchas veces estamos deseando ver el fallo de uno de los nuestros para magnificarlo y tratar de quitar mérito a nuestras victorias. Cuestión de idiosincrasia, supongo.

Cuando de muchachos seguíamos el tour de Francia a través de las emisoras de radio y veíamos cómo los Anquetil, Poulidor y compañía eran los dueños de la carrera en detrimento de nuestros Bahamontes, Julio Jiménez, Pérez Francés y otros, no nos quedaba más remedio que conformarnos con ser los vencedores morales, porque en las etapas contrarreloj hacíamos agua y los organizadores programaban las suficientes para que la ventaja de los nuestros en la montaña fuese reducida por los galos en las que había contra el crono. Poco después fuimos admiradores del fenómeno Eddy Merck y sus exhibiciones de gran campeón acompañado, a veces, por Gimondi, Ocaña (un español prohijado de los franceses) y pocos más. También lo fuimos de Hinault y Fignon, los dos últimos representantes de renombre del ciclismo francés. Vibramos con la victoria de Pedro Delgado, al que comenzaron a tratar de poner en cuestión y empañar su única victoria en el tour (con Supergarcía a la cabeza), abriendo paso a la incuestionable figura de Induráin amo y señor durante un lustro de la carrera y desbancado por una danés, que después confesó haberse dopado, que abrió las puertas al americano Armstrong renovador de las glorias de otro americano, Lemon, que para los galos, aparte de ellos, son lo mejor de lo mejor. Cuando el año pasado un

nuevo americano con nombre de loción y apellidado Landis, tomó el relevo de su compatriota, creyeron ver el cielo abierto pues de nuevo tenían un sucedáneo de los ciclistas propios y con ello se contentan, a falta de pan buenas son tortas; mas cuando el tal Landis les salió rana y por méritos propios le correspondía ser vencedor de la carrera a un español semi desconocido, Oscar Pereiro, hoy es el día, concluido el tour de 2007, en el que aún no se le ha reconocido oficialmente como tal. Y para más inri el sucesor de un español es otro español, que también ha llegado al liderato por méritos propios y por el juego sucio del que era líder de la carrera. Además podemos ver a seis españoles entre los diez primeros de la general o, si queremos un mejor porcentaje aún, decir cuatro entre los seis primeros, lo cual da la sensación de que en vez de haberse corrido el tour de Francia, se trataba de la vuelta a León u otra carrera de nivel local en la que los naturales del país suelen copar los primeros puestos de la clasificación, claro, siempre que no sea el tour, donde los franceses si se hacen notar por algo es por su permanente ausencia entre los mejores de la carrera.

Seguro que tratarán de deslucir al máximo la victoria de Contador, no porque tengan nada en contra del joven ciclista español, sino por eso, por ser español. Nuestros civilizados vecinos del norte, organizadores de dos de los más grandes eventos deportivos del planeta, tienen La Marsellesa algo oxidada, quizá por eso no admiten que estos pobrecitos del sur tengan deportistas propios capaces de renombre universal a pesar de que las condiciones para llegar a serlo no siempre son las mejores. A ellos, sin embargo, cuando quieren lucir en algún deporte, sólo les queda la alternativa de echar mano de otros vecinos de más al sur que hace tiempo

recalaron en su país en busca de pan y saben responder con gloria para los hijos de la república.

35**"PACTOS"**

10/08/2007

Tras lo que parece ser ya la resolución definitiva de todos los pactos post electorales –sin entrar a analizar la falacia sobre eso de que la lista más votada es la que debe gobernar, que no ha sido respetado, como es natural, ni siquiera por los que la defendían como se ha podido comprobar una vez constituidos los distintos gobiernos municipales y autonómicos, en muchos de los cuales se han visto pactos sui generis, llegando algunos al puro esperpento–, me voy a permitir la licencia de hacer una comparación imposible entre el pacto para la formación de gobierno municipal en mi pueblo, Gaucín (Málaga), y el no pacto de Navarra que ha dado al traste con las ilusiones de muchos de los votantes navarros y volverá a colocar al frente del gobierno foral a los representantes de UPN.

Tanto en uno como en otro caso, a pesar de que los más votados reclamen para sí el gobierno, no me cabe la menor duda de que el pacto de mi pueblo, por muy antinatural que pueda parecer a algunos, y el fallido pacto de Navarra era lo que deseaban la mayoría de los votantes de ambas circunscripciones.

En Gaucín, aunque los que han tenido que dejar el poder por mor de las matemáticas llamen traidores a los que pactaron, y de que nos quieran hacer creer que los representantes elegidos han engañado a sus electores, a cualquier observador externo no se le pasaba por alto que todo el electorado del PSOE y del PP era consciente, con anterioridad a las elecciones, de que los votos de unos y otros se unirían con el único propósito de que no siguiera gobernando el PA. Cuando en un cuerpo electoral se llega a ese convencimiento implícito, debemos pensar que

“algo tiene el vino cuando lo bautizan”, así que el llamado pacto de Algodonales no fue más que la escenificación de un pacto preelectoral, no de los dirigentes, sino de la mayoría de los votantes de unos y otros que vieron con simpatía el hecho de poder acabar con una época en la que la forma de gobernar se caracterizó, podríamos decir siendo suaves, como poco clara. Es más que probable que a poco que el equipo de gobierno lo haga medianamente bien, los votantes ¿andalucistas? al no sentir tan directamente el “influjo” del poder se percatarán de que si alguien estuvo engañado en alguna ocasión fueron precisamente ellos.

De igual modo, en Navarra, los votantes del PSN y de Na Bai, también estaban convencidos de que sus votos servirían para, juntos, desalojar del gobierno a los señores de UPN, que llevan toda una vida insultando y chantajeando a unos y otros con el único fin de no perder el poder sea como sea, y parece ser que lo han conseguido y se han salido con la suya porque en el PSOE a nivel nacional todavía hay asuntos de ámbito autonómico en el que se sienten acomplejados por el qué dirán los de la derecha y todos sus altavoces afines, y porque los cálculos electorales según las encuestas internas obligan a tal o cual cosa en detrimento de lo que los votantes de su formación a nivel autonómico han decidido en las urnas. ¿Para qué queremos ir a las urnas, si cuando los resultados no son los deseados o las circunstancias no son, según la opinión de algunos, las adecuadas, se anulan sin ningún miramiento las decisiones democráticas de los votantes y de los órganos de gobierno de los partidos a nivel autonómico? ¿Para qué queremos que determinados partidos dejen de apoyar a los violentos, si cuando lo hacen y ganan sus escaños en buena lid, seguimos considerándolos apestados? ¿De qué autonomía disponen los socialistas navarros, si lo que pacten tiene que pasar por el tamiz de

Ferraz? ¿Qué diferencias hay entre Na Bai y ERC? ¿Por qué se puede gobernar en Cataluña con los independentistas y no en Navarra con los nacionalistas? ¿Hasta cuándo vamos a estar acongojados en todo el país por las decisiones que afecten a las provincias Vascongadas y a Navarra? ¿No decían que eran los navarros los que iban a decidir su futuro? ¿Por qué lo ha decidido Madrid?

Dicen que de los escarmentados salen los avisados, pero también se dice que nadie escarmienta en cabeza ajena. No tuvieron bastante con la pérdida del gobierno de Madrid cuando dos diputados ¿socialistas? se dejaron untar para dejar en bandeja el gobierno a la señora Aguirre, que no desaprovechó la ocasión, como bien a las claras lo han demostrado los resultados de las últimas elecciones. En Madrid se pasó de un presumible gobierno de izquierdas, que era lo que habían votado los madrileños, a una mayoría absoluta, ahora absolutísima, de la derecha que a poco que la dejen se perpetuará en el poder. Algo parecido puede que suceda en Navarra por culpa del miedo que tienen en la sede central del PSOE a que la derecha y sus medios vuelvan a la carga con todos los infundios y mentiras con la que llevan dando la murga toda la legislatura, y puede pasar que por no perder un puñado de votos en las generales se pierda para siempre la posibilidad de volver a gobernar en Navarra, pues cuando gobiernen otros que no sea UPN serán los nacionalistas y para entonces el poder de decisión del socialismo navarro será mínimo. Incluso me atrevería a decir que los votos que consigan de más en los reductos autonómicos de la derecha en España serán, con probabilidad, semejantes a los que consigan de menos en el País Vasco, Navarra y las otras comunidades históricas, si no tiempo al tiempo.

Lo de mi pueblo, aunque no me guste mucho, lo entiendo, porque es política de andar por casa; pero lo de Navarra, no me cabe en la cabeza, debe ser porque es alta política de estado, y eso sólo es asequible para algunas mentes privilegiadas.

36**"VACACIONES"**

03/09/2007

Cuando mis amigos –aquellos que no se dedican a la enseñanza– todos los años por esta época me dicen, con un cierto tono irónico, eso de: “¿Qué?, ¡Ya se acabaron las vacaciones! ¿No?”, suelo yo responderles, con tono no menos irónico: “Estás muy equivocado, es ahora cuando comienzan para mí”. Así ratifico la creencia popular de que los docentes – en especial los maestros– no hacemos nada en todo el año y, además, disfrutamos de más vacaciones que nadie. También suelo decirles lo de: “¿Por qué no te hiciste maestro en vez de dedicarte al ejército, a la abogacía, a la agricultura, a la medicina o a los negocios?” O a ir de bar en bar, que también los hay.

No cabe duda de que el período de vacaciones de los que nos dedicamos a la educación es bastante más amplio que el de la mayoría de los que tienen otras profesiones. Sin embargo, no es menos cierto que todos hemos tenido, más o menos, las mismas oportunidades para optar por una u otra profesión siempre dentro de unas posibilidades y capacidades parecidas en un mismo entorno.

En este país nuestro donde desde tiempo inmemorial todo lo relacionado con la educación ha sido tomado por el vulgo, y no tan vulgo, a chirigota no es extraño que estos diálogos de besugos se repitan un año tras otro.

Sin ir más lejos, hace unos días oí una noticia en la que se decía que las dos más importantes confederaciones de asociaciones de padres y madres de alumnos, pedían al ejecutivo que el período escolar se adelantase al uno de septiembre, por aquello de conciliar la vida laboral y familiar (esa

manía de siempre mirar a la escuela como panacea para solucionar todos los problemas de la sociedad). Y me pregunto yo si se han parado a pensar estos sesudos asociados –al igual que todos aquellos menos sesudos solicitantes de esa medida u otras más drásticas– si eso es lo que realmente más les conviene a sus hijos.

Siempre he creído –y la experiencia me lo confirma– que los períodos de vacaciones en la educación, sobre todo en los niveles inferiores –mientras más baja el escalafón, más se trabaja y se disponen de menos días de vacaciones por paradójico que pueda parecer al común de los mortales, si no compárense horarios de maestros, profesores de secundaria y de universidad– son imprescindibles, mas no tanto para los profesionales sino que también, o aun más, para los alumnos. Si los docentes acabamos, después de un curso, cansados hasta no se sabe muy bien qué extremos –véase cómo la depresión es una de las enfermedades más comunes entre los docentes–, otro tanto les sucede a los alumnos, cuyos estados de ánimos en los finales de curso no difieren en demasía del que tenemos los que trabajamos con ellos.

En este mundo mercantilista y consumista en el que nos encontramos sumergidos donde, al parecer, lo que más importa es que la pareja tenga trabajo para poder llegar a fin de mes y conseguir entramparnos para tener el coche, la casa, y todos los caprichos que tanto nos gustan, se habla con una cierta frivolidad de compaginar la vida laboral y familiar, cuando lo que se debiera potenciar es la vida familiar y relativizar en lo posible el aspecto laboral. Ahí es donde deben hacer hincapié los gobiernos procurando que los hijos estén más tiempo con sus padres y no más tiempo alejados de ellos. No sé si sería una catástrofe económica o social proponer que se suprimieran las guarderías y demás lugares de

almacenamiento de niños y con ese dinero se incentivara el que alguno de los progenitores estuviesen más tiempo con sus hijos. Ellos, que son los máximos responsables de su educación, los conocen mejor y los educarían según sus principios y no dejarían tarea tan fundamental sólo en manos de los profesionales, bastante agobiados y maltratados por todos los estamentos, ahora y siempre. Además de educarlos nos obligan a motivarlos e instruirlos, y a esto, lo otro y lo de más allá.

¿Menos vacaciones para los niños? No. Más tiempo de contacto entre padres e hijos es lo que necesitan nuestras familias, nuestras escuelas y, por extensión, nuestra sociedad. Que aprendan los padres a disfrutar de sus vástagos así, éstos, serán más felices y se encontrarán más predispuestos a aprovechar mejor el tiempo que pasan a nuestro lado en las escuelas e institutos. Y dejémonos de satirizar sobre los docentes y sus vacaciones, que ni son tantas ni tan poco merecidas.

37

"GRATITUD A LA FIDELIDAD"

07/09/2007

Bueno, a los fieles y a los infieles, a los permanentes y a los esporádicos, pero no cabe duda de que ante todo y sobre todo a los fieles.

Con estas modernidades tecnológicas y las herramientas gratuitas que nos proporcionan algunos servidores, tenemos la posibilidad de aproximarnos bastante a aquellos que son visitantes asiduos de nuestras páginas y si no llegamos a conocer exactamente quienes son sí podemos presumirlos, más o menos, y, a pesar de los errores en los que podamos caer por impericia o equivocados por quienes nos proporcionan los datos, podemos averiguar el lugar desde donde acceden a la web.

Son varios los familiares que casi a diario se dan su garbeo por las novedades y que no dejan de leer cualquier primicia que se les ofrezca, algunos amigos también suelen visitarnos de vez en cuando ávidos por ver por dónde van los tiros con ocasión o motivo de tal o cual sucedido – ¡Cuánto echo de menos a aquellos que ya han desaparecido para siempre!–. Son muchos los que nos visitan alguna vez y no vuelven a hacerlo hasta después de una prolongada vigilia. Y entre todos quiero resaltar a dos visitantes puntuales de los que desconozco todo menos el lugar desde el que, presumiblemente, nos visitan –si no nos engaña el contador de visitas.

Están localizados en Emeryville (California) y en Dublín (Irlanda). Y la verdad es que me asombra que alguien tan distante y, tal vez, tan ajeno a todo lo que uno escribe, se tome la molestia de con una frecuencia –ya la desearía para los más próximos– casi diaria adentrarse en los intrínquilis de la Gaceta de Gaucín. Supongo que existirá algún vínculo de paisanaje para

que eso así suceda. También me da por imaginar que son personas que se han interesado por lo que aquí se publica sin tener relación alguna con lo que se escribe o con quien lo escribe, y que algún día se pondrán en contacto conmigo y me harán algún comentario sobre lo publicado. También, como fui transeúnte en Dublín durante los meses de dos veranos allá al principio de los setenta, me imagino que puede ser algunos de mis amigos irlandeses de aquellos años, tal vez Greg O'Neill, Miss Chamber, James, Peter, Peggy, Adam, o cualquier otro de los camareros, recepcionistas, cocineros o pinches, con los que compartí trabajo, penas y alegrías en el Avenue Hotel de Dun Laoire, cerca de donde dicen que estuvo preso Joyce.

Hoy en día, cuando la fidelidad anda arrastrándose por los suelos, el que existan amigos que se mantienen firmes en sus escarceos por los escritos de la Gaceta, me enorgullece enormemente y, aunque sé que el número es escaso, los tengo considerados con el mejor de los conceptos. Es por ellos, fundamentalmente, por los que me preocupo en mantener cierta variedad en la página y cuando pasa un tiempo sin que las haya, como ha sido el caso de este verano, me fustigo mentalmente por dejar abandonado a quien de forma tan generosa y gratuita dedica parte de su tiempo a leer estas menudencias.

A decir verdad, el hecho de la escasez de novedades de este verano también se debe a un cierto tipo de fidelidad que no es otra que la que desde siempre mantengo respecto a lo que son para mí las vacaciones: un período en el que no dejo de trabajar, sólo cambio de actividad. Antes, siendo más joven, mis distracciones eran la agricultura, la albañilería, la carpintería y otros trabajos manuales que me hacían olvidar por completo todo lo que había supuesto el trabajo de un curso con mis alumnos.

Cuando las capacidades físicas empiezan a flaquear hay que echar mano de las intelectuales para evadirse del trabajo de todo el año. Como quiera que ya casi se ha convertido en un trabajo físico esto de mantener mis páginas webs, es por lo que durante las vacaciones enfoco mis esfuerzos a crear sin publicar con acuciante o imperiosa necesidad –entre otros motivos porque en mi retiro alpujarreño no dispongo de la posibilidad de conectarme a Internet–. Así que fiel a ello me he dedicado a concluir una serie de relatos y a continuar con los versos de la segunda parte del Quijote, amén de anotar ideas y ocurrencias que en determinados momentos acudían a una ociosa mente como la mía.

Este tipo de fidelidad también me hace sentir agradecido, aunque sea conmigo mismo, por mantener mis ideas incólumes, a pesar de que los contenidos o las manifestaciones externas de ellas puedan parecer tan distintas.

38**"POLÍTICAS SOCIALES"****20/09/2007**

La mayoría de los partidos políticos tienden a tachar al contrario de electoralista cuando en vísperas, o no tan vísperas, de elecciones anuncian algunas medidas o inauguran las últimas obras que tantos quebraderos de cabeza proporcionó al común de los ciudadanos en el período previo. A mí, particularmente, me gustaría que siempre estuviésemos en período electoral pues ello significaría que siempre andaríamos acabando con las obras que parecían eternas y tratando de dar solución a una serie de problemas que aparentemente no la tienen.

Hace unos días se han producido dos noticias de este tipo y ambas relacionadas con la vivienda, por un lado el anuncio de la Junta de Andalucía de subvencionar la adquisición de vivienda por parte de los jóvenes, fundamentalmente, y, por otro, el del Gobierno de España referente a los incentivos para fomentar el alquiler, también entre los jóvenes; es evidente que al partido de la oposición le han parecido anuncios electoralistas y que después no se sustanciarán en nada. No soy yo de esa opinión, y no es por no coincidir con la derecha, sino porque la experiencia me demuestra que muchos anuncios de este tipo sí han concluido en leyes de marcado carácter social y que han beneficiado a la inmensa mayoría de los ciudadanos.

Seguro que como electoralistas pasaron en sus respectivos momentos los planteamientos que abogaban por una educación obligatoria y gratuita para todos los españoles, la cobertura sanitaria a toda la población, la generalización del sistema de pensiones, las subidas del salario mínimo hasta unos niveles moralmente aceptables, la atención a las personas

mayores que nunca cotizaron por medio de las pensiones no contributivas y asistenciales, etc, etc. Y si en muchos aspectos podemos sentirnos en Andalucía molestos con las actuaciones de la Junta, no lo es menos que también debemos sentirnos orgullosos de las políticas sociales que ha tratado de poner en marcha y que en muchas ocasiones han servido de ejemplo para otras comunidades autónomas e incluso para el gobierno de la nación.

A principios de septiembre oí una noticia según la cual la Generalidad Valenciana anunciaba a bombo y platillo que en este curso comenzaría a subvencionar los libros de texto para los primeros cursos de la Educación Primaria. En Andalucía, el año próximo esa medida será general para toda la educación obligatoria, y todavía hay quien se atreve a tachar de propagandística la gratuidad de los libros porque obliga a los alumnos a cuidarlos y dejarlos en buen estado para que después puedan ser utilizados por otros compañeros argumentando no sé qué principios pedagógicos o didácticos que no se sostienen ante el beneficio que supone para las familias y la posibilidad de argumentar en su favor con el fomento de valores como la solidaridad, cuidado de materiales, mejora del medio ambiente, etc, que esta opción conlleva. También son dignas de mención medidas tales como la apertura de los centros con las aulas matinales o la programación de actividades extraescolares por las tardes por parte de las asociaciones de padres y madres, así como la apertura de comedores escolares y fomento del transporte escolar cuando es requerido, que tan bien recibidas son por muchas familias. De igual modo otras políticas como el trabajo de investigación con células madres o la cobertura de la salud buco-dental para los niños andaluces han sido puntas de lanzas que han servido de guía a otros gobiernos, aunque en un

primer momento contara con el rechazo frontal de la oposición y de algunos del propio partido que se encargan del manejo y reparto del dinero.

No cabe duda de que, a pesar de las lagunas que evidentemente aún existen en nuestra comunidad, Andalucía desde un tiempo a esta parte está siendo tomada como referente en toda una serie de políticas sociales que son las que en verdad deben distinguir a un gobierno de izquierdas. En estos momentos en que al parecer las arcas del estado y de la comunidad se lo pueden permitir es la ocasión propicia para continuar con su puesta en práctica, ya llegará la derecha y se encargará de ir repartiendo el pastel entre los que menos lo necesitan que son los más próximos a ella, mientras tanto no está ni chispa mal que el gobierno se esfuerce por favorecer a los más y sobre todo a los que menos tienen.

39**"MAYORÍAS"**

30/09/2007

Amablemente, bajo el pseudónimo de Pícaro, un jurista, me hacía ver en el libro de visitas de nuestra web, hace ahora aproximadamente un año, que me equivocaba en mis planteamientos respecto a la justicia en el artículo que titulé "Pleitos tengas y los ganes", pues, a su parecer, los dardos los tenía que dirigir a los políticos y al parlamento que elaboran las leyes y no a los "obreros" que las interpretan. Como quiera que hoy es el día en el que no veo cambio sustancial en las actuaciones de muchos de esos "obreros" –especialmente entre los más cualificados–, vuelvo a retomar el asunto no con motivo de sentencia alguna –ya dije que no volvería a leerme una de ellas–, sino con lo que está sucediendo y está por llegar desde las más altas instancias de la justicia en nuestro país.

En estos días se está volviendo a hablar en los medios de comunicación de las renovaciones y equilibrios dentro de los más altos tribunales e instituciones del estado como son el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional. En ambos casos las llamadas mayorías conservadoras y de progreso se alternan, en general, de acuerdo con la composición del parlamento, a no ser, como es el caso, que una de las fuerzas políticas mayoritarias se empeñe en bloquear la renovación de sus miembros con el sano propósito de no perder la mayoría de la que los proclives a sus ideas disfrutaban (CGPJ), o bien dedican todas sus fuerzas y artimañas para, por medio de recusaciones y más recusaciones, hacer que el equilibrio de fuerzas se escore hacia sus tesis con lo que la teórica mayoría del sector progresista queda convertida en minoría (TC).

Siendo todo lo anterior, a mi criterio, un juego inadmisibles de los políticos que eligen a los más altos representantes de los tribunales de justicia entre personas dóciles y prestas a dejarse influenciar por las tendencias y teorías de unos u otros, como se ve votación tras votación en cada uno de los casos en los que entran en conflicto las ideas de un partido político u otro, no es menos inadmisibles que los tribunales que tiene la última palabra en los asuntos de más enjundia de la nación, del estado, estén compuestos por juristas o expertos que a pesar de toda su sapiencia y rectitud se dejan influenciar por los políticos que los han colocado en el cargo. Resulta poco edificante comprobar que los asuntos con ribetes políticos que se tramitan en muchos órganos colegiados de la justicia tienen de antemano sentencias favorables o desfavorables para aquellos que plantean el litigio dependiendo de la composición de los mismos. Es por ello por lo que se esfuerzan los políticos de turno por que las mayorías estén de su lado con lo que consiguen que las resoluciones de recursos o pleitos políticos se decanten por sus tesis.

Pero en esto, como en todo, no todos somos iguales. El ejemplo lo han dado la presidenta y el vicepresidente del TC absteniéndose en la votación del recurso de una ley que les afectaba y que ahora su aceptación o rechazo depende de los demás miembros del tribunal que, presumiblemente, mandará al garete la ley que envió el parlamento, probablemente en una argucia legislativa para prolongar el mandato de su presidenta proclive, al parecer, a las tesis de la actual mayoría parlamentaria, mientras se resuelven asuntos como los referentes al estatuto de Cataluña o al matrimonio entre personas del mismo sexo tan emblemáticos para la mayoría del congreso, en su defensa, como para la derecha en su rechazo. Según algunos medios ya parece que la sentencia

está dictada y que las tesis de los que plantearon los recursos de inconstitucionalidad saldrán triunfantes.

Ante estas expectativas yo me quedo con la duda de saber de qué depende la constitucionalidad o inconstitucionalidad de una ley, si de la ley en sí misma, de la mayoría parlamentaria que la aprobó o de las personas que tiene que interpretarlas, claro está que son estas últimas las que tendrán la última palabra y por ello, entiendo, que el declarar una norma constitucional o no va a depender del color político de unas personas determinadas y que lo que hoy aparece como constitucional dentro de un tiempo podría aparecer como inconstitucional o viceversa. Aun más, dado el caso de que los componentes del tribunal no se pusiesen de acuerdo a la hora de emitir el veredicto y se llegue a una votación final con empate entre las distintas corrientes, el dictamen final lo decide el voto de calidad de su presidente, con lo que dejamos en manos de una sola persona la decisión de declarar constitucional o no leyes aprobadas por la mayoría del parlamento que nos representa todos los españoles. Es algo que me parece totalmente inaceptable. Sé que así lo establecen las leyes que también salieron del parlamento y que por tanto es lo legal, pero suena a ilógico que una sola persona se convierta en árbitro de la política de nuestro país, y más sabiendo de antemano que el veredicto caerá de un lado u otro dependiendo del perfil de dicha persona.

A mi entender, el problema se plantea desde el momento en el que los políticos son conscientes de que al elegir a los miembros de ambas instituciones están designando a correligionarios suyos que en el momento de emitir el voto en los asuntos que les sean presentados defenderán sus planteamientos, por ello, presumiendo que todos los componentes son personas de amplio bagaje jurídico, de igual modo que

para elegirlos se precisan de mayorías cualificadas pienso que las decisiones de dichas instancias también deberían tomarse por una mayoría cualificada. Las divergencias respecto a las interpretaciones de los contenidos de las leyes no pueden permanentemente llegar al empate en el que se declaran de forma evidente las dos formas antagónicas de entender la política en nuestro país. Si esto ocurriese poco importaría la composición “ideológica” de los tribunales pues evidentemente para sancionar se verían obligados a llegar a amplio consenso derivado del debate en profundidad de los temas de que se trate y tras haber convencido con argumentos de peso a aquellos proclives, en mayor o menor medida, a otros pronunciamientos.

Quizás por ahí deberían ir los tiros para intentar remediar en algo el lamentable espectáculo al que nos someten, decisión tras decisión, ambos organismos del estado, aunque, mucho me temo, que esto no le gustará a los políticos y si así fuese ya se encargarían ellos de buscarle las vueltas necesarias hasta conseguir que sus tesis prevalezcan sobre las de los contrarios, o los medios de comunicación presentárnoslo como tal.

40

"SÍMBOLOS"

04/10/2007

Está el patio algo movido en estos últimos días con el asunto de los símbolos. Y a mí me deja el tema bastante indiferente, pero...

De todos aquellos con los que en mi infancia trataron de moldearme el espíritu y el raciocinio sólo me quedo con el que nos representa a los que, con mayor o menor acierto, pretendemos ser seguidores de Cristo. Llevo en mi pecho la que no pesa y sobre mis espaldas las varias que todos estamos destinados a portar. Y, a pesar de ello, no son pocas las dudas que a veces me asaltan por mí mismo y, en no pocas ocasiones, cuando veo lo que vemos y oigo lo que oímos en los que dicen ser sus máximos representantes en la Tierra.

Y si esto es así, qué decir de aquellos otros terrenales símbolos por los que al parecer hay tantas personas dispuestas a llegar al sacrificio mayor de la entrega de la propia vida o a la iniquidad máxima de cercenar las de los que no ven las cosas como ellos. Lo siento, mas el Señor parece no haberme llamado por el camino del martirio y en estos menesteres no estoy dispuesto a llegar más allá de gastar algo de mi tiempo, que poco vale, y algunas de mis neuronas, que tampoco están por las nubes, en tratar de discernir sobre la futilidad de los llamados símbolos patrióticos y de los que algunos hacen una apología hasta extremos que yo, particularmente, no llego a comprender.

Para mí lo importante no son los símbolos sino las personas, los ciudadanos de modo individual o colectivo, que están bajo, junto a, o

detrás de ellos, o cualquier otra preposición o frase preposicional que bien venga al caso.

Si analizamos someramente la historia, pronto comprobaremos cuál es el valor que tiene el símbolo de una corona, una mitra o una bandera, una insignia, escudo o himno –por citar algunos ejemplos–. ¿Podemos creer que esos símbolos aportan carácter? No pienso que así sea. Está claro que son las personas las que los enaltecen o mancillan con sus actitudes y comportamientos. La propia historia nos enseña que no siempre han sido individuos a los que podamos tener como ejemplo los que han sido estandartes de ellos. Hoy en día, los representantes de muchos de esos símbolos son también, como en todas las épocas y situaciones, individuos con sus claro oscuros, con sus luces y sombras, tan dignos de encomio como merecedores de reproches no poco merecidos. Nadie es perfecto y no todos podemos obviar los defectos de las personas que se amparan tras los símbolos, a pesar de que algunos se obcequen en anteponer el símbolo a la persona, la institución al individuo. El símbolo es una entelequia, un ente abstracto, bajo cuya capa se oculta mucho aprovechado que sólo pretende el amparo del fuste que pudiera tener pero que, sin embargo, poco aporta al enaltecimiento o salvaguarda del mismo. Han sido y son las personas las que los hacen grandes o pequeños en cada momento concreto de la historia.

En otro orden de cosas, me pregunto qué derecho tiene uno para anteponer su símbolo al de los demás, porque en muchas ocasiones la guerra de los símbolos se basa en eso: en querer colocar el mío sobre el tuyo. Para cada uno de sus devotos o adeptos tan importante es la cruz del cristiano como la media luna del musulmán, la hereditaria corona del

monarca como el acta de nombramiento del presidente de república, la bandera del estado como la de cualquier nacionalidad, la mitra de un obispo que la kipá de un rabino, o el banal escudo del Atleti como el del Barça. Tan legítimo y plausible es defender una u otra postura, lo fundamental es respetar al otro, al que no piensa como uno, al que opina distinto. Pero vivimos en un mundo competitivo en el que lo que prima es el triunfo de uno sobre otro y todo lo que suponga aceptación del otro es tomado como rendición cuando no como cobardía o bajada de pantalones.

Siendo importante la cruz, la verdadera importancia la tiene el que la llevó y murió en ella, no porque sí, sino por el ejemplo que dejó y la Palabra que nos legó, y después de Él todos aquellos que fueron dignos sucesores de su doctrina, que no siempre coinciden con los que se autoproclaman tales. De igual modo podríamos decir de algunos monarcas, líderes, guerreros, patriotas, etc, pero también podríamos decir todo lo contrario de muchos de los que hablando y actuando en nombre de esos símbolos lo único que hicieron fue degradarlos y dejarlos a la altura que sus oponentes deseaban verlos.

Si el que ostenta una corona, enarbola una bandera o se apoya en báculo de plata da ejemplo con sus actos y aporta sabiduría y sensatez con sus palabras, bueno será tenerlos en alta consideración, a ellos que no a los símbolos, pues estos pueden haber estado o pasar a manos de otros que para nada sean ejemplo de algo, sino todo lo contrario, como hemos podido comprobar con nombres y apellidos a lo largo de la historia de la humanidad. Es claro y notorio que el símbolo no imprime carácter por mucho que algunos se empeñen en ello.

No son pocos en nuestro país los que bajo el palio de tal o cual institución, pública o privada, día tras día son exponentes de todo lo contrario de aquello que debían defender y la utilizan como escudo en el que se cobijan para, en ocasiones, con sus actitudes atacar los valores más elementales del símbolo bajo el que se parapetan. Otros sólo pretenden adueñarse de ellos y utilizarlos en beneficio propio, y muchos utilizan tal discurso y aportan tan mal ejemplo que sólo con verlos u oírlos te alejan de lo que pretenden enaltecer con sus acciones y palabras. Yo no quiero estar junto a ellos, por tanto que no me llamen a luchar por símbolos. Que sólo me animen a defender a las colectividades o individuos cuando creamos que son merecedores de ello, para lo que no es necesario que sean cabezas visibles o defensores de unos u otros símbolos, sino ciudadanos rectos en su proceder y en sus convicciones.

41**"CON "R" DE RAJOY"**

15/10/2007

En estos días de puente me ha dado por salir de lo preceptuado y, en vez de irme a La Alpujarra a recoger almendra, vendimiar, u otro menester distraído, pero malamente remunerado, me he decidido, de una vez por todas, a visitar algunos lugares de la más profunda Castilla; esto, además de no estar remunerado, me ha costado los cuartos, pero creo que en muchos aspectos este viaje de fin de semana y poco más, ha merecido la pena. En él he tenido oportunidad de visitar lugares encantadores, evocadores, que te traían a la memoria recuerdos de cuando de pequeños estudiábamos la más que difícil Geografía de 2º de bachillerato, y además he podido retomar retazos de nuestra vieja historia –ya casi olvidada–, y enlazarlos con noticias de actualidad –a veces relacionadas con la historia– y que a mí, particularmente y en ocasiones, me producen cierta sonrisa.

El día antes de irme me desayuné con el vídeo del señor Rajoy en el que la “R” de su apellido intentaba suplantar a la “R” del rey. El que hoy por hoy sólo es “Jefe de la Oposición” se sintió por unos minutos “Jefe del Estado”. En su alocución –al igual que los viejos directores de colegios e institutos hablaban de “su” colegio o instituto y de “sus” maestros o profesores– el señor Rajoy nos habló de “su” bandera, “su” país, “su...”, “su...” y “sus...”, como si todo fuese suyo y solamente suyo, como si el cortijo le perteneciera y sólo pudiese funcionar cuando él esté al timón de tan deseada nave. El tono amanerado, casi de impostura, con el que iba leyendo las palabras que recitaba, más me recordaban al anterior jefe de estado que al actual, pero al parecer, al menos en parte, consiguió su propósito: hacer que algunos de los presentes, que no caídos, en la parada

militar conmemorativa del llamado Día, entre otros nombres, de la Fiesta Nacional –no sé si se refieren a las corridas de toros, así también llamada, o a nuestra nación, España– pidiesen la dimisión entre pitos y abucheos del Presidente del Gobierno en el momento en el que se rendía honores a los soldados fallecidos en misiones de paz –seguro que creen que también son “sus” soldados y sólo suyos.

Digo que consiguió sus propósitos sólo en parte porque su arenga para que todos los ciudadanos de bien, los españoles de verdad, aquellos que sienten y padecen los símbolos patrios como él mismo lo hace, hiciesen gala de ello en soledad o acompañados mostrando el emblema nacional, me da la impresión que no ha recibido la respuesta deseada. Los pueblos y ciudades que he tenido la suerte de visitar en estos días (de las provincias de Toledo, Segovia, Ávila y Madrid) tienen poco de “rojos” pues creo que en su mayoría están gobernados por los grandes patriotas de la derecha española, cuyos alcaldes arengaron convenientemente a sus conciudadanos a hacer ostentación de la enseña nacional. Sin embargo, no sé bien el motivo, no sé bien la razón, han sido escasísimas, yo diría que testimoniales, las banderas españolas que he podido apreciar en las ventanas y balcones de la profunda y grande Castilla, las pocas que he visto estaban en los organismos oficiales o en sedes eclesiales, que no se diga. Me ha extrañado mucho el hecho, pues después de las frecuentes muestras de desinhibición que nos presenta nuestra más rancia derecha creía que me iba a encontrar con una ventana sí y otra también adornadas con la roja y gualda, pero para mi sorpresa no ha sido así, seguro que se olvidaron de colocarlas antes de marchar a la capital del reino para acompañar al señor Rajoy en su abucheo al Presidente del Gobierno. O, tal vez, Castilla no sea tan azul como nos la pintan, que todo es posible.

De modo que no sería malo que el señor Rajoy se dejase de usurpar funciones que no le corresponden y que por el contrario se dedique a ejercer con lealtad y criterio las que de verdad le son propias por su rango y estatus si no quiere seguir ejerciéndolo por al menos otros cuatro años, claro está si es que sus correligionarios se lo permiten.

42**"MOROS Y CRISTIANOS"**

23/10/2007

Siguiendo con mi viaje a Castilla, y al hilo de tema tan de actualidad, intentaré escribir unos párrafos acerca de la tan traída y llevada Ley de la Memoria Histórica.

A la entrada de la catedral de Toledo, la sede del primado, monseñor Cañizares, tan distinguido por su independencia y equidistancia de las posturas políticas de nuestro país, un gran cartel nos anunciaba que el próximo 28 se van a beatificar a no sé cuántos sacerdotes de la diócesis toledana. Una vez en su interior –tras pagar religiosamente los euros de rigor, algo a lo que suelo llamar “ritos paganos” en todo su doble sentido–, de nuevo en unas pantallas repartidas por las distintas naves laterales también nos anunciaban el acontecimiento de la beatificación de los “mártires” del año 36 –las comillas son mías–.

En el paseo obligado por la maravilla que es la ciudad, son muchas las iglesias que forman parte del recorrido turístico de cualquier visitante, en casi todas ellas, como en la mayoría de las de nuestro país, se pueden ver placas recordatorias de los llamados mártires caídos por Dios y por España durante la guerra civil, con añadidos que nos recuerdan de parte de quién estaba dios –no me queda más remedio que escribirlo aquí con minúscula, pues si eso es así sería un dios parcial que nada tiene que ver con el Dios que ama a todos sus hijos–. Esto que aparentemente pasa como normal – en todo caso indiferente–, entre la mayoría de los ciudadanos, sientan y piensen o no como los propuestos para santos, contrasta sobremanera con el revuelo que la mencionada ley está levantando entre los sectores más reacios a condenar todo aquello que tenga relación con el

franquismo. Prueba de ello son las declaraciones, que hemos conocido en estos días, de Mayor Oreja, en las que el eurodiputado del PP se preguntaba literalmente: ¿Por qué voy yo a condenar el franquismo?, y se quedó tan pancho. No me cabe la menor duda de que el ex ministro de interior exterioriza el pensamiento de una mayoría de los dirigentes y votantes del partido de la derecha, así como de la jerarquía eclesial.

Este casi medio millar de clérigos que van a ser beatificados tendrán un merecido reconocimiento dentro del ámbito religioso, que es el natural. No obstante, también debemos recordar que con posterioridad a sus asesinatos ya tuvieron un reconocimiento que traspasaba claramente lo religioso y que se enmarcaba en lo político, evidenciando el “matrimonio de hecho” que antes, durante y después de la guerra civil mantuvieron la iglesia y el bando de los sublevados contra el legítimo gobierno de la nación. Sus nombres fueron esculpidos en lápidas en las capillas, iglesias y catedrales que los vieron desarrollar su labor y, junto con otros, al pie, al lado o detrás de la “Cruz de los Caídos” que había en casi todos los pueblos de España. Constantemente, durante casi cuatro decenios, al menos una vez al año, se les volvían a recordar y homenajear como mártires por Dios y por España.

Junto a estos religiosos fueron muchos otros miles los que también tuvieron un reconocimiento de uno u otro tipo. Son aquellos de los que sus paisanos, vecinos o conocidos hemos oído hablar a lo largo de todo este tiempo desde que fuesen asesinados o murieran durante la contienda. Sin embargo existen otros miles, no sabría decir si más o menos que los anteriores, que resultaron muertos durante la guerra luchando por sus ideales, de los que la mayoría no hemos tenido noticias, sólo se les ha recordado en el ámbito familiar y en algunos casos con

sentimiento de culpa, y siempre con el miedo metido en el cuerpo que ése era el reconocimiento que le dio la dictadura, la espada de Damocles sobre los familiares de aquellos que fueron asesinados por defender sus ideales, tan legítimos, al menos, como aquellos otros que dentro de poco van a ser beatificados o los que durante todo el período dictatorial tuvieron algún tipo de recompensa moral y/o material.

De estos olvidados por la colectividad durante tan largo período es de los que viene a acordarse fundamentalmente la ley. No creo que sea una ignominia, un abrir viejas heridas, un ofender a nadie, el tratar de, por lo menos, conocer dónde se encuentran enterrados, en cuál de las miles de fosas comunes están los cuerpos de esos otros miles de españoles del bando de los perdedores cuyos familiares deberían tener la posibilidad de enterrarlos en un lugar concreto en el que poder rendirle el íntimo homenaje que como mínimo se merecen.

Me gustaría llegar a entender la razón por la que unos son santos y no lo son los otros, el porqué se remueven las conciencias cuando se trata simplemente de reconocer el hecho de la muerte injusta y violenta de aquellos que fueron asesinados, no ya durante la guerra civil, sino, lo que es más terrible, a lo largo de la dictadura franquista, lejos ya de los irreflexivos e irracionales momentos de la guerra, y, sin embargo, la prevista beatificación se entiende como “un aliento para fomentar la reconciliación en España en un momento en que parece amenazada”, en palabras del portavoz de la Conferencia Episcopal.

De chicos, en un afán por igualarnos en todo, decíamos aquello de “todos moros o todos cristianos”, pero está visto que somos habitantes maniqueos de un país maniqueo en el que estás conmigo o estás contra mí, y siempre habrá moros y cristianos, buenos y malos, justos e injustos,

etcéteras y así sucesivamente. No tenemos remedio. Y mucho me temo que así será “*per saecula saeculorum*”.

43**"DESMEMORIA"**

02/11/2007

Parece que nada de lo que se dijo era tal y como lo habíamos oído nosotros.

Las explicaciones durante los días posteriores al atentado y anteriores a la cita con las urnas, sólo existieron en la mente de los que creímos oírlas. Las actuaciones del gobierno de entonces, las informaciones y contraprogramaciones de los medios públicos de difusión y las de los afines, no sucedieron. Las comparecencias, en comisión de investigación, de toda la plana mayor del partido, del gobierno de la época, con sus argumentaciones, justificaciones, insinuaciones insidiosas y seguimiento del guión escrito desde las editoras y redacciones de algunos medios, sólo fueron reales para los oídos de aquellos que únicamente queríamos que no levantara cabeza el principal, y único, partido de la derecha española. Todos los demás partidos políticos se habían puesto de acuerdo para dejar al margen al desvalido PP. El trato vejatorio para con las víctimas que no estuviesen bajo las siglas de la AVT, las víctimas de verdad, jamás ocurrió y solamente fue apreciado por sus enemigos.

Las diversas teorías encaminadas a crear la duda y la confusión entre toda la ciudadanía durante el resto del tiempo hasta que, a poco de comenzar la vista oral, se apercibieron de que los vientos judiciales en nada les eran favorables a sus tesis, solamente fueron vistas así por unos cuantos contra conspiradores. Las declaraciones de algunos de los superiores tratando de implicar a sus subordinados en las elucubraciones sobre la participación de ETA en el atentado, sólo las detectaron los fiscales, empeñados en no seguir la línea de algunas de las vergonzosas

acusaciones particulares.

Y llegada la sentencia se olvidan de todo y sólo se acuerdan de que eran ellos los que gobernaban cuando, la ahora eficaz y antes teledirigida y manipuladora, cuando no cómplice, policía –cuántas paladas de cieno echaron sobre los cuerpos de seguridad, jueces y todos los intervinientes en la detención, investigación y encausamiento de los hoy condenados o absueltos– consiguió detener a los islamistas autores de la mayor masacre de la historia europea. Y no conforme con ver echados por tierra todos sus planteamientos tras el pronunciamiento de los jueces de la Audiencia Nacional, todavía se atreven a apoyar nuevas investigaciones que lleven a descubrir a los autores intelectuales del atentado, piden que los demás se disculpen por lo que nunca dijeron, a pesar de ser tan evidente, y, son tan tercos, que en vez de abandonar el tema y pasar de puntillas por todo el desastroso manejo de la situación tras el atentado, la falta de previsiones antes del mismo y el alineamiento con lo más peregrinas conjeturas, continúan dando la matraca siguiendo lo que sus comunicadores y tertulianos afines les dicen que digan.

No sería de extrañar que, como aseveró en sede parlamentaria su líder espiritual, quieran buscar a los responsables intelectuales del atentado no lejos, sino en las cercanas, ideológicamente, montañas nevadas, banderas al viento, el alma tranquila, y así querrán vencer.

44**"SUPERSARKO"**

10/11/2007

El turbio asunto de la actuación de la ONG francesa El Arca de Zoe en el Chad tratando de sacar clandestinamente a más de un centenar de niños, bajo apariencias loables pero con un tufo a fondo deshonesto que tira de espaldas, da mucho que pensar sobre las actuaciones “humanitarias” de algunas ONGs –recordemos el caso de Intervida, aún en trámite judicial–. Siendo de por sí esta falta de escrúpulos de muchos que van por la vida de salvadores de otras vidas una cuestión que invita a la reflexión, quiero pararme a analizar cómo existen personas de otros estratos que actúan de un modo tan deplorable como el de los mencionados, y que de hechos como el referido hacen un uso que poco o nada tiene que ver con el recto proceder que corresponde a quienes ostentan las más altas dignidades de un país, y esos otros que al socaire de lo que sea aprovechan para desgastar al adversario. Ésta ha sido, a mi entender, la acción, actuación o representación llevada a cabo por el presidente de la república francesa Monsieur Sarkozy y el seguimiento de la misma en nuestro país.

Como si de un moderno Superman se tratara, tomó su avión presidencial y en un acto repleto de propaganda y marketing populista, acompañado de toda una cohorte de medios de comunicación, acudió a la capital del Chad al rescate de los periodistas que acompañaban a los miembros del Arca de Zoe retenidos en las cárceles chadianas, de paso se trajo consigo a las azafatas españolas. Con ello trató de apuntarse un tanto mediático que en su país produjo el efecto contrario, siendo duramente criticado o satirizado por los medios galos, pero que en España se ha sabido aprovechar para dar leña al mono, es decir, acusar a nuestro

gobierno y, cómo no, a su presidente, de inanición diplomática, amén de otras consabidas lindezas. Y es verdad que, al menos en apariencia, el “éxito” de Sarkozy fue suyo y de nadie más: actuó como viejo señor colonial y puso firme a las autoridades del Chad que le rindieron honores de *Empereur de la France*. También nuestro presidente, en acto de cortesía y quizás de agradecimiento, hubo de ir a hacerle rendir en el momento de dejar en Torrejón a las doncellas rescatadas del infiel.

A los pocos días Supersarko, que se lo había creído, amenazó a los del Chad con ir al rescate del resto de los franceses. En España algunos deseaban que así ocurriera y que, para escarnio de nuestro gobierno, nuevamente se nos presentara en Torrejón con la tripulación del avión contratado por la ONG. Pero parece que los chadianos, a pesar de sus costumbres primarias y tribales, también deben tener su corazoncito, sus costumbres y sus leyes, y le han parado los pies al de la cryptonita francesa.

Por lo que se ha visto, parece que sin tantas alharacas, nuestro gobierno ha seguido trabajando en pos del final feliz de tan escabroso affaire y se ha producido la liberación de los otros españoles retenidos. Y a esta puesta en libertad la inmensa mayoría de los medios y políticos españoles no le atribuyen salvador ni actor principal alguno, si exceptuamos al partido que sustenta al gobierno y al único medio afín. Todo ello da a entender, por un lado, que no todo el mérito de la primera liberación habría que ponerlo en el haber del presidente francés, y por otro, que los medios y los políticos de la oposición sólo tienen ojos y oídos para ver lo negativo y plumas y palabras para zaherir a nuestros gobernantes, mas nunca para reconocer en lo más mínimo una buena actuación del mismo, que alguna que otra suele llevar a buen término de vez en cuando.

Mas está claro, desde que el mundo es mundo, que al olmo no se le puede pedir peras, a Sarkozy que deje su vis histriónica, y a algunos medios y políticos españoles que por una vez sean ecuánimes. Estamos en época otoñal en la que el olmo y todos los demás sólo dan hojas y más hojas que por fortuna el viento se encarga de llevárselas hasta que se confunden con la tierra y se convierten en humus.

45**"ASÍ SON LAS COSAS"****11/11/2007**

El “presunto” contrabando de niños no fue óbice para que todo el aparato del estado se volcara en solucionar el tema cuanto antes. Como pertenecen a un grupo de trabajadores de lo que se dan en llamar de “alto standing”, movieron cielos y tierra hasta conseguir en pocos días su libertad. Como las auxiliares de vuelo eran señoritas, fue a recibirlas el Presidente del Gobierno en persona acompañado del Ministro de Asuntos Exteriores. Al ser hombres los miembros de la tripulación, fueron recibidos por la vicepresidenta del gobierno.

En otras ocasiones cuando el “presunto” contrabando fue con hierbas prohibidas, el camionero de turno al que sin saberlo o sabiéndolo (vaya usted a saber) lo sorprendieron en la aduana, lo encarcelaron y allí se pudrió a la espera de que actuara la justicia que, generalmente, conlleva condena o multa multimillonaria. Algo parecido sucedía cuando eran pescadores los apresados por las patrulleras del vecino país. Nadie acudía a recibirlos a su regreso, si acaso sus familiares.

Cuando en el desempeño de su función un militar fallece en Afganistán, Líbano, Kosovo u otro lugar donde han ido a trabajar en aquello que es inherente a su profesión, el despliegue de medios para la repatriación del cadáver, los actos de homenaje que se llevan a efecto a su llegada a nivel nacional y local, y la repercusión mediática hacen época. No hablemos si el fallecido mientras desarrollaba su trabajo es un futbolista, entonces los homenajes y sus coletazos pueden durar semanas y semanas.

Cuando el muerto es un albañil que cayó de un andamio (normalmente por falta de medidas de seguridad), cuando colocaba una ventana o una

fila de ladrillos, o un agricultor que resultó atrapado bajo su tractor mientras labraba la tierra o cualquier otro trabajador de los de andar por casa, si acaso el alcalde del pueblo o algún sindicalista acude a su sepelio y aquí paz y allá gloria.

Es evidente, por desgracia, y en general, que hay españoles y españoles, trabajadores y trabajadores. No todos son iguales y no todos tienen el mismo tratamiento. Parfraseando, o parodiando, a Sáenz de Buruaga me atrevo a concluir de un modo parecido a como él hacía en sus telediarios: “Así son las cosas... aunque casi nunca nos las cuenten así”.

46

"EL AJO"

12/11/2007

Mi madre, que era una excelente cocinera, a todos los que nos interesábamos por sus artes culinarias, nos solía decir que en casi todas las comidas debían emplearse como condimentos la cebolla, el ajo y el perejil, mas todos ellos en sus justas medidas para que no ocultasen el sabor del guiso en cuestión. Sobre todo nos prevenía acerca del abuso del ajo, mi madre todavía no sabía quién era Aznar.

Sí, porque Aznar es el ajo del que nos prevenía mi madre. Es ese ingrediente que últimamente aparece en exceso en todos y cada uno de los platos que nos ofrece la política española a nivel doméstico o internacional y que sobresale por su particular sentido del oportunismo y su falta de escrúpulos, ocultando a los demás ingredientes que con total seguridad tienen mejor sabor que el que desprende el oloroso en exceso bulbo.

Se repite y se repite consiguiendo que aquello que tuviesen que decir sus correligionarios quede en un segundo plano y sólo se hable por unos y otros de las ocurrencias, chascarrillos, insidias y malintencionadas palabras en todo lo que pueda molestar al gobierno. Aunque sea consciente de que su aparición en la escena política es negativa para los intereses de todos, desde su propio partido hasta los de toda España, a la que él dice amar tanto, no le importa. A él lo que le interesa es su ego y su propio beneficio.

Así, en los últimos días nos ha ido dejando perlas del más reaccionario pensamiento conservador con motivo de la presentación de su último libro de carácter epistolar dirigido a Santiago y cierra España o a Santiago

Matamoros, que son dos caras de un mismo personaje que encaja perfectamente en el perfil de nuestro ex presidente.

Se ha vuelto a gustar en la presentación del mencionado libro retomando su teoría acerca del terrorismo nacional o internacional, sus causas y sus objetivos, que aún siguen siendo, desde su perspectiva, los mismos de hace cuatro años: desalojarlo a él y a los suyos del poder. Aún no se ha enterado, o no se ha dado por tal, de que en marzo de 2004 perdieron las elecciones.

A los pocos días, en la entrevista ofrecida en Antena 3, volvió a reiterar sus conjeturas conspiratorias basadas en la proximidad de los autores intelectuales, que es lo mismo que decir los inductores, del atentado del 11M. Sin embargo, no se atreve a desvelar quienes son los tales, bien porque no tiene pruebas o porque sigue instalado en la misma mentira del primer día y de la que se le hace imposible apearse.

Con motivo de la liberación de las azafatas españolas del Chad, manifestó sentirse humillado como español a causa de la política exterior de nuestro gobierno. Seguro que su humillación corre paralela al orgullo que le proporciona la política exterior que él desarrolló en su época de gobierno, caracterizada por su servilismo y sumisión al más ignorante de cuantos presidentes hayan tenido los Estado Unidos de América, y que desembocó con la ignominiosa guerra de Irak de la que aún podemos comprobar cada día sus salutíferos resultados para los propios irakíes y para todos los habitantes del planeta en general.

Y para poner la guinda al pastel, el señor Aznar ha servido de excusa y ha sido el motivo usado por el presidente de Venezuela para arremeter contra él por su supuesta ideología y por extensión contra los empresarios españoles, lo cual ha dado origen al grave incidente protagonizado en la

clausura de la última cumbre Iberoamericana en la que hasta el Rey se ha visto salpicado por la fácil y sarcástica verborrea de Hugo Chávez que argumentó basándose en las poco claras actuaciones del gobierno presidido por el señor Aznar durante el intento de golpe contra el presidente venezolano, allá en 2002.

Loable la defensa que el Rey y el señor Zapatero hicieron, supongo yo, del país y de la institución a la que representaba el señor Aznar mientras fue presidente; porque defender a la persona, se me hace muy cuesta arriba, y si fue así más mérito aun para ambos, porque defender al que siempre vive pensando en cómo atacarte es una acción propia de santos más que de humanos.

47**"SE VEN VENIR"**

21/11/2007

Hace unas pocas semanas, en uno de esos bolos domingueros, en la pre de la pre campaña, que suelen hacer los líderes políticos por lo ancho y largo del territorio nacional, el señor Rajoy, don Mariano, recaló en Andalucía, no se sabe muy bien si para reforzar al señor Arenas, don Javier, o al revés. Lo cierto es que estando en Cádiz se descolgó con unas manifestaciones que entusiasmaron a sus fieles pero que a uno, analfabeto cúbico en temas de política liberal, lo dejaron algo confuso. En ellas, el líder de la oposición, se despachó a gusto en contra de la gestión de lo público por los poderes públicos. Decía, sin aportar argumentación alguna, que él prefería, porque le merecía más confianza, la gestión privada a cualquier gestión del gobierno, y que en el supuesto de llegar a presidirlo tras las próximas elecciones, entre otras actuaciones de marcado corte liberal, dejaría en manos privadas la gestión de los aeropuertos. Si este señor no confía en la gestión de un gobierno y prefiere dejarlo todo en manos privadas, no sé a cuento de qué se presenta como candidato a la presidencia, si no es para eso, para traspasar primero los aeropuertos y después las escuelas, las universidades, los hospitales, los ferrocarriles, etc., etc., a la empresa privada, que ya se encargará de cobrarnos convenientemente sus servicios, como hoy ya pagamos, y de qué modo, los aparcamientos o las autopistas, por ejemplo.

Es desde esa perspectiva desde donde podemos entender las continuas promesas de rebajas de impuestos o de la desaparición de los mismos en determinados casos, como es la noticia surgida en estos días.

Sí, porque el fin de semana pasado, con motivo de la enésima convención de su partido para cualquier motivo que ayude a que los medios hablen de ellos, de nuevo el presidente del PP hizo una sorprendente promesa, sin concretar nada de nada, acerca de la rebaja de impuestos. En esta ocasión prometen que cuando lleguen al gobierno, aquellos que ganen menos de 16.000 euros al año, no es que no tendrán que presentar la declaración de la renta, sino que van más allá y afirman que no tendrán que pagar ni un euro de impuestos. Claro está, se están refiriendo a los directos porque de los indirectos no nos libra ni San Apapucio (santo al que de jóvenes solíamos recurrir cuando creíamos que algo era imposible).

Está claro que cuando lleguemos al paraíso neo liberal nadie pagará impuestos. Así, a la hora de arreglar el coche, de comprar el pan, de llevar a nuestros hijos al colegio, de acudir al médico, en definitiva de acceder al consumo o a los servicios que la sociedad nos oferta, pagará lo mismo ése al que le prometen eximirlo de la tributación como aquel que en vez 16.000 euros gana 160.000 ó 16.000.000. Eso es lo que se llama política social y justicia distributiva y no las estupideces de leyes y acciones llevadas a cabo por los gobiernos progresistas de este país. Pues lo importante es no pagar impuestos y así disponer de más para gastar y que los que más tienen tengan aún más y los de siempre sigamos pagando el pato del beneficio de aquellos: grandes multinacionales y empresarios a los que les trae al fresco el bienestar de los “milleuristas” y asimilados.

Menos mal que ya tenemos la experiencia de la anterior rebaja de impuestos de los gobiernos de Aznar, que fueron tan creíbles, para el común de los ciudadanos, como la bajada del IPC en los dos primeros meses de la implantación del euro. Aunque, probablemente, aquellos que

saben perfectamente cómo eludir el pago de los impuestos, sí saldrían beneficiados de aquella supuesta rebaja que decían iba a ser buena para todos los españoles por igual. Y estos serán los que, como siempre, apoyen a Rajoy y sus huestes con sus votos. Espero que, por fortuna, aún sigan siendo minoría, porque si no: ¡arreglados estamos!

48

"UNIDAD CONDICIONAL Y PROVISIONAL"

03/12/2007

Desde que se produjo el atentado en Francia en el que los terroristas de ETA acabaron con la vida de un joven guardia civil, se han realizado en el mundo de la política movimientos tendentes a procurar la unidad de los demócratas contra el terrorismo, pero dicha unidad por parte de algunos, aunque aparentemente exista, siempre está condicionada a que los demás acepten sus planteamientos y los sigan sin otra opción que pueda ser considerada válida para ellos.

Al día siguiente, y hoy mismo, muchos de los editoriales y columnas, bien en prensa escrita o radiofónica, nos desvelan las pistas sobre el tiempo que va a durar la unidad conseguida durante la jornada del sábado: hasta que pase la manifestación.

Pero algunos no han podido esperar tanto tiempo.

Los mismos que hoy han guardado unos minutos de silencio o mañana se van a manifestar contra ETA, son los que vitorean al alcalde de Totana, o al de Alhaurín, mientras que son conducidos a los juzgados, y son los que no pierden la oportunidad de insultar al gobierno, a su presidente y a los representantes del PSOE, en cuanto la ocasión se les presenta, ya sea con motivo de un funeral, ya con motivo del respetuoso silencio.

El alcalde del pueblo del guardia civil asesinado no se recata en considerar al gobierno más culpable que a los terroristas de la muerte de su paisano, no hay que preguntarse a qué partido pertenece este señor. Él no hace más que exponer en público lo que la mayoría de los dirigentes populares, y sus votantes, tienen interiorizado pues es lo que creen les interesa de cara a la cita electoral. El machaqueo durante estos tres

últimos años, queramos o no, prende en un sector de la población que, dan la sensación, de desear que estos hechos se produzcan para lanzar sus envenenados dardos contra los, para ellos, únicos responsables de las muertes producidas por el terrorismo.

Por la misma regla de tres podríamos considerar responsables de los asesinatos habidos mientras gobernaba la UCD a sus gobiernos, o durante la época aznariana a los gobiernos del susodicho (no hablo de la época de Felipe, su responsabilidad se le da por supuesta). Aún no ha comenzado la campaña electoral y siguen con el mono-tema del terrorismo como bandera para convencer a la mayoría de los españoles de que son los idóneos, ¡qué decir!, los únicos que pueden acabar con esta lacra, a pesar de que en esta legislatura se han producido menos víctimas que en ninguna otra (¡Y son tantísimas, aunque parezcan pocas!).

¡Qué aburrimiento! Esto ya no hay quién lo aguante, y aún faltan cuatro meses hasta que lleguen las elecciones, y, según las encuestas, otros cuatro años de legislatura. Por favor votad al PP, y así conseguiremos que gobiernen, se queden tranquilos y hagan de España y de los españoles los que les venga en gana. Yo ya no aguanto más a este partido en la oposición, los quiero en el gobierno. Son los únicos capaces de volvernos a la España añorada que disfrutamos durante tantos y tantos años de paz después de la guerra civil. Una España en la que la verdad siempre esté del lado de los buenos, de las gentes de orden y de los respetables. Una España en la que las autonomías, los nacionalistas, los independentistas, los rojos y masones, no tengan cabida, donde todo vuelva a la normalidad del pensamiento único, que volvamos a ser la reserva espiritual de occidente, donde el señor Alcaraz y sus representados no tengan motivos para asistir a una manifestación, lo mismo que mañana, porque él, como

yo, piensa que esto de la unidad de los demócratas es provisional, vaya, un paripé. Y seguro que el presidente de la AVT habla con mucho mayor conocimiento de causa que yo.

49**"LIBERTAD DE EXPRESIÓN"**

09/12/2007

Quizás el título pueda llevar al lector a pensar que pretendo hacer un alarde de erudición referido a uno de los derechos fundamentales recogidos en nuestra constitución (algo que me sería imposible), o que tal vez quiera referirme a la mía propia para lanzar al viento unas cuantas diatribas contra alguien en concreto o contra la humanidad en general, pero no. Quiero dejar aquí recogido un aspecto del mal uso que de tan fundamental derecho hacen algunos escudándose en el mismo y, además, como suele ser habitual, por desgracia, escondidos bajo el anonimato porque a este tipo de personas siempre les falta esa chispita de dignidad que se necesita para ser persona respetable por lo que se dice o por lo que se escribe, por lo que se piensa o por lo que se hace público.

En mi pueblo, como supongo que ocurrirá en muchos otros, existe un cierto espécimen de humanoide que hace uso de los libros de visita y los foros de algunas páginas webs para despotricar en contra de unos y predicar a favor de otros, pero en ningún caso se deciden a dar la cara y presentarse con nombres y apellidos, sexo y condición, ante el resto de los visitantes y foristas para orgullo suyo, de sus familiares, amigos y conocidos –debe ser que no se encuentran muy satisfechos con aquello que vierten en sus escritos, o que la palabra dignidad no forma parte de su vocabulario.

El asunto alcanza unas cotas extraordinarias cuando de motus propio, o porque las circunstancias obligan, crean sus propios blogs en los que ya hacen de su capa un sayo y se deshacen en todo tipo de excrecencias o excrementos intelectuales con el único fin de insultar y deteriorar la

imagen y la honra de las personas que han cometido el pecado de no pensar como ellos, de recibir el apoyo de la mayoría de sus conciudadanos y, sobre todo, de no mantenerlos en la bicoca que les suponía vivir del erario sin darle un palo al agua, como se suele decir coloquialmente.

En estos blogs se nos presentan con perfiles escasos e imaginarios y se esconden detrás de un antifaz, un velo u otra prenda que oculte el rostro y la firma, dejando sólo al aire la podredumbre de sus pensamientos en los que afloran los más puros sentimientos del revanchismo propio de los malos perdedores que mientras estuvieron en la cresta de la ola siempre se mostraron melifluos para dorar la píldora a los que, aunque poco era el aprecio que sentían por ellos, los utilizaban para sus fines propagandísticos que era lo que interesaba. Cuando ese proceso de simbiosis (yo te doy y tú me das) se acaba, llega el momento de la maledicencia contra aquellos que han sido los causantes de sus situaciones actuales, que no los responsables, pues éstos son ellos y nadie más que ellos, como hemos podido comprobar en reciente sentencia judicial que, aunque recurrible, bien deja a las claras que no siempre se actúa según se dice o dicen los agradecidos voceros.

Ése no saber distinguir bien entre lo público y lo privado, entre lo ajeno y lo propio, unido a actuaciones injustas a sabiendas, como recoge la sentencia, es un pecado en el que suelen caer algunos de los que pretenden perpetuarse en el poder a base de mucho decir y poco hacer, y cuando se hace algo siempre es con la intención de dejar contentos a aquellos de los que presumen pueden adueñarse de sus voluntades –y sus votos– por un simple plato de lentejas (o de gambas, que están más sabrosas).

Estos responsables políticos son los que crean este tipo de personajes que después son difíciles de dominar y que cuando pierden el puesto desde donde hacían uso libérrimo de su expresión partidaria, se quejan de aquello de lo que abusaron mientras sus amigos estaban en el poder. Unos y otros pueden hacer un daño irreparable a la convivencia entre los vecinos de a pie de un pueblo pequeño como es el caso del mío. Claro está que todo esto es trasladable a ámbitos más amplios, pues como dice el refrán: “En todas partes cuecen habas...”, la pena está en que sea en mi pueblo donde se hagan a calderadas.

50**"DESDE PISA A BOLONIA"**

14/12/2007

Hace unos pocos días que hemos conocido el informe PISA en el que quedamos por los suelos; algo que parece novedoso pero que, si echamos la vista atrás, es lo mismo de siempre: nunca hemos estado en mejor situación que los países que desde siempre se han preocupado por la educación y que han dedicado un buen porcentaje de su PIB a ella. Aquí, como en los países con un nivel de gasto parecido al nuestro, la educación casi siempre ha sido la cenicienta de los presupuestos y los resultados que dejan traslucir informes como el mencionado, no pueden ser más deprimentes de lo que son. Primera conclusión: Es imprescindible poner más euros sobre la mesa de la educación.

Todos tendemos rápidamente a buscar culpables de la situación, y sacar provecho, en vez de averiguar las causas y tratar de corregirlas. Son muchos los que culpan al actual sistema educativo, otros culpan al gobierno actual, éste a los gobiernos anteriores y a la educación de antes, y unos a otros se van echando la pelota para al final quedarnos como estábamos, cuando no peor. Algunos, no pierden la oportunidad para pedir que se retiren las competencias en educación a las autonomías, señalándolas como las culpables. Yo, como todo ciudadano también tengo mis culpables, aunque prefiero no nombrarlos y voy a tratar de incidir, como al principio, en lo que entiendo como causas que nos llevan a la situación actual que, como decía más arriba, es muy parecida a la de hace unos pocos años y a la de hace muchos más.

Hace ya algún tiempo, en esta misma sección escribí un artículo en el que apostaba por un pacto por la educación, basándome en el embrollo

mental que supone para los alumnos, los docentes y la sociedad en general, el hecho de que cada cambio de gobierno conlleve un cambio en el sistema educativo. No voy a reiterarme en lo dicho hace tres años, pues allí ya quedó dicho. Segunda conclusión: Mantengamos el sistema por un tiempo razonable con las modificaciones justas y precisas.

A nivel personal tuve la satisfacción de haber recibido las críticas y la incompreensión de muchos compañeros de profesión, de algunos sectores de la inspección educativa y de no pocos “entendidos” en el tema de educación, cuando a mediados de los años ochenta formé parte del grupo de docentes que nos implicamos en lo que se dio en llamar “Proceso de Experimentación de la Reforma Educativa”. Éramos pocos en Andalucía pero las horas que dedicamos a intentar dar un giro a la educación en cuanto a metodología, contenidos, objetivos, materiales y demás aspectos concernientes al trabajo en el aula, no fueron escasas. Es verdad que muchos de los que nos implicamos en el proceso nos sentimos un poco defraudados cuando al final todo concluyó en una reforma del sistema y no de la escuela que era lo que nosotros, quizás equivocadamente o engañados, pretendíamos. Tercera conclusión: No es bueno jugar con las ilusiones de los docentes.

En muchos de los encuentros en los que intercambiábamos experiencias y nos enriquecíamos unos a otros, también se discutió, y no poco, acerca de la formación inicial y permanente del profesorado en general. Ya en aquellos años la mayoría de los docentes nos decantábamos por una formación inicial idéntica en duración y titulación para todos, fuesen del nivel que fuesen, evidentemente con contenidos adaptados a las distintas etapas educativas, pero en los que siempre primase los conocimientos pedagógicos, didácticos y de organización sobre los contenidos teóricos de

las distintas materias o etapas, que sí deberían ser tenidos en cuenta en el momento de la especialización. Evidentemente todo ello acompañado de un conveniente y enriquecedor período de prácticas, que pondrían dentro del sistema educativo a verdaderos profesionales con idéntica formación que, a la postre, tendría que conllevar idénticos o muy parecidos emolumentos. Y aquí es dónde nos encontrábamos con máximas trabas de los políticos participantes en tales reuniones; otros, los que siempre se habían considerado élites, tampoco veían tal aspecto con muy buenos ojos. Pensando un poco, alguien que conozca algo de educación, ¿puede mantener sin sonrojarse que un profesor de Infantil necesita menos preparación que un profesor de Secundaria? Entendíamos nuestra postura como una forma de dignificar a toda la profesión, más cuando se estableciera *númerus clausus* como en otras carreras consideradas desde siempre importantes tales como medicina o ingeniería, parece ser que cuidar de la salud o construir una carretera sea más importante que formar o “construir” a una persona. Cuarta conclusión: Dignifíquese en todos los sentidos la profesión de docente.

Es por esto último por lo que hoy doy la bienvenida al Plan Bolonia que nos ha llegado desde Europa a través de la decisión tomada en el consejo de ministros en la cual se reforma la formación de los profesores; así se atienden, aunque aún no sea en todo, algunas de aquellas propuestas de un grupo de docentes que hace más de veinte años luchamos por tratar de mejorar la enseñanza de nuestro país. Quizás sea cuestión de tiempo y nada tenga que ver con nuestras iniciativas, pero dejadme que, al menos, me ilusione con pensarlo.

51**"LA VEJEZ Y OTROS ACHAQUES"**

17/12/2007

Este artículo que ahora transcribo, lo escribí hace ya más de cuatro años. Lo publicó mi amigo José Miguel Montalbán en su, ahora escondido, *The Trasnoche Times*. Me atrevo a exponerlo a vuestra consideración pues creo que no ha perdido vigencia alguna a pesar del tiempo transcurrido y, pienso, viene bien a propósito del informe PISA y los comentarios en contra de nuestro sistema educativo vertidos desde la mayoría de los medios de comunicación por parte de todos los “sesudos” que se formaron con otros sistemas educativos tan denostados en aquellos tiempos por otros tan “sesudos” como éstos de ahora, que a su vez se formaron...

También enlaza, en cierto modo, con mi anterior artículo del pasado día 14.

El origen de este escrito fue un artículo publicado por una tal Guapetona (bonito pseudónimo) en el mencionado *The Trasnoche Times*, acerca de los “supuestos” errores (barbaridades) que los alumnos de instituto cometen en sus exámenes (de los cuales, por cierto, se pueden encontrar miles en cualquier antología del disparate), y de los jocosos, ocurrentes y malintencionados comentarios de los profesores que “supuestamente” los descubrieron. Rebusqué entre mis papeles y encontré lo que buscaba: el documento que en uno de los muchos cursillos o grupos de trabajo en los que he participado nos dio el ponente (probablemente uno de esos progres) sobre la vieja y decadente idea de la decadencia (valga la redundancia) de la educación y, evidentemente, de los educandos, nunca de los educadores.

Las ideas que, sibilamente y de modo simpático, transmitía Guapetona eran las que interesan a los políticos de turno para ir cambiando las distintas leyes de educación sin esperar, tan siquiera, a que la que esté en vigor pueda dar los posibles frutos para los que fue promulgada.

Así ha ocurrido con todas las leyes que sobre el tema se han ido aprobando sucesivamente en nuestro país, siempre dependiendo del color político del gobierno de turno y los intereses particulares a los que cada uno de ellos defendía o defiende, casi nunca es por el tan cacareado “bien general”. Aunque, claro, bien vale distinguir entre los distintos “López”, no vayamos a confundir las “churras con las merinas” (aquí que cada uno arrime el ascua a su sardina).

En este punto en aquellos momentos, hace cuatro años, nos encontrábamos con la Ley de Calidad que, bajo el pretexto de aumentar la calidad de la educación, lo que conllevaba era una marginación más del marginal y el favorecer aun más al favorecido por la providencia o por la fortuna (la elite es la elite, que diría un francés con francesas palabras). Eso era en pocas y elementales razones su último objetivo.

Tras escuchar los argumentos de los políticos postulantes de la ley y de los docentes de su cuerda, daba la sensación que lo que no se toleraba era que todos los españolitos tuvieran “sus” oportunidades de igual manera y hasta la misma edad.

Muchos de ellos añoraban, y añoran, la época en la que a los nueve años unos seguían los estudios de bachiller y otros se iban a cuidar cabras o a “aprender un oficio”; o la más reciente en la que los alumnos que llegaban al instituto lo hacían después de pasar por el cedazo del graduado escolar y sólo proseguían estudios aquellos que manifestaban, ellos o sus familias, una cierta aptitud y actitud, los demás... a la

denostada F.P. o al subempleo. Y no saben todos ellos, algo que me parece imperdonable y que siempre se ha comentado en los corrillos de docentes: los alumnos buenos aprenden a pesar de sus profesores. Son los difíciles con los que el educador debe demostrar sus aptitudes y actitudes y, la verdad, eso cuesta Dios y ayuda, y no todo el personal está dispuesto a tales menesteres. A todos nos gustaría dar clases en una facultad, en los últimos cursos a ser posible, y tratar con alumnos totalmente motivados y capaces, en su mayoría, de rendir a un nivel al que a muchos de nosotros nos sería difícil, si no imposible, llegar. Mientras tanto, pagamos nuestra frustración despotricando, un día sí y el otro también, de los alumnos que pasan por nuestras aulas.

En nuestra sociedad moderna se ha cambiado el adjetivo vocacional por el de profesional y poco tiene que ver el uno con el otro, y en la enseñanza no basta con ser un buen profesional (acepción en la que la palabra deja de ser adjetivo para convertirse en sustantivo y va un poco más allá que aquél), que ya sería mucho. Además de serlo... hay que echarle unas gotitas de ilusión, ánimo, alegría, entrega, etc, no basta con “ejercer la profesión con relevante capacidad y aplicación” (DRAE).

Siempre encontramos motivos para la chanza a costa de las “barbaridades” de los alumnos como los que exponía en su artículo Guapetona, o con los ya manidos problemas de las patatas o de los remeros en la LOGSE, amén de los romances irónicos publicados en revistas sindicales, y otras múltiples formas de desprestigiar el sistema educativo del que todos formamos parte y que de, un modo u otro, nos guste o no, somos los docentes elemento fundamental de su funcionamiento.

Con el documento que voy a resumir a continuación, al que me refería al

comienzo de este escrito, quiero que los lectores del Trasnoc... (hoy de La Gaceta de Gaucín) reflexionen un poco sobre lo que a mi modesto entender es una verdad de Perogrullo.

El documento se titula: “La decadencia, una vieja idea”. En él se transcriben textos recogidos y reunidos por André Chervel y que fueron publicados en *Ecole et Socialisme* nº 30, junio 1984, y en *Le Monde de L'éducation*, nº 106, del mismo mes y año.

Porque sería muy prolijo no voy a recogerlos todos, solamente uno de décadas salpicadas: desde 1820 a 1950, y algunas de las consideraciones finales.

1820 “Hemos de confesar que a veces recibimos cartas o reclamaciones de individuos poseedores de ese título (el de bachiller) y cuyo estilo y ortografía brindan la prueba de una vergonzosa ignorancia” (CUVIER, presidente de la Comisión de Instrucción Pública, 1820).

1835 “¿A qué se debe que una parte de los alumnos que han concluido sus estudios no puedan dominar su lengua materna y ni siquiera saber su ortografía?” (LACOMBE, *Un coup d'oeil sur l'état actuel de l'enseignement en France*, 1835).

1858 “No hay uno solo que conozca siquiera el título de las principales obras de los trágicos antiguos y modernos” (OLLERIS, decano de Letras de Clermont, 1858).

1864 “La mayoría de los trabajos no eran sólo mediocres e insuficientes sino malos y sobrecargados de faltas. De los 108 candidatos, divididos en 7 series aproximadamente iguales, 62 fueron de inmediato eliminados tras los exámenes escritos” (DABAS, decano de la Facultad de Letras de Burdeos, 1864).

1886 “La ortografía de los estudiantes de Letras ha llegado a ser tan deficiente que la Sorbona se ha visto obligada a solicitar la creación de un seminario cuyo titular tendría como ocupación principal la de corregir los ejercicios de lengua de los estudiantes de la Facultad de Letras” (Albert DURUY, *L’Instruction publique et la Démocratie*, París, Hachette, 1886).

1899 “Considero que las tres cuartas partes de los bachilleres no saben ortografía” (Victor BÉRARD, encargado de curso en la Sorbona, 1899).

1901 “El diario *Le Temps* del 8 de marzo de 1901 publica una carta de un jefe de escuadrón que interroga cada año por escrito a 50 reclutas sobre nuestros desastres de 1870. de ellos, 30 no han oído hablar jamás de eso y 10 sólo poseen nociones muy vagas. Una quinta parte de los reclutas —sobre todo parisienses— sabe de la existencia de la guerra de 1870.

1912 “Como ya no se practica el latín, cae en desuso la excelente frase francesa clásica” (P. ZIDLER, *L’Enseignement du français par le latin*, 1912).

1929 “La enseñanza secundaria se ‘primariza’... Los alumnos de los institutos no saben ortografía ni poseen un vocabulario exacto y variado, ni conocimientos gramaticales, ni análisis lógico, ni método de exposición escrita u oral” (Paul LAUMONNIER, *La Crise de la culture littéraire*, Burdeos, 1929).

1937 “Cada vez que se hace un sondeo para saber qué está bien organizado en el cerebro de un joven, se siente uno confuso ante la pobreza intelectual de los alumnos o de los diplomados escolares y bachilleres superiores... Con los trabajos de un examen de bachillerato se

haría un rico florilegio de majaderías” (Rector Jules PAYOT, *La Faillite de l’enseignement*, París, Alcan, 1937).

1956 “La decadencia es real, no una quimera: es frecuente encontrar 20 faltas de ortografía en un mismo trabajo literario de los últimos cursos... El desorden de la escuela data realmente de la IV República” (Noël DESKA, *Un gachís qui défie les reformes: l’enseignement secondaire*, 1956).

... Hasta nuestros días.

¿Nos suenan de algo estos o parecidos comentarios? Estos se refieren fundamentalmente a la rama de letras, pero son perfectamente trasladables referidos a las de ciencias o humanidades.

El autor del documento hace algunas consideraciones finales como éstas:

“¡Es preciso suponer la existencia de un auténtico ensañamiento contra la juventud para sostener con ese aplomo intemporal que la mejora patente de todas las ciencias y de todas las técnicas haya sido obra de hombres y mujeres cada vez más débiles que sus antepasados! Entre las esquirlas del sílex, el genio del hombre se mostraba en su apogeo; a través de la informática, la musicología barroca o la aeronáutica, sólo se expresan subhombres envilecidos por el secular descenso del nivel. Aquí reside, en efecto, el segundo aspecto de la paradoja: el discurso intemporal sobre el descenso del nivel permanece sordo y ciego a las evidencias que desmienten cada día su propio fundamento.”

Después de exponer algunos de los avances más significativos, el autor nos dice “podría preguntarse si fueron los alumnos, cada vez más nullos a medida que se suceden las generaciones, los que engendraron todas estas maravillas técnicas en continuo progreso.”

Concluye que la dimensión social de este juicio (el nivel y su descenso) es la gerontocracia: “Los mayores, midiendo a las generaciones jóvenes por el rasero, real o supuesto, de los rendimientos que pretenden haber logrado en la época de su juventud, llegan a la conclusión de la superioridad de los de más edad.”

Y la verdad es que cuando nos ponemos a hablar de los jóvenes, incluso de nuestros propios hijos, en esos o parecidos términos es que hemos llegado, o estamos a punto de hacerlo, a una edad en la que se nos puede comenzar a llamar viejos, con toda razón y a pesar de que a muchos no les gusta la palabra.

52**"A ÚLTIMA HORA"**

24/12/2007

Es una constante de nuestra idiosincrasia. La mayoría de nosotros dejamos muchas de nuestras obligaciones y devociones para última hora. Nos pasaba de pequeños cuando teníamos que estudiar para un examen: la noche anterior al mismo era el momento del atracón. Así, con los conceptos “cogidos con alfileres”, nos aventurábamos ante nuestros profesores con la esperanza de que la diosa fortuna se apiadara de nosotros y en un supremo acto de bondad nos sonriera con su presencia. Normalmente solíamos recoger calabazas en vez de aprobados.

Cuando la fortuna que pretendemos es la económica también solemos dejarlo para última hora. Si el pasado día 21 paseabas por las calles de la ciudad, de vez en cuando, veías una larga cola de personas que, al alcanzarla, te dabas cuenta de que estaba en las inmediaciones de una administración de lotería. Suponía la última oportunidad de conseguir el dinero fácil que nos proporciona la hacienda pública cada año, de igual modo que cada fin de semana y cada día de la semana, pero parece que la lotería de Navidad tiene su aquél y todos caemos en la trampa de creer que éste año será el de la suerte. A la mañana del día siguiente comprobamos, sin ningún tipo de sorpresa, que habrá que esperar hasta el próximo.

Hoy, el Día de Nochebuena, previo al de Navidad, también se agolpaban las personas en comercios y calles ávidos de adquirir el ultimísimo regalo para uno de los miembros de la familia, el penúltimo detalle para los aperitivos, la cena o los postres, o cualquier otra fruslería que, más por

rutina que por deseo, se trata de adquirir para sorprender a nadie, pues nadie posee ya la candidez que podamos presumirle. Cuando conseguimos alcanzar los expositores donde pensamos se encuentra lo que queremos adquirir, nos apercibimos de que ya no queda aquel regalo u objeto que teníamos en mente y debemos de conformarnos con algún sucedáneo por no volver con las manos vacías.

Estos hechos o parecidos, los volveremos a repetir en próximas fechas y en próximos años y volveremos a contemplar, y a ser parte de, las largas colas que se formarán delante de las tiendas de juguetes, comercios y joyerías, tratando de encontrar, a última hora, aquello que pueda llevar cierta ilusión a los otros y tranquilizar un poco nuestras conciencias sintiendo que hemos cumplido con lo debido, con la tradición de todos los años.

También ha sido a última hora cuando hoy, después de terminar la cena de Nochebuena, me he acordado de que no había escrito nada para poderlo fechar en la Navidad de este año. Es por ello por lo que me he decidido a medio hilvanar estos cuatro párrafos en los que he tratado de recoger una costumbre, quizás mucho más arraigada entre nosotros que las celebraciones que usamos de excusa, para, aunque sea a última hora, hacer aquello que no hemos hecho a su debido tiempo. Es como si el trajín de lo cotidiano nos abdujera y sólo nos permitiera, a última hora, llevar a cabo acciones tan sencillas y reconfortantes como enviar una felicitación, hacer una llamada, contactar con los otros...

Dice el refrán que más vale tarde que nunca, mas no estaría mal que nos empeñáramos en romper un poco con refranes y tradiciones atávicas que poco dicen en favor de aquellos que las practicamos, por mucho que

nos queramos parapetar en excusas que no se sostienen. Y siendo lo anterior deseable, mejor aún sería romper con todo lo accesorio que acompaña a la tradición del nacimiento del que, sin esperar a última hora, nos dio lección de previsión, pues desde toda la eternidad ya debió prever el cuándo y el dónde hacerse presente entre nosotros huyendo de pompas y boatos, arropado por los más humildes en el más humilde de los lugares.

53**"POR OBLIGACIÓN"**

08/01/2008

Todo aquello que se ha de hacer por obligación, que no se asume de buena gana sino porque así está establecido o porque nos dejamos llevar por la costumbre o las imposiciones de algunos, termina convirtiéndose en una triste parodia que poco o nada dice a favor de quienes lo llevan a cabo y del hecho en sí mismo. Como toda parodia está próximo a la simulación y en ella se actúa de un modo hipócrita, algo que poco ayuda a una mejor opinión sobre el género al que pertenecemos.

El pasado 31 de diciembre, en un telediario creo que fue, pude ver cómo un entrevistador se acercaba a un grupo de jóvenes que había tenido la idea de recibir al nuevo año con un día de antelación. Es evidente que iban ataviados con las "galas" propias de Nochevieja y pertrechados de todos los confetis, matasuegras, bocinas y otros instrumentos ruidosos que hacen que el personal se anime. También, al menos por las apariencias, llevaban en el interior las convenientes dosis de estimulantes líquidos o gaseosos que ayudan a que las tímideces se queden en el cajón de la cómoda de casa. Entonaban cánticos típicos de tales eventos y respondían a duras penas y con voces bastante gastadas a las repetitivas preguntas del periodista.

Me dio la impresión de que ya, como dicen en el pueblo de mi mujer, "no nos harta ni la Nochebuena". Por ello tenemos que echar mano de las vísperas de las celebraciones para ser originales y dar rienda suelta a no sé qué deseo oculto o a lo que yo entiendo como "divertirse por obligación". Así ocurre que hay que celebrar los santos, los cumpleaños, los aniversarios de lo que sea, los fines de cualquier cosa: carrera, curso,

trimestre, o, simplemente los fines de semana y, no digamos, las celebraciones por antonomasia que son todo el conjunto de fiestas que en estas últimas semanas hemos disfrutado. Y la forma de divertirse no es reunirse con la familia o con los amigos para, de modo distendido y animado, charlar y comentar nuestros devenires en los últimos tiempos o en otros anteriores, comunicarnos nuestras inquietudes y esperanzas, consolarnos en nuestros múltiples achaques y darnos ánimos para afrontar lo que nos espera. No, la conversación deriva por lo trivial, por lo obligado, por el estereotipo de preguntas y respuestas que todos tenemos en mente. Si acaso con el compañero de al lado, al que se ha buscado según el perfil de afinidades, se llega a mantener un atisbo de diálogo que, evidentemente, no se extiende al resto porque nadie está interesado en ello. Cada uno está preocupado por lo propio y todos lo están en las bebidas y comidas que abundantemente se extienden sobre las mesas.

Por obligación se tiene que comer y beber en demasía. Por obligación se tiene que mostrar afecto por aquél por el que nunca se ha sentido, por obligación debemos ir y venir, dar y recibir, salir y entrar...

Por obligación, lo que debería ser ordinario en el día a día se convierte, por mor de lo establecido, en algo propio y, a veces privativo, de esos días en los que todos somos distintos sin dejar de ser los mismos; es lo que más me fastidia del asunto: las apariencias. Y, como dice el dicho popular, que rara vez se equivoca, las apariencias engañan.

¡Y tú que lo digas!, diréis vosotros.

54**"TIEMPOS DE SHOWS"**

11/01/2008

El Presidente de la República Francesa, a diferencia de sus colegas del entorno democrático europeo, es un híbrido entre jefe de estado y primer ministro que hace de él un espécimen particular de la clase política europea. Si ya por lo dicho resulta *sui géneris*, qué decir si el que ostenta tal dignidad es un tipo como *monsieur* Sarkozy.

A lo largo de toda su carrera política siempre se distinguió por ser un personaje harto peculiar en sus modos y en sus métodos. Tuvo la habilidad de atraerse a la mayoría de los votos de la ultraderecha de Le Pen, y, una vez en el poder, llevarse a su gobierno a algunos característicos personajes de la izquierda socialista francesa. Un auténtico malabarista que ha arañado de aquí y de allá y ante el que muchos, independientemente de sus ideas, parecen sentirse fascinados. Desde que alcanzó la presidencia su labor política, si exceptuamos la ley que endurece el reagrupamiento familiar a los emigrantes —él, siendo de origen húngaro, se distingue sobremanera por la dureza con la que siempre trata a los inmigrantes— y aquellas que acababan con algunos privilegios de funcionarios y ferroviarios, poco más ha trascendido.

Sin embargo, parece haberse dedicado a estar presente en los medios de comunicación con sus actuaciones estelares más próximas a lo que entendemos como un *show man* que a las de un estadista. De ese modo nos sorprendió dejando con la palabra en la boca a una periodista que se atrevió a preguntarle por su vida privada en una entrevista en la CBS. Estaba a punto de producirse el desenlace de su unión matrimonial con

Cecilia, a la que mandó a Libia para que intercediera y liberara a las enfermeras búlgaras acusadas de contagiar el SIDA a casi 500 niños. Luego iría Gadafi a París a cobrar el rescate. Más adelante nos hizo su gran exhibición acudiendo al Chad a salvar a los que ya estaban salvados, a los condenados se los ha llevado a su país a que cumplan allí los trabajos forzados que le impusieron los tribunales de la ex colonia francesa. Por esa época debió conocer a su actual novia y, al parecer, futura primera dama, Carla Bruni.

Si tras salir elegido presidente se marchó con su anterior esposa a un crucero pagado por un amigo multimillonario, ahora debe haber pensado que su futura, el hijo de ésta y la *mamma* no podían ser menos y, también invitado por un amigo multimillonario, con ellos se ha presentado en prime time ante todos los espectadores del mundo, dando ejemplo de desparpajo visitando de modo oficial-privado los principales lugares turísticos de Egipto y Jordania.

En medio de todo este jaleo de faldas, tuvo tiempo de recibir al otro fenómeno de los medios: el presidente venezolano Chávez, con el fin de conseguir la foto de la liberación de la candidata colombiana de origen francés secuestrada por las FARC. Cuando ello no pudo ser, se unió a toda la parafernalia de políticos, periodistas y cineastas que iban al rescate de otros secuestrados que también supuso un fiasco para desgracia de estos y vergüenza de todos los que pretendían sacar provecho propagandístico de su liberación.

Ante todo este “glamour” que rodea al presidente francés yo, españolito de a pie, me pregunto qué pasaría en España si estas cosas las llevase a cabo nuestro presidente de gobierno. Creo que todos podemos

adivinar las portadas de los periódicos, las informaciones de radio y televisión, los comentarios en tertulias y derivados, y seguro que tampoco faltaría el show en día festivo que en la Plaza de Oriente aglutinaría a los obispos y sus fieles en defensa del noviazgo tradicional, u otra loable y beatífica causa.

55**"HOMENAJE"**

14/01/2008

De nuevo he tenido la oportunidad de dar una vuelta por Gaucín y, como en las últimas ocasiones y por suerte, ha sido con motivo grato y festivo. Se trataba del homenaje que la recién creada Asociación de Turismo de Gaucín le dedicaba al desaparecido Hotel Nacional u Hotel Inglés, en las personas de, Clementina Bautista –quien lo regentó durante toda su vida– y Carmen, su amiga y socia durante la última etapa.

Se empeñaba Clementina en resaltar, durante su breve alocución de agradecimiento y en los comentarios con aquellos que nos acercábamos a felicitarla por tan merecido homenaje, que el mérito era de la casa y no de ellas. En verdad que su modestia no puede oscurecer lo que para todos los que hemos conocido el Hotel Nacional en sus distintas épocas, y aquellos que han investigado su historia, sabemos por propia experiencia o por lo que hemos oído y leído, que han sido las personas que lo han regentado las que han hecho de tan emblemática hospedería de Gaucín un lugar que no dejó indiferente a ninguno de los huéspedes de temporada o de ocasión que se alojaron en sus habitaciones o que degustaron las excelencias de su cocina. También la generalidad de los habitantes del pueblo tenía un indisimulado aprecio, por unos u otros motivos, por el hotel y sus responsables.

No me toca a mí resaltar las excelencias del hotel y de quienes lo regentaron a lo largo de la historia, algo que hicieron magníficamente en sus parlamentos Jesús, presidente de la recién nacida asociación de turismo, Teodoro de Molina, alcalde del pueblo en representación de la corporación municipal y de los vecinos, y mi hermano Salvador, autor de

los versos que aparecen en la placa conmemorativa que se descubrió en la fachada, donde se recogen en esencia la historia y el espíritu del lugar y de las personas que juntas dieron vida al Hotel Nacional.

Personalmente, quiero referirme en estos breves párrafos a los recuerdos que me trae el “Hotel” –así, con nombre propio, sin apellidos, que era como lo conocíamos la mayoría de los gaucineños distinguiéndolo del resto de hospedajes que eran fondas, pensiones o posadas–, y que se concretan en las dos épocas de mi vida que transcurrieron en Gaucín.

Durante mi infancia a causa de que mi primo Martín Martín, que vivía en Marruecos, se hospedaba en el Hotel en sus vacaciones estivales, no eran pocas las ocasiones en que acudíamos allí por diferentes motivos. Siempre, Clementina nos atendía admirablemente y, acorde con nuestra edad, tenía para nosotros el picatoste con azúcar si era durante el desayuno cuando nos acercábamos a ver al primo, o la exquisita golosina, que como obsequio le solían dejar los llanitos que tanto frecuentaban el Hotel, si la hora de la visita era otra. Era el momento en el que nos cruzábamos con esos otros huéspedes por los que sentíamos tantísima curiosidad y a los que dentro del hotel procurábamos no importunarlos con nuestro repetitivo “money, money”, algo que no nos hubiese perdonado Clementina, pero que en cuanto los veíamos por las calles, todos los niños en procesión rogatoria seguíamos hasta el cansancio.

Durante los primeros años de mi juventud, para mí como para otros muchos jóvenes, y no tan jóvenes, que manteníamos amistad con los sobrinos de Clemen o con ella misma, el hotel era punto inexcusable de visita, parada y fonda, sobre todo durante las largas tardes de los por entonces fríos y lluviosos inviernos de Gaucín. Cuando todavía no habíamos caído subyugados por el influjo de la televisión, muchos

preferíamos el rato de conversación en la habitación reservada de los dueños con algunos de los jóvenes y eruditos huéspedes, Clemen, sus sobrinos y otros amigos que allí nos dábamos cita. En ocasiones las conversaciones derivaban en interminables e inofensivas partidas de cartas u otros juegos de reunión que se estilaban por la época. Si era día festivo, tampoco era extraño que se arrinconara la mesa del hall para dar paso a las melodías que surgían del “pikú” sobre el que Angelines iba colocando los discos de vinilo con lo más en boga de la música de los sesenta. No dejaba de ser sorprendente la mezcla de generaciones que en ocasiones coincidíamos en dichas reuniones sin que la diferencia de edades supusiera merma alguna en el sano divertimento de los concurrentes.

Estos recuerdos, como la mayoría de los que dejan huella, van relacionados con las actitudes y los valores de las personas, independientemente del lugar concreto en el que se desarrollaron; aunque, inevitablemente, el espacio físico tampoco puede dejar de formar parte de nuestra memoria. Y aquí, en el Hotel y en quienes los regentaron y trabajaron en él, desde Pedro Real hasta Clementina y Carmen, se concitan ambos elementos para que nuestra mente se recree con sus recuerdos y coincida con los promotores, gaucineños y foráneos, que han tenido la brillante idea de rendir este merecido homenaje a lo que el Hotel –el Hotel Inglés o Nacional, como queramos llamarlo–, ha representado en la vida de nuestro pueblo.

56**"EL VALOR DEL DINERO"**

18/01/2008

En estos tiempos preelectorales en los que los partidos políticos dan los últimos retoques a sus respectivas listas, parece que lo que se pondera en algunos candidatos, bien por su abundancia ya por su escasez, es el dinero. Oímos las declaraciones y comentarios de algunos y nos quedamos perplejos cuando se les valoran, o minusvaloran, por el grosor de su cartera más que por el de sus potencialidades.

Ahí tenemos el ejemplo del "Garzón" del PP.

Rajoy, al mejor estilo González, ha atraído a sus filas al ex presidente de Endesa con el fin de producir el efecto sorpresa del que tan necesitados parecen los partidos políticos en ocasiones, y eso que algunos no se cansan de presumir del sinnúmero de cerebritos que militan en sus filas.

Al parecer, por la apreciación que se hace desde una orilla y de la otra del fichaje, la nueva estrella del PP, depende sobre todo del saldo de su cuenta corriente. Para unos, aquellos que están próximos a los que lo han designado como número dos por Madrid, es un aval importante que este señor se acerque al mundo de la política con su bolsa bien repleta y "no como otros" a valerse de ella para conseguir lo que a él le sobra. Para otros, evidentemente los que están alejados de los mentores del señor Pizarro, es una rémora el que una persona que ha conseguido tantos beneficios en tan poco tiempo irrumpa en el mundo de la política. Los primeros defienden su buena gestión en la empresa privada de la cual se desprende la consecución de tan altos beneficios, para los segundos esa consecución de beneficios se debe más a una estrategia determinada acorde con las informaciones de las que disponía, que a un modo de

gestión. Aquellos presumen que por tener tanto ya no desea más, estos auguran que por tener tanto sólo se preocupará de los que tienen tanto como él. Aquellos santifican las formas en las que este señor ha conseguido toda su fortuna, estos dudan de la licitud de sus ganancias y ponen en tela de juicio los métodos usados para conseguirla. Y así podríamos seguir...

No deja de parecerme obsceno que los políticos y sus correas de transmisión mediáticas dediquen horas y horas de comentarios y juicios sobre la persona de este señor, en particular, como sobre cualquier otro candidato, basándose en el capital económico y no en el humano, intelectual, o cualquier otro valor que seguro deberá, o debería, ser más determinante a la hora de enaltecerlo o denigrarlo.

Pero es lo que hay y lo que prima en nuestros días –como casi siempre ocurrió–. A nosotros nos queda discernir sobre la bondad o no de los candidatos que nos presenten los distintos partidos haciendo caso omiso de argumentos tan interesados, o, al menos, poniéndoles sordina y pasándolos por el tamiz de nuestro criterio de gente del pueblo; del pueblo llano que con poco se conforma y que al dinero le suele dar el valor justo de lo necesario para el día a día, pues cuando hablan de esas cantidades exorbitadas casi nos producen mareo que, como es normal, conlleva una cierta angustia.

57**"DE ESPALDAS AL PUEBLO"**

20/01/2008

Hay ocasiones en las que escribir sobre algunos temas que te afectan por proximidad emocional o física te resulta difícil. Así me ocurrió hace poco cuando comencé a pergeñar unos párrafos sobre dos condenas judiciales que me afectaban de algún modo: una porque recaía sobre un paisano y la otra sobre un prelado de la diócesis a la que, hoy por hoy, pertenezco. Al final se impuso el sentido común a las ganas de exponer mi punto de vista y envié el artículo a la papelera del ordenador.

No obstante, cuando la semana pasada leí en la prensa nacional una referencia sobre una celebración del Papa Benedicto XVI siguiendo el rito anterior al Vaticano II en la que el oficiante lleva a cabo la misma de espaldas a los fieles, empezó a urdir mi mente estas líneas que, con poca pena, dejo a continuación...

Coincidió en el tiempo esta noticia con una visita que realizaba a Antequera, una de las más bellas ciudades andaluzas. Desde la explanada próxima a los Arcos de los Gigantes, cerca de la colegiata de Santa María, se puede divisar una casi completa panorámica de la ciudad y se aprecian las decenas de campanarios que nos insinúan que a sus pies se encuentra o bien una iglesia o bien un monasterio; en cierto modo me recordaban los muchísimos minaretes de las mezquitas de El Cairo que se ven desde la vieja Ciudadela –otra religión, pero un mismo Dios–. Siendo hora de asistir a los servicios de la víspera de festivo, nos aprestamos a entrar en la primera de las iglesias con las que nos topásemos –literalmente, como se recoge en el Quijote–, y así recorrimos buena parte de las calles de

Antequera sin encontrarnos una de ellas abiertas al culto (probablemente abran en otros horarios para visitas turísticas).

Al fin, cuando dimos con una en la que estaba a punto de comenzar la Santa Misa, entramos y nos llamó poderosamente la atención el “lleno absoluto” –algo bastante inusual en nuestros días–. Bien que, al poco de estar en el interior del templo, pudimos constatar que nosotros, que ya no cumplimos los cincuenta ni los cincuenta y cinco, formábamos parte, probablemente, del grupo de los más jóvenes de los feligreses: más del noventa por ciento pertenecían a los jubilados de la vida laboral ampliada según los deseos de los distintos gobiernos, es decir, la inmensa mayoría de los presentes pasaban ya de los setenta. No dejó de llamarnos la atención el hecho de que en una ciudad tan grande los jóvenes y niños brillasen por su ausencia en la única misa que esa tarde se decía en la principal iglesia de la población.

El motivo del “lleno” quedó pronto al descubierto: se trataba de una misa funeral. Últimamente, para ver los bancos de una iglesia repletos tenemos que asistir a un funeral, una boda o una primera comunión. En las demás ocasiones, domingos y fiestas de guardar –qué decir de las misas diarias–, el vacío es más que evidente.

La noticia sobre la vuelta del Papa a ritos preconciliares, que recojo en el segundo párrafo de este escrito, no es más que una metáfora de la actitud que en los últimos tiempos está tomando la jerarquía católica y muchos de sus ministros y que obtiene su fruto en la respuesta que los fieles dan a la llamada semanal a reunirnos en el templo para escuchar la palabra de Dios y rememorar la muerte y resurrección de Cristo. Le podremos echar la culpa a los tiempos modernos, a la influencia de los medios, a los gobiernos, etc., etc., más lo cierto y evidente es que, mientras otras

religiones ven que sus templos se abarrotan el día semanal que dedican a sus celebraciones litúrgicas, nosotros, los católicos que todavía asistimos a los oficios de los domingos, constatamos que algo no se está haciendo bien por parte de los que deberían, o deberíamos, hacerlo.

Los obispos van por un lado mientras que el pueblo va por otro. Cada día las actitudes y los discursos de aquellos distan más de lo que la gente en general entiende como el verdadero mensaje de Cristo. Las iglesias se quedan vacías. Mientras tanto los obispos parecen conformarse con las masificaciones que se ven en las procesiones de Semana Santa o romerías –algo que no deja de ser una manifestación folklórica o supersticiosa, más próximo a lo pagano que a lo religioso–, o pretenden suplir ese vacío llenando plazas y avenidas convocando a los fieles a manifestarse por cuestiones que no siempre coinciden con el sentir del cristiano de a pie, sino con los intereses de unos y otros que, aunque se proclamen como tales, muchas veces te hacen dudar de sus verdaderas creencias e intenciones.

Aunque el papa dé la espalda a los fieles durante la liturgia, la Iglesia jamás debería dar la espalda al pueblo al que se debe. Entonces, seguro que sentirá de frente el calor humano y espiritual de los creyentes apoyando todo aquello que Cristo nos enseñó.

58

"¿QUIÉN DA MÁS?"

01/02/2008

A veces, en este período preelectoral, da la sensación de que nos encontramos en una sala de subastas más que en el “coso” de la política.

Los políticos de uno y otro signo se dedican a lanzar, un día sí y otro también, cifras y más cifras sobre las distintas ofertas de rebajas de impuestos, subidas de pensiones, inversiones en tales y cuales obras, o cualquier otro aspecto de la vida pública que se preste al mercadeo. Y es que como ahora “toca” la economía, las propuestas se centran en ese tema y se suceden con tal rapidez, que los ciudadanos apenas si tenemos tiempo para asimilarlas. Tan es así que oímos y oímos, pero no nos enteramos de casi nada.

Claro está que cada uno de los contendientes en la batalla electoral no sólo debe exponer su propuesta, sino que, al mismo tiempo, tiene que rebatir la del contrario, el cual, a su vez, se ve obligado a reforzar sus planteamientos y argüir nuevos aspectos antes no explicados o que “fueron mal interpretados”, todo lo cual va en perjuicio de nuestra capacidad de asimilación.

Y en éstas estamos. Así pasan los días de precampaña y sabe Dios lo que nos esperará desde ahora hasta que llegue el día 9 de marzo. La ingeniosidad de los políticos no tiene límites y creen algunos de ellos que nuestra ingenuidad tampoco. Pero pobre de ellos si piensan que conseguirán embaucarnos con su tintineo de monedas o con sus contraofertas de igual índole.

Ya pasamos por el vendedor ambulante que llegaba al pueblo con su camión repleto de mantas, amén de otra quincallería varia, consiguiendo

arremolinar a su alrededor a muchos vecinos ociosos que escuchaban atónitos la sucesión de ofertas hasta llegar al: “Además, por si no tenía bastante, también le voy a dar por el mismo precio, esta preciosa mantelería lagarterana, y por si eso le pareciese poco, también, el cobertor de cuna para abrigo del más pequeño de sus hijos, pero por si no tiene niños pequeños, le regalo este juego de toallas y...”, de ese modo seguía y seguía hasta que el que se las daba de listo picaba el anzuelo y entre todos los miembros de la familia acarreaban aquel montón de cobertores, mantelerías y toallas, del que jamás explicaría el tiempo y servicio que le dieron a él y a los suyos, algunas prendas no resistían ni el primer lavado.

En este país nuestro, desde la implantación de la democracia, ya se ha producido en más de una ocasión la alternancia en el poder. Todos tenemos memoria, aunque hay a quienes les gustaría que fuésemos amnésicos, pero no. Algunos, como las personas de edad, hasta recuerdan mejor lo más lejano que lo más próximo. Ya sabemos del modo de gobernar de unos y otros, de las promesas que en anteriores comicios nos hicieron y del grado de cumplimiento de las mismas. Ya hemos oído mucho, antes y ahora, sobre las bajadas de impuestos, la creación de puestos de trabajo y los porcentajes de inversión en educación o infraestructuras. También hemos visto cuántas de dichas promesas se quedaron en eso y cuales se llevaron a término. Conocemos, o en principio creemos conocer, a unos y otros: a los que llevan cuatro o veinte años en el poder y a los que llevan otros tantos en la oposición, así que ¿a cuántos creen que van a engañar con sus superofertas de fin de temporada o de inicio de la siguiente?

Menos mal que de vez en cuando, entre cifra y cifra, se deslizan otros asuntos que hacen que, al menos por unas horas, dejemos la calculadora a un lado y nos entretenemos con las pastorales de los obispos, las simpáticas confecciones de listas, algunas decisiones judiciales de última hora y otras menudencias que permiten al personal respirar un poco y bajar, antes de subir, de las nube económica con la que en estos momentos pretenden envolvernos aquellos que deciden lo que toca y lo que no toca ahora.

59**"LA HERENCIA"**

11/02/2008

En esta época en la que los asuntos relacionados con la economía parecen no marchar todo lo bien que hasta hace poco han ido, y como deseáramos todos, la oposición, además de dar la sensación de alegrarse de esos malos resultados, no se cansa de repetir el tema de la herencia. “Lo único que ha hecho el gobierno ha sido dilapidar la herencia que le dejamos”, dicen, un día sí y otro también, en estos últimos tiempos. Y como eco cacofónico, los propagadores del mensaje lo lanzan en sus medios por ver si la bondad de unos y la pésima gestión de otros calan en el ciudadano que los oye.

Pero en esto, como en la vida misma, cuando uno recibe una herencia, lo recibe todo, es decir el haber y el debe, los beneficios y las deudas, lo que gusta y lo que no gusta. De otro modo, habría que renunciar a la misma, algo a lo que casi nadie recurre y mucho menos un gobierno porque, entre otros motivos menores como en lo genético, no tiene opción a ello. Así que, a modo de inventario podríamos señalar que, además de la tan cacareada bonanza económica, este gobierno también heredó:

- La participación en la guerra de Irak en contra del modo de sentir de la mayoría de los ciudadanos del mundo entero, y entre ellos de la mayoría de los españoles. En los primeros días el nuevo gobierno solucionó el tema y de modo brillante, a mi juicio.
- Igualmente se heredaron los cientos de miles de inmigrantes ilegales, cuya regularización, estimo, fue una de las mejores

soluciones posibles en aquellos momentos, a pesar de que la hayan denostado todos los filo xenófobos que tanto abundan entre nuestra particular derecha.

- Se heredó la sanidad y la educación en trance de ser desnacionalizada como lo fueron Telefónica, Endesa, Repsol y todas las compañías punteras en las que el estado era el máximo accionista, de cuya venta, y de los beneficios que ésta produjo, estuvo viviendo el gobierno de Aznar y presumiendo de superávit. Con la educación y la sanidad se pretendió de modo taimado desacreditar las de titularidad pública a fin de que, poco a poco, apareciera como clamor popular lo que ellos y sus amigos estaban deseando hacer: dejar en manos privadas la gestión de los más importantes logros sociales de nuestra democracia. Con ello la gratuidad y universalidad de ambas habría pasado a mejor vida, así nos pareceríamos más a los americanos y a su liberal política tan defendida por nuestros modernos ultra neocons.
- Se heredaron un salario mínimo interprofesional y unas pensiones mínimas muy por debajo de las actuales. De igual modo unas cifras de superávit y afiliación a la seguridad social, también notablemente inferiores a las de ahora; y, a pesar de los últimos datos, un porcentaje de desempleados notoriamente mayor.
- Siguiendo con cifras mucho más dolorosas, tanto el número de muertes por accidentes de tráfico como las producidas en accidentes laborales también han disminuido a pesar de las gracias con tan poca gracia del anterior presidente de gobierno.
- Se recibió la envenenada herencia de la burbuja inmobiliaria creada por la Ley del suelo y la especulación urbanística y que tarde o

temprano tenía que reventar. Ahora comienza a salpicarle en la cara a los trabajadores de la construcción y de las inmobiliarias, por suerte sin que toda la dinamita que llevaba dentro haya hecho explosión al mismo tiempo.

- También recibieron la herencia de la implantación del euro. Sólo se puede llamar desfachatez a los IPCs que el gobierno de Aznar nos presentó en los primeros meses de su entrada en vigor. Cuando todos en la calle veíamos que el precio de los productos de consumo diario subía, por término medio, entre un 40 y un 60% (lo que costaba 20 duros pasó a costar 1 euro, lo que costaba 10 duros, 50 céntimos, lo que 1 duro, 5 céntimos, y así sucesivamente), ellos, mientras tanto, nos decían que el IPC bajaba en torno al 2% en los meses de enero y febrero inmediatos a la entrada de la moneda europea. Ahora se ponen las manos en la cabeza cuando el IPC interanual está en torno al 4%. Buena parte de esta subida también es achacable, de algún modo, además de al “bendito” euro, a la herencia recibida en forma de “bajada” del petróleo a consecuencia de la guerra de Irak, como vaticinaba la por entonces ministra de Asuntos Exteriores, Ana Palacio.

Y así podríamos seguir inventariando los bienes heredados por el actual gobierno.

Sé, de buena tinta, que este artículo es un poquillo tendencioso, pero ¿qué os parecen los comentarios en sentido contrario que se oyen desde la otra orilla?

60

"EN CAMPAÑA"

17/02/2008

Ya casi hemos perdido la cuenta del tiempo que llevamos en campaña electoral sin que aún se haya dado el pistoletazo de salida a la misma.

Para algunos, la campaña electoral abarca el período comprendido entre el 14 de marzo de 2004 y el 9 del mismo mes del año en curso. Cuatro años, durante los cuales las ideas han brillado por su ausencia y, ahora, cuando la proximidad de las urnas es inminente, comienzan a esbozar algunas que, en general, poco tienen que ver con todo lo que durante los últimos años nos han estado diciendo y sí mucho con lo que la oportunidad aconseja o el momento demanda.

Si no, hagamos un poco de retrospectiva.

Comenzó esta legislatura con los pronósticos del Sr. Rajoy acerca de la brevedad que le auguraba al nuevo gobierno –sería durante el discurso de investidura o poco después–. Evidentemente, no confiaba en la capacidad del presidente para llegar a acuerdos con los grupos minoritarios de la cámara, algo que, como ha quedado demostrado, arruinó, o debería haber arruinado, el futuro como “pitoniso” del líder de la oposición, pues los acuerdos del gobierno para realizar su labor lo han sido con todos los grupos de la cámara, y en ocasiones hasta contó con el del grupo mayoritario de la oposición, el del señor Rajoy –bien está que “a la fuerza ahorcan”.

En el momento en el que el gobierno, según lo especificado en su programa electoral, se mostró sensible a las reformas de los estatutos de autonomía de las llamadas comunidades históricas, y otras varias, el Sr. Rajoy y los suyos abrieron la caja de los truenos y llenaron el espacio

patrio con soflamas acerca de la inminente rotura de la unidad patria si se llevaban a la práctica, sobre todo la del estatuto catalán. Una vez que el congreso rechazó el Plan Ibarretxe y que se aprobaron las reformas de varios de los estatutos como el catalán, andaluz, valenciano, balear..., se ha podido constatar la paradoja de que algunos de estas reformas, defendiendo postulados cuasi similares a los del denostado catalán, respecto a la denominación o a la financiación, se aprobaban con su concurso mientras que la inquina contra todo lo que viniera de Cataluña se llevaba a límites insospechados. Ahora rezan para que los catalanes den la espalda al PSC, porque dicen los conspicuos demoscópicos que es el único modo de que no revalide su mayoría el socialismo. Por lo que podemos ver los malos presagios de la derecha no se han cumplido y España sigue siendo una (no continuaré con los demás epítetos). El “vidente” Rajoy necesita nuevas gafas prospectivas.

Junto a España, tras la aprobación de las leyes del matrimonio entre personas del mismo sexo y del divorcio exprés, lo que se iba a romper era la familia. Primero no especificaban qué familia, después resultó ser que sería la tradicional o la católica, como si a tales familias les afectaran las dichas leyes. No puedo concebir que una mente tan privilegiada y tan bien asesorada como la del Sr. Rajoy pudiera llegar a imaginar que en una familia tradicional o católica se iban a dar casos de matrimonios entre personas del mismo sexo o que se iban a divorciar usando la nueva ley que acortaba los trámites y plazos, como mucho harían uso de la anterior pero de esta nueva...; bien es de todos conocidos que en esos tipos de familia eso no se da nunca, esas leyes están hechas para la chusma: faltase más. Son estos, que por otro lado nunca han sido familia ni han sido nada, los que hacen uso de ellas, la “familia tradicional” sigue tan unida como

siempre, si no vean cuántos son los partidos de nuestra derecha tradicional: todas las ideologías apiñadas en torno al PP desde la más extrema al tan deseado como ficticio centro.

¿Qué decir de todo lo relacionado con el terrorismo? Comenzaron tratando de ilegitimar la victoria del PSOE con todo tipo de insidias y elucubraciones que más deberían afectarles a ellos que a sus adversarios, y continuaron durante toda la legislatura con las patrañas relativas al entreguismo y seguidismo del gobierno a las tesis etarras, la cesión de Navarra, la cobardía del presidente y mil y un improperios e insultos que, tras el paso del tiempo y de los acontecimientos, aquellos planteamientos y suposiciones, se quedaron en eso en suposiciones, porque la realidad es que durante esta legislatura y a pesar de los malos augurios del infalible Sr. Rajoy los resultados de la lucha antiterrorista ahí están: menos muertos y más detenciones, aunque estos dos aspectos parecen no tener importancia para aquellos, parece no interesarles los resultados sólo el catastrofismo y los malos augurios.

Tras haber alcanzado a lo largo de esta legislatura la bolsa, el empleo, las afiliaciones a la Seguridad Social y la mayorías de los índices económicos cotas antes nunca vistas, ahora cuando la bolsa se da un batacazo, sin llegar a perder todo lo ganado, cuando el paro aumenta en los dos últimos meses o los precios suben dos puntos por encima de lo previsto (como si esto fuese una novedad), echan al vuelo todas las alarmas y aunque al día siguiente los índices comiencen a recuperarse, eso ya no es noticia, lo noticable es el desastre, la catástrofe de Zapatero.

Dice el adivino Sr. Rajoy que es un peligro para España la continuidad del presidente Zapatero al frente del gobierno. Dado el acierto en sus anteriores vaticinios está claro que todo será al contrario. A mi modo de

entender, el verdadero peligro sería la vuelta de él y la derecha a la que representa, con propuestas tan "ilusionantes" como la reforma de la Ley del Menor –que ellos mismos fomentaron– para rebajar la edad penal hasta los doce años; la política de inmigración de “palo y tente tieso” para los inmigrantes que vienen a hacer lo que nosotros no queremos, no para los que vienen a Benidorm o a Mallorca, esos son de otra pasta, o, mejor dicho, tienen más pasta; rebajas de impuestos para los mismos de siempre (los que más tienen); recortes de derechos individuales alcanzados en la actual legislatura y, en definitiva, la aplicación de las políticas ultra conservadoras que tanto defienden desde Aznar, el sempiterno gran valedor, hasta el recién llegado Pizarro, en sus aspiraciones de convertirse en el Valido del Sr. Rajoy. Vamos, al más puro estilo de las viejas monarquías. ¡Eso es lo que nos conviene!

61

"A PROPÓSITO DE KOSOVO (2)"

21/02/2008

Al poco de comenzar en estas lides cibernéticas, cuando aún la sección de colaboraciones contaba con pocas firmas, fue un trabajo que había publicado mi hijo en la revista de su instituto, con motivo de la crisis de Kosovo de finales del siglo pasado, uno de los primeros en comenzar a dar sentido a esta web. En el trabajo se hace un análisis de las consecuencias catastróficas que una guerra nuclear pudiera tener sobre nuestro planeta.

Hoy, cinco años después, tomo el mismo título para exponer mi parecer sobre el efecto, si no tan devastador como una conflagración nuclear sí parecido, que puede tener el hecho de que los Estados Unidos se hayan decidido por tratar de ayudar a salir de la opresión y de la tiranía a cualquier zona del planeta, por muy distante que estén entre ellas.

Después de que en la segunda Guerra Mundial fuesen los americanos los salvadores de todo el mundo aliado, asumieron su papel de gendarmes del universo y así siguen hasta el día de la fecha acompañados con mayor o menor agrado por los comparsas de turno: unas veces son unos y en otras ocasiones otros distintos, o los mismos de siempre.

Así ocurrió en Corea, de donde surgieron las del norte y la del sur con toda la problemática que hasta el día de la fecha se mantiene. ¿Qué decir de Vietnam? ¡Maldita la hora (dirán los vietnamitas) en la que los yanquis vinieron a salvarlos del comunismo! ¿Y los chilenos? ¿Qué pensarán los familiares de los ejecutados y/o desaparecidos durante la dictadura pinochetista, auspiciada y apoyada por el gran hermano del norte?

Amamantaron en sus senos, criaron, educaron y adiestraron al hoy enemigo número uno mundial, el tal Osama. Cuando el monstruo que

crearon se les escapó de las manos y les explotó unos cuantos aviones en sus propias entrañas, acabaron con el régimen talibán que acogió al hijo pródigo del capitalismo americano, e implantaron la “democracia afgana” paradigma en el que se miran todos los estados de la región y los extra planetarios. No contentos con ello, decidieron que había que hacer otro tanto con el país de las mil y una noches y ahí andan entretenidos en dejar a los irakíes como ejemplo de implantación pacífica de un régimen democrático, un tanto sui géneris pero con sus parlamentarios, sus elecciones y todas las particularidades que conlleva el sistema menos malo de todos los conocidos. Irán y otros vecinos tiemblan sólo con pensar en el día de su conversión.

En Cuba llevan 50 años interviniendo de un modo indirecto y los resultados son los que son: Fidel Castro se retira porque su cuerpo no puede más, no por la política americana en contra de su régimen. Los grandes damnificados del bloqueo americano no han sido Fidel y sus correligionarios, sino la mayoría del pueblo cubano. Veremos con qué nos sorprenden ahora Bush y su sucesor, una vez no esté el Comandante.

En la antigua Yugoslavia ya metieron mano por elementos interpuestos (Solana y la NATO), y de aquella intervención aún quedaba un rescoldo que se han aprestado a apagarlo sin encomendarse ni a Dios ni al Diablo. La proclamación unilateral de la independencia por parte de la provincia Serbia de Kosovo y su inmediato reconocimiento por las grandes potencias occidentales, siguiendo el guión estadounidense, puede ser o servir de pretexto a determinados nacionalismos europeos que, sin tener en cuenta las evidentes diferencias entre lo propio y lo ajeno, puedan utilizarlo como excusa para tensar la cuerda en sus entornos y no es fácil predecir el rumbo que puedan tomar los acontecimientos relacionados con el

nacionalismo exacerbado, que no sólo existe en España, sino en más países europeos de un modo más o menos latente.

El hecho de que detrás de todo este asunto se encuentren los Estados Unidos de América, y después de ver los efectos de sus intervenciones anteriores, puede conducirnos a sentir cierta preocupación por la suerte inmediata que se les avecina a los serbios y albaneses de Kosovo. Y, haciendo un simple ejercicio de extrapolación, no quiero ni pensar en lo que nos pueda salpicar a los demás.

62**"DR. JEKYLL & MR. HYDE"**

24/02/2008

Hace unos cuantos días acompañé a una colega y a sus alumnos de 4º de ESO a ver una versión adaptada en inglés de la célebre obra de R. L. Stevenson. En ella el autor nos presenta la lucha entre las diversas tendencias de la conciencia, una representación palpable de la psicopatología conocida como desdoblamiento de personalidad. A pesar de las dificultades del idioma y del argumento de la obra en sí, la mayoría de los alumnos salieron de la representación con una idea bastante exacta del tema de lo que habían visto y de su conclusión: Dr. Jekyll acaba como acaba, porque es incapaz de dominar a Mr. Hyde, el monstruo que convive con él.

Es normal que en campaña electoral la mayoría de los partidos políticos nos presenten la cara amable de sus particulares Jekyll y traten de ocultar al Hyde que suelen tener dentro. Sobre todo, es más común en los dos grandes partidos en su afán por conseguir el voto de los indecisos que parecen querer estar equidistantes de los extremos –el bien y el mal o viceversa, según quién lo mire–, los demás saben bien dónde están y poco o nada tienen que andar suavizando u ocultando a la hora de presentarse ante los electores.

Hasta ahora siempre había ocurrido, y sigue siendo así, con las ideas más avanzadas o retrógradas que unos y otros tienen escondidas en sus programas como si de la letra pequeña de un contrato se tratasen.

Lo extraño del caso –como veréis a continuación, no me refiero al título original de la obra de Stevenson– es que durante el final de la precampaña y la recién iniciada campaña electoral, parecen haber desaparecido de las

filas del PP los teóricos Mr. Hyde: Aznar, Aceves, Zaplana, Pujalte, etc., y el mismo Rajoy se nos presenta con un aire beatífico que parece flotar entre nubes como si en toda su vida no hubiese roto un plato. Ya no se acuerda de los insultos y descalificaciones con las que distinguió a lo largo de toda esta legislatura al presidente Zapatero y a todo su gobierno –poniendo especial inquina en aquél–; aparece algo desmemoriado sobre su utilización del terrorismo como arma política y electoral a lo largo de los últimos cuatro años; y el desastre total al que, según sus premoniciones, estábamos abocados España y todos los españoles por culpa de Zapatero, da la sensación de haber pasado a un segundo plano.

Parece que el inicio de la campaña electoral ha actuado como bálsamo para las estridentes palabras del líder de la oposición, o bien sus asesores mediáticos y de imagen así se lo han aconsejado. Pero... con esto de las encuestas y los debates no sé por cuánto tiempo va a continuar esta actitud.

Mañana lunes, en el primer mano a mano televisivo entre ambos líderes, podremos apreciar qué cara nos presenta el Sr. Rajoy, si la de Jekyll o la de Hyde. El decurso del debate nos lo dirá y, aun más, el resultado del mismo será el que determine por cual de los aspectos de su “doble personalidad” se decanta. Estos conflictos de personalidad siempre suelen acabar mal, veremos cómo les va a los políticos afectados.

Como aperitivo, en el debate del pasado jueves entre los dos teóricos pesos pesados de la política económica de ambos partidos, el Sr. Pizarro, la estrella recién fichada en el mercado de invierno, la verdad es que no nos dio la imagen de Hyde, tampoco la de Jekyll, únicamente se presentó como lo que es: un “*bluff*” que intentan vendernos como el mago de la economía –no nos dijeron que sólo de la propia.

Si los alumnos de nuestro instituto fueron capaces de entender el fondo de la versión en inglés de la obra de R. L. Stevenson, ¿qué decir de la representación que están llevando a efecto estos políticos? Me da la impresión de que su fingimiento es tal, que hasta los niños en edad escolar se darán cuenta de su truculenta actuación.

63**"MÁS DE LO MISMO"**

27/02/2008

No soy muy partidario de usar frases hechas, y menos cuando vienen de quien vienen, como la que da título a estas disquisiciones acerca del tan traído y llevado debate entre los líderes de los dos grandes partidos españoles. Pero creo que es el enunciado que más se acerca a la realidad de todo lo que lo ha rodeado, y del debate en sí mismo.

La expectación que se había creado (quizás un poco artificiosamente) antes de su celebración no se corresponde con su desarrollo y sí con lo que muchos esperábamos que sucediera cuando, tras casi dos horas de enfrentamiento, los contendientes dejaran la mesa del debate.

Algunos pudieran pensar que el contraste de ideas, las argumentaciones y propuestas de los señores Zapatero y Rajoy, iban definitivamente a inclinar la balanza electoral en favor de uno u otro, pues conseguirían decantar el voto de los indecisos hacia su parcela. Hemos podido comprobar cómo todo era una quimera, pues el debate no ha servido más que para que los partidarios de uno y otro se afiancen en sus posturas.

Quizás más los de la derecha porque ellos no parecen ser muy exigentes con su líder y únicamente le pedían que tratara de machacar al contrario con “mala leche” como le decía el alcalde de Burgos en un reciente mitin (y a fe que puso empeño en ello) –más de lo mismo–; los de la izquierda quizás piensen, que a los suyos siempre se les puede exigir más y, aunque el desarrollo del debate fue el adecuado, algunos creen que aún pudo ser más contundente ante el endeble, repetitivo e insultante discurso del candidato del PP, con el fin de delimitar diáfananamente los dos planteamientos bien diferenciados de país y de

estado que representan ambos líderes, pues, aunque muchos quieran hacernos creer que todos son iguales, no todo es lo mismo.

El transcurrir del discurso del Sr. Rajoy fue el mismo que ha tenido durante toda la legislatura –más de lo mismo–. Por exigencia del guión comenzó con la retahíla asumida a última hora acerca de la, para ellos, crisis económica, para enseguida retomar el sermón de los últimos cuatro años basado en el terrorismo, el estatuto catalán como inicio del fin de la nación española y la emigración, este último asunto tratado con unas dosis de animadversión hacia los emigrantes rayana en la xenofobia. Algunos creímos reconocer en sus palabras las de políticos tan “distinguidos” como Le Pen. Todo ello salpicado de insultos y lacerantes palabras de desprecio hacia el adversario y sus ideas, de igual modo que lo ha venido haciendo desde que perdieron las anteriores elecciones. Mi teoría es que el líder de la derecha saca las ideas de los comentarios que a diario oye en la radio y lee en los periódicos, pues sus planteamientos son tan coincidentes (en ocasiones palabra por palabra) con ellos que se me hace difícil pensar que sea él el que influya sobre los periodistas y contertulios. Haciendo caso de ellos, Rajoy nos ha mostrado el Mr. Hyde que tenía escondido (como os comentaba en mi anterior opinión), quizás saque a pasear de nuevo a su particular Dr. Jekyll en la próxima ocasión.

Con lo anteriormente dicho no quiero ocultar los defectos que, a mi modo de entender, también se pudieron apreciar en el parlamento del Sr. Zapatero. Considerando, como he dicho antes, que sus planteamientos fueron adecuados, se pudo echar en falta una mejor defensa de lo llevado a cabo durante toda la legislatura que, en mi apreciación, ha sido mucho y bueno, sin necesidad de tener que retrotraerse continuamente a la época de Aznar, –más de lo mismo–. También le faltó decisión para asumir sin

ningún tipo de ambages aspectos del debate como la negociación con ETA en los términos que se haya llevado a cabo para acabar de una vez por todas con las insidias, o la defensa del estatuto catalán per se y no por comparación con otros, pues cada uno tendrá que tener sus particularidades en esta España diversa y plural, sin tener miedo a que por ello sea tachado de anti español por aquellos que nunca han creído en el estado de las autonomías y que siempre andan rasgándose las vestiduras por estos asuntos.

Para todos fue evidente que las propuestas de ambos candidatos brillaron por su ausencia –más de lo mismo–. Cada uno se dedicó a negar los planteamientos del oponente sin pensar que a muchos espectadores, además de las formas y los modos, también nos interesan sus proyectos para los próximos cuatro años, y de ahí es de donde pueden arañar los votos de los indecisos. Ya todos somos mayorcitos y conocemos qué han hecho unos y otros hasta la fecha y cómo lo han hecho. Algunos estamos más que convencidos de lo que puede que hagan en caso de vencer en las próximas elecciones, no obstante, nos gustaría contrastar las propuestas. A la mayoría para reafirmarnos en nuestros convencimientos previos, pero para esa indefinida masa de indecisos quizás les sirva de ayuda a la hora de ir a depositar su voto, e incluso al mismo hecho de decidirse por ir a votar. Pero no, ellos parecían estar más empeñados en ganar al adversario que en ganarse la confianza de los electores.

Si antes y durante el debate todo fue “más de lo mismo”, qué decir de su continuación en los medios de comunicación. Muchos se encargaron de realizar sondeos y encuestas para conocer la opinión de los telespectadores y, a pesar de que todos, con mayor o menor margen, se decantaban a favor del candidato socialista, a los partidarios del popular

les trajeron al fresco dichos sondeos (incluso los encargados por sus propios medios) para lanzar a los cuatro vientos la incuestionable victoria de Rajoy sobre Zapatero –más de lo mismo–. Para ello se basan en todo tipo de “cocinados” análisis de los resultados y nos dicen que estos no valen nada, sino que lo válido es su percepción y su opinión. Se dirán: ¡que sigan haciendo encuestas, yo me encargaré de que sean favorables a mis tesis para así darle ánimo a la tropa!

Confío en que los planteamientos para el próximo debate varíen y ambos candidatos nos ofrezcan un amplio ramillete de propuestas para intentar conseguir que lo que funciona bien, funcione mejor y lo que no funciona, comience a hacerlo. Que guarden en sus carpetas durante el tiempo del mismo los tan manoseados temas y nos animen con proyectos que puedan ilusionarnos para que el día 9 de marzo acudamos a las urnas pensando que el futuro lo vamos a construir entre todos gracias a nuestro voto. Si no fuese así, todo seguiría siendo, por desgracia, más de lo mismo.

64

"IDEAS PARA EL DEBATE"

03/03/2008

Cuando aún no se han apagado los rescoldos del primer debate televisado entre Zapatero y Rajoy, ya estamos a las puertas del segundo. El que han dado en llamar “definitivo”.

No cabe duda de que la audiencia de que gozó el del pasado lunes habrá hecho recapacitar a los políticos, sobre todo a aquellos que dicen que al pueblo no le interesa la política ni los políticos, y habrán tomado buena cuenta de qué es en realidad lo que nos interesa a los ciudadanos que los dos líderes expongan en el debate de mañana.

Yo, desde mis entendederas, creo que en esta ocasión los señores Rajoy y Zapatero deberían hacer lo que no hicieron en el anterior y aprovechar la ocasión para que de verdad todos los que nos pongamos ante el televisor quedemos enterados de las propuestas de los partidos a los que representan.

Que cada uno exponga, y deje exponer, sus ideas sobre los asuntos que deciden de verdad la vida de los españoles. En algunos casos los planteamientos serán parecidos, mas en otros bastante distintos o diametralmente enfrentados. Por ello creo necesario que queden claras las posturas de ambas formaciones respecto a lo fundamental de sus respectivos programas electorales de modo que después no nos llevemos sorpresas una vez las urnas dicten su veredicto.

Presumo que, por desgracia, dedicarán mucho de su tiempo a hablarnos de economía, considerando que es ahí donde está el quid de la cuestión, pero que desde mi punto de vista no es así. Si en algo están los planteamientos de ambos más o menos parejos es en este tema, pues si

comparamos las políticas económicas de los últimos gobiernos de uno y otro signo, pocas diferencias hallaremos, amén de que debido al sentido de globalización muchas de estas políticas escapan al control de los gobiernos nacionales y nos vienen impuestas por las directrices marcadas por la Comisión Europea, el Banco de Europa, el Fondo Monetario Internacional o los mercados bursátiles, energéticos o de materias primas que operan a nivel mundial. Si de algo tendrían que hablar en este sentido es poniendo sobre la mesa las cantidades con que se van a financiar las distintas leyes de reciente aprobación o que se aprueben en la próxima legislatura, pues legislar sin aportación económica que la sustente es legislar en el aire.

Creo conveniente que no nos enmarañen el debate con cifras y más cifras, todas verdaderas, todas engañosas, y nos hablen, por ejemplo, de las políticas sociales, si es que las tienen. Tratamiento de las pensiones más bajas, el salario mínimo interprofesional, cobertura del desempleo, atención a las minorías étnicas y a los sectores menos favorecidos de la sociedad. El tratamiento a las familias ¿con qué medidas se van a ver favorecidas? De las actuales leyes que les atañen ¿cuáles se van a derogar, mantener o reformar? ¿Qué tratamiento tendría con cada uno de ellos el tema de la eutanasia pasiva? Si la emigración va a ser entendida como acogida en igualdad de condiciones, o condicionando su presencia al cumplimiento de ciertas normas que por otro lado ya están recogidas en nuestra legislación, si vamos a ver a los emigrantes como personas o como probables delincuentes. Si, como en todo, no es mejor prevenir que curar apoyando por medios de convenios de cooperación a los países de donde proceden los emigrantes, o decantarnos por cerrar a cal y canto nuestras fronteras y devolverlos a sus países de origen aunque sean narcotizados.

Respecto a la política institucional: autonomías, justicia, cámaras, reformas constitucionales..., me gustaría conocer si se va a seguir promoviendo la ampliación de las cotas de autogobierno de las Comunidades Autónomas dentro del marco constitucional y de solidaridad o, por el contrario, se van a recortar las transferencias, como ya se ha oído en algunas ocasiones, en aspectos como la educación, la sanidad, medio ambiente... Cómo piensan ambos partidos afrontar el tema del Consejo General del Poder Judicial y del Tribunal Constitucional, ¿se tomará el ejemplo de RTVE o seguiremos otros cuatro años con miembros en funciones para que no se rompan las mayorías que, aparentemente, favorecen las tesis de unos o de otros? La dotación de elementos materiales y personales que haga que tengamos una justicia más ágil y moderna ¿cómo lo piensan afrontar? ¿Para cuándo la reforma del Senado y el reglamento del Congreso?

Los pilares de lo que hemos dado en llamar Estado de Bienestar ¿cómo piensan mantenerlos ambos partidos? ¿Se apostará por el reforzamiento de lo público o se potenciará la iniciativa privada en temas fundamentales como Educación, Sanidad, Pensiones, Seguridad...?

Respecto a ésta última, en el binomio Libertad/Seguridad ¿cuál será el elemento predominante en caso de choque? ¿Qué se valora más por cada uno de ellos? ¿Cómo afrontar la tendencia actual tras los atentados del terrorismo fundamentalista? Respecto a la seguridad ciudadana ¿Qué medidas? ¿Más policías? ¿Más medios? ¿Más prevención? ¿Más penas y más cárceles? ¿Más reinserción?

Y acerca del terrorismo, me encantaría que quedaran meridianamente claras las dos posturas que se han visto a lo largo de la legislatura. Por un lado el uso que del problema piensan hacer unos y otros en caso de estar

en la oposición, y, en caso de estar en el gobierno, cómo se piensa atajar: si con la ley en la mano por medio de la actuación de cuerpos de seguridad y jueces, sin llegar en ningún caso a una nueva negociación para el abandono de la violencia y acabar con todos los terroristas en las cárceles y los de su entorno ilegalizados, o si con la ley en la mano por medio de la actuación de los cuerpos de seguridad y jueces, teniendo siempre abierta la posibilidad, llegado el momento, a entablar nuevas negociaciones para el abandono de la violencia, analizar la situación de los terrorista encarcelado o en libertad y los de sus entorno renunciando al enaltecimiento y/o apoyo de la violencia e integrados en formaciones políticas legales.

Aunque sé que en todo lo anterior hay demasiados puntos para que ambos líderes tengan a bien incluirlos en sus parlamentos, no pierdo la esperanza de que una vez acabado el debate al menos algunas de sus palabras se hayan aproximado lo que yo como ciudadano esperaba oír.

65**"DIMISIONES"**

10/03/2008

Mientras un cariacontecido Rajoy abrazaba tiernamente a su esposa flanqueado por los circunspectos Acebes y Pizarro (¿dónde estaban los demás?), bajo el balcón de la calle Génova la enardecida muchachada de la diestra enarbolaba banderas y se desgañitaba gritando consignas nuevas y antiguas: “A por ellos” –sin saberse muy bien a quiénes se referían, o sí–, “¡Presidente, presidente!” “¡Que bote Rajoy!” –y Rajoy mientras decía votos por lo bajini, botó–. Entre todos esos gritos me llamaron la atención los que, recién conocido el veredicto de las urnas, ya pedían la dimisión de Zapatero o, en un alarde de lírica popular, lo llamaba “embustero”, para hacerlo rimar con su apellido. Esos gritos en los que se intercalaban la palabra dimisión con la de embustero y el nombre del presidente, me hicieron creer por un momento que aún estábamos en campaña electoral, o que acababa de comenzar la de las próximas elecciones, no sabía cual de las dos opciones sería la peor, pero ambas malas de verdad. Cuando volvieron a enfocar el balcón se me dispararon las dudas.

Aunque habría motivos más que sobrados para seguir hablando de los jóvenes cachorros de la derecha, de sus cuadros y de sus líderes, no voy a hacerlo. No voy a abogar por la dimisión de ninguno de ellos; ni de Acebes, ni de Zaplana, y mucho menos de Rajoy o de Arenas: bien están donde están y que ahí sigan por muchos años para bien de los progresistas y desgracia de los conservadores. Que sigan todos juntitos otros cuatro años en la oposición, con el mismo discurso que les ha llevado a tan digna

y honrosa derrota. Seguro que a la tercera o a la cuarta va la vencida, y si no... pues otra vez será, que decimos los optimistas.

Cuando he titulado este artículo “dimisiones” lo he hecho pensando en los verdaderos artífices del “triunfo” del PP, que no son otros que los que desde las ondas o las páginas de los periódicos les han dictado todos los días por dónde debían de ir las líneas de la política de oposición o contra la oposición, cuando estaban en el gobierno. Ellos son los verdaderos ideólogos de la crispación, la insidia y el enfrentamiento. Los dirigentes del PP me han dado la sensación, en esta legislatura que acaba de concluir, que sólo han sido meros peones movidos por las hábiles y siniestras manos de unos cuantos. Por ello, y ante el fracaso de su estrategia, me parecería saludable que, por el bien de la derecha a la que dicen defender y por extensión por el bien de España, dimitieran con carácter irrevocable aquellos que han sembrado el rencor y la inquina durante estos últimos tiempos entre los dirigentes y no pocos votantes del PP, basándose continuamente en la calumnia, la insidia y la manipulación de los hechos, las personas y las palabras.

Supongo que, a estas alturas, ya sabréis a quiénes me refiero y aunque creo que la lista sería manifiestamente ampliable quiero personalizar en: el predicador matutino de la COPE; el Presidente de la Conferencia Episcopal, no por su cargo o dignidad sino por mantener a tan indigno sujeto en su emisora; el director del diario “El Mundo”, que quitándose la careta (si ello fuese necesario) unos días antes de las elecciones pidió abiertamente el voto para la derecha en un editorial del rotativo, amén de su trayectoria conspiratoria y calumniosa a lo largo de toda su carrera; junto a él debería dimitir toda su cohorte de periodistas de “investigación” que va de tertulia en tertulia predicando la doctrina del jefe; no estaría

tampoco mal que presentara su dimisión de modo inmediato, sin esperar hasta abril, el presidente de la AVT, pelele en manos de unos y de otros, él sí que ha maltratado y agredido durante estos cuatro años a las víctimas que dice representar; y debería dimitir de todos sus cargos y excargos el gran muñidor de la más deleznable política que ha salido de las filas del PP, el gran Jose Mari, que desde la sombra o la penumbra sigue moviendo los hilos del partido, que asumió su primer cargo importante (Presidente de Castilla-León) aupado por una calumnia y abandonó la política de modo formal con la ignominiosa mentira del 11M.

Esos son los verdaderos responsables de la crispación y del enfrentamiento entre ciudadanos, comunidades y partidos políticos españoles, mas nunca se reconocerán como tales y por eso no dimitirán. Además pensarán, como la muchachada de la noche electoral en la calle Génova, que el que debe dimitir es Zapatero por haber ganado las elecciones por segunda vez sin que contara con sus bendiciones.

66

"YO VOY... CON 38"

13/03/2008

Uno que fue votante andalucista allá por los inicios de nuestra etapa democrática y que, después de la labor llevada a cabo por Rojas Marcos y sus adláteres en pos del hundimiento del PSA y por ende del andalucismo, dejó de serlo, no se extraña en absoluto de que la Coalición Andaluista haya cosechado los resultados que ha cosechado en las últimas elecciones generales y autonómicas.

Al lema de campaña de la Coalición le he añadido el dígito 38 porque es el que se corresponde con los votos que han obtenido en mi pueblo, Gaucín, en las elecciones generales del pasado día 9 (139 en las autonómicas y 542 en las municipales del 2007, descenso vertiginoso). Pero si damos un vistazo al resto de municipios andaluces los números no dejan lugar a duda del poco apoyo que han recibido los herederos de aquellas políticas. Tan escaso ha sido que los andalucistas han desaparecido del parlamento andaluz.

¿Por qué ocurren estas cosas? Yo tengo mi teoría, de la que ya he expuesto algunos retazos en escritos anteriores.

Fundamentalmente, mi idea se basa en que el renacido nacionalismo andaluz, que en sus comienzos aparecía con la S de "socialista" en el centro, empezó a caer poco a poco por la pésima gestión que hicieron sus dirigentes del caudal de votos que les dimos muchos andaluces. Sus líderes han ido cavando palada a palada la tumba en la que han sepultado al nacionalismo andaluz desde el momento en el que tras las elecciones del año 79, se vendieron a la UCD de Suárez por un plato de grupo parlamentario, hicieron el trueque de las alcaldías de Granada y Sevilla

para que el señor Uruñuela luciese palmito en la capital andaluza, presentaron candidaturas al parlamento catalán favoreciendo el acceso al poder del nacionalismo burgués de Cataluña, que nada tenía que ver con nuestro nacionalismo y, por último, traicionando a toda Andalucía en el referéndum del 28 de febrero pidiendo el NO y alineándose con todas las fuerzas de la derecha.(Al final de la pasada legislatura volvieron a "lucirse" pidiendo de nuevo el NO, esta vez en solitario, en el referendun de la reforma del Estatuto).

Después vendrían las divisiones y el surgimiento de reyes en sus particulares taifas municipales, con personajes tan peculiares y sui generis como puedan ser Pedro Pacheco o Juan Carlos Benavides, amén de la pléyade de alcaldes con más o menos pretendido fuste o renombre que, en la mayoría de los casos, actuaron de modo populista, con políticas personalistas y solamente pensando en su corralito y en el día a día, la política del dejar hacer que el tiempo lo arreglará todo, sin pensar nunca en el futuro. Si acaso pensaron en algún futuro fue en el personal, pero nunca en el del partido y, mucho menos, en la defensa de los ideales que decían defender, cosa que dudo tuvieran o tengan, pues me temo que ese vocablo no entra en el vocabulario de muchos de ellos. Así han perseverado en sus errores hasta alcanzar el momento actual en el que están avocados a una travesía del desierto, escasos de víveres y con el agua justita para sobrevivir en tan largo y dificultoso camino.

En menos de tres décadas, estos dirigentes nacionales y locales de las distintas denominaciones con las que hemos conocido al nacionalismo andaluz, han conseguido llevarlo adonde está hoy. Aquella fuerza emergente que ilusionó a tantos andaluces al inicio de los ochenta ha quedado reducida a un partido extraparlamentario, recluido con siglas

varias y fauna variopinta en las alcaldías y concejalías de algunos municipios andaluces, con los que desde luego “yo no voy” y, como yo, me temo que así piensa, vistos los resultados, la inmensa mayoría del pueblo andaluz.

¡Qué pena!

67**"¿QUIÉN SOY YO?"**

18/03/2008

De vez en cuando, mi hermano mayor, que de esto sabe mucho más que yo (como de casi todo), publica en su columna del lunes en el Ideal de Jaén un artículo al que, entre nosotros, denomina de desintoxicación, y en él comenta temas no relacionados con la política. A mí, que me gusta aprender de él, me cuesta más trabajo salirme de los parámetros establecidos por mí mismo y pocas veces incluyo alguno de los que mi hermano da en llamar de ese modo. No obstante, hoy voy a intentar escribir éste que suena acorde con las fechas en las que estamos y que puede servirnos de reflexión sobre nuestro papel en esta vida, al menos a mí me surge de esa reflexión.

Todas las Semanas Santas, aquellos que tenemos por costumbre asistir a las celebraciones propias de las fechas –aunque después no acudamos a ninguna procesión–, oímos en un par de ocasiones la Pasión de Jesús: una vez el Domingo de Ramos y otra en los Oficios del Viernes Santo. Digo oímos, porque en la mayoría de las ocasiones es eso lo que hacemos, pocas veces escuchamos. Pero el pasado domingo, mientras la leían en misa y después la explicaba el sacerdote, presté atención a todos los personajes que iban desfilando junto al protagonista de la Pasión y me hice varias preguntas: ¿Quién soy yo? ¿A quién me asemejo? ¿Con quién no querría compartir similitud alguna? ¿Qué hago por no ahondar en sus heridas y mitigar sus dolores?

Siendo evidente que el que nunca podría ser es Jesús, en el que veía la personificación del necesitado, el indigente, el acusado injustamente, el mendigo, el desempleado, el inocente, el inmigrante, el reo..., aquél que

sólo tiene Amor, y que de todo carece, sobre todo del consuelo, el ánimo, el apoyo, la ayuda de los que van a su lado y pasan sin mirarlo, y mejor que no lo hagan pues cuando lo hacen es para pedir su crucifixión, en mis pensamientos fueron pasando por mi cabeza la mayoría de los demás personajes, y me seguí preguntando:

¿Soy Judas, el que vende al amigo y al Maestro y que, aun sabiendo que Él lo ha descubierto y le ha leído el alma, se mantiene en la traición y lo entrega a quienes sólo desean su muerte, o soy Judas, el que no es capaz de pedir el perdón y busca su propio fin?

¿Estoy entre los apóstoles que no son capaces de velar con Él mientras, conoedor de su suerte, sufre lo indecible?

¿Qué Pedro vive en mí, el valiente que con la espada en la mano pretende defenderlo con la violencia, el cobarde que, sin la espada, por tres veces consecutivas niega conocerlo, o el que llora amargamente su pecado?

¿Acaso soy Anás, que intrigo para culpar al que no es culpable de nada y después delego en otro para que actúe según mis deseos, o soy Caifás que me rasgo las vestiduras cuando me enfrento a la verdad y defiendo mi puesto y mi mentira acusando al inocente?

¿Pertenezco a la estirpe del Pilatos que aparentemente quiere ayudarlo, o a la del que, lavándose las manos, se desentiende de la suerte del más frágil y lo deja en manos de los lobos sin hacer nada para evitar que lo devoren?

¿Soy Herodes que menosprecio al débil, lo disfrazo y me burlo de él junto a mis esbirros?

¿Quizás sea uno de los soldados que lo desnudan, azotan, coronan de espinas y se mofan de Él, o la Verónica que en un gesto de compasión le enjuga el rostro?

¿Formo parte del pueblo que pide su crucifixión enardecido y alentado en sus más bajos instintos por los agitadores profesionales, o de ese otro pueblo que lo observa con morbosa curiosidad en su camino final, o quizás de aquel otro que a los pies de la cruz le pide que demuestre su inocencia con algún acto milagroso?

¿Tal vez sea el Cirineo que obligado le ayuda a llevar la cruz y no quiere saber más de Él, o José de Arimatea que ayuda a bajarlo de la cruz y le da sepultura?

¿Soy Dimas, que reconociendo mi culpa confío en la inocencia del Inocente, o soy Gestas, que me alegro de que a pesar de su inocencia comparta mi misma suerte?

¿Pertenezco al grupo de mujeres que lo lloran mientras se despreocupan de sus propios hijos, o soy la Madre que con el corazón desgarrado lo llora mientras agoniza?

¿Pudiera ser el apóstol querido que se hace cargo de la desconsolada Madre porque Él se lo pide?

¿Soy uno de los que se reparten sus vestiduras, o soy el soldado que lo atraviesa con la lanza y al pronto cree?

¿Me hallo entre los que cuando se rasga el velo del templo creen, o de los que nunca creerán en Él, por muchos prodigios que vean a su alrededor?

¡Qué difícil saber quién es uno!

De todos los anteriores, por suerte o por desgracia, tenemos un poquito, que nos debería hacer vivir en permanente vigilia para intentar

parecernos a aquellos, que durante la pasión merecen la pena ser tenidos como ejemplos, y alejarnos, lo más posible, de esa mayoría de personajes que abundaron y abundan alrededor del que sufre, del necesitado, y no siempre con la intención de ayudarlo.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

68

"LA ANTORCHA OLÍMPICA"

13/04/2008

En un gesto que los caracteriza, los pacifistas y defensores de los derechos humanos, han aprovechado la oportunidad que les brindaba el paseo de la antorcha olímpica de los juegos de Pekín para manifestarse en contra de la represión del régimen chino en todo su territorio y a lo largo de toda su existencia y particularmente la que llevan a cabo en el Tibet en estas fechas.

Los promotores de estas manifestaciones y actos de protesta actúan de acuerdo con sus principios y convencimientos conocidos desde siempre. Algo similar ocurre con Amnistía Internacional o con Green Peace, que cuando manifiestan una protesta o una queja, pocos son los que ponen en duda su credibilidad al respecto, pues son muchos los años de trabajo en una misma dirección que los abalan.

Pero ¿qué podemos decir de algunos gobiernos occidentales?

En estos días están surgiendo voces de sus más altos dignatarios con las que pretenden que parezca que se enfrentan a las barbaridades del régimen de Pekín en una tímida manifestación de boicoteo a la inauguración de las olimpiadas, en protesta por no se sabe muy bien qué. Pues ¿qué han hecho desde los sucesos de Tiananmen en 1989? Es evidente que lo que han hecho ha sido mercadear con las autoridades chinas y tratar de sacar el máximo beneficio del auge de la economía del país de los sucesores de mandarines y maoístas, sin importarles lo más mínimo si se conculcaban los derechos humanos o si se seguía sometiendo a represión a todo aquél que se saliera de la línea marcada por el partido hegemónico y único.

Además, por ejemplo, ¿qué autoridad moral tiene un Gordon Brown que en señal de protesta no va a asistir a la ceremonia de inauguración, pero sí a la de clausura, para recoger el testigo de Londres? Y el señor Bush ¿qué puede boicotear o de qué va a protestar, cuando en pleno siglo XXI mantiene un Guantánamo que es vergüenza del mundo civilizado? Y todos los mandamases del mundo que apoyaron la candidatura de Pekín en su momento ¿a qué rasgarse ahora las vestiduras, como si los sucesos del Tibet fuesen algo sobrevenido?

Es evidente que para todos los poderosos no resulta igual boicotear a un pequeño país que poco o nada tiene que decir en la economía mundial que hacerlo con el gigante chino. A Cuba se le puede estar bloqueando desde que naciera la revolución, porque al fin y a la postre ¿qué influencia tiene su economía en la de los demás países y en particular en los Estados Unidos? A Irak se pueden mandar todas las tropas necesarias para acabar con la dictadura de Sadam y que de paso las petroleras recojan beneficios, pero a China ¿se van a atrever a enviar ni tan siquiera un soldado?

La hipocresía de algunos líderes occidentales es tan vergonzante que sólo pueden animar a la ira y a la repulsión de los que la observamos en su diario actuar. Sus posicionamientos y actitudes puritanas siempre dependen de quién y cuándo, sólo se acuerdan de la violación de los derechos humanos cuando ello les resulta rentable para lavar su imagen o esconder sus rostros más sombríos tras una máscara que ya no engaña a casi nadie.

Veremos cómo los boicoteos se quedarán en actitudes testimoniales que no irán más allá de ausencias en actos protocolarios que poco o nada afectan a los dirigentes chinos y en poco o en nada merman su credibilidad dentro de su inmenso país. Son muchos los intereses

económicos que se juegan las grandes y medianas potencias mundiales como para hacerle frente a los desmanes del régimen chino. Y las cosas son así porque, como a lo largo de toda la historia, siempre hubo ricos y pobres, tiranos y tiranos, tiranías y tiranías; y, fundamentalmente, porque todo depende del poder económico que los avala.

69**"LA 'GOBIERNA' "**

27/04/2008

Perdonadme que haya utilizado esta aberración lingüística para titular el artículo que sigue. Mas, aunque el título os suene raro, parece que así, siguiendo la línea correcta de hablar políticamente correcto, debemos pronunciarlos según nos lo quieren imponer algunos partidos políticos y en este caso –podéis suponer que a mi pesar– fundamentalmente los de izquierda, es como deberíamos llamar al gobierno nombrado por Zapatero después de las últimas elecciones. Esto de que los políticos hayan acabado de un plumazo con el genérico y ese afán por redundar al repetir el femenino o el masculino detrás del masculino o el femenino (a veces inventando palabras imposibles) me lleva en tono lúdico y festivo a titular así este artículo debido a que por primera vez el número de mujeres supera al de hombres en el gobierno de la nación y parece que es esto lo que más “gustito” le da al presidente. A mí me deja indiferente y sólo espero que en el ejercicio de su actividad, tanto los varones como las hembras, sean capaces de destacar porque siempre lo hagan de acuerdo con los intereses de toda la nación y de todas las naciones.

Esto que a Zapatero le produce tanta satisfacción y que a otros les suena a discriminación positiva y no a currículo o méritos de las nombradas, a cualquier ciudadano de la calle nos debe parecer normal, ya que normal es que las mujeres superen, y no en ese exiguo número que lo hacen en el Consejo de Ministros, sino en proporciones a veces escandalosas, a los hombres en muchos de las actividades que hacen que nuestra sociedad funcione.

A modo de ejemplo puedo citar dos ámbitos que me son muy familiares, como los de la educación y la sanidad. A nadie se le escapa que cuando entramos en un colegio, en un instituto o en una universidad el número de docentes del género femenino puede sin mucha dificultad doblar a los del género masculino. Si nos adentramos en un centro de salud o en un hospital la proporción de sanitarios mujeres respecto a los sanitarios hombres supera con creces a los del ámbito educativo. En cualquier otra parcela de la vida laboral, incluso en aquellas que siempre se consideraron actividades propias de los hombres, tampoco es extraño que las mujeres comienzan a ser más en número, y día a día ese número va aumentando porque (los que trabajamos en la enseñanza lo vemos todos los días) las féminas están tan capacitadas como los varones pero poseen una mayor motivación y más amor propio, en general, que estos.

Lo que nunca he llegado a entender muy bien, y sería cuestión a analizar, es por qué siendo las mujeres mayoría en las profesiones antes referidas, como en otras muchas, y estando al menos tan capacitadas como los hombres, son estos los que ocupan la mayoría de los cargos de relevancia. Así son muchos más los catedráticos que las catedráticas, los directores que las directoras, los rectores que las rectoras o los adjuntos y jefes de servicio que sus homónimas femeninas. Será por eso por lo que nos puede sorprender que sean más las ministras que los ministros.

Mas todo debe ser cuestión de tiempo y esto que acaba de hacer el presidente con el actual gobierno, dejará de parecernos extraño y se convertirá en moneda corriente como lo es en muchas otras esferas de la vida diaria. Lo cual supondrá un morrocotudo enfado (otro más) para todos esos machistas que escriben y hablan en periódicos y radios donde más acendradamente se velan por las más rancias costumbres

carpetovetónicas de nuestro país o nación, hecho que a mí, particularmente, me hace esbozar una de mis más amplias sonrisas.

70

"CRISIS"

28/04/2008

Cuando me acerco al centro de la ciudad, yo, que vivo en un barrio periférico de Granada, como mucho de mis vecinos suelo decir eso de: "Voy a Granada".

Bien, pues este último fin de semana estuve dando un paseo por "Granada". Recorrí las calles céntricas en las que abundan los comercios y los lugares de alterne (entiéndaseme: bares, terrazas y restaurantes), y que es donde de verdad se aprecia la crisis en la que estamos inmersos.

En las vísperas de los días del descanso semanal, me había auto flagelado oyendo y leyendo acerca de la crisis económica, de la subida del euríbor, de los precios, del desempleo; de las bajadas de las previsiones de crecimiento para este año y el que viene, de la bolsa, del índice de confianza, de las ventas de pisos, etc, etc. En definitiva de todos los datos que ponen a las claras que estamos en crisis y que, al parecer, nos ocultó el gobierno en el período electoral. Y, la verdad sea dicha, debió de ocultarlos o bien desconocerlos, pues de ello sólo hablaban los opositores al gobierno, aunque más con el fin de zaherirlo que con el de orientarlo.

Yo, un funcionario medio que lleva, desde que accediera a la condición de tal, año tras año padeciendo un recorte en las retribuciones respecto a las subidas del IPC, que conlleva consecuentemente una merma en el nivel de poder adquisitivo, sigo asombrándome de la capacidad que tenemos los ciudadanos de a pie para disimular eso de las crisis.

Los comercios estaban a rebosar. La gente entraba y salía ya con bolsas vacías, ya con bolsas repletas de lo que en su interior se ofrecía. A la hora de entrar a un bar o buscar mesa en una terraza o restaurante para tomar

un piscolabis o un frugal tentempié, había que seguir echando mano de los codos para abrirse paso o esperar durante un rato a ocupar el espacio que otros dejaban, vamos como antes de que estallara la crisis.

No sé qué nos pasa a los de la clase media. Puede ser que sepamos adaptarnos como ninguno a los nuevos tiempos de un modo camaleónico, que la cosa no debe de ser para tanto o es que con nosotros no va eso de las crisis, que debe ser un concepto inventado para meter el miedo en el cuerpo de los ciudadanos por aquellos que lo poseen casi todo y para los que nunca llegan las tales crisis y que se aprovechan de las desconfianzas o pavores de algunos para sacar tajada de la situación.

Son estos mismos los que hacen, porque el sistema se lo permite, que suban los precios de los carburantes a cotas inimaginables o que las materias de primera necesidad lleguen a alcanzar valores que hace imposible que los más necesitados puedan acceder a ellas. Todo ello lleva a la crisis y ésta tiene las mismas consecuencias de siempre: el hambre seguirá en el mismo sitio y si acaso más acentuada, mientras que la opulencia tampoco cambiará de lugar, lo único que hará será saltar de un producto a otro para seguir obteniendo pingües beneficios a costa de los que menos tienen.

Si para nosotros es crisis dejar de comprarnos un coche nuevo, cambiar de piso o dejar de salir todos los fines de semana con los amigos, ¿qué será crisis para aquellos que no alcanzan lo imprescindible para adquirir el alimento necesario de cada día?

El mundo está en manos de unos pocos con muy pocos escrúpulos, que son los que manejan a su antojo los bienes del planeta. Aunque las riquezas de la Tierra estén bien situadas, su gestión está muy mal repartida y nosotros poco ayudamos a que cambie la situación cuando

sólo nos preocupamos de mirar a nuestra cartera, en la que ahora parece que sale algo más de lo que antes salía. Pero en la que todavía existe un fondo suficiente como para no pensar en ir recortando gastos de nuestros caprichos diarios. Eso, que tan alegremente gastamos algunos en superfluidades, para sí lo quisieran otros y con ello poder subsistir más que dignamente. Estos últimos sí que están en crisis permanente sin que casi nadie se preocupe de sacarlos de ella.

71**"CONSECUENCIAS DE UN BUEN RESULTADO"**

07/05/2008

Decía Felipe González, cuando perdió la mayoría absoluta, que había escuchado el mensaje de los electores, algo que cómo se pudo comprobar con posterioridad resultó no ser así, pues continuó con una política que poco entusiasmó a los que no lo habían votado pero, al permanecer en el poder, consiguió mantener, más o menos tranquilos, a los barones de su partido. Después de perder las elecciones en la siguiente convocatoria, habló de aquello de la “dulce derrota”; dulce derrota que, al poco tiempo, hizo que abandonara la dirección del PSOE y diera paso a otra gente, no sabemos muy bien si por propia voluntad u obligado por los acontecimientos. Aquello que pareció ser una sucesión natural llevó a los socialistas a una nueva y ya no tan dulce derrota de la que surgió la actual dirección del partido con los resultados que todos conocemos: dos victorias consecutivas de José Luís Rodríguez Zapatero.

Nadie escarmienta en cabeza ajena.

Rajoy, después de que su partido perdiera las elecciones de 2004, no pareció, ni tan siquiera, haber escuchado el mensaje de los electores, sino que se dedicó desde el mismo momento de la derrota, y durante buena parte de la legislatura, a buscar fantasmas que justificaran el fracaso electoral, a no darse por enterado y a mantenerse en el puesto para el que fue elegido por Aznar, también continuaron los demás al frente de las distintas áreas del engranaje del partido y, todos, siguiendo las indicaciones del ex jefe.

Cuando en la reciente convocatoria ha vuelto a salir derrotado en las urnas, se ha sentido auto complacido con el resultado obtenido y, después de unos días de incertidumbre se decidió por seguir al frente de la formación de la derecha española, aunque en esta ocasión anunció que lo haría con su propio equipo.

No era eso, precisamente, lo que esperaban los que le han prestado su apoyo durante los últimos cinco años y pronto, aquellos o aquellas dentro de sus propias filas que no están muy conformes con el modo de actuar del presidente del PP han comenzado a enseñar su patita tratando de hacerse valer ante la militancia de todo el país (a los de su región, ya los tienen bien amaestrados). Así hemos podido asistir al amague constante de la presidenta del PP madrileño, aupada por los buenos resultados en su comunidad, diciendo ahora que sí, ahora que no y ahora que ya veremos, unas veces por boca propia y otra por la de interpuestos (colaboradores o elementos mediáticos que la postulan para sustituir, antes o después a Rajoy).

Poco después, los que al parecer pensaron que no formarían parte del nuevo y propio equipo de Rajoy se han marchando uno tras otro o comienzan a discrepar abiertamente de la forma de actuar de su actual presidente. Así Zaplana pasó del anuncio de ser un diputado raso a aceptar un contrato millonario de Telefónica y, en estos últimos días, Acebes anuncia que con él no tienen que contar para futuros cargos dentro del partido.

Mientras tanto, todos aquellos que se las prometían muy felices en el supuesto de que el PP hubiese ganado las elecciones y que ya se veían desempeñando las más importantes carteras ministeriales, ante la derrota y el giro dado por Rajoy se encuentran totalmente descolocados y por

nada del mundo quieren aparecer en las fotos. De este modo podemos comprobar cómo el fichaje estrella y el director de la campaña electoral se encuentran totalmente desubicados, o cómo los antiguos portavoces al estilo de Pujalte, Arístegui o Astarloa, guardan mutismo total o levantan la voz para urgir a su “líder” a que actúe según lo previsto por ellos y no lo pensado por él.

Por otro lado, los barones regionales siguen manifestándole su apoyo pero parece que no esperan, ni desean, que cuente con ellos, pues se encuentran muy a gustito en sus feudos autonómicos como para abandonarlos e ir en busca de la aventura de la mano de un capitán en el que, a pesar de lo que digan, nadie parece tener mucha confianza. Así que los Camps, Valcárcel, Feijoo y hasta el mismo Arenas, unos con el viento de los votos a favor y otros en contra, todos prefieren seguir administrando sus victorias o derrotas regionales antes que lanzarse a la insegura aventura nacional.

Me da la impresión de que Rajoy no está en la mejor de las situaciones, y no sé si será capaz de salir de la tormenta en la que se está metiendo. Está nueva situación lo llevará a tener que formar su propio equipo, como él quiere, pero rodeándose de caras nuevas e inexpertas; lo que no se sabe si estará bien visto por la mayoría de los anteriormente nombrados y otros, que sin nombrarlos, nos los podemos imaginar.

Cuatro años más en la oposición es una travesía muy larga, y en ese tiempo presumo que dentro del Partido Popular puede pasar de todo, incluso creo que podría llegar a suceder lo que ya tendría que haber ocurrido: que el capitán del barco se vea obligado a abandonarlo una vez que lo han hecho todos los de rango intermedio para dejar que la marinería, la tropa, sea la que decida en el futuro quién debe pilotar la

nave de la derecha española, y así comprobaríamos si optan por arrojar el lastre de lo más casposo de ella o a seguir manteniéndolo con la rémora que, a mi entender, le supone para llegar a alcanzar la velocidad de crucero que una moderna derecha necesita.

Menos mal que el resultado fue bueno, si llega a ser malo...

72**"SORPRESAS Y ALEGRÍAS"**

09/05/2008

Al poco de volver de Suiza, donde, como sabéis algunos, mantuve una charla/coloquio con los alumnos y profesores de la Agrupación de Lengua y Cultura Española de Ginebra, me encontré con dos agradables sorpresas en las webs relacionadas con Gaucín, no sabría decir cuál de las dos más agradable.

En primer lugar pude comprobar que, por fin, ya se ha renovado la página del ayuntamiento y creo que se le está dando un carácter más institucional, que es el que siempre debió tener. Todavía necesitaría, a mi modo de entender, de algunas correcciones (datos erróneos...) y ampliaciones (más información...) que la hicieran más atractiva al visitante, pero la verdad es que en todos los sentidos la encuentro bastante adecuada a la función que debe perseguir. Se ha tardado casi un año en rehabilitar la página oficial del pueblo y confío en que a partir de ahora sea en ella donde encontremos todas las noticias e informaciones interesantes que nos ayuden, a los que vivimos lejos del pueblo, a sentirnos más cerca del lugar que nos vio nacer. También, para beneficio de todos y sobre todo de los que viven actualmente allí, espero que los otros problemas que afectan al municipio puedan comenzar a ver su solución, de modo que el relanzamiento de la web suponga un símbolo del de los demás asuntos que también lo precisan.

La otra sorpresa ha sido ver que han eliminado de la red el show de un pretendido blogger o el blog de un aprendiz de showman. No sé si por

voluntad propia o ajena pero, en cualquier caso, creo que es algo que puede ayudar a no seguir denigrando más al pueblo y a sus instituciones desde el púlpito que habían escogido para zaherir, sin ningún otro propósito y sin aportar absolutamente nada positivo a un mejor conocimiento de nuestro pueblo y de sus gentes. Un blog, cuyos comentarios siempre iban acompañados de una dosis de odio surgido de su incapacidad para saber reconocer la realidad de los hechos y el veredicto de las urnas y los legítimos acuerdos posteriores. Seguro que su desaparición también hará que el clima de convivencia impere sobre el de enfrentamiento que con sus impresentables panfletos promovía.

Sé que los habituales de las páginas referidas a Gaucín habréis notado que desde ese momento da la sensación de que algo huele mejor en el ciber-espacio. Ha desaparecido el hedor que desprendía el innombrable blog en el que su autor –probablemente autores– transmitía a la red una imagen de nuestro pueblo que en poco o en nada se compadece con la historia de su gente que siempre se ha distinguido por su ilustración, nobleza y hospitalidad, como reza en el lema de la villa.

Aunque nadie sepa a ciencia cierta quienes estaban detrás de semejante bazofia, no cabe duda de que el run-run de las piedras del río y los contenidos difamatorios o laudatorios, dependiendo a quién se refiriesen los comentarios, hacía más que evidente, hasta para los más analfabetos de sus visitantes, de quiénes eran los que urdían el libelo al que dieron en llamar con nombre árabe y que escondían sus identidades tras la prenda femenina del talibán; confiemos en que alguna vez, también por voluntad propia o ajena, salgan a la luz los soeces rostros que casi todos imaginamos.

Ante todas las injurias, calumnias, descalificaciones y demás etcéteras, de las que hacían gala en cada uno de sus vómitos diarreicos, los damnificados supieron guardar un silencio recomendable, pues dichos infundios se descalificaban por sí mismos y no necesitaban de respuesta que pudiese dar a entender que aquello que impunemente se decía desde el anonimato, y escondido en su indignidad personal, pudiese tener un mínimo atisbo de verosimilitud.

Así que acabo con la segunda parte del título, con alegría, por los últimos sucedidos en los asuntos cibernéticos relacionados con nuestro pueblo. Esperemos que la web del ayuntamiento nos sirva a todos para estar más y mejor informados de lo que ocurre en Gaucín y que nunca más vuelva a surgir algo parecido al eliminado blog que, ojalá, quede como una anécdota de triste y vergonzante recuerdo.

73**"BODAS DE ORO"**

14/05/2008

Llegar a los cincuenta años en alguna actividad, situación personal o profesional es algo que está al alcance de muy pocos. No son muchos los que pueden cumplir sus bodas de oro junto a otra persona o en el desempeño de una función, entre otras consideraciones porque no está en nuestras manos sino en las de Dios –al menos para los que nos consideramos creyentes–. Además, por fortuna, nos solemos jubilar alrededor de los 65 por lo que resulta difícil celebrar tal efemérides, aunque existen actividades en esta vida de las que nunca nos jubilamos independientemente de la edad que tengamos, a una de éstas es a la que quiero referirme hoy.

Es por ello por lo que cuando algún conocido lo consigue, sientes una inmensa satisfacción por ver que alguien próximo a ti ha llegado a algo que tú también desearías alcanzar. Cuando ese alguien es un miembro de tu familia no cabe duda de que la satisfacción se torna en alegría y se multiplica, y si además lo hace al servicio de Dios a través de la entrega a los demás, el gozo es total.

Tengo la satisfacción, la alegría y el gozo de comentar en estas líneas las bodas de oro de mi hermana Francisca como Hermanita de los Pobres. El próximo día 24, festividad de María Auxiliadora, se cumplirán los 50 años desde que se marchara para entregarse a los más necesitados.

En mi imaginación infantil siempre pensé que esperó, antes de irse a monja, a que yo hiciera la primera comunión y verme vestido con el traje de marinero que ella me hizo para la ocasión, pero tuvo que esperar a cumplir los 21 años, la mayoría de edad de aquella época, y no

contradecir a nuestro padre, que quería que cuando ingresase en la congregación lo hiciese totalmente convencida de lo que deseaba. Ella, que de pequeña soñaba como santa Teresita en irse a las misiones, supo aguardar hasta esa edad para ingresar como postulante, y aun tendría que aproximarse a los 60 para irse a tierra de misiones –las promesas se cumplen y así lo hizo–. Esta vez tuvo que demorar su partida hasta que nuestros padres dejaran de estar con nosotros para poder cumplir con sus infantiles intenciones, que para nada eran aleluyas de niña sino que, muy al contrario, era una vocación perfectamente definida desde toda la vida. No le importó cruzar el charco, el gran charco, para entregarse en cuerpo y alma a los ancianos más menesterosos de la América hispana a una edad más que madura. Allí con ellos celebrará sus bodas de oro como Hermanita de los Pobres. Los que físicamente no podremos estar con ella, lo haremos desde aquí en espíritu y seguro que notará nuestra presencia.

Nosotros que, en general, basamos nuestro grado de satisfacción en logros materiales conseguidos y reconocimientos públicos alcanzados, no llegamos a comprender muy bien la dicha y la alegría de personas que todo lo basan en la satisfacción por el deber cumplido en la entrega a los demás, sin esperar a cambio nada, si acaso la sonrisa del anciano al que se acaba de hacer un bien, que no siempre se recibe.

Cincuenta años de obediencia, pobreza y entrega infinita no se entenderían en un corazón al uso. Esta posibilidad sólo está al alcance de aquellos corazones que, como el de mi hermana, supieron siempre imponerse a la razón de cada época y que, aunque quizás estén cansados por el paso de los años y con surcos y grietas trazados a lo largo de una vida de sacrificio y entrega, están repletos de una energía y vitalidad que les permite seguir funcionando al ritmo de antaño con el único propósito

de continuar derramando su amor en los demás: los próximos y los lejanos. Son corazones que sustentan un espíritu llano, sencillo, con pocas pretensiones, pero que en su sencillez encierran la bondad necesaria y precisa para enfrentar el difícil día a día en el que falta de casi todo pero en el que se derrocha la caridad. Son los corazones que con casi nada son inmensamente felices, pues nada quieren para sí ya que nada necesitan desde que supieron romper con las ataduras que a otros nos tienen en sempiterno sinvivir.

Nosotros, que somos tan amigos del vivir regalado en todo aquello que nos apetece, a los que tanto nos gustan los halagos y reconocimientos, a nosotros que sólo pensamos en nuestro círculo y poco más allá de él, nos cuesta trabajo entender esa felicidad, paz y alegría que personas como mi hermana nos transmiten cuando hablamos con ellas, cuando las vemos en sus tareas diarias o cuando, al cabo de varios años o por motivo extraordinario, comparten con nosotros unos días de un más que merecido descanso.

No sé si todas estas cuitas son interesantes para los que os asomáis por estos textos míos, pero he supuesto que sabrías comprender y os apetecería compartir conmigo la felicidad que siento por el hecho de que mi hermana haya llegado a celebrar su 50º aniversario como Hermanita de los Pobres. Una actividad vocacional que hoy en día está escasa de aspirantes pero cuya necesaria labor sigue siendo tan importante como cuando su fundadora, la beata Juana Jugan, anduviera los caminos de Bretaña haciendo el bien a los ancianos más necesitados y acogiendo junto a ella a las que se sintieron atraídas por una labor tan abnegada. Ella que siempre las animó a conservar el espíritu de humildad y sencillez sigue

siendo ejemplo a seguir en un mundo actual en el que lo que trata de imperar es el orgullo, la eficacia y la tentación por ostentar el poder.

“Sed pequeñas, muy pequeñas. Si llegáramos a creernos que somos algo dejaríamos de bendecir a Dios y nos desmoronaríamos”. Que, dentro de nuestras posibilidades, intentemos seguir este consejo que Juana Jugan transmitió a sus hermanitas. Estoy convencido de que éste habrá sido el lema de mi hermana a lo largo de toda su vida como persona y de sus 50 años como Hermanita de los Pobres.

74**"CHIQULICUATRES"**

28/05/2008

Recuerdo cuando de niño acudíamos al casino de nuestro pueblo, donde había uno de los pocos televisores del lugar, para ver cómo nuestros cantantes eurovisivos jamás conseguían premio alguno por muy nombrados que fuesen. Aquello suponía una más de las muchas decepciones a la que estábamos acostumbrados en la época, ante las que nuestros gobernantes nos “abrían los ojos” haciéndonos ver que todo se debía a la animadversión que sentía por lo español toda la extranjería.

Aquel país de pandereta y circo parece haber reverdecido con la aparición este año del famoso Rodolfo Chikilicuatre, a tenor con la audiencia de la cadena pública estatal durante el concurso o festival. Todos conocemos quién está detrás de este personaje y también es evidente que es él quien a la postre obtendrá los mayores beneficios de su explotación, y que cuando deje de reportárselos lo olvidará en el rincón del que lo sacó sin muchas contemplaciones. Además de él, no son pocos los que bailando y moviéndose al son del estribillo –toda la ¿canción? es un estribillo– se llenan los bolsillos al amor del fenómeno.

Dice el Diccionario que chiquilicuatre es un hombre mequetrefe y zascandil, y de estos dice que son hombres entremetidos, bulliciosos, de poco provecho y despreciables; ligeros, enredadores, astutos, engañadores y, por lo común, estafadores. Si analizamos detenidamente los sinónimos que tiene la palabreja en cuestión, podemos llegar a la conclusión de que, por muy desenfadadamente que se quiera tomar el término, es poco halagador poder ser conocido como tal. Y ¡cuántos son aquellos que, sin ser atender a esos apelativos, podemos reconocerlos

como tales por sus actuaciones y modos en nuestro país!, sobre todo en los ambientes relacionados con la farándula, el espectáculo y, para no ser menos, en el apartado correspondiente a la política.

No quisiera referirme al chiquilicuatre por antonomasia que ha mantenido atento a medio país en los pasados días, sino a las réplicas que conviven a nuestro lado en el día a día de los pueblos y ciudades de este país llamado España. Son personajes completamente vacíos que al amor de sus extravagancias y ocurrencias –hoy conocidas como *frikismo*– se convierten en marionetas cuyos hilos son movidos con calculada intención por otros que son los que de verdad sacan la mejor tajada, dejándole a aquellos las menudencias: lo que dan en llamar “el chocolate del loro”. Esos que tiran de los hilos de tan esperpénticos personajes son los verdaderos aprovechados de las estridencias y estupideces que dicen, hacen y animan a otros a decir o hacer, y que todos podemos identificar cuando vemos, leemos y oímos lo que hacen, escriben y dicen. Del mismo modo, esos que en un momento tiran de los hilos, llegado el caso no dudarán en tirar de la cadena cuando dejen de serles útiles.

No hace falta ser muy avisado para percibir a los que se esconden detrás de los chiquilicuatres que ponen voz a lo que ellos no se atreven a decir y prefieren dejarlo todo en manos de esos mequetrefes que animan el cotarro y que hacen que el personal adicto se enardezca con el zascandil personaje. Tampoco nos pasan desapercibidos los intereses que persiguen y que los unen.

De esta crematística simbiosis siempre surgen unos damnificados que no son otros que los ciudadanos de a pie que asistimos atónitos a la desfachatez y desparpajo que evidencian los más o menos conocidos chiquilicuatres y sus auspiciadores que suelen pulular por las ondas,

papeles y redes, y que hemos de sufrir el constante bombardeo zafio al que, sin desearlo, nos vemos sometidos.

75**"DERECHA UNIDA"**

31/05/2008

En estas semanas en las que son muchos los dirigentes del Partido Popular que, de un modo más o menos evidente, hacen veladas acusaciones de ineficacia y falta de liderazgo hacia el líder indiscutible de antes del 9 de marzo, pero que no se deciden a dar el paso definitivo y enfrentarse abiertamente a él presentando su candidatura a la presidencia del PP en el congreso de junio, me viene a la memoria la actitud de muchos compañeros de profesión que adornados de una valía incuestionable y con reconocida intención de desempeñar cargos directivos en los centros en los que hemos convivido, siempre se quedaron sin llegar a cumplir sus deseos por el simple pero decisivo hecho de no haber tenido valor de presentar su candidatura y arriesgarse a sufrir un revés en sus aspiraciones.

Tanto aquellos como estos forman parte de ese grupo de personas –seguro que existen en otros ámbitos de nuestra sociedad– que sintiéndose muy importantes y considerándose casi imprescindibles, creen que pueden llegar a los puestos de decisión por medio de la aclamación, y confían más en el número de palmaditas de ánimo en la espalda que reciben, que en los votos que se emiten para la elección del cargo en cuestión. La similitud entre los compañeros a los que me refiero y los dirigentes del PP que amagan pero no dan consiste en que todos pertenecían o pertenecen a los sectores más conservadores y de planteamientos más retrógrados en uno y otro caso.

Respecto a mis antiguos compañeros poco o nada puedo ni debo decir, respecto a los dirigentes más a la derecha del PP me gustaría que se

atrevisen a dar la cara y que, si no están de acuerdo con los nuevos planteamientos de su jefe de filas, se atrevan a expresar abiertamente y sin rodeos sus intenciones. Bueno sería que todos esos que no se encuentran a gusto en el partido de la derecha, porque piensan que se están alejando de los principios que ellos defienden, tengan su propio espacio político nítidamente delimitado, por ello tampoco estaría mal que defendieran sus postulados desde un nuevo partido. Un nuevo partido que ocupe en la derecha el espacio que Izquierda Unida ocupa en la izquierda, un partido que obtenga más de un millón de votos y tenga una representación simbólica de uno o dos diputados.

Derecha Unida, que podría ser su denominación, pienso que es un partido necesario en la vida política de nuestro país para que de nuevo sepamos ciertamente donde se encuentra cada uno de los que nos hablan. Seguro que contarán con un numeroso grupo de votantes que estarán encantados de que sus votos no se mezclen ni contaminen con los de personajes “peligrosos” como Gallardón y compañía. Ellos serán los verdaderos defensores de los principios de la derecha pura y dura. Es hora de que los “Le Pens” españoles dejen de mostrar sólo la patita y nos muestren también sus rostros y que defiendan abiertamente sus ideas. Los descendientes de Blas Piñar y tantos otros próceres de la patria, y seguidores de sus ideales, estarán encantados de alinearse con ellos y auparlos al lugar que les corresponde sin necesidad de que estén parapetados tras las siglas poco claras del actual Partido Popular que, por otro lado, a mi modo de entender, es el mismo que ha sido siempre: compendio de todo el espectro de la derecha española, desde los que añoran al franquismo hasta algunos con ideas centristas.

76

"¿Y SI SE VAN TODOS?"

02/06/2008

La nueva directiva sobre inmigración que se anda dirimiendo en los cenáculos políticos de la Europa comunitaria, las políticas que proponen al respecto los Berlusconi y Sarkozy de turno, seguidos no muy de lejos por los demás gobiernos conservadores del viejo continente y a no muy larga distancia, para vergüenza nuestra, del gobierno socialista español, me da la impresión de que van a conseguir poner rojo los cadavéricos rostros de aquellos miembros de la ONU que en 1948 promulgaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

No cabe duda de que los que ostentan el poder económico, hoy en día parejo al político en muchos países europeos, se han decidido por dar el do de pecho y acabar con lo que para ellos es la lacra de los distintos, de los diferentes por su lugar de nacimiento, su raza o su condición económica.

Sin entrar a analizar los aspectos éticos y morales que las medidas que se están adoptando o que se adoptarán en breve en contra de los inmigrantes en general y sobre los ilegales en particular, que no necesitan, porque no lo resistirían, del más elemental de los análisis, me gustaría aventurarme en la hipótesis seguramente totalmente irreal de que estos, los inmigrantes, decidieran dejar nuestros confortables países y se volviesen a seguir padeciendo las calamidades propias de la miseria en los suyos de origen.

Supongo que al igual que España, al igual que los que fueron emigrantes españoles en países de la próspera Europa de los años cincuenta, sesenta y siguientes, en el resto de países europeos, los inmigrantes realizarán los

trabajos que los aborígenes no queremos hacer. Por ello, si los extranjeros inmigrantes trabajadores (distingámoslos de los extranjeros sin más connotaciones que también viven en nuestros países, estos pertenecen a otra estirpe) decidieran marcharse a sus lugares de origen, tendríamos que buscar entre los connacionales a aquellos que realizaran dichas tareas.

En nuestro caso, en España, ya veo a mi vecino, que está cobrando el paro porque no encuentra un trabajo como informático de gestión, con la bandeja en la mano sirviendo una tostada con manteca “colorá” a la esposa del señor Cañete; a su compañera sentimental, abogada a tiempo parcial en un bufete de la ciudad, la veo completando horario cuidando a la señora del 5º Izda que padece de Alzheimer. Como ellos, muchos serán los que se necesiten para cubrir las vacantes que dejarán aquellos que tanto daño nos hacen en nuestras costumbres y buenos modales.

Seguro que nuestros universitarios aprovecharán las vacaciones de Navidad para echar unos días en la recogida de la aceituna en lugar de los “moritos” y “negros” que habrán tenido, muy a su pesar, que dejar nuestro país. Las cajeras y dependientas por horas de los Centros Comerciales echarán unas horillas extras (así podrán pagar más fácilmente la hipoteca) limpiando escaleras y sustituyendo en el servicio doméstico a todas las sudamericanas y filipinas ilegales que obligadas por las nuevas normativas habrán comprado el billete de vuelta a la indigencia.

Menos mal que nos ha sobrevenido la crisis de la construcción, si no muchos de los que pasan sus ratos muertos fumándose un canuto en las plazoletas de pueblos y ciudades o tomando un cacharro en los garitos preferidos, los que asisten a los botellones para pasar un rato de sana

diversión, se verían obligados a sustituir a toda la mano de obra barata que los constructores han sabido exprimir con tanto mimo.

Nos quedaremos sin mercadillos, porque ya los gitanos no son gente de fiar y las prendas de vestir, el calzado y todas las demás vituallas que nos suministran el día fijado de la semana, dejarán de estar a nuestro alcance. Las fresas de Huelva, los productos de los invernaderos, los demás frutos arbóreos y de huerta los recogerán sus dueños con los cojones, pues los sudacas de mierda, rumanos, polacos y demás gentuza, a pesar de ser muchos de ellos comunitarios, no son gente de confianza.

Ahora bien, en las cárceles nos quedaremos apenas sin delincuentes, habrá que reubicar a los funcionarios de prisiones. Qué alegría que ya sólo haya estafadores, traficantes, asesinos y ladrones naturales del país y no toda esa chusma que hasta en lugar tan poco recomendable no eran bien recibidos, de nuevo el “negocio” dentro y fuera volverá a ser de los nacionales. De lo que no estoy muy seguro es de que se dejen de vender las papelinas, que las bandas internacionales organizadas dejen de actuar y de que entre ellas ajusten sus cuentas del modo conocido, porque, quizás, tales medidas no afecten a los mafiosos y narcos que dominan los más turbios negocios y que con tanta alegría y sapiencia untan a aquellos a los que pagamos los ciudadanos para que los controlen y nos protejan.

Podría seguir relatando el panorama que hipotéticamente se llegaría a presentar ante nosotros si continuamos la senda iniciada en contra de la emigración por elementos xenófobos y racistas de la más rancia Europa. Quizás todo lo anterior no sean más que exageraciones más expuestas desde el punto de vista de un ignorante de la situación real, pero nos podemos imaginar por unos instantes qué sucedería, en qué situación

quedarían nuestros prósperos países, si la respuesta a la pregunta inicial fuese: ¡pues que se vayan!

77**"TRASFONDO"**

09/06/2008

Si mientras escribo estas líneas estuviese en mi ciudad, probablemente, los cláxones de los camiones que transitan a marcha lenta por la circunvalación y las calles adyacentes a mi casa, retumbarían en el espacio y llegarán al interior de la vivienda con una nitidez y molestia considerables; si viviera en puerto de mar, seguro que las sirenas de los barcos producirían un efecto parecido, y en ambos casos me costaría trabajo pensar; mas como estoy en el campo..., en el campo no pasa nada. Los agricultores ya no viven en el campo, en el campo sólo se oye el gorjeo de los pajarillos, de los pocos pajarillos que aún revolotean entre los matorrales y picando la fruta de algún árbol que se alimenta con la escasa agua del manantial que ha rebrotado con esta lluviosa primavera; los modernos agricultores, los que seguramente también harán todo el ruido posible en poco tiempo, ya no viven en las aldeas, habitan en las ciudades o en las urbanizaciones de sus alrededores.

Y es que todos ellos: transportistas, armadores y agricultores, viven época de vacas flacas y están o se van a poner en sonora huelga. Una huelga justificada por la subida de los precios del gasóleo subvencionado que cada día tienen que ponerle a los motores de sus respectivas herramientas de trabajo para que se pongan a funcionar. Según se ha oído decir a algunos de los máximos representantes de las organizaciones promotoras del conflicto, es tal la influencia del precio del combustible en sus economías que todos están perdiendo dinero en cada uno de los portes que hacen, las salidas a la mar de sus embarcaciones o la puesta en marcha del motor del tractor o de la bomba de agua para cultivar sus

productos.

Los defensores de la economía libre de mercado nos predicaban y predicán que es éste, el mercado, el que debe de ordenar per se la economía de cualquier país, pero, al parecer, los transportistas, armadores y agricultores, no se lo creen y dicen que la culpa es del gobierno que no hace nada para que no suba el precio del gasóleo, o que no interviene de alguna manera en el mercado para que ellos puedan seguir obteniendo, al menos, los beneficios mínimos para la buena marcha del negocio, ¡dónde se habrá visto blasfemia económica más grande!

La patronal del transporte, las cofradías de pescadores y las organizaciones agrarias saben muy bien que tarde o temprano, la subida de las tarifas del crudo, la repercuten los empresarios de gasolineras en sus productos, los transportistas en sus portes, los armadores en el precio de sus pescados, los agricultores en el de sus cultivos. Ahora bien, lo que todos también sabemos es que entre el transportista que recoge un palé de tomates o de boquerones en Almería y lo lleva a Holanda para canjearlo por otro de ordenadores o tulipanes tiene que haber una serie de beneficios para el que descuelga el teléfono en Almería y el que lo hace en Róterdam; si por el camino hubiese que hacer una llamada a un tercer intermediario de Barcelona, Madrid o París, éstos igualmente deberán tener que hacer caja por descolgar el teléfono para hacer o recibir la llamada, así que el precio del tomate, del boquerón, del ordenador o de los tulipanes se eleva a la enésima potencia y al final todo lo repercutido más el sobre coste lo termina pagando el “pagano” de siempre, es decir el consumidor, que en realidad es el que debería ponerse en huelga por los precios no subvencionados de su gasolina, de su gasoil, de las frutas, del pescado y de cualquier otro bien de consumo al que quiera acceder.

En esta economía de libre mercado, o mercado de intermediarios, somos los únicos y constantes perjudicados, por muchas huelgas y reivindicaciones que pretendan hacernos creer como justas los distintos sectores que están en ella. Son los trabajadores que ahora secundan esas huelgas de patronos los que pronto se verán pagando las próximas subvenciones o recortes de impuestos que el gobierno acceda a conceder a los que presionan, con tal de no ver deteriorada su imagen ante la opinión pública. Y lo que recojan por un lado lo terminarán pagando por otro, porque en definitiva, todos somos consumidores.

En realidad pienso que en el trasfondo de todas estas movilizaciones no hay más que la emergencia –de emerger, no de urgencia– de los problemas que el monopolio encubierto de los grandes lobbies del petróleo, de los alimentos, de las multinacionales de la distribución..., ejercen sobre los distintos sectores productivos de un país, sin que los gobiernos de turno tengan capacidad para hacer nada, pues se encuentran maniatados por las directivas de la economía mundial, de este mundo globalizado, que está en manos de los que lo dominan con sus poderes económicos y a través de los títeres que ponen al frente de los gobiernos de las naciones y organizaciones que deciden por toda la humanidad lo que está bien y lo que está mal, lo que conviene, o lo que no. Y al que saca los pies del plato lo declaran infiel, y a la hoguera con él.

78**"DAÑOS COLATERALES O EL EFECTO DOMINÓ"**

12/06/2008

Siempre que hablan de huelga en el sector del transporte, inevitablemente me viene a la memoria la de los transportistas chilenos que acabó con el gobierno y la vida de Salvador Allende y que sumió a Chile en una de las épocas más oscuras de su historia con la dictadura pinochetista. Después pienso que las circunstancias de aquí son distintas y que los estamentos de poder de nuestro país, por fortuna, cada día se alejan más de los residuos del pasado, no tan lejano, de nuestra historia que tanto se parecían al Chile de Pinochet. Pero cuando he comprobado ciertas actitudes de los que, aun siendo minoría, tienen en jaque a todo un país, la zozobra vuelve a mí, imaginándome lo peor.

Sé que exagero, mas cuando veo unos camiones ardiendo, alguno con su conductor en el interior, el entierro de un asalariado del transporte que cuando trataba de "informar" fue arrollado por el que no quería ser informado, los enfrentamientos entre fuerzas del orden y huelguistas o manifestantes, se oyen las declaraciones y los comentarios de los auspiciadores del paro y de las medidas anejas, cuando veo el efecto colateral de la huelga con miles de litros de leche que se van por el caño, toneladas de productos perecederos que se vacían en vertederos, fábricas que tienen que regular empleo o echar el cierre por falta de materias, etc., la inquietud se apodera de mí.

Al inicio del conflicto uno de mis familiares me previno acerca de la posibilidad de que nos quedáramos sin víveres en los supermercados y grandes superficies, y sin combustible en las gasolineras. No le hice mucho caso y no corrí como un loco a llenar el depósito del coche, ni el frigorífico

y el congelador de la casa. Creía y aún creo que no va a ser necesario, mas con el paso de los días casi empiezo a dudarlo. Gasóleo tenía suficiente para acabar la semana, y alimentos, lo de siempre, he ido a mi supermercado a por lo del día a día, y ha sido ahí dónde he podido comprobar la psicosis colectiva a donde nos puede llevar: lo mismo nos hace creer que vamos a ser campeones de Europa, que consigue que los estantes de los grandes almacenes empiecen a verse completamente vacíos y los surtidores de las gasolineras enfundados por falta de líquido inflamable.

Pienso que el afán acaparador del consumidor desconfiado o perspicaz, tiene su parte de culpa en el tema, por otro lado, ya sabemos: “A río revuelto...ganancia de los de siempre”, por ello no sería de extrañar que los propietarios de las grandes y pequeñas superficies comerciales sean los primeros interesados en fomentar ese afán acaparador del consumidor y que apoyados en ello abunden en el desabastecimiento manteniendo mercancías almacenadas con el “sano” propósito de sacarlas una vez pasado el conflicto con el correspondiente aumento de precio en sus etiquetas, –como la inflación está a la baja esto vendrá de perillas a nuestra economía–.

Mas los auténticos responsables de todo este efecto dominó con daños colaterales tan costosos para toda la economía del país no me cabe la menor duda de que son ese 20 % de transportistas en huelga que haciendo un mal uso de su legítimo derecho a ella, están usando y abusando de medidas coercitivas sobre el resto de los miembros del sector que no secundan el paro. Tampoco se salva de su parte de responsabilidad el gobierno por la falta de previsión y por no haber actuado desde el primer momento de modo que las coacciones de los

inicios no hubiesen propiciado el amedrantamiento de todos aquellos que querían ejercer su derecho al trabajo, tan respetable como el de los que no querían hacerlo, y que hoy nos lleva a que, aunque no existan físicamente los piquetes, sean pocos los transportistas que se vean llevando a cabo su labor con normalidad.

En la mayoría de las huelgas, se establecen unos servicios mínimos que, con mayor o menor agrado, se terminan cumpliendo. En este caso no se ha oído hablar en ningún caso del tema, debe ser porque el paro es patronal y no de asalariados y ya sabemos: “Donde manda patrón... que se fastidie el obrero”, que somos la mayoría.

79**" IRELAND SAYS 'NO' "**

14/06/2008

Los que hayan leído “Las cenizas de Ángela”, la novela de Frank McCourt, en la que se describe de manera tan descarnada la vida en la católica Limerik de los años treinta, y oyen en estos días comentar a unos y otros de la prosperidad actual del pueblo irlandés, les costará dar crédito al hecho que acaba de producirse: el no de los irlandeses al Tratado de Lisboa, con lo que al parecer bloquean un nuevo intento por ir algo más allá de la simple unión económica del viejo continente.

A mí, que tuve la oportunidad de vivir en Dublín en los meses estivales de los primeros setenta, me consta que ni tan siquiera esa Irlanda que yo conocí podría compararse con la actual. Pero Irlanda ha dicho no, ha dicho no a la Europa de los mandamases, estos que cada vez se atreven menos a preguntar directamente a los ciudadanos sobre sus planes que, según se desprende de los últimos resultados, están bastante alejados de los del pueblo llano.

Que Francia u Holanda dijeran no en su momento al proyecto de Constitución Europea parecía más lógico, ambos son países que siempre han estado en el grupo de los que más han dado, pero que países como España, Grecia, Portugal o Irlanda lo hagan puede parecer una contradicción. Todos, en gran medida, debemos nuestra actual prosperidad a las ayudas aportadas por la Europa comunitaria. Pues bien, a pesar de ello Irlanda ahora dice no y , de algún modo, escupe en la mano de los que le llevaron las vitaminas reconstituyentes en forma de planes y subvenciones que han hecho de un país secularmente hundido en la miseria uno de los más próspero de la Europa actual.

En el caso de España, a mí no me cabe la menor duda de que si no hubiese sido por nuestro ingreso en la Comunidad europea aún estaríamos a años luz de los países con los que ahora nos codeamos, todavía con algunos complejos, pero cada vez menos. El nivel de vida, la renta per cápita y la mayoría de los indicadores del nivel de bienestar nuestro en poco o en nada desmerecen de los hasta hace poco considerados como inalcanzables centroeuropeos; aún nos faltan algunos pasitos que serán los que tengamos que dar solos y dentro de nada ayudando a otros como antes lo hicieron con nosotros.

Algo parecido deberá ocurrir con la hoy próspera Irlanda, y da la sensación de que cuando toca estar en los vagones de cabeza que deben, no sólo dejar de recibir sino comenzar a desprenderse de lo propio en beneficio de los del vagón de cola, parecen querer desengancharse del resto del tren y seguir por otra vía.

No quisiera que fuese ése el motivo del rechazo irlandés al tratado, me parecería harto mezquino; por ello prefiero pensar que se deba a un afán de independencia respecto a las normativas impuestas por Bruselas, a un seguidismo de las políticas nacionalistas y populistas que tan buen resultado dan a corto plazo y tan nefastos a largo tiempo pero que en definitiva son como un sarampión, o un desmarcarse de las últimas directivas que emanan de los gallitos de la UE tendentes a mermar las libertades, la solidaridad, y los logros sociales conseguidos con tanto esfuerzo a lo largo de todo el siglo pasado. Está última causa, bastante improbable, es la que para mí sería la única que podría justificar un rechazo a esta nueva Europa que los neo-com tratan de imponer en todo el continente. El supuesto del párrafo anterior no lo podría entender, y al último de los expuestos en éste, el más improbable, es al que yo me

apuntaría junto a los irlandeses por ver si unos cuantos reveses de esta envergadura hicieran rectificar a los que parecen que se han convertido en los dueños de este ultra conservadora Europa.

De ilusión también se escribe.

80**"ENLACES POSITIVOS"**

19/06/2008

Esta mañana, durante un breve descanso en la sala de profesores de mi centro, un compañero me ha dicho que ayer vio un reportaje en televisión sobre mi pueblo. Mi pregunta fue automática: ¿Qué malo ha pasado por allí? No es que sea pesimista, pero es que cuando las cámaras se deciden a ir a algún lugar como Gaucín, o similar, normalmente, no suele ser para contar las alegrías que en ellos sucedan, sino todo lo contrario. Cuando me desveló el motivo del reportaje no pude más que esbozar una sonrisa de satisfacción, al comprobar que éste, en principio, era de alegría y contento y no de pesar y tristeza.

Después de las últimas apariciones de nuestro pueblo en los medios de comunicación, la verdad es que uno frecuentemente está con la oreja detrás de la mosca –¿o es al revés como se dice?–, y no siempre espera oír cosas muy agradables referidas a él. Desde la condena al anterior alcalde, pasando por las presuntas negligencias médicas que acabaron con la vida de Luís Alberto, el hijo del fallecido Paquito Ramírez y Cándida, antiguos amigos de infancia y juventud, hasta los últimos avatares de la vida municipal con la rotura del pacto de legislatura que daba cierta inestable estabilidad al gobierno municipal, y sabiendo cómo son los medios de comunicación tan amantes de sacar a la luz todo lo negativo, que parece ser lo único que vende, da un cierto reparo acercarse a las noticias relacionadas con Gaucín, pero en esta ocasión he buceado con alegría en Google hasta encontrar la dirección que me llevó al tema tratado por Canal Sur en su programa Andalucía Directo de ayer miércoles día 18 de junio de 2008.

Este reportaje sobre la iniciativa “Salamanquesarte” llevada a cabo por la Asociación Iniciativas Turísticas de Gaucín, creada recientemente, es ejemplo de lo que se puede hacer con el propósito sano y plausible de promocionar a un pueblo y adornar sus fachadas tratando de animar a la unión, bien antes que al enfrentamiento, la polémica inútil y las disputas sin sentido por espurios motivos difícilmente confesables.

Siguiendo con la búsqueda de noticias referente a nuestro pueblo, en el buscador por excelencia, me vuelvo a encontrar dos nuevas crónicas en la prensa malagueña escrita y digital sobre el mismo tema así como, no podía ser menos, las oportunas referencias en varias de las páginas de Gaucín, a las que casi a diario somos muchos los gaucineños que nos asomamos.

También en este buscar he hallado otro par de noticias que, en teoría, deben suponer una alegría para el pueblo. Ambas relacionadas con la aprobación de los presupuestos municipales, lo cual da a entender que, de una u otra manera, se vuelve, en parte, a la antes mencionada estabilidad inestable del gobierno municipal, veremos cuánto dura. Por otro lado, dentro de esta buena tónica he podido leer lo referente al reciente homenaje y reconocimiento a los alcaldes habidos durante la monarquía y que dejaron la política activa, alguno, por desgracia ya fallecido. Siempre es bueno que reconozcamos a todos los que de una u otra manera emplearon su tiempo y sus capacidades en acrecentar las potencialidades de un lugar, más si es el pueblo que los vio nacer.

Sin necesidad de buscar en parte alguna, porque así su autor lo ha querido, he tenido oportunidad de leer la ponencia que mi hermano Salvador ha presentado en el IX Congreso Internacional de Caminería Hispánica que se ha desarrollado estos días atrás en Cádiz. En la misma

hace una síntesis de la personalidad, desempeños públicos y trabajos literarios de nuestro egregio paisano Francisco Cañamaque, que para la gran mayoría de gaucinenses debe suponer un orgullo tenerlo por tal, y que para la minoría “ilustrada” compuesta por los miembros del equipo de gobierno de la anterior corporación municipal, y todos aquellos otros paisanos que guardaron vergonzoso silencio, seguro que tan “ilustrados” como los munícipes, una vergüenza. Aunque para vergüenza, la poca que tuvieron ellos que osaron retirar su nombre de la calle que siempre, desde que todos los que aún estamos vivos tenemos conciencia, hemos podido ver al comienzo y final de la conocida popularmente como “Calle Larga”. Se llenaron de gloria y podrán sentirse satisfechos de su “hazaña”. Sin lugar a dudas que supuso el hito más reseñable de toda su labor a favor de la unidad y el enaltecimiento de los valores y personajes de nuestro pueblo, seguro que por ello serán siempre recordados.

Recomiendo la lectura de esta ponencia a todos aquellos interesados en conocer algo sobre la verdadera y auténtica historia de personajes de nuestro pueblo. Seguro que en pocos días mi hermano en su web la dará a conocer dentro de su entrañable sección relacionada con Gaucín. Si estáis interesados en leer más sobre Cañamaque también lo podéis hacer en la web gaucin.tv, de mi primo Teodoro, en la que aparece una amplia reseña biográfica.

No cabe duda, que hoy me encuentro más alegre después de dejar en este breve escrito tantos enlaces relacionados con aspectos positivos de mi pueblo y que hablan de algunos de los hechos y personajes buenos que allí suceden o sucedieron, viven o vivieron.

81**"GENERACIÓN L.O.G.S.E."**

30/06/2008

Somos, salvo escasas excepciones, más dados a resaltar lo negativo que lo positivo. No es de extrañar que cada vez que los medios, los políticos, muchos enseñantes y el público en general, tengan más o menos conocimiento del tema, se refieren a la en buena parte extinta Ley Orgánica General del Sistema Educativo lo hagan en un tono despectivo por los perversos efectos, según su entender, que ha causado a una generación, quizás a más de una, de españoles que se han educado o formado bajo su manto. Excepto a los auspiciadores de la misma, y no siempre muy convencidos, he oído halago alguno sobre ella, siempre se le han achacado todos los defectos de esos españolitos que tuvieron la “mala fortuna” de tener enseñanza obligatoria y gratuita hasta los dieciséis años y parejamente la obligación de aprender Música, tomarse en serio la Educación Física y el deporte, poner en el lugar que le corresponde a la educación Plástica y Visual, a las tecnologías nuevas o antiguas, al segundo idioma y a otras “marías” en detrimento de lo que verdaderamente importa a la formación integral de un individuo como son las Matemáticas, la Lengua, la Geografía, la Historia y demás ciencias del verdadero saber. Bien es sabido que desde que se implantó la mencionada ley sólo han surgido series sucesivas de individuos analfabetos irredentos que martirizan a todos aquellos ilustrados de generaciones anteriores que se formaron según lo por Dios mandado.

Quizás penséis que voy a daros la tabarra, una vez más, con asuntos relativos a la educación, pero no (Dios me libre hablar del tema una vez concluido el curso). Hoy traigo a colación lo de la generación LOGSE

debido al triunfo de la selección española de fútbol en el campeonato de Europa. Y lo traigo a colación porque una buena parte de esos muchachos que nos han hecho volver a sentir lo que llamábamos los colores patrios como nunca, a vibrar ante sus diabluras con el balón en los pies, que nos han tenido pegados al televisor viendo cómo cambiaban la garra y la furia española por el arte de saber tocar y tocar el balón hasta llevarnos al nirvana deseado por cualquier aficionado, que nos han enseñado que más allá del divismo y de las individualidades está el equipo, el trabajo colectivo, etc, etc; sí, buena parte de esos muchachos, pertenecen, nos guste o no, a la generación LOGSE.

Junto a esos jóvenes que tanto nos han hecho disfrutar estos días, existe otro numeroso grupo de deportistas, individuales o de equipo, que en campeonatos internacionales nos hacen vibrar de igual manera y que, del mismo modo, se han formado en época de la LOGSE. Es rara la semana que un motociclista, un ciclista, un tenista, corredor de automovilismo, jugador de golf, baloncesto, balonmano o atleta, educado bajo la era de la LOGSE, no hace que el himno del “la-la, la-la, la-la-la-la-la-la, la-la-la-la-la...” suene cuando ellos suben al podio a recoger el trofeo de campeones, o, aunque no oigan el himno, se acercan al lado de aquellos que ese día subieron al peldaño más alto. Gracias a ellos no tenemos que esperar décadas a que surja un Marcelino, un Santana, un Ángel Nieto o un Mariano Haro que suponga la excepción que confirmaba la regla de nuestras generaciones anteriores, tan perfectamente formadas. No sé muy bien si esos valores deportivos se deben en parte o no a la LOGSE, o los han recibido por halo divino, por arte de magia o de birlibirloque. No sólo los valores deportivos, sino que también los humanos y éticos que en muchas ocasiones nos dejan perplejos a los mayores cuando los vemos en

actitudes y palabras de esos chicos, en los que tan poco confiamos y de los que poco o nada esperamos.

También conviven junto a nosotros, a los ilustradísimos de generaciones anteriores, gran cantidad de jóvenes profesionales, y muchos que están por llegar, que con aspecto, indumentaria y modos distintos a los de toda la vida, nos demuestran día a día su capacidad en las diversas ramas del arte, la industria, el comercio, los negocios, la medicina, la arquitectura, las ingenierías de todo tipo, etc, y que también se han formado con la denostada ley y constituyen, queramos o no, parte de la generación LOGSE.

Componentes de todos los grupos antes mencionados, y de otros muchos más, son los mismos que tras el triunfo de la selección se han manifestado alegre y desenfadadamente a lo largo de todo el territorio español para dar rienda suelta a su euforia. Algunos de ellos han aprovechado la ocasión para llevar a cabo actos vandálicos. Muchos de éstos energúmenos también pertenecen a la generación LOGSE, y en ésta, como en cualquier otra generación pasada o futura, siempre han convivido, conviven y convivirán sujetos de uno y otro tipo que nos deben hacer huir de generalizaciones fáciles que siempre llevan a un análisis injusto de un colectivo tan amplio como una generación completa de personas, que no es cuestión baladí.

82

"LO QUE UNE, LO QUE DIVIDE, LO QUE DISTINGUE."

08/07/2008

Todo es relativo y nada es absoluto, a pesar de que muchos se empeñen en lo contrario.

Una vez concluidos los congresos de los dos principales partidos políticos de nuestro país, con el debate sobre la "crisis" como loncha de queso o jamón entre ambos, podemos sacar algunas conclusiones sobre lo que para unos y otros, dependiendo del color del cristal, es lo que une o divide a un país.

Digo al comenzar que todo es relativo, porque si analizamos lo que han dicho unos y otros, y sus correspondientes voceros, comprobaremos que lo que para unos es blanco, para los otros es negro y viceversa.

Los temas tratados en el congreso de Valencia por el PP, en su enésimo acercamiento al centro, no dejan de ser un "más de lo mismo" para todos los que desde la esfera del partido en el gobierno los analizan. Si analizamos los comentarios provenientes del cristal de la derecha de lo tratado en el congreso socialista de este último fin de semana, no cabe duda de que todo es un distraer al personal y evadir la realidad con asuntos que en nada interesan al común de los ciudadanos, si acaso los irrita y divide.

La verdad es que no sé muy bien cuales fueron las propuestas ideológicas, o de cualquier otro signo, del congreso del PP ni las conclusiones políticas del mismo, pues lo que más trascendió, y trasciende, es en qué lugar quedaron los llamados "críticos" y la lucha por estar entre los elegidos del líder para desempeñar tal o cual función dentro del aparato. Entre todos se distingue a nuestro paisano Arenas que

“siempre, siempre, siempre” estará al servicio de Mariano, como antes lo estuvo al de Aznar, “seguro, seguro, seguro” que con el sano propósito de acabar con el “régimen” andaluz, que no con el madrileño, pues le ha soplado Herrera que el del régimen es Chaves, pero “nunca, nunca, nunca” Esperanza. (Perdonad esta digresión parodiando el verbo fácil y repetitivo de Javier Arenas en cualquier mitin o comparecencia pública, debe de ser algún tic, digo yo).

En el congreso socialista sí han surgido algunos planteamientos ideológicos, aunque tampoco nada que ya no supiéramos, si acaso la intención de otorgar el derecho a voto en las municipales a los inmigrantes que cumplan determinados requisitos, algo que parece haber puesto muy nerviosos a los de la derecha pues, presuponen (no se sabe muy bien por qué o en qué se basarán) que el voto inmigrante no va a ser para su partido. Los demás temas, los relativos al aborto, el derecho a una muerte digna o la laicidad del estado, son aspectos recurrentes que suelen airearse después de las elecciones y que en campaña electoral se mantienen medio escondidos para no enfadar a algunos de los votantes de izquierda que no aceptan a pie juntillas unos u otros aspectos de estos asuntos.

Oídos aquellos que defienden las distintas posturas, se queda uno con la duda de si lo que une o divide al país, a sus ciudadanos, son las propuestas de unos o las réplicas de otros: la ley de plazos en el aborto o la hipocresía de los que la critican pero después hacen uso de ella, y si no hubiese ninguna ya se las apañarían, como siempre lo han hecho, pues para eso tienen medios; la tendencia hacia un estado laico o el buscar refugio bajo el palio como antaño; el derecho a una muerte digna o la persecución política y judicial de aquellos que la defienden en su praxis profesional;

tener ideología y defenderla o permanecer en un limbo ideológico; hablar de crisis o hablar de desaceleración y otros circunloquios; sembrar un pesimismo exacerbado o, por el contrario, un optimismo con poco fundamento; defender la unidad de España ante todo y por todo, o considerar la pluralidad y diversidad de España; votar todo el arco parlamentario en contra del gobierno, o el llamado pacto del Tinei; apropiarse de símbolos, personas y sentimientos, o respetarlos como parte del patrimonio de todos; apoyar el manifiesto por la lengua no se sabe muy bien con qué fines, o no pronunciarse al respecto no se sabe muy bien por qué; celebrar un congreso con candidato único, o animar a la retirada donde hay más de uno para que todos apoyen a la “sugerida”...

Es evidente que para unos, todo lo que no coincide con su particular forma de entender la política divide y no interesa a la población en general, mientras que lo que coincide con sus planteamientos une por encima de cualquier posible consideración. No es menos evidente que el efecto en la otra orilla es el mismo.

Independientemente de lo que una o divida según el prisma de cada uno, sí existen planteamientos que distinguen a unos de otros. Por un lado, para unos toda la vida del ciudadano gira en torno a la economía, es su única preocupación, para otros la mente de las personas son capaces de ir más allá de lo puramente económico y tener como referente otros aspectos de la vida que le afectan tanto o más que la economía, y por otro, también los distingue la política social que ambos partidos pregonan, unos abogan por el recorte en el gasto público y una bajada de impuestos, algo que favorecería a los que más tienen, otros defienden mantener el gasto público y no recortar ninguna de las políticas sociales que pueden

ayudar a los más desfavorecidos, a aquellos que siempre lo pasan mal, haya crisis o no la haya.

La crisis la sufren el albañil y su peón, no el promotor, el constructor ni el especulador que durante años han estado inflando sus carteras con beneficios más allá de la usura. Crisis para el currante que tiene una hipoteca y ve cómo apenas le alcanza el sueldo, no para el banquero que año tras año ve como sus ganancias aumentan, y llaman crisis a pasar a obtener un aumento en sus beneficios del 25% porque el año anterior los mismos fueron de un 30%.

Seguro que este tipo de crisis nos apuntaríamos todos los que apenas notamos la subida anual, siempre por debajo de la inflación, en nuestros ajustados salarios, y aquí estamos en muchos casos con opiniones divididas y en otros unidos en la perplejidad ante las cosas que tenemos que oír y padecer, confiemos en que, al menos, no nos falte algo de raciocinio para saber distinguir.

83**"DESINTOXICACIÓN"**

30/08/2008

Un amigo mío dedicaba una vez al año unos cuantos días a desintoxicarse (así, al menos, lo llamaba él). Dicha desintoxicación consistía en pasar un día en absoluto ayuno, mejor dicho, bebiendo única y exclusivamente caldo de cebolla. Me decía que este caldo tenía propiedades curativas amén de hacer que te fueses de vareta, o por las patas abajo, al poco tiempo de andar ingiriendo grandes cantidades de infusión tan olorosa y matancil. Solía durarle la tal desintoxicación una semana más o menos, durante la cual no probaba el tabaco ni el alcohol, se relajaba en las obligaciones maritales y parecía que la limpieza de intestinos a la que se sometía le despejaban, además de los susodichos, la mente y el alma, para ello solía acompañar el día de ayuno y los sucesivos de caguetas con reflexiones espirituales apoyadas en sus conocimientos, someros, pero conocimientos al fin y a la postre, de yoga. Tras el mencionado período volvía a sus costumbres de siempre y con más brío, así que... hasta el año siguiente y si te vi no me acuerdo.

Durante este verano, por mor de mi estancia más prolongada en lugar en el que internet es inaccesible, y porque las escapadas a la ciudad han sido las imprescindibles, he podido sentir en mi cuerpo algo parecido a lo que decía mi amigo que sentía cuando llevaba a cabo su desintoxicación. La mía no ha sido a base de infusión de cebolla ni me obligaba a ir al servicio con tanta frecuencia, sino que ha consistido en una abstemia de internet y asimilados. En un principio pensé que no iba a ser capaz de estar más de una semana sin tener acceso al cotilleo diario de las webs amigas, de los correos electrónicos y de la publicación de cualquier parida

que se me ocurriera, pero ocurrió, y eso es lo extraordinario, que ni tan siquiera se me venía a la mente una maldita idea que desarrollar o a la que tratar de dar cuerpo. Y es algo que ni siquiera me pareció mal, sino que me hizo dejar pasar los días de un modo totalmente relajado y sin acordarme apenas de las redes ni de los motivos que me han hecho estar enganchado durante estos últimos cinco años, de un modo u otro, en su, a veces, obsesiva tela de araña.

También me parecía difícil que pudiese transcurrir un tiempo sin dedicarle a esto de la escritura la atención que hasta ese momento me sentía casi obligado a prestarle, pero todo cambia, y las personas formamos parte de ese todo y también, por fortuna, solemos cambiar.

Han sido los últimos ocho años un período en el que casi a diario siempre he dispuesto, y me he preocupado por ello, de un rato que dedicarle a este tardío vicio de ocuparme en unir palabras con las que tratar de exponer de un modo más o menos coherente lo que mi imaginación, mis sentimientos, mis recuerdos, el mundo en el que vivimos y otros muchos etcéteras me deparan.

Respecto al período de vacaciones siempre procuré que fuese algo distinto a lo entendido como tal, es decir, pasar mucho tiempo mano sobre mano sin dedicarse a nada en concreto. Las vacaciones suponían para mí un cambio de actividad más que el no hacer nada, algo que me relajaba y que me hacía descansar respecto a la actividad propia de todo el año, pero que hacían que mi cuerpo y mi mente se mantuviesen ocupados en niveles nada desdeñables para hacer que me sintiese realizado como persona en el más amplio sentido de la palabra. Así, si todo el año estaba dedicado a tratar de enseñar a varios grupos de alumnos, durante el verano me desahogaba peleándome con los

productos del huerto con peor o mejor suerte, o dedicaba mucho de mi tiempo a otras actividades manuales y artesanales que siempre me llamaron la atención pero que, evidentemente, mi profesión no me permitían dedicarme a ellas.

Este verano, también he renunciado a ese concepto de vacación y he roto con uno de mis principios más querido de antaño, aquello de lo que presumía ante mis compañeros y alumnos: “En verano descanso haciendo algo distinto a lo que hago a lo largo del curso”. El relax se ha apoderado de mí. He dedicado el tiempo a tomarme, metafóricamente, tazas y tazas de caldo de cebolla y a desintoxicar mi cuerpo y mi mente lejos de todo lo que significa la nueva civilización cibernética y, yendo más allá, he dejado descansar mi mente esperando que el inicio del nuevo curso me halle con nuevas y renovadas ideas y, algo que también desearía, un poco más relajado respecto al concepto casi obligatorio de actividad creativa en el que, casi sin darme cuenta, estaba cayendo.

Tranquilidad y buenos alimentos, es un viejo axioma de filosofía popular que no nos vendría mal a algunos, a mí el primero de todos.

84**"TIEMPO DE MUDANZAS"**

08/09/2008

Antes de terminar las vacaciones escribí un breve artículo de despedida al párroco del pueblo en el que paso el tiempo de verano desde hace más de treinta años, que recientemente publiqué en mi otra página (www.alcazardevenus.es). Al reincorporarme al día a día de cada año y a las conexiones cibernéticas tuve la oportunidad de leer en la web de mi hermano Salvador uno suyo sobre tema similar, en esta ocasión referido al párroco de Gaucín. Parece como si las diócesis de Granada y Málaga se hubiesen puesto de acuerdo para llevar a cabo, a un mismo tiempo, las mudanzas de los párrocos de las poblaciones que a mí me afectan de un modo u otro. Es claro que los designios del Señor son inescrutables y que los intereses espirituales de los responsables de las diócesis en cuestión habrán decidido el futuro de los párrocos referidos en los mencionados artículos atendiendo a las circunstancias que hayan creído convenientes.

Mas parece que no acaban aquí las mudanzas. También a través de Internet me llegaba la noticia de la próxima mudanza en la alcaldía de Gaucín, algo que no me sorprendía demasiado, pero que sí me hizo reflexionar sobre la diferencia entre unas mudanzas y otras.

Para empezar es seguro que los intereses que las mueven no tienen, ni por asomo, similitud alguna.

Las primeras se deben a necesidades de la comunidad a la que sirven los sacerdotes y la segunda se debe al interés personal que mueve a los promotores de la moción de censura, que tratan de enmascarar con los intereses de la ciudadanía (en todo caso será de los grupitos de presión

que bajo su anterior égida hacían y deshacían a su antojo y que ahora podrán seguir haciéndolo).

Por otro lado es notorio que el voto de obediencia hace que los sacerdotes asuman lo ordenado sin la más mínima queja, quizá su marcha se produzca con los entremezclados sentimientos de alegrías y tristezas que cada uno de ellos pueda llevarse según el trato recibido de sus respectivas feligresías; en el caso de algunos políticos es más que evidente que la obediencia es algo que no va con ellos, no hay “obispo” que les pueda ordenar lo que tienen o lo que no tienen que hacer, anteponen sus opciones particulares antes bien que a las del partido o a las del sector de ciudadanos que los eligió.

El compromiso espiritual nada tiene que ver con lo que entienden algunos por compromiso electoral, el primero es con el prójimo y el segundo...quién lo sabe, aquél nunca pierde el horizonte y éste zigzaguea según sople el viento de las ambiciones, afinidades, recompensas, incentivos y réditos que puedan entrever los sujetos en cuestión.

Por todo ello no me sorprendía al leer la noticia sobre la próxima moción de censura en el ayuntamiento de Gaucín. Ya, cuando el llamado “Pacto de Algodonales”, escribí que, aunque entendía que era un pacto entre los electores más que entre los elegidos, no me gustaban en demasía las “juntas”, debería ser por los prejuicios propios de un observador sesgado como soy yo, pero el tiempo me hace ver que no andaba muy equivocado.

Por noticias de terceros, que he ido teniendo a lo largo de este año de gobierno municipal, intuía que la moción de censura era una espada de

Damocles que se blandía sobre la alcaldía por el cabeza de lista del PP a modo de chantaje. También sus deslealtades eran manifiestas y, ya desde poco después de llevar a cabo el pacto comenzaron las reuniones y “comidas de trabajo” con el grupo que ahora lo va a aupar a la alcaldía, el mismo grupo que lo denigraba un día sí y otro también, pero que serían insultos de “mentirijillas”, porque el interfecto no se ha dado por aludido a la hora de aceptar, o buscar, su apoyo (aunque bien parece que el asunto se trata, más que nada, de que su alcaldía será una simple tapadera para que siga haciendo de tal, en la sombra, el que ya fue condenado en primera instancia por la Audiencia Provincial de Málaga por los presuntos delitos de malversación y prevaricación).

Empleando una metáfora de casino que, según dicen, tanto parece gustar a algunos de los implicados, diré que, por lo visto y oído, a partir del próximo día 11 de septiembre (esperemos que la fecha no sea premonitoria de ninguna catástrofe), Gaucín va a ser gobernado por un repóker, en el que el comodín es el futuro alcalde, cabeza de lista del PP, cuyo papel está más que justificado pues lo mismo, al parecer, sirve para un roto que para un descosido, antes se alió con el PSOE y ahora lo hace con el PA, pero, no seamos desconfiados, todo ello seguro que lo hace atendiendo al bien del pueblo, no al suyo ni al de los que lo sustentan en este momento. No me atrevo a definir a las figuras que componen los cuatro naipes restantes, que pueden ser cualquiera de ellas, lo cierto es que todos son del PA y que los iguala, además de las siglas, su presunta implicación en un delito continuado sobre la ordenación del territorio, por lo que los tribunales piden penas de prisión de 18 meses y siete años de inhabilitación para ellos (aspecto este último al que tampoco es ajeno el

comodín y previsible futuro alcalde). Creo que la única figura que no pueden ser es la sota, porque presumo que en el resto del mazo andará, junto a sus tres compañeras, la sota de bastos dispuesta a compartir con las otras cuatro cartas, y el comodín, lo que, como es conocido de todos, tanto caracteriza a dicho naipe.

Hace ya un tiempo, cuando el mismo que ahora va a ser elegido en solitario como alcalde rompió el pacto de gobierno, tuve la intención de escribir un artículo referido al hecho, mas reprimí la pluma y dejé pasar el tema. El artículo en cuestión lo pensaba titular “Quien con niños se acuesta...”, aforismo latino que solía recitarnos uno de mis queridos maestros versado en la lengua de los césares. Dicho proverbio, como es bien sabido, concluye “... *excrementatus alborea*”. Confiemos en que el producto de la deposición política que va a tener lugar en mi pueblo sólo salpique a los que verdaderamente, y en razón de justicia, lo merezcan.

85

"¿ALGUIEN ME PUEDE DECIR DÓNDE ESTÁ ESE PUEBLO?"

13/09/2008

Me gustaría escribir como mi hermano (a su artículo os remito al final de éste), tener su sapiencia y ponderación, y ser conocedor de primera mano, como él lo es, de los acontecimientos sucedidos en mi pueblo y que han llevado a la moción de censura en el ayuntamiento de Gaucín evitando que mi primo, Teodoro de Molina, haya podido completar, con la honestidad que le caracteriza, y que se merece cualquier municipio, la labor que comenzó hace poco más de un año, pero carezco de casi todos sus atributos, así que me deslizaré por lo que a mí me resulta más fácil y donde me encuentro más a gusto a la hora de escribir.

Bien sabéis que me gusta poco opinar sobre los asuntos de mi pueblo porque, como ya decía en un viejo artículo, no estoy in situ y la mayoría de los casos que conozco me llegan a través de terceros, así que desarrollar un comentario desde la lejanía y con esas fuentes de información me pueden llevar a emitir juicios de valor que sean injustos con las personas a las que me pudiera referir e incluso con una buena parte de la ciudadanía de Gaucín.

De modo que hoy no voy a opinar, sino que os voy a derivar hacia la nueva sección de esta página "Gaucín en la Prensa Digital" con la que pretendo ir conformando una hemeroteca de prensa digital en asuntos relacionados con Gaucín.

Lo que en un principio parecía que iba a consistir en un goteo de noticias, a veces poco agradables, se ha convertido de repente y por mor de la moción de censura en una cascada de ellas todas con contenido monotemático. Por fin Gaucín es noticia en los medios de comunicación.

No sólo en los digitales, también en la prensa escrita y hablada hemos tenido oportunidad de saber del tema.

Si el tema es siempre el mismo, lo que más resalta en los titulares, entradillas y la noticia en sí, no es otro asunto que las imputaciones por delitos urbanísticos que recaen sobre los cuatro ediles andalucistas que la promovieron y que han llevado a la alcaldía al único concejal popular en el momento de la votación de la moción de censura, amén de la condena por malversación y prevaricación del cabeza de lista andalucista. No hay ni un solo medio que no deje de hacer referencia a ello.

Cuando lo lógico en estos casos es que saliesen a relucir las “maldades” del alcalde censurado, ninguno de los medios se refiere a motivo alguno por el que se le pudiese reprobar, si no son los lloriqueos de niño, al que me refería en mi anterior artículo, en los que el nuevo alcalde se queja de que no contaban con él, o la recitación de alguna demagógica frase hecha sobre la virtud de morir de pie antes que vivir de rodilla (heroica actitud la suya, aunque no sabemos cuál de las dos ha practicado más o le resta por practicar, y es notorio que de pie y de rodillas se suelen hacer otras cosas mucho más comunes que morir o vivir). Así resulta que del censurado no hay nada que censurar, y sí lo hay, y al parecer en abundancia, de los promotores de la censura, una más de las grandes paradojas que nos proporciona el mundo de la política municipal.

También cabe resaltar, en palabras del actual alcalde, el objetivo fundamental de la nueva coalición de gobierno: la redacción de un nuevo Plan de Ordenación Urbana. Ahí puede que esté la madre del cordero y la justificación, a mi modo de ver injustificable, del cambio en la alcaldía de Gaucín.

Y a esto hacen referencia algunos de los comentarios que aparecen en

las noticias originales que recojo en la sección referida a la prensa digital. Como es normal los hay para todos los gustos aunque no creo necesario mencionar el contenido soez, chabacano y la altura intelectual de la que hacen gala muchos de los que se manifiestan a favor de la moción, tampoco es nada nuevo y bien sabemos que la mayoría de ellos suelen provenir de un mismo personaje con variedad de anónimas personalidades que ya nos tiene acostumbrados a su maledicencia y mezquindad. Pero entre todos los de uno y otro signo quiero recoger uno relacionado con “la madre del cordero” a la que antes me refería. Aparece, creo, en el Diario de Cádiz y dice así:

“TENGO UNA PROMOTORA E INMOBILIARIA. ¿ALGUIEN ME PUEDE DECIR DONDE ESTA ESE PUEBLO?”

Por venir de Cádiz no es extraño que tenga una cierta guasa carnavalera, pero ¡Qué pena, que nuestro pueblo tenga que ser noticia por asuntos turbios tan emparentados con el caso Malaya y similares, teniendo tantos y tantos motivos por los que es digno de ser resaltado!

86

"A VUELTAS CON LA CRISIS"

20/09/2008

Ya no recuerdo desde cuando están los medios de comunicación martilleándonos con la crisis que se avecinaba, que ya tenemos encima y que coleará por largo tiempo.

Algunos de mis allegados me reclamaban algunas líneas y me reprochaban que cómo es Zapatero el responsable de la misma, por eso era por lo que no escribía nada al respecto. No es verdad. Yo no he considerado nunca a Zapatero, ni a su gobierno, responsables de esta crisis. Si no escribía es porque no veo nada claro todo este asunto. Lo único claro que percibía era que unos trataban de minimizarlo y otros de magnificarlo, con lo cual en poco ayudaban a clarificarlo para el común de los mortales, como yo.

En este mundo globalizado en el que nos ha tocado vivir, en el que no se cae la hoja de un árbol sin que de ello tengan conocimiento previo los grandes muñidores de fortunas y bancarrotas, poco o nada tiene que hacer los gobiernos de los países de medio pelo como es el nuestro. Si el petróleo sube, qué influencia podemos ejercer para que eso no suceda, si lo que suben son los precios de las materias básicas, qué decir, si se tambalea el sistema financiero, a quién acudir.

Los grandes intereses supranacionales nos embarcan lo mismo en una guerra que en una crisis, decretan que estamos en paz, o que la prosperidad ha vuelto a nuestros hogares. Mientras tanto los curritos de a pie seguimos soportando la avalancha de cifras y cifras sobre el deterioro de la economía, de la nuestra porque de la de otros países apenas se habla a no ser que asuntos tan gordos como los de las subprimes, el Lehman

Brothers o la aseguradora AIG salten a la palestra y no quede más remedio que hacerse eco de esas noticias.

Jamás, en todas las crisis por las que hemos ido cíclicamente pasando, había oído la cantidad de datos económicos que en estos meses se han publicado en la prensa. Antes nos conformábamos con cuatro datos sobre el PIB, al IPC, el paro y los índices bursátiles, ahora se hace resaltar hasta la desaceleración que se ha producido en el consumo de cafés por habitante y día en nuestro país, o el descenso en las ventas de chocolatinas, chupa chups y demás golosinas infantiles, como notas reseñables para resaltar la crisis en la que nos movemos. Que yo sigo sin verla muy a las claras.

No es que sea un fenómeno generalizado pero sé de muchas personas que a pesar de los vaticinios catastrofistas de los medios parecen no notar la crisis, debe de ser que están acostumbrados a ella porque desde que comenzaron a trabajar siempre han vivido como si en ella estuvieran. Siempre procuraron ser previsores y no embarcarse más allá de lo que sus posibilidades les permitían. Cuando los préstamos hipotecarios estaban al 16 o al 18%, se achuchaban para que el primer dinero que se desprendiera de la nómina fuese el del recibo de la hipoteca, después vendrían los apartados para lo imprescindible y lo más necesario, lo superfluo casi ni se tomaba en consideración. Cuando dispusieron de una cuenta más saneada se permitieron algunas licencias, pero siempre pensando que las circunstancias podían cambiar, y si éstas cambiaron alguna vez de improviso, supieron adaptarse a los nuevos tiempos sin necesidad de molestar mucho al vecino.

Ese tipo de economía doméstica es la que podría ser aplicable a la nación entera, por los gobiernos y por los gobernados y dejarnos de derrotismos y de fomentar el pesimismo por cualquier motivo con el poco

loable fin de procurar hacer ver que todo va mal para que lo mío vaya mejor, los periódicos se vendan más, aumenten las audiencias en radio y televisión, y aquellos a los que consiguen convencer con esos comentarios pasen a engrosar el número de votantes de una determinada opción, para ver si así alcanzamos el poder y cuando estemos en él, como hacen todos, culpemos al otro de los males y nos coloquemos las medallas de los logros como propios y auspiciados por nuestra labor. Y piensan que nos van a engañar.

Son medidas como las antes referidas, de sentido común, de andar por casa, las que deberían tomar nuestros gobernantes, en tiempos de crisis y en los de bonanza, para capear el temporal cuando éste se presente o se haga patente. De todas las medidas que dice el gobierno que ha adoptado no conozco apenas más de un par de ellas y de todas las que dice la oposición que se deben de adoptar otro par, y ni unas ni otras servirán ni servirían para materializar una salida de la crisis en la que estamos sumergidos que, como decía más arriba, se escapa del control de los gobiernos de países como el nuestro, que lo único que pueden hacer es sacar el paraguas de la solidaridad para evitar, en lo posible, que los más desfavorecidos se vean alcanzados por la lluvia en todo su fragor. Ya con eso nos podemos dar por satisfechos, después habrá que esperar a que escampe y que los negros nubarrones que afectan a los grandes capitales pasen un poco y comiencen a vislumbrar de nuevo el beneficio de sus empresas para que retomen el discurso de que esto vuelve a funcionar y que podemos volver a consumir todo lo que nos dé la gana hasta que caigamos en nueva recesión por mor de Dios sabe qué intereses, seguro que ajenos a todos nosotros y en perjuicio de los de siempre, porque ellos, ellos siempre están a cubierto.

87**"PITANGO"**

13/10/2008

Creo que es "Soulerías" el título que ha dado a su trabajo discográfico un tal Pitingo que como cantante se tiene y así lo corrobora el marketing que alrededor del mencionado jovencito se desarrolla y lanza sus mensajes a través de radios y televisiones para que los amantes del bodrio musical caigan en la tentación de adquirir tan poco recomendable producto.

Al oírlo por poco no me da un "*pitango*", que decíamos en mi pueblo cuando nos daba un soponcio o nos poníamos muy malitos.

El título, Soulerías, ya nos da una idea del intento de mezcla de dos mundos completamente distintos que algunos se empeñan en presentarnos como emparentados por no se sabe bien que coincidencias genéticas o étnicas.

Oír al Príncipe Gitano interpretar el famosísimo "*In the ghetto*" de Elvis Presley no resulta más deprimente, ni produce menor bochorno, que oír a Pitingo destrozar, a pesar del meritorio trabajo del coro de gospel que le acompaña, el "*Killing me softly...*" de Roberta Flack; y éste es el single de promoción del CD, qué decir cuando se oye el resto de las canciones...

Cuando uno era joven –hace ya no se sabe cuánto tiempo– solía escuchar con atención y reproducir en un más que macarrónico inglés las canciones de Ottis Reding, Wilson Pickett o Aretha Franklin, aquellos que nos decían eran los reyes del Soul Music americano y mundial. Los que no sabemos mucho de música (casi nada) nos dejamos guiar por nuestros elementales conocimientos adquiridos a base de escuchar y escuchar algún tipo de música, así que cuando nos encontramos con un título en el

que aparece la palabra “soul” esperamos que suene algo que se asimile a aquello que conocimos como tal, pero... qué equivocados estamos, pues cuando he tratado de escuchar algunas de las canciones del mencionado ¿trabajo musical?, por mucho que lo intente, no encuentro ningún parecido con aquello que como música del alma había escuchado en los viejos pick ups de la época en aquellos primeros LPs de 12 canciones que mi amigo Pelu me prestaba para que me impregnase del sentimiento que los cantantes negros americanos ponían en sus distintas interpretaciones.

Todo lo anterior no me haría reflexionar si no lo comparase con el trabajo de tantos y tantos artistas anónimos que dedican día a día buena parte de su tiempo de asueto en tratar de crear música original con letras propias llenas de poesía y mensaje y a los que nadie hace caso porque seguro que son “moros” –quiero decir están sin bautizar artísticamente–, porque en este nuestro país, como de toda la vida, el que tiene padrino se bautiza y el que no se queda moro. Buenos padrinos, sin duda, debe de haber tenido el tal Pitingo para poder lanzar al mercado semejante “trabajo” que ha contado con el apoyo de no pocos medios de comunicación que, probablemente, convenientemente untados se prestan al juego del capital, del marketing y de hacer tragar con lo que sea al público que se deja llevar por lo que machaconamente se le presenta a través de las ondas, la propaganda y todo lo insustancial que suele acompañar a tales promociones de personajes nacidos al amor de alguna moda o interés.

Seguro que me equivoco en lo que estoy reflejando en estas líneas y dentro de poco Pitingo llega a ser número uno en las listas de los más vendidos y escuchados en medio mundo. Qué le voy a hacer, no sé ni para qué escribo de estos asuntos de los que ni entiendo ni me preocupan lo

más mínimo, sólo debe de ser por dejar explícito mi enfado porque tales elementos perniciosos para la salud artística de un país tengan cabida en el panorama musical, mientras que otros con mayores méritos, a mi entender, continúan pasando desapercibidos para los que dominan el mercado de las canciones.

Y así como pasa en la música, sucede en la literatura, en la pintura, y en todo lo que tenga relación con el arte. No serán pocos los trabajos insustanciales de presunta creación literaria que ocupen lugar en los anaqueles de librerías y bibliotecas, o sesteen amontonados en los sótanos de las instituciones que los promocionaron, mientras otros más meritorios siguen durmiendo el sueño de los justos cerca de sus autores. Tampoco dejarán de abundar las mediocres pinturas de “artistas” con mecenazgo colgadas en salones y estancias, mientras tablas y lienzos de mayor mérito conviven con sus autores en unión imposible de desligar.

En el arte, como en otros órdenes de la vida, nos venden lo que quieren y nosotros, cual mansos borreguitos, seguimos el señuelo que nos muestran los que “saben” de qué va el tema.

88**"RIZANDO EL RIZO"**

13/10/2008

Hace unos pocos días dejaba en la página de presentación un par de noticias sobre el cambio de chaqueta de la portavoz socialista en el ayuntamiento de Gaucín con el título de: "Rizando el rizo del esperpento", sin que con ello me quisiera referir a la profesión de la concejala en cuestión, sino que este titular de por sí definía, y define, lo que para mí es todo lo que está sucediendo en mi pueblo en el plano político: un esperpento en el más estricto sentido de la palabra y del género literario que inventara don Ramón María del Valle Inclán. Mas toda esta absurda representación de la que nos informan los medios, como tantos casos similares, no tendría sentido en sí misma si no se viera a tres leguas que está salpimentada por la defensa de unos intereses privados que prevalecen sobre los públicos que dicen defender los implicados. Intereses no manifestados explícitamente pero que no por ello dejan de estar en la mente de todos los que nos asomamos a las noticias que de situación tan grotesca se derivan y en las que se dejan traslucir las intenciones pasadas, presentes y futuras, de los susodichos.

No sería de extrañar que en breve aparecieran nuevas informaciones que nos aclaren aún más, si ello fuese necesario, el tejemaneje que se traen entre andalucistas, el popular y la desertora de la portavocía socialista, (cuán taimada su actitud, aunque a los que dicen conocer el paño parece que no les ha venido de sorpresa), así como los allegados a todos ellos. Rumores, rumores, rumores, hablaban algo de todo esto que ahora está sucediendo a la luz del día y que antes sólo se urdía en los

cenáculos del trapicheo, aunque al final, como se suele decir: “Todo se sabe”.

Siento pena al ver cómo fenómenos como éste pueden pasar en mi pueblo. Creía que esto era propio de otros lugares en los que el beneficio que consiguen aquellos que ostentan el poder o están próximos a él alcanzaba cifras mareantes. Nunca pensé que en un pueblo con el abolengo del mío pudiesen urdirse semejantes apareamientos políticos con el fin de quitarse de en medio al único que ha demostrado en toda su trayectoria honestidad e inflexibilidad ante el chantaje y el soborno algo que, al parecer, los munícipes que promueven su remoción, con el añadido último de su ex portavoz, no están dispuestos a tolerar y mucho menos a poner en práctica.

Después de las vacaciones, un gaucinense en la diáspora, asiduo visitante de La Gaceta, me enviaba un mail en el que hacía referencia al chascarrillo que en otras épocas corría de boca en boca por el pueblo y que todos conocíamos relativo a la naturaleza canina y amante del agua de aquellos que nos gobernaban auspiciados por las máximas autoridades del régimen. Parecía que con la elección de nuestros ediles en las urnas aquello iba a dejar de tener sentido, pero no creo que en ocasión como la actual pueda ser más aplicable el referido dicho.

Según mi comunicante parece ser que fue un zapatero (otros me dicen que fue el santo varón de Jubrique, Fray Diego de Jerez, que estuvo en nuestro pueblo), quien al marcharse de Gaucín un tanto cansado y hastiado de las actitudes de los responsables políticos de la época, el que profirió la conocida sentencia de: “Ahí te quedas Gaucín, gobernado por cuatro...”.

Estoy convencido de que esta situación será pasajera, que más pronto que tarde las aguas volverán a su cauce, y los canes a sus casetas, y que por muchas frases hechas que hagan referencia a que cada pueblo tiene lo que se merece, me resigno a creer que sea ésta la situación que se merezca el pueblo. También creo firmemente que Gaucín tiene un algo tan especial que hace que ni a pesar del empeño que ponen algunos porque el desprestigio, la vulgaridad, la incultura y lo zafio se apoderen de nuestra sociedad, estos “valores” lleguen a calar en las raíces ancestrales de Gaucín y en la categoría de muchos gaucinenses de toda clase y condición, de antes, de ahora y de siempre. Gaucín resurgirá como tantas veces lo ha hecho y volverá a pregonar sus verdaderos valores de hospitalidad y nobleza a pesar de los nada claros intereses de los que hoy se sientan en los sillones del gobierno municipal y en las sillitas de enfrente.

89**"¿EL PATRIOTA?"**

14/10/2008

Decía mi madre, y no le faltaba razón, aquello de: “Todo lo que se habla cae encima”, por ello nos conminaba a no hablar mal de las personas y a no utilizar los deslices de los demás para nuestro propio beneficio o para menoscabar el prestigio de los otros, pues, pudiera ser, que con el paso del tiempo nos viéramos en situación parecida a la que nos sirvió a nosotros para hacer comentarios inadecuados al respecto.

Es verdad que a veces hacemos poco caso de los consejos maternos y nos dedicamos a meter el dedo en el herido ojo del vecino con lo que en muchas ocasiones no estamos haciendo cosa distinta a la de instar a los demás a que hagan lo propio con nosotros en cuanto denoten una pequeña legaña en cualquiera de nuestros ojos.

Valgan estos circunloquios para escribir unas líneas acerca del desafortunado comentario (en privado) del señor Rajoy al señor Arenas con motivo de su asistencia al desfile de las Fuerzas Armadas en el Día de la Fiesta Nacional. A los políticos, en general, les falta tiempo para, en cuanto cogen en un renuncio al adversario, agarrarlo del cuello y siempre con la no muy loable intención de acabar con él cuanto antes. Así, cuando durante la campaña electoral Zapatero hablaba (en privado) con Gabilondo acerca de la tensión que quería para la campaña electoral, la cúpula del PP haciendo, incluso, un uso particular de la palabra “tensión” pusieron de chupa de domine al presidente del gobierno. Ahora, cuando el presidente del PP comenta con su conmilitón el “coñazo” que le supone la asistencia al desfile, se vuelven las tornas y son los socialistas los que quieren ir a degüello con Rajoy.

Todo lo anterior es casi normal y entra dentro de la normalidad en el juego de la política. Pero, por otra parte, quisiera fijarme un poco en el desliz del señor Rajoy para tratar de ir más allá de lo que dicha expresión supone en sí misma y centrarme en el doble lenguaje, la doble moral y la hipocresía de la que, en muchas ocasiones, hacen gala algunos políticos.

¿A qué Rajoy debemos creer? ¿Al que hace un año nos arengaba a todos a usar los símbolos patrios y acudir al desfile, o al que supone un fastidio y aburrimiento la asistencia este año al desfile de las Fuerzas Armadas?

Ante estas dos actitudes tan diferenciadas no me cabe otra opción que, al menos, poner en duda el patriotismo del que hacía gala hace un año, ya que su intervención en el vídeo de marras estuvo totalmente preparada y fue conscientemente difundida con el propósito de hacernos creer lo que en él se manifestaba, mientras que la expresión coloquial de este año, sale de forma espontánea resaltando lo que en su interior verdaderamente piensa al respecto. Suelo fiarme más de la espontaneidad que de lo pergeñado en los despachos tras horas de calentamiento de cabeza. La primera suele estar casi siempre, más cerca de la verdad que lo urdido con una determinada intención.

Y, para acabarla de arreglar, después vinieron las excusas. En vez de aceptar el error, el ser humano (y Rajoy es uno de ellos) intenta por todos los medios de justificar lo injustificable. Cuando uno mete la pata y trata de corregir, normalmente en vez de enmendar la situación, consigue el efecto contrario al deseado y eso es lo que le ha ocurrido al señor Rajoy: si antes nos podía parecer un lapsus, una forma de hablar, lo dicho respecto al desfile, ahora nos parece una tomadura de pelo que trate de aclararnos el porqué, el cuándo y el cómo lo dijo.

Puede ser también que el líder de la oposición padezca del llamado trastorno de desdoblamiento de personalidad y en ocasiones nos muestra la del patriota y en otras la del hastiado de tanta conmemoración y tantas apariencias. A mí que, en circunstancias normales, no voy a apoyar con mi voto los planteamientos de Rajoy, no me importa mucho cuál de sus dos caras nos presente en un momento u otro, pero aquellos que suelen ser incondicionales de sus tesis deberían de pensarse seriamente si es acertado seguir confiando en un personaje que de un año a otro da un giro tan brusco en sus palabras y sentimientos sobre lo que, a su entender, representa la esencia y el símbolo de la patria.

90

"DEL LADRILLO A LA LOSETA (O A LOS AJOS)"

20/10/2008

La crisis económica general parece ser, según las últimas informaciones, que es un derivado de la crisis del sistema financiero mundial.

En España, aunque por lo visto, está última no está, por el momento, tan acentuada como en los países de nuestro entorno económico, arrastramos la proveniente del pinchazo, mejor reventón, de la burbuja inmobiliaria que ninguno de los políticos de nuestro país quisieron ver y sobre la que sostenían sus alharacas y festejos desarrollistas aun a sabiendas de que, como todo lo que tiene su fundamento en el barro, gozaba de una estabilidad más que dudosa.

Y esta doble crisis que nos afecta se nos ha estado vendiendo en los últimos 15 años como la panacea que iba a resolver todos los males endémicos de nuestro sistema económico y productivo. Las desgravaciones fiscales, la inversión en bienes inmobiliarios, la adquisición de la vivienda propia de primer uso, segundo o tercero, el disfrute de las mismas o de las rentas que podían proporcionar sus alquileres, la especulación con la compra venta de los inmuebles, a veces antes de terminar su edificación, comprar sobre planos, vender antes de escriturar, etc, etc, todo ello en sí mismo, más el añadido de las facilidades dadas por bancos y cajas de ahorros al amor de la permisividad y poco control de muchos de sus ejecutivos y de las autoridades monetarias, además de los bajos intereses en los que se encontraba el precio del dinero, se convirtieron en el no va más de un país acostumbrado a refugiarse en lo seguro: en el sueldo fijo y en la vivienda propia al precio que fuese.

Poco importaba hipotecarse hasta las cejas y hasta después de la muerte con el fin de poder decir que tenemos, gracias a un sueldo fijo, nuestra casa en la que guarecernos, como si el que gana un sueldo variable no ganase nada o al que viviese en una vivienda de alquiler le cayesen goteras y tuviese que soportar los rigores extremos de la climatología.

Al amor de toda esta marabunta especulativa unos pocos fueron llenando sus bolsas, mientras que otros muchos han ido viendo como parecían aumentar su patrimonio al tiempo que ha visto disminuir el *cash* necesario de cada día para ir tirando. Aquellos seguro que no han perdido ni van a perder, éstos, como casi siempre, serán los que se verán abocados a apretarse el cinturón hasta llegar a alcanzar la tan ansiada cinturita de avispa de las muchachas de nuestra juventud.

Una vez acabado el *boom* inmobiliario, visto que a duras penas algunos de estos últimos en todo lo que les resta de vida conseguirán hacer que la vivienda adquirida pase a formar parte del patrimonio que hereden sus hijos (algunos heredaran, amén de las viviendas, las hipotecas), seguirán trapicheando con el fijo, pero escaso, sueldo de funcionario o dependiente para llegar a fin de mes y el poco dinero que puedan ahorrar lo guardarán en el calcetín o bajo una loseta como decían que antiguamente hacían los que disponían de tan escaso bien, porque ¡como para fiarse de los bancos! Los otros, los que consiguieron grandes beneficios gracias a la especulación con el ladrillo habrán sido los primeros en afanar sus ahorros bancarios para ponerlos a buen recaudo de tan “brillantes” administradores de lo ajeno, probablemente también lo colocarán bajo la loseta a la espera de tiempos mejores en los que poder hacer uso del vil metal que en muchas ocasiones lo ganaron de forma no menos vil.

Hay un dicho popular que no sería malo que se pudiese, aunque fuese por un corto periodo de tiempo, convertir en realidad, así veríamos aflorar todo el capital que anda escondido en manos de los avaros, ambiciosos y especuladores que van por el mundo con los pantalones remendados y que sin embargo acarician cada noche la fortuna que han conseguido amasar gracias a sus “virtudes”; el dicho en cuestión, creo que conocido de todos, es el que se refiere a la caducidad que, al igual que los ajos, tenía que tener el dinero: “El dinero tenía que ser como los ajos, que al cabo de un año entalleciera”, así, además de que aflorara el dinero, en cierta medida se acabaría con los bancos y con los males que el capital, o su mal uso, nos acarrea como en el momento presente en el que la crisis que nos agobia es fruto del afán especulativo de los poseedores de las grandes fortunas, y que, como vemos, sus perversos efectos sólo revierten en perjuicio de los que menos tienen.

91**"EL SISTEMA"**

26/10/2008

Tenemos los españoles, por regla general, tendencia a mirar hacia arriba cuando llega el momento de buscar responsables de las posibles carencias de algunos de los servicios públicos que, por fortuna, disfrutamos en nuestro país.

El usuario del servicio en cuestión suele culpabilizar a los trabajadores funcionarios de los mismos, mientras que éstos suelen hacer recaer toda responsabilidad sobre el "sistema". Palabra mágica que a tenor de lo que oímos cada dos por tres es el causante de todas las deficiencias en los servicios que el estado, a través de los distintos gobiernos, ofrece a los ciudadanos.

Hecho sorprendente es que el mismo fenómeno no se dé cuando hablamos de los errores que se producen en la empresa privada, donde parece que la palabra sistema no tiene cabida y los responsables tienen nombres y apellidos y acorde con su grado de implicación son sancionados o directamente enviados a la calle.

Los profesionales de la medicina culpan al sistema sanitario de todos los males que dicen que padece, los docentes lo hacen con el sistema educativo, y los funcionarios de justicia con el sistema judicial, por exponer algunos de los casos más significativos. Supongo que cuando hablan del "sistema" se refieren a los políticos y a los gestores que éstos ponen al frente, pues parece ilógico que se hable mal del sistema cuando el núcleo fundamental del mismo son los propios empleados sanitarios, docentes o judiciales que forman parte del mismo, y de ellos depende en

gran medida el buen funcionamiento de cada uno de estos y otros servicios, y por ende los fallos que en él se puedan producir.

Si el “sistema”, ante un fallo por acción u omisión más que evidente, actúa contra el o los funcionarios manifiestamente responsables, no es extraño que el resto de miembros del colectivo afectado se rebele, se levante y manifieste corporativamente en defensa del sancionado y, como no podía ser de otra manera, culpen al “sistema” de las deficiencias que llevaron al compañero a cometer el error que tuvo las consecuencias fatales que en determinados casos, de todos conocidos, se dan. Normalmente, si el “sistema” actúa disciplinariamente lo hace cuando no le queda más remedio por lo notorio del error, que normalmente es consecuencia de una negligencia de los profesionales y que da lugar a desgracias irreparables del usuario del servicio afectado.

Una de las razones que se suelen esgrimir con más frecuencia es el referido a la ausencia de medios. En ocasiones se refieren a los personales, en ocasiones a los materiales y en otras a ambas carencias. Pueden que lleven razón en estos planteamientos, pero no es menos cierto algo por todos conocidos: la cantidad de materiales que duermen aún embalados en los rincones de los laboratorios o aulas específicas de los centros docentes (desde los infantiles a los universitarios) o en los almacenes de los hospitales, por ejemplo, a causa de la falta de preparación de los profesionales que tienen que usarlos o de la desidia de algunos para hacer uso de nuevas tecnologías y metodologías que impliquen el uso de los mismos. También ello puede ser achacable a una mala planificación en la que los propios funcionarios también tienen algo que decir al respecto.

Antes los docentes disponíamos de la tiza y la pizarra, y poco más, y trabajábamos a tope, hoy con medios infinitamente superiores seguimos trabajando del mismo modo, pero antes como ahora nos seguimos quejando de falta de medios aunque se den casos como los referidos en el párrafo anterior: si no los tenemos protestamos y si los tenemos no los usamos, en muchas ocasiones, adecuada y exhaustivamente. Si hablamos de la medicina, qué decir el cambio habido desde la época del fonendo a la actual, de un minuto por paciente a casi quince minutos de dedicación, mas la queja sigue siendo permanente.

En estos días estamos viviendo un ejemplo en el que esto a lo que me estoy refiriendo se ha hecho bien palpable. Dejando a un lado el movimiento reivindicativo o corporativo de los secretarios de juzgados, jueces y magistrados tratando de presionar al gobierno y al poder judicial por las sanciones que han recaído sobre la secretaria del juzgado del juez Tirado y la que puede recaer sobre éste tras lo irrisorio de la impuesta en primera instancia, podemos pensar que en realidad los juzgados están necesitados de más medios, pero también podemos estar de acuerdo en afirmar que deben de utilizarse mucho mejor aquellos de los que disponen, sobre todo los humanos, porque de vez en cuando nos desayunamos con algunas decisiones judiciales que dejan perplejo al más fiel defensor de la judicatura y de todas sus prebendas y privilegios.

El día en que cada uno de los miembros que componemos cada uno de los distintos “sistemas” aceptemos nuestra importancia dentro de los mismos, lo que conllevará asumir las responsabilidades paralelas, este nuestro país empezará a funcionar bastante mejor. Ello no va en menoscabo de las justas reivindicaciones que todo trabajador tiene

derecho a exponer y reclamar en defensa de un mejor funcionamiento de su “sistema” y del “sistema” global.

92**"AMISTADES PELIGROSAS"**

04/11/2008

En los colegios, en el ámbito familiar, en el de los amigos... en muchas ocasiones se suele hablar de la influencia que las amistades tienen sobre los niños. A veces, los padres, los maestros y todos somos sorprendidos en nuestra candidez y resultamos engañados de una forma flagrante por algún determinado infante, pues no son las compañías las que influyen negativamente sobre él sino que es él quien ejerce esa influencia poco recomendable sobre sus amiguitos. "Pepito no te juntes con los niños malos", cuando Pepito es, probablemente, uno de los peores: palabras debidas, sin lugar a dudas, al ciego y maternal amor.

A tenor del revuelo que está levantando el libro sobre la reina de la periodista Pilar Urbano, me surge la duda que tantas veces me han planteado las relaciones entre los niños y las influencias de las amistades. En este caso, como en muchas de las relaciones de los pequeños no llego a ver claro quién ejerce influencia sobre quién, sin entrar a valorar si esta influencia es negativa o no. Lo cierto es que da la impresión, al menos para los que no somos expertos en relaciones personales entre los grandes mandatarios y la "canalla" periodística, de que la señorita Urbano en su segundo libro sobre la reina, ha sabido sabiamente (cucamente que diríamos en términos coloquiales) llevarla a su terreno ideológico poniendo en su boca todo lo que ella tiene en su cabeza. Ello no quiere decir que la reina no tenga sus propios planteamientos y que, probablemente, coincidan con los de su amiga la periodista ultraconservadora, pero sí resulta extraño que a sus setenta años y después de más de treinta de ejercicio de una más que loable función de

consorte, la esposa del rey haya destapado el frasco de sus esencias con todas las perlas que, según lo que hemos oído, ha depositado en los castos oídos de Pilar Urbano. Y más extraño aún es el hecho de que todas y cada una las ideas expresadas coincidan al cien por cien con lo que piensan aquellos que están más a la derecha del espectro político español.

Las críticas le han llovido a la reina por no haber sabido guardar la prudencia, en forma de silencio, acerca de los temas que están en el debate político en el que nunca deben entrar los miembros de la corona pues su papel es el que es y no el de implicarse o decantarse por unos u otros posicionamientos políticos, para eso se les paga y eso es lo que está previsto en la constitución que dicen acatar.

Lo cierto es que a partir de ahora la reina va a dejar de ser lo que ha sido para muchos españoles que se han sentido defraudados por los pensamientos hechos público, pues ella es reina de todos los españoles – de algunos, a su pesar– y podrá tener sus ideas pero no debería darlas a conocer, porque de ese modo deja de estar explícitamente equidistante y se alinea con unas determinadas opciones políticas que son las que siempre ha defendido la periodista que le ha hecho la entrevista y yo creo que, al mismo tiempo, también, “la puñeta”.

Aunque cuesta mucho creer que todo se deba a la candidez de la reina, o quizá por eso, bueno sería pedirle a ella y a toda la familia real que tuviesen más cuidado a la hora de elegir a sus amistades; a los que trabajan en el entorno de los reyes también se les podría exigir más profesionalidad y responsabilidades por permitir que salgan a la luz semejantes confesiones, con las que podemos estar o no estar de acuerdo, pero seguro que le traerá a la corona más problemas que beneficios.

No sabría decir muy bien quién ejerce influencia sobre quién, como en el caso de las relaciones infantiles; no obstante, teniendo en cuenta quién ha resultado damnificada y quién beneficiada por el affaire, da la impresión del uso un tanto indigno que en beneficio propio hace la Urbano de las conversaciones con su “amiga” la reina.

Por lo visto, oído y leído en los medios, sobre todo en los más amarillos, da la sensación de que a la periodista el perjuicio que le haya podido causar a la reina le da igual, pues ella lo único que pretende es aprovechar el tirón del revuelo para hacer alarde de su ideología y tendenciosamente alinear a la reina y, por ende, a toda la familia real con sus teorías ultraconservadoras. Si además aporta unos cientos de miles de euros a su bolsillo o a la hucha de la Obra –que no sabemos muy bien lo que los numerarios hacen con su dinero–, mejor que mejor.

93**"EL LEGADO BUSH"**

05/11/2008

Si al señor Bush se le pudiese aplicar la parábola de los talentos ¿a qué tipo de siervo representaría?, ¿qué le diría su señor? No creo que en él se pueda ver reflejado ninguno de los recogidos en la parábola, pues los talentos que se le dieron al comienzo de su primer mandato fueron muchos más que al que más se le dio y los que entrega cuando se marcha son muchos menos que al que menos se le entregó. Ni tan siquiera devuelve lo que recibió, bien al contrario la merma es palpable en cualquiera de los aspectos de su política que nos pongamos a analizar.

Llegó a la presidencia de los E.E.U.U. del modo en que llegó, recontando y recontando votos en el estado gobernado por su hermano, y se va de la misma con el índice más bajo de popularidad que nunca haya tenido un presidente estadounidense, bien está que ha hecho méritos más que suficientes para ello.

En "Fahrenheit 9/11", el cineasta americano Michael Moore, nos presentaba una sinopsis de lo que ha sido el gobierno del mundo durante los ocho años de mandato de Bush, los intereses a los que ha representado y el modo de actuar de acuerdo con dichos intereses y no con los del pueblo americano o con los de todo el mundo al que dice haber defendido de no sabemos muy bien qué enemigos.

Hoy, cuando ya es presidente en funciones, el mundo es mucho más inseguro que cuando accedió al poder. Ha dado argumentos, con sus actuaciones, a los fundamentalistas para perpetrar tantos y tantos atentados a lo largo y ancho del mundo. En los Estados Unidos no se volvieron a producir más pero ¿qué ha pasado en el resto del mundo?,

¿cuántas personas inocentes han perecido víctimas del radicalismo islámico alimentado por su política de enfrentamiento?

De la mano de la supuesta lucha contra el terrorismo, ha dedicado gran parte del período de su mandato a cercenar las libertades y los derechos de todos los ciudadanos del mundo en aras de una presunta defensa de la seguridad. Ha prevalecido el derecho a ésta sobre el de la libertad, y a su amparo se han dado casos como los vuelos secretos de la CIA para detener y transportar a los, por ellos, considerados terroristas en cualquier parte del mundo. Ha conculcado los más elementales derechos de las personas con la vergüenza de Guantánamo habiendo transgredido, cuando no manipulado, para tal fin las leyes nacionales e internacionales que se cruzaban en su camino y en sus intenciones. Siete años buscando a Bin Laden y a sus secuaces, y los resultados saltan a la vista en la interminable guerra de Afganistán.

Ha manipulado los organismos internacionales y ha dejado a las Naciones Unidas representando el triste papel del convidado de piedra, en el sentido estricto y no literario de la expresión. Obvió todo, y a todos, los que no mostraban sumisión a sus tesis y, apoyado por los comparsas de turno que sólo pretendían estar al lado del “gran amigo”, ha hecho y deshecho a su antojo y a su buen entender, que como es bien palpable poco ha tenido de bueno. Fruto de todo ello la ilegal, injusta e innecesaria guerra de Irak.

No ha solucionado ninguno de los conflictos en los que trató de intermediar. Como ejemplo citar el problema de Oriente Medio, que ahí queda en lo que parece una tragedia sin fin para el pueblo palestino ante la impasible mirada de la comunidad internacional. Su famosa “hoja de

ruta” debió de mojarse al desplegarla sobre la mesa de negociaciones y ha quedado en eso: en papel mojado.

En su propio país ocupa lugar destacado su política de inmigración con la construcción de muros que separen las fronteras del sur, y el intento de crear una subclase de trabajadores inmigrantes baratos que nunca tendrían derecho al voto y que jamás se podrían integrar en la sociedad americana, rompiendo con la esencia de los ideales americanos de toda su corta historia.

Mientras se preocupaba de la inmigrantes, se olvidaba de los banqueros y pasaba por alto el tema de las hipotecas basuras y el control de todo el sistema financiero norteamericano que ha supuesto una de las crisis económicas más graves de la historia sólo comparable al crack del año 29 y que le ha costado al contribuyente norteamericano la insignificante cantidad de unos cuantos cientos de miles de millones de dólares y al resto de países del mundo, por sinergia, otros tantos o muchos más, a los que no tienen millones, más miseria.

Se puede ir contento a disfrutar de su jubilación, señor Bush, pero si fuese uno de los siervos de la parábola no sé adónde lo enviaría su señor, seguro que más allá de las tinieblas de fuera, donde será el llanto y el rechinar de dientes; o bien, quizá, lo vestiría de color naranja y lo llevaría a Guantánamo a oír versículo tras versículo la recitación monocorde del Corán.

94**"¡OLE QUÉ PRECIOS!"**

17/11/2008

“Dime de lo que alardeas y te diré de lo que careces”. Es un refrán que bien podría serle aplicado a muchos de los anuncios con los que nos bombardean a diario los medios de comunicación, con singular empeño la televisión.

No soy yo de los que le presta mucha atención a los mencionados reclamos, pero, quieras que no, cuando te colocas frente, o de medio lado, al televisor no tienes más remedio que oír lo que en los largos intermedios de la inmensa mayoría de los programas te envían los publicistas para tratar de llamar tu atención y hacer que recurras a los productos o a los comercios que en sus mensajes subliminales nos suelen presentar como lo mejor de lo mejor, con los que conseguir, o en los que conseguir, lo más bueno, lo más bonito y lo más barato.

Es evidente que la mayoría de los profesionales de la publicidad deben de ser gentes que se lo han currado duro y que deben de tener más que merecida la confianza que reciben por parte de las empresas que recurren a ellos para conseguir atraer al público hacia aquellos productos en los que han puesto todas sus ilusiones, amén de sus dineros. Suele ser tan buena, en general, la publicidad que nos ofrecen dichos profesionales que, no en vano, son muchos los entusiastas de los anuncios y dicen que incluso existen telespectadores que se sienten más atraídos por los intermedios que por los programas que emiten las distintas cadenas (algo que tampoco es muy difícil de entender, visto lo que se ve).

Hoy quisiera referirme a un par de campañas publicitarias que desde hace algún tiempo me llaman poderosamente la atención por su

permanencia en las pantallas, ya que no encuentro en ellas nada de lo que, como antes decía, parece adornar a la mayoría de las campañas que producen nuestros publicistas. Cada vez que veo un de sus spots algo se me remueve en el estómago pues creo que el respeto que los publicistas deben a aquellos a los que se dirigen queda en entredicho, pues en ambas se menosprecia el nivel intelectual de los telespectadores que casi a diario lo padecen o lo disfrutan, que no sabe uno muy bien qué pensar.

Sin desearlo, nos topamos con los anuncios de la multinacional láctea que parece haberse transformado en una de productos de parafarmacia, pues tanto el Danacol, el Actimel o el Activia nos los presentan como productos con propiedades más allá de las puramente alimenticias, que en principio deberían de ser las suyas, transformándolos por el procedimiento de repetirlo una y otra vez en brebajes o pócimas mágicas que con su ingesta nos llevarán (“según reconocidos expertos y/o estudios científicos”), al control del colesterol, una mayor vitalidad o la adecuada funcionalidad del tracto intestinal. Así no es de extrañar que en algunas consultas médicas a la pregunta del doctor a determinados pacientes si tiene algún tratamiento, éste o ésta responda con gran entusiasmo: *“Todas las mañanas me tomo un Actimel, en ayunas”*. Podemos imaginarnos la cara de perplejidad del facultativo, que se siente marginado y suplantado por el influjo que la publicidad ejerce en los asiduos receptores de su diario y pertinaz repetición.

Y ¿qué decir de la emblemática frase del anuncio de la cadena de supermercados que da título a estas líneas? Cuando ante la dramática o trágica situación que se nos presenta, ambientada en un culebrón sudamericano al uso, uno de los protagonistas responde aquello de: *“Pero sé que la pechuga de pollo, la cinta de lomo o el plátano canario, están a*

tanto el kilo”, como si todo lo demás careciera de importancia. Uno, mientras escucha lo de “*¡Ole qué precios!*”, dice por lo bajini: “*Ole tus h...*” Qué capacidad para captar lo que verdaderamente interesa al telespectador, más allá del desarrollo de la trama “culebril”. Independientemente de que parezca que en esa cadena de supermercados sólo venden estos tres productos, o son los que únicamente rebajan pues son los que se repiten día tras día en cada intermedio entre tal o cual culebrón o entre tal o cual programa del corazón, no cabe duda que el publicista ha sabido dar con la tecla para alienar aún más, si ello fuese posible, al público que en esos momentos está delante del televisor.

Bien, pues a pesar de mis escépticas palabras anteriores, no sería de extrañar que cualquier día de estos, completamente convencido de lo que hago, me vea entrando en un Supersol a comprar los rebajados productos y, de paso, varios packs de los derivados de la leche que, con el añadido de bífidus y otras lindezas transgénicas, me ayuden a bajar mis niveles de colesterol, me revitalicen el organismo o me hagan sentarme cada mañana en el inodoro para no tener problemas de retenciones intestinales.

Tal es el poder de la publicidad, que hasta puede que pueda con los que más renegamos de ella. Confío en que vosotros no seáis tan débiles como yo.

95**"INHIBICIÓN"**

19/11/2008

Con motivo de la decisión del juez Garzón de considerarse competente en el caso de los desaparecidos durante la guerra civil y el franquismo, se han vertido ríos de tinta a favor y en contra del auto del señor juez y han surgido cientos de informaciones al respecto.

Yo, al vivir en Granada y estar vinculado de algún modo a la Alpujarra granadina, he prestado más atención a las noticias y datos referidos a estos lugares, y una de las que más me llamó la atención y me produjo más escalofrío fue la referente al número de fusilados en el período comprendido entre 1939 y 1945. Hablaba la noticia de que en esos primeros seis años de la posguerra fueron 600 los fusilamientos registrados en el cementerio de San José de la capital y 6000 en el resto de la provincia, la mayoría de éstos en la fosa común conocida como el barranco de El Carrizal en las proximidades de Órgiva.

Todo esto ocurrió una vez acabada la guerra civil, con lo cual no podemos hablar de acciones llevadas a cabo en plena contienda, cuando incluso cabría disculpar algunas acciones debido a la obnubilación propia de momentos irreflexivos, cuando el cuerpo puede más que el espíritu, cuando los bajos instintos tienen camino ancho frente a la angostura de los de la sensatez. Fueron víctimas de la dictadura, de una dictadura que no cesó hasta ver colmados los deseos de venganza de sus dirigentes y de una parte de las bases que la sustentaban, y que no se dio por satisfecha hasta ver multiplicado por cien el dolor que algunos de ellos pudieron sentir cuando, durante la contienda, perdieron a sus seres queridos. Víctimas de los que caminaban bajo palio y se llenaban la boca de

Padrenuestros, pero sin un resquicio para el perdón. Víctimas de los que tendrían su reconocimiento durante los largos años de dictadura.

Los descendientes de las víctimas del bando de los vencedores, con más o menos certeza, conocieron el paradero o la suerte que corrieron sus familiares asesinados, fusilados o desaparecidos, mas son infinidad las familias españolas de los perdedores que aún anhelan conocer el cómo, el dónde y el porqué de la muerte o desaparición de los miembros de las mismas que una mañana, una tarde o una noche de cualquier día de ese negro período de nuestra historia los sacaron de sus casas a las que nunca más regresaron sin que llegase a saberse a ciencia cierta su paradero definitivo.

Se dicen pronto cien muertes cada año en Granada capital y mil muertes anuales en la provincia. Hoy nos ponemos las manos en la cabeza cuando hacemos recuento de los mil muertos por el terrorismo en los últimos treinta años, se convocan manifestaciones y se buscan justos soportes económico y afectivo para todas las víctimas del mismo, mientras tanto me pregunto ¿qué hacemos con esos seis mil seiscientos que sólo son una muestra?

Parecía que la actuación del juez Garzón iba a dar pie a una posibilidad de reconocimiento de esas víctimas a las que a muchos les da urticaria su sola mención, pero por lo visto, el juez más desinhibido de la judicatura española se ha inhibido en el caso que tanta polémica ha levantado entre algunos políticos y medios de comunicación afines.

Este juez que no se cortó ni un pelo para saltar a la política y en un triple salto mortal y medio volver a la judicatura para procesar a toda la cúpula de su recién abandonado Ministerio del Interior, que se consideró competente para ello, así como para procesar a Pinochet, a la Junta

Militar Argentina, que ha sido competente en contra y a favor de las tesis en política antiterrorista de los dos partidos de gobierno que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo desde que decidió dedicarse a ser el más mediático de los jueces, ahora, para sorpresa de todos, después de considerarse a sí mismo competente en el caso de la Memoria Histórica, de igual modo se considera incompetente y se inhibe en favor de los juzgados territoriales.

No entiendo cómo todo un señor juez puede defender un postulado y su opuesto sin inmutarse. Tenía conocimiento de que algo así podía suceder (de hecho ocurre) cuando son dos los jueces que encausan un mismo hecho, pero siendo el mismo juez..., no lo entiendo.

Parece que son muchos los que se han alegrado de esta nueva decisión del juez, por algún casual coinciden con los que mostraron su enfado con su auto anterior y son los mismos a los que esto de la ley de la memoria histórica no les cuadra en sus planteamientos pues la ley de amnistía de 1977 fue para ellos una ley de punto final, o de “pelillos a la mar”, que diríamos coloquialmente, un argumento que no soporta el más mínimo debate intelectual. También son los mismos que se desgañitan argumentando a favor de las víctimas del terrorismo y de los derechos que les asisten. Está visto que en este nuestro país eso de medir a todos con el mismo rasero es algo difícil, pero que muy difícil, de conseguir.

Confiemos en que las familias de los represaliados del franquismo también puedan alegrarse porque las audiencias provinciales o los juzgados de instrucción no se inhiban y retomen el auto primero del juez Garzón, aunque me da la impresión de que, como en tantos y tantos casos nos demuestra la experiencia, eso dependerá de la “sensibilidad política” de su señoría y no de que se ajuste o no a justicia.

96

"YES, WE CAN"

24/11/2008

En mi artículo de hace un par de semanas, titulado "El legado Bush", hacía un somero recorrido por lo "mejor" de las actuaciones del todavía presidente de los Estados Unidos y que como herencia le deja a su sucesor, ya electo, Barak Obama.

Después de todas las celebraciones a nivel global –de globo terráqueo– de la elección hecha por los norteamericanos, parece haber surgido un movimiento de esperanzas puestas en el senador por Illinois que confiemos se concreten en algo real una vez tome posesión de su cargo, allá por los finales de enero, y, sobre todo, a lo largo de sus cuatro años de mandato.

La verdad es que su predecesor se lo ha puesto bastante fácil, pues hacerlo peor que Bush es algo que casi parece imposible. No obstante la situación en la que se encuentra a su país y al resto del mundo, en el que tanto influye el gigante americano, no es nada halagüeña y mucho tendrá que trabajar Obama para poder enderezar los torcidos surcos trazados por el Caterpillar de su predecesor en la Casa Blanca.

El "Yes, we can" tiene que ser algo más que un eslogan de campaña. Ese sujeto en plural, ese "nosotros" es mucho y tiene que ser mucho más. Ha de convertirse en otra forma de entender la política que debe de emanar de uno de los más grandes países del orbe. Debe ser el punto final de una política personalista protagonizada por el más indocumentado ser que haya ostentado tanto poder en toda la historia de la humanidad.

Como decía, ese "nosotros" representa a todas las minorías que siempre han sido los parias de la sociedad americana y mundial. En este

mundo, siempre gobernado por la otra minoría, la poderosa, la que posee el dinero con el que comprar las voluntades de los que en un supuesto acto democrático elegimos los ciudadanos, Obama puede representar el acceso al más alto estatus de poder de una minoría que hasta hace poco estaba privada de casi todos los derechos de los que disponían los “puros”.

Mas con Obama no accede al poder solamente la minoría afroamericana (eufemismo insufrible para no llamar negro al mulato Presidente electo), sino que también ven sus posibilidades la de los hispanos, ese otro gran contingente de personas que se han labrado su porvenir en los Estados Unidos gracias a su trabajo y teniendo que luchar constantemente con todos los sambenitos que les cuelgan los que no son como ellos. También deben acceder al poder, de la mano de este mulato, esas minorías de marginados que no se distinguen por su raza, su lengua o su procedencia, es ésa en la que están mezclados todos: son los desheredados de la fortuna (otro eufemismo), los que no disponen de medios suficientes para acceder a una sanidad o a una educación como la que disfrutaban los que disponen de ellos. Y no me refiero al poder de mandar, sino al poder de acceder a todo aquello que hasta ahora les ha estado vedado por su color, sus orígenes o su pobreza.

Fuera de Norteamérica también debe representar el nuevo Presidente el acceso a ese poder, al que me refería al acabar el párrafo anterior, de los pobres de todo el mundo: del África que se desangra en guerras, en emigraciones, en hambre, en enfermedades...; de la América del sur siempre colonizada desde que los españoles pusieron sus pies en La Española, siempre oprimida bajo la bota de un imperio, de aquí o de allá, que la ha sangrado y que ha esquilado todos sus recursos de una u otra

manera a lo largo de sus últimos 500 años de historia, cuando no sus propios naturales que la vendieron por parcelas o que fomentaron los negocios que sólo ayudan a enriquecer a unos pocos en detrimento de unos muchos; del Asia en la que se ceba la naturaleza con todas sus desgracias y en la que la explotación de hombres y mujeres, niños o ancianos es el “pan nuestro de cada día”, por un plato medio lleno son muchos los que se dejan la piel en el trabajo para mayor gloria de los prebostes que los dirigen y los engañan en su diario transitar por este “valle de lágrimas” que nos decían de pequeños que era esta vida terrenal y que en ellos se hace palpable y real cada día de su existencia.

Aunque lo dicho hasta ahora era mi primera y principal intención, no quisiera terminar sin comentar en estas líneas las esperanzas que ponemos en Obama aquellos que deseamos que el derecho a la libertad prime sobre el de la seguridad, sobre todo cuando éste último se convierte muchas veces en la perfecta excusa para cercenar todos los demás derechos del más humilde de los ciudadanos del mundo. Por ello esperamos que se acaben las guerras y los Guantánamos, así como el selectivo uso de la violencia contra los mismos de siempre. Que la ONU y todos los demás organismos internacionales tengan el protagonismo que en verdad deben de tener y sirvan para que los derechos y libertades de todos los ciudadanos del mundo se respeten por encima de los intereses de los países que lo dominan, que la Justicia con mayúscula sea el normal modo de actuar de estos organismos y que dejen de hacerlo bajo la presión y la influencia de los de siempre, que sean dirigidos por personas honestas y ecuanímes que luchen por el bien del planeta y no por el bien de los que los aúpan a desempeñar los puestos de dirección que ostentan circunstancialmente y mientras sean “buenos chicos”.

En fin, como veréis, son muchas las esperanzas puestas en el futuro presidente de los Estados Unidos y que darían para escribir y seguir escribiendo por siempre jamás: son tantas las cosas que deberían ser mejoradas, que... Yo, particularmente, tengo la esperanza de que Obama no nos defraude y sea el ariete que haga mover la conciencia de todos aquellos que pueden hacer que el mundo funcione más de acuerdo con lo que la utopía me dicta: igualdad entre todos los seres que lo habitamos.

97

"EL AGUJERO NEGRO"

02/12/2008

Dice la Wikipedia que un agujero negro es una región del espacio-tiempo provocada por una gran concentración de masa en su interior, con enorme aumento de la densidad, lo que provoca un campo gravitatorio tal que ninguna partícula ni la energía, por ejemplo la luz, puede escapar de dicha región. Yo que de estas cosas no entiendo nada no me puedo permitir el lujo de poner en duda la definición antes dicha, y por similar razón tampoco me caben muchas dudas, excepto una fundamental, respecto a la situación que la dichosa crisis actual nos está deparando. Entre otras:

No me cabe duda de que en los períodos de bonanza económica los que más ganan son los que más tienen y cuando llegan las vacas flacas los que más pierden son los que menos tienen, parece ser que, desde Perogrullo, es ley de vida contra la que poco podemos hacer, entre otros motivos porque a los que pueden hacer algo, poco o nada les interesa que eso cambie.

No me cabe duda, según la ley de Murphy, de que todo puede cambiar y por ende todo lo que está mal siempre es susceptible de ir a peor, más si en ello ponen empeño aquellos que están interesados en que así sea y día a día pregonan a los cuatro vientos todos los aspectos más negativos de lo que nos rodea y hacen presagios cada vez más negros de lo que está por llegar, todo puede empeorar todavía más. Así siembran la desconfianza y el ciudadano de a pie, bueno algunos de ellos, se retraen y en realidad llegan a asumir que la situación es tal y como la presentan los papeles y no como uno mismo la percibe en su entorno.

No me cabe duda de que los entornos no son los mismos para todos. El entorno de un parado para nada tiene que ver con el del que ha dejado de ingresar beneficios astronómicos para obtenerlos de un modo más módico; tampoco, ni uno ni otro, tienen mucho que ver con el de los que tenemos trabajo y en nada o poco notamos lo que los pregoneros de malos augurios nos predicán desde los púlpitos de micrófonos y cámaras.

No me cabe duda de que la situación del que obtuvo grandes beneficios en el pasado reciente no es la misma de la de aquél que, aunque la cosa no le fue mal, no ganó lo suficiente como para guardar (en Dios sabe dónde los guardaría el que ganó tantísimo), lo que le quedaba después de que el consumismo liberal le invitara a dilapidarlo antes de que el mes llegara a su fin, ni tampoco es igual la situación de ese tipo conocido como “hormiguita” que ha sabido ir guardando durante el verano para cuando llegase el invierno glacial, éste en el que parece ser, al decir de algunos, estamos a punto de entrar.

No me cabe duda de que todos esos, que no deben de ser pocos, que han ganado dinero a manos llenas en estos últimos años de bicocas varias son los mismos que ahora limosnean de los poderes públicos ayudas para salir de la crisis en la que dicen estar. Parece que esa crisis que les afecta a ellos va a terminar por arruinar a una gran mayoría de trabajadores entre la que no se encuentra ninguno de esos que tanto dinero ganaron, y que no fueron sólo los bancos o las grandes empresas.

No me cabe duda de que al amor de las distintas burbujas económicas tampoco habrán sido pocos los que situados en escalafones más bajos de la pirámide del capital, como las empresas afines a los diversos sectores burbujeantes, profesionales de los llamados libres o liberales, que poco declaran a la hacienda pública, o dicho con otras palabras, esconden todo

lo que pueden y más, ayuntamientos y los que estaban alrededor de unos y otros, también habrán hecho su agosto y ahora andan por las esquinas diciendo que todo va de mal en peor.

Tras dudar tan poco en lo antes referido, me queda una gran duda, la fundamental de que hablaba al principio: ¿dónde está el dinero que han ganado tantos y tantos especuladores y avaros? Ese dinero con el que se compraron tantos chalets y tantos apartamentos, el que se consiguió con las super-urbanizaciones y los mega-campos de golf. El de aquellos que adquirieron los magníficos todo-terrenos o los incomparables coches de marca alemana –nunca se vieron rodar por nuestras carreteras más BMW o Mercedes en toda la historia de nuestro país–, ¿hacia dónde habrá encaminado sus pasos? ¿Adónde se han ido los billetes empleados en la compra de pedruscos y joyas de alta categoría? ¿A dónde ha ido a parar el dinero que hizo subir las acciones hasta las nubes? Seguro que cuando baje al suelo servirá para comprar a precio de ganga las de los humildes ahorradores que, presa del pánico ficticio o real, las pondrán a la venta para que los agazapados ávidos de carne fresca y barata se apoderen de nuevo de ellas y los vuelvan a embaucar para conseguir que suban y bajen, y vuelvan a subir y vuelvan a bajar, como en una noria sin fin, hasta que los que menos tienen se queden sin nada y los que tienen más sigan engordando su montón. Los dineros de los fastos, celebraciones y demás derroches, intemperancias y desenfrenos desmesurados deben de haber seguido el mismo camino que las exquisiteces que los serranísimos cuerpos de sus dilapidadores engulleron en sus festejos pantagruélicos y megalómanos.

Entiendo que aquellos que hicieron, de un modo u otro, algún tipo de inversión, la disfrutarían en sus propias carnes, o en las ajenas, unos, y

otros, al menos, mantendrán su propiedad mientras el banco siga dándole crédito y el tiempo, que no perdona, se lo permita. Pero claro si los bancos dicen no tener dinero ¿dónde demonios está? Parece como si el dinero se hubiese esfumado de pronto, como si se hubiera transformado en algo intangible.

Seguro que mucho de ese dinero siempre habrá sido intangible y que no habrán sido pocos los incautos que cayeron en las redes de los especuladores comprando aire, que es gratis, a precio de diamantes. Ahora se da la paradoja de que los que siempre han ostentado el poder económico, aparentemente, están en la ruina, mas no nos engañemos que los dueños siempre son los mismos, y los arruinados también.

La respuesta a esta duda está en la teoría de los agujeros negros, que al parecer no están sólo en el espacio sideral sino que aquí, entre nosotros, en el planeta Tierra, debe de haber uno inmenso por el que se ha ido, sin decir ni pío, despidiéndose a la francesa, todo el dinero del mundo mundial pues, ni los que siempre dispusieron del vil metal en cantidades exorbitantes parecen disponer de cash suficiente para hacer un triste y humilde empréstito al vecino de al lado o al de enfrente, que puede que sea uno de los casi tres millones de parados que ya existen en nuestro país.

¡Vivir para ver!

98

"NOTORIEDAD"

10/12/2008

Cuando una mañana cualquiera llegas al trabajo y alguien te hace un comentario sobre la aparición en la tele de una noticia relacionada con tu pueblo, en la mayoría de las ocasiones te echas a temblar, siempre te pones en lo peor. Y en esta ocasión, como en tantas otras, se cumplió el refrán que reza: “Piensa mal y acertarás”

Hablando de rezos: recuerdo un chascarrillo que se contaba hace mucho tiempo en el se decía que unas ancianas tras la misa, antes de entrar a la sacristía se sorprenden al oír al sacerdote del lugar porque, al parecer, estaba repartiendo la colecta dominical de esta guisa:

–Esto para ti, esto para mí y esto para los niños infieles.

Hecho que admiró enormemente a las ancianas que a coro se maravillaban de la justicia distributiva del cura.

Me imagino al alcalde de mi pueblo encerrado en su despacho repartiendo el presupuesto municipal repitiendo la frase del párroco del chiste.

Y os preguntaréis dónde la gracia del chascarrillo. Ésta consiste en que tanto el párroco del chiste –irreal– como el real alcalde de mi pueblo repartirían, uno la colecta y el otro el presupuesto, delante de un espejo y ése “para ti” se lo llevaría el del espejo, el “para mí” se lo quedaría el Alcalde; y los niños infieles, en este caso los ciudadanos de Gaucín, recibirían, pobre de ellos, un más que ostentoso y sonoro corte de mangas acompañado del “esto para los...”. Bien que puede que el escenario se cambie en el caso de mi pueblo y allí en vez de espejo esté enfrente del alcalde su flamante secretaria y los que lo apoyan.

Ni en los gloriosos tiempos del PA al frente del gobierno municipal de Gaucín con las anuales visitas a la Feria de Turismo acompañados de los acólitos chupópteros de turno, tuvo nuestro pueblo tanto renombre en los medios como desde que el señor Francisco Ruiz decidió dejar de ser un segundón para convertirse en actor de primera fila.

Salvo los escándalos consabidos, ni el stand de Fitur conseguía dar trascendencia al loable, gratuito y nutritivo intento por proporcionar notoriedad a nuestro pueblo más allá del Asalto del Cura o el Puerto las Pilas. Las noches de Madrid parece que sólo sirvieron para locuras propias de esos a los que tanto les gusta hacerlas de ídoles varias y, sobre todo, con cargo al erario municipal.

Desde que Gaucín salió en la tele cuando en épocas pretéritas sirvió para que se prohibiera nuestra fiesta del toro de cuerda, hasta la exposición callejera de las salamanquesas, pocas han sido las ocasiones en las que el nombre de nuestro pueblo había vuelto a sonar tanto en los medios como desde que el actual alcalde comenzó con la preparación de la moción de censura que dio con sus huesos, bueno, con todo su oronda figura, en el sillón presidencial del despacho de la alcaldía gaucinense.

El motivo de esta última notoriedad ha sido debido al sueldo que el primer edil apoyado por los otros principales ediles, se ha puesto a sí mismo y ha puesto a su nueva secretaria “honoris causa”. Dicen los papeles digitales que entre ellos dos y unas migajas del resto del equipo de gobierno –alguna otra compensación tendrán– se “comen” el 59% del presupuesto anual de un municipio de 1.700 habitantes -reparto proporcional-, y que para ello han tenido que solicitar un préstamo ad hoc con lo que las ya de por sí endeudadas arcas municipales lo estarán aun más. Menos mal que este señor presentó la moción de censura por el

bien del pueblo, si hubiese sido por el propio... excuso decirlo, las cifras hubiesen sido mareantes, no llegarían a lo que numéricamente escenifica el Quequé de la Cuatro en su parodia, pero por ahí rondarían.

Nos podemos sentir afortunados porque entre los, aproximadamente, 8100 municipios de España de los cuales unos 600 son andaluces, hemos sido noticia en los últimos meses, en todo tipo de medios de comunicación en un porcentaje mucho mayor que la mayoría de los municipios andaluces y españoles. Y además, en esta última ocasión, la de la televisión de Polanco, nada menos que a caballo entre el portero de la selección española y el presidente del gobierno. Qué honor para Paco Ruiz, ser nombrado en la tele, aun sin ser mentado, entre Casillas y Zapatero, ya puede estar tranquilo, ya ha conseguido sus más altas cotas de popularidad, la desgracia es que a más popularidad suya mayor vergüenza para todo un pueblo, para los que viven allí y para los que vivimos, por distintos motivos, fuera.

Está visto que para que nuestro pueblo salga en los medios de comunicación, no hay nada mejor que el ayuntamiento sea noticia un día por una cosa mala y otro por otra peor, algo que ya nos va resultando normal.

De verdad, lo que pasa en mi pueblo es como para tomárselo a chanza, si no fuera porque en ello va el bienestar de los ciudadanos y, al menos, la honrilla del pueblo, si es que aún le queda alguna estando representado por personajes tan peculiares como los del actual equipo de gobierno, con éste no menos singular alcalde a la cabeza. Ya, lo único que nos falta es estar en boca, por idéntico o similar motivo, de una chirigota del carnaval de Cádiz. Mas, no nos preocupemos, todo se andará.

99**¿Y ahora qué?**

14/12/2008

No es agradable, al menos para mí, ponerse a escribir sobre hechos delictivos en los que se ve implicado un antiguo discípulo tuyo y compañero de juegos en la adolescencia –y mira que el texto de la sentencia da para ello–. Digo que no es agradable porque nadie se merece, por muy mal comportamiento que haya tenido, que se hurgue en sus heridas y se embadurne su figura con el único fin de regodearse en su mal, a pesar de que él con sus palabras, sus silencios, sus acciones y omisiones, haya dado pie y hálito a sus pregoneros para que vayan por plazas y mentideros despotricando de todo lo que tenga que ver con la familia de uno, vivos y muertos, fundamentalmente contra su adversario político en estos últimos meses, que, miren por donde, es primo hermano del que esto escribe.

Por eso, como no me resulta agradable, voy solamente a dejar unas breves palabras tratando de reflexionar sobre la situación que se plantea en el ayuntamiento de Gaucín después de conocida la ratificación de la pena al ex alcalde andalucista.

Tras leer las diversas noticias referidas al tema, estaba dándole vueltas al coco acerca de esto, cuando he leído el último mensaje de Pera en el Libro de Visitas de La Gaceta. No me ha quedado más remedio que tomar sus primeras palabras para dar título a este artículo, porque esa es la pregunta que se harán muchos gaucinenses, ante la situación que parecía que nunca iba a llegar, pero ya sabemos que también a los concejales condenados les llega su hora.

Es de suponer, aunque con este tipo de personajes nunca se sabe, que todos los que de un modo u otro han estado apoyando o han sido apoyados por el antiguo alcalde presenten su dimisión de inmediato, el primero de todos él. No pienso, por muy inocente que él se crea e intente hacérselo creer a los demás, que espere a que la Audiencia ejecute la sentencia para abandonar su acta de concejal, acto en el que debieran seguirle todos los demás componentes de la lista del PA pues todos eran conscientes cuando se presentaron a las elecciones de que lo hacían junto a un presunto delincuente al que lo de presunto ya le venía grande en aquella época. Si estos no actúan así, al menos deberían abandonar toda pretensión política dentro del ayuntamiento y tratar de hacer el menor ruido posible y colaborar al máximo para sacar adelante cualquier proyecto en el que ellos no tengan participación alguna.

El actual alcalde y el partido que lo apoya con sus siglas, si conocen la palabra dignidad, deberían seguir esa misma senda y dar paso a otras personas que permitieran volver al status anterior a la presentación de la moción de censura –que por raro que parezca es lo que el pueblo quería antes de y tras las elecciones–. Tampoco debemos olvidarnos de que a la vuelta de la esquina está una nueva presencia de los concejales del PA ante los tribunales acusados en esta ocasión de delito urbanístico, y según informaciones públicas y notorias el actual alcalde también puede que esté incurso en una causa de características similares por construir ilegalmente con la anuencia del ya convicto concejal andalucista y ex alcalde de Gaucín.

A los votantes de Gaucín del PA ¿qué decirles?, supongo que a la mayoría ya se les habrá caído la venda de los ojos, sobre todo a aquellos que depositaran su voto llenos de buena fe, engañados por las buenas

palabritas del que ya les había mentido con anterioridad, igualmente habrán recobrado la vista esos otros que irían a votar un poco asustados temiendo posibles represalias de uno u otro tipo. Debe de existir un tercer tipo de votante, al que nunca se le caerá la venda, formado por los que depositaron su voto a sabiendas de que lo hacían por un malversador y prevaricador, con la esperanza de recoger aunque fuesen unas migajas del pastel que pudiera repartirse. Puede que incluso exista un cuarto grupo de andalucistas de verdad que votaran al partido aun tapándose la nariz a la hora de depositar la papeleta. A todos ellos les diría que abran bien sus ojos y sus oídos y que no se dejen engañar una vez más, que no hagan caso a embaucadores que sólo buscan su propio provecho, y éste lo persiguen a costa del bienestar de todos los ciudadanos del pueblo.

La sentencia inhabilita al edil andalucista para el desempeño de cargo o empleo público durante veintiún meses por malversación y siete años por prevaricación. Haciendo una simple cuenta de sumar comprobamos que para cuando cumpla la condena ya habrá alcanzado la edad de jubilación, por ello debería dedicarse a partir de ahora a ejercer su profesión, en la que a decir de algunos es muy bueno, de forma privada o pública, si esto último le es posible. Si así lo hiciera le deseo lo mejor en ese desempeño, igual que en todos los demás aspectos de su vida privada; pero, por favor, que no trate de organizar un ayuntamiento paralelo y que se olvide de lo público, que ya bastante ha dañado a la imagen y al buen nombre de nuestro pueblo.

100**"LACRAS"**

16/12/2008

La historia de la humanidad está repleta de fenómenos que de un modo u otro han supuesto situaciones lacerantes para una parte de la sociedad. A través de escritos históricos o ficticios –la ficción no es más que la realidad teñida por la pluma del autor de acuerdo con sus vivencias o conocimientos– sabemos de esos fenómenos a los que hemos dado en llamar “lacras sociales”. Los entendidos del tema dicen que son las manifestaciones de los vicios y enfermedades morales de la sociedad, y no creo que anden muy descaminados.

Los que tenemos ya unos cuantos años somos conscientes de algunas de ellas en el entorno en el que hemos vivido y no es necesario que echemos la vista muy atrás para recordar, por ejemplo, los estados de desnutrición de niños, el analfabetismo, la incultura generalizada o las enfermedades que se cebaban con los más débiles e indefensos. De algunas de estas lacras, con mayor o menor esfuerzo, hemos conseguido zafarnos, otras, sin embargo, permanecen junto a nosotros quizás con mayor notoriedad pero con la misma crueldad de siempre, como es el caso de la violencia de género.

Hoy me quisiera referir a dos que aún no he mencionado y que, probablemente ya estén en vuestra mente. Desde que tengo conciencia social me traen a mal llevar y a ellas voy a dedicar este comentario breve: el paro y el terrorismo.

A lo largo de las últimas décadas, tanto el paro como el terrorismo han pasado por altibajos varios y no han sido escasas las ocasiones en las que

uno, en su ignorancia supina, pensaba que estábamos a punto de alcanzar el pleno empleo o sus umbrales y que el fin de la violencia terrorista estaba a la vuelta de la esquina, después de tantos años de muerte sin sentido, pero pronto las circunstancias cambiaban y lo que parecía dejaba de parecer y de nuevo nos volvíamos a encontrar en el punto de partida o casi.

Ocurrió en los finales de los sesenta cuando el desarrollismo franquista y la emigración nos hicieron creer que todo el mundo tenía trabajo, lo único que hacía falta eran ganas de trabajar, se decía. Después vendría la crisis del petróleo de principios de los setenta y comenzaron a cerrarse fábricas y los emigrantes a retornar, con lo que de nuevo la lacra del paro y todo lo que conlleva, se volvió a instalar entre nosotros. Durante los primeros gobiernos democráticos las necesarias y varias reconversiones industriales elevaron el paro hasta altísimas cotas que poco a poco se fueron reduciendo hasta que al comienzo del nuevo siglo, auspiciado fundamentalmente por la burbuja inmobiliaria, el auge de los servicios y el aumento del empleo precario –personas trabajando unas cuantas horas y cobrando sueldos de vergüenza dando lugar a los llamados mil euristas, cuando tenían la fortuna de llegar a esa cantidad, que no eran, ni mucho menos, la mayoría–, parecía que el paro podía llegar a su fin.

De modo parecido sucedió con el terrorismo. Los distintos intentos de acabar con él por medio de los llamados procesos de paz lo más que consiguieron fue el abandono de las armas de los miembros de la rama política de ETA en los finales de los setenta. Posteriormente vendrían los fracasos de los procesos de paz con los gobiernos de González y Aznar respectivamente. Siempre se tenía la esperanza de que ésa iba a ser la

buena de verdad, para acabar siempre con un nuevo atentado que finiquita el proceso y toda esperanza de alcanzar el final de la violencia terrorista.

Y si alguna vez pareció estar más cercano el fin de estas dos lacras sociales fue en la pasada legislatura. En su transcurso a los políticos en el poder, fundamentalmente al presidente Zapatero, se les calentó el pico más de la cuenta y casi nos convencen de que tanto el uno como el otro pasarían a formar parte del recuerdo y poco a poco iríamos olvidándonos de ellos. Los hechos nos vuelven a la realidad y aquí estamos de nuevo con casi tres millones de parados –virgencita que me quede como estoy–, y, no hace mucho, un nuevo muerto víctima de las pistolas de los asesinos de ETA –ya van cuatro en este año–.

Siempre he sido consciente de que estos dos fenómenos, que por su prolongación a lo largo del tiempo y por el mal que provocan en toda la sociedad podemos considerarlos lacras, nunca podrán llegar a su fin porque, por un lado es bastante complicado que se consiga el empleo total, si no es a base de infra empleo y sueldos de miseria, algo que como en ocasiones anteriores será “pan para hoy, hambre para mañana”; por otro, respecto al terrorismo siempre habrá alguien dispuesto a reventar todo intento porque la paz reine entre nosotros haciendo detonar una bomba o provocando la muerte de un inocente por medio de un disparo en la nuca.

Por eso no habría cosa que me hiciera más feliz, y conmigo pienso que a la inmensa mayoría de ciudadanos, que el hecho de que el paro en nuestro país se circunscribiera al de todos aquellos que tienen la violencia terrorista como única forma de trabajo. De ese modo con un solo deseo se

cumpliría el de acabar con estas dos lacras sociales que tanto distorsionan a nuestro país.